

Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Doctorado en Ciencia Política

Provincialización y nacionalización de estrategias electorales de oficialismos provinciales en Argentina (1985-2021)

Autoría: Lacher, Andrés

Año de defensa de la tesis: 2024

¿Cómo citar este trabajo?

Lacher, A. (2024) "*Provincialización y nacionalización de estrategias electorales de oficialismos provinciales en Argentina (1985-2021)*". [Tesis de Posgrado. Universidad Torcuato Di Tella]. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella

<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13308>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Argentina (CC BY-NC-SA 4.0 AR)
Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**Provincialización y nacionalización de estrategias electorales de
oficialismos provinciales en Argentina (1985-2021)**

Alumno: Andrés Lacher
Director: Carlos Gervasoni
Codirector: Gerardo Scherlis

Firma del director

Septiembre, 2024

Declaración Jurada

En cumplimiento de las reglas de ética universitaria de la Universidad Torcuato Di Tella establecidas en el Reglamento de Estudios de Posgrado, certifico que esta tesis es mi propio trabajo original, basado en mi estudio y/o investigación personal y que he reconocido todo el material y las fuentes utilizadas en su preparación citándolos correctamente.

Certifico, además, que toda idea tomada de libro, artículo, tesis, ponencia, documento de trabajo o cualquier otra fuente, en forma impresa o electrónica, se menciona específicamente haciendo referencia a su origen, que me he asegurado de que sea absolutamente claro qué ideas son propias y cuáles se toman de esas fuentes, y que las citas textuales se indican entre comillas.

También certifico que este trabajo/tesis (o partes significativas del mismo) no se ha presentado previamente para su evaluación en ninguna otra unidad académica de la Universidad o en otra institución, excepto cuando se haya otorgado un permiso específico, y que no he copiado ni plagiado, ni en parte ni en su totalidad, el trabajo de otras personas.

Declaro conocer que, de conformidad con el Reglamento de Estudios de Posgrado de la UTDT, el incumplimiento de las reglas de ética universitaria podrá llevar a la instrucción de un procedimiento disciplinario en mi contra.

Resumen

Esta tesis indaga acerca de los determinantes de las estrategias electorales de provincialización y nacionalización de ejecutivos provinciales en el marco de presidencialismos federales. Para ello, se aboca al caso argentino luego de su última transición democrática dado que en un federalismo con amplia descentralización en el terreno político y fiscal, en ausencia de partidos centralizados con capacidad para disciplinar a actores que compiten a nivel subnacional y con gobernadores con capacidad para financiar sus respectivas campañas políticas, se ha registrado una primacía de estrategias de cooperación por parte de ejecutivos subnacionales pertenecientes a partidos de alcance nacional en el terreno electoral. Las mismas se producen cuando gobernadores que disponen de capacidad de movilización electoral desisten de privilegiar sus respectivas arenas de competencia a partir de estrategias electorales de provincialización y adoptan estrategias de nacionalización que contribuyen a mejorar los resultados obtenidos por sus copartidarios que ejercen (o compiten por) la presidencia.

Dadas las dificultades de dichas explicaciones presentes en la literatura para dar cuenta de lo acontecido en el caso estudiado, se recurrió a un marco teórico basado en aportes de la teoría de juegos para postular que las estrategias de nacionalización, solicitadas por el presidente, resultan más probables cuando este comparte con oficialismos provinciales alineados un pasado en común o cuando ambos poseen expectativas de interacción futuras. Por un lado, las interacciones previas de oficialismos provinciales y nacionales pueden limitar la incertidumbre en las que los actores toman sus determinaciones estratégicas a partir de la reducción de los costos de transacción asumidos al coordinar sus respectivas campañas electorales. A su vez, el desarrollo de ideologías, valores compartidos y la existencia de costos hundidos puede incrementar la ponderación de los pagos y reducir la consideración de los costos asumidos en el marco de estrategias de nacionalización. Por otro lado, la anticipación de interacciones futuras con el presidente también puede dar lugar a estrategias cooperativas por parte de los gobernadores alineados incluso cuando estos deben asumir costos o renunciar a potenciales beneficios que hubiesen obtenido al privilegiar su propia arena de competencia.

Los resultados obtenidos indican que, cuando presidentes y gobernadores alineados comparten un pasado en común, las probabilidades de estos últimos de implementar estrategias de nacionalización se incrementan. Al respecto, cuando ambos han construido un vínculo previo que antecedió a la llegada del gobernador al ejecutivo provincial, este incrementa sus probabilidades de celebrar comicios concurrentes o cercanos en el tiempo. Asimismo, a medida que los titulares de ambos ejecutivos permanecen alineados por más elecciones en forma consecutiva las probabilidades de adopción de etiquetas nacionales y de celebración de comicios concurrentes o cercanos en el tiempo también se incrementan. La incidencia de la antigüedad de alineamiento se sostiene cuando gobernadores o presidentes son sucedidos por copartidarios.

Los hallazgos relativos a la incidencia del futuro indican que, en comicios de medio término, marco donde los oficialismos pueden anticipar que tendrán interacciones venideras con el presidente en la última parte de su periodo constitucional, la probabilidad de celebración de elecciones concurrentes o cercanas en el tiempo también se incrementa.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi familia porque sin ella no hubiera podido, pero tampoco hubiera tenido sentido, transitar y culminar esta etapa. A mis padres, Jorge y Silvia por lo mucho que me han enseñado. A mis hermanos, Exequiel y Germán, por ser mis amigos. A mis abuelos, Ana, Clara, Abraham y Salomón por el cariño de siempre.

Quiero agradecer a mis directores Carlos Gervasoni y Gerardo Scherlis por transmitirme el oficio. Ha sido un gran aprendizaje y un inmenso placer para mí el trabajo de estos años. Gracias por haberme guiado con una mezcla de paciencia, compromiso y apertura que me permitió convertir un puñado de inquietudes en una tesis doctoral.

Quiero agradecer a la Universidad Torcuato Di Tella por haber constituido un espacio más que propicio para el desarrollo de este trabajo y el comienzo de mi carrera profesional. Allí aprendo de grandes maestros y tengo el gusto de compartir con excelentes compañeros.

Agradezco al Instituto Gioja de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, lugar donde se escribieron gran parte de las páginas de esta tesis. Quiero agradecer al personal y a mis compañeros por haberme hecho parte de una comunidad donde da gusto dedicarse a la investigación. Entre ellos quiero mencionar a Matías Manelli, Juan Barile, Anabella Molina y Alejandra Olave.

Quiero agradecer a los docentes a los que recurrí cuando necesité ayuda. Entre ellos quiero destacar a Paula Clerici, Juan Cruz Olmeda, Mauricio Grotz y Ryan Carlin. Todos ellos fueron muy generosos con sus datos y su tiempo.

Le quiero agradecer a mis entrevistados y a los politólogos de las provincias que estudié. En ellos sentí la pasión y el conocimiento por la política local cuando revivían cosas que pasaron hace tiempo como si hubieran ocurrido ayer. Todo ello me allanó el camino y representó un gran aporte para este trabajo.

Esta investigación no hubiera sido posible sin el financiamiento del CONICET, institución que quiero agradecer y también reivindicar.

Finalmente, quiero agradecer a vos, por acercarte a esta tesis y de alguna forma hacerme sentir que todo esto valió la pena.

Buenos Aires, septiembre de 2024.

Índice de contenidos

Declaración Jurada	II
Resumen	III
Agradecimientos	IV
Índice de contenidos	V
Índice de tablas	VII
Índice de gráficos.....	VIII
1. Introducción.....	1
1.1 Paradoja	1
1.2 Variable dependiente	3
1.3 Relevancia de la investigación	5
1.4 Principales hallazgos	6
1.5 Estructura de la exposición.....	7
2. Estado de la cuestión	11
2.1 Externalidades nacionales.....	12
2.1.1 Momento y cantidad de postulantes en la elección presidencial	14
2.1.2 Referéndum nacional y voto retrospectivo	16
2.1.3 Voto de balance en elecciones de medio término.....	18
2.2 Aspectos provinciales	19
2.2.1 Régimen político subnacional	20
2.2.2 Reglas electorales subnacionales.....	22
2.2.3 Identidad del electorado subnacional	25
2.2.4 Descentralización fiscal y administrativa	26
2.3 Partidos y sistemas de partido	29
2.3.1 Nacionalización del sistema de partidos.....	29
2.3.2 Tipo de partido del gobernador	31
2.4 Iniciativas presidenciales.....	33
2.4.1 Recursos fiscales discrecionales	34
2.4.2 Patrocinio de candidatos	35
3. Marco teórico.....	37
3.1 Hipótesis para gobernadores alineados	40
3.1.1 Pagos, beneficios y costos	42
3.1.2 Cooperación y sucesiones.....	46
3.1.3 Elecciones de medio término.....	48
3.1.4 Vínculo previo y antigüedad del alineamiento	51
3.1.5 Supuestos	58
3.1.6 Vulnerabilidad fiscal provincial	65
3.2 Hipótesis para todos los gobernadores	66
3.2.1 Coaliciones subnacionales con preferencias nacionales incongruentes	66
3.2.2 Candidatura presidencial de un (ex)gobernador	68
3.3 Variables de control.....	70
4. Metodología.....	74
4.1 Operacionalización	74
4.1.1 Definición y operacionalización de indicadores de la variable dependiente.....	74
4.1.1.1 Concurrencia y distancia temporal entre elecciones nacionales y provinciales .	75
4.1.1.2 Adhesión a la boleta presidencial	78
4.1.1.3 Tipo de etiqueta	80
4.1.1.4 Involucramiento de políticos que compiten a nivel nacional	83
4.1.1.5 Discurso de campaña	84
4.1.1.6 Caracterización general de la estrategia electoral.....	86

4.1.2 Operacionalización de variables independientes.....	87
4.1.3 Operacionalización de las variables de control	94
4.2 Estrategia cuantitativa.....	98
4.2.1 Técnicas de estimación.....	99
4.3 Estrategia cualitativa.....	103
4.3.1 Criterios de selección de estudios de caso.....	108
5. Fecha y etiquetas partidarias empleadas por oficialismos subnacionales argentinos (1985-2021)	112
5.1 Concurrencia y distancia temporal entre comicios nacionales y provinciales 1985-2021	112
5.2 Tipo de etiqueta empleada por los oficialismos subnacionales 1985-2021.....	118
5.2.1 Etiquetas en elecciones a legisladores nacionales	119
5.2.2 Etiquetas en elecciones provinciales	123
5.3 Conclusión.....	128
6. Resultados del análisis estadístico.....	131
6.1 Concurrencia entre elecciones	134
6.2 Días de diferencia entre elecciones	145
6.3 Etiquetas nacionales	150
6.4 Etiquetas provinciales.....	158
6.5 Consideraciones finales de los resultados estadísticos	165
6.6 Apéndice.....	173
7. Estudios de caso	178
7.1 Misiones (2011-2015).....	179
7.1.1 Partido provincial	183
7.1.2 Preferencias políticas nacionales y alineamiento del oficialismo misionero	186
7.1.3 Elecciones 2011-2015.....	190
7.1.3.1 Elección 2011	190
7.1.3.2 Elección 2013	193
7.1.3.3 Elección 2015	197
7.2 Entre Ríos (2007-2011)	201
7.2.1 Preferencias políticas nacionales y alineamiento del oficialismo entrerriano.....	205
7.2.2 Elecciones 2007-2011.....	207
7.2.2.1 Elección de 2007	207
7.2.2.2 Campaña provincial de 2007	212
7.2.2.3 Campaña nacional de 2007.....	213
7.2.2.4 Elección de 2009	215
7.2.2.5 Elección de 2011	218
7.3 Consideraciones finales de los estudios de caso.....	221
8. Conclusiones.....	231
Referencias Bibliográficas.....	241

Índice de tablas

Tabla 1: Esquema síntesis de las hipótesis	39
Tabla 2: Clasificación de las hipótesis principales	48
Tabla 3: Esquema síntesis de las variables de control.....	73
Tabla 4: Tipo de abordaje de los indicadores de la variable dependiente	75
Tabla 5: Ejemplos de clasificación de la estrategia general adoptada por oficialismos en comicios provinciales	87
Tabla 6: Cantidad de días de anticipación con la que se determinó la fecha de las elecciones provinciales	105
Tabla 7: Correlación entre concurrencia entre comicios y etiqueta empleada para comicios a diputados nacionales (1985-2021).....	123
Tabla 8: Correlación entre concurrencia entre comicios y etiqueta empleada para comicios provinciales (1985-2021)	128
Tabla 9: Estadísticos descriptivos de las variables dependientes, explicativas y de control.....	133
Tabla 10: Determinantes de la concurrencia entre comicios provinciales y nacionales (1985-2021)	134
Tabla 11: Determinantes del logaritmo de días de diferencia entre elecciones provinciales y nacionales (1985-2021).....	146
Tabla 12: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos provinciales en comicios a diputados nacionales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3).....	151
Tabla 13: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios provinciales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3).....	159
Tabla 14: Determinantes de la concurrencia entre comicios provinciales y nacionales (1985-2021)	174
Tabla 15: Determinantes del logaritmo de días de diferencia entre elecciones provinciales y nacionales (1985-2021).....	175
Tabla 16: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios a diputados nacionales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3).....	175
Tabla 17: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios provinciales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3).....	176
Tabla 18: Determinantes de la fecha de elecciones para gobernadores alineados (1985-2021).....	177
Tabla 19: Estrategia electoral del oficialismo misionero en comicios provinciales (2011-2015).....	180
Tabla 20: Estrategia electoral del oficialismo misionero en comicios nacionales (2011-2015).....	181
Tabla 21: Comportamiento de las variables independientes y de control en el caso misionero	181
Tabla 22: Valores de los indicadores de la variable dependiente en las elecciones provinciales entrerrianas.....	201
Tabla 23: Valores de los indicadores de la variable dependiente en las elecciones nacionales entrerrianas	202
Tabla 24: Valores presentados por las variables independientes y de control en las elecciones entrerrianas.....	203

Índice de gráficos

Gráfico 1: Cantidad de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por año (1985-2021)	113
Gráfico 2: Porcentaje de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por año (1985-2021)	114
Gráfico 3: Promedio de días de diferencia entre la elección nacional y la provincial por año (1985-2021)	115
Gráfico 4: Cantidad de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por provincia (1985-2021).....	117
Gráfico 5: Porcentaje de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por distrito (1985-2021).....	118
Gráfico 6: Promedio de días de diferencia entre la elección nacional y la provincial por distrito (1985-2021).....	118
Gráfico 7: Tipo de etiquetas empleadas para comicios de diputados nacionales (1985-2021).....	121
Gráfico 8: Tipo de etiquetas empleadas para comicios de diputados nacionales por distrito (1985-2021).....	122
Gráfico 9: Porcentaje de etiquetas empleadas para comicios provinciales por año (1985-2021).....	125
Gráfico 10: Tipo de etiquetas empleadas para comicios provinciales por año según la cantidad de elecciones (1985-2021)	126
Gráfico 11: Tipo de etiqueta para elecciones provinciales por distrito (1985-2021) ...	127
Gráfico 12: Porcentaje de tipo de etiqueta para elecciones provinciales por distrito (1985-2021)	127
Gráfico 13: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes según alineamiento y tipo de elección	136
Gráfico 14: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes en presencia o ausencia de un vínculo previo entre gobernador y presidente.....	137
Gráfico 15: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de antigüedad del alineamiento (entre oficialismos).....	138
Gráfico 16: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes cuando un (ex)gobernador opta por (no) competir por la presidencia	139
Gráfico 17: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de aprobación presidencial	140
Gráfico 18: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de democracia subnacional.....	141
Gráfico 19: Probabilidades predichas de celebración de elecciones de acuerdo a la (in)existencias de restricciones legales para celebrar comicios concurrentes	142
Gráfico 20: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos niveles de nacionalización del sistema de partidos.	143
Gráfico 21: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes dada la pertenencia de un gobernador alineado a un partido nacional o provincial	144
Gráfico 22: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales de acuerdo al tipo de elección para gobernadores no alineados.....	152
Gráfico 23: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales de acuerdo a la vinculación previa de gobernador y presidente.....	153

Gráfico 24: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de antigüedad del alineamiento.....	154
Gráfico 25: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de aprobación presidencial.....	155
Gráfico 26: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de aprobación presidencial.....	156
Gráfico 27: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de aprobación presidencial.....	157
Gráfico 28: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos tipos de partido del gobernador.....	158
Gráfico 29: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales de acuerdo a la vinculación previa de gobernador y presidente.....	160
Gráfico 30: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos valores de antigüedad del alineamiento	161
Gráfico 31: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos niveles de nacionalización del sistema de partidos	163
Gráfico 32: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos tipos de partido del gobernador.....	164

1. Introducción

¿Qué causas o variables aumentan o disminuyen la probabilidad de que los oficialismos subnacionales nacionalicen o provincialicen su estrategia electoral en el marco de presidencialismos federales? Dado que las explicaciones existentes no anticipan la existencia de cooperación electoral entre gobernadores y (candidatos a) presidentes en el marco de federalismos descentralizados, partidos organizados a nivel de distrito y reglas electorales que habilitan estrategias de provincialización, esta tesis busca explicar la frecuencia con la cual se registraron estrategias de nacionalización por parte de oficialismos provinciales en Argentina luego de su última transición democrática. En este sentido, se conceptualizan a las estrategias de nacionalización como alternativas en las que actores que compiten a nivel subnacional desisten de privilegiar sus respectivas arenas de competencia y optan por favorecer el desempeño electoral de sus copartidarios que ejercen o contienden por la presidencia.

En lo que sigue se presentan los aspectos principales de la tesis que serán desarrollados en los próximos capítulos. En la primera sección se da cuenta de la diferencia entre la expectativa teórica sobre la cooperación electoral en el caso argentino y la frecuencia con la que esta se ha presentado en el periodo estudiado. En la segunda sección se detallan las características más relevantes de la variable dependiente junto con sus indicadores. En la tercera sección se justifica la tesis a partir de sus implicancias teóricas y su relevancia en el caso argentino. En la cuarta sección se detallan los principales hallazgos. Finalmente, en la última sección se presenta el contenido de cada uno de los capítulos de la tesis.

1.1 Paradoja

El federalismo supone la separación constitucional entre facultades de distintos niveles de gobierno (Riker, 1962), la cual da a lugar a actores políticos que compiten y detentan responsabilidades en diferentes arenas cuyos intereses no resultan necesariamente convergentes. Si bien la pertenencia a idénticos partidos puede ser un incentivo para la cooperación de autoridades de distintos niveles de gobierno (Riker y Scharps, 1987), las organizaciones partidarias sólo pueden lograr dicho cometido cuando los liderazgos nacionales logran disciplinar a sus copartidarios que compiten a nivel provincial (Garman, Haggard y Willis, 2001; Filippov, Ordeshook y Shvetsova, 2004; Thorlakson, 2009). Por contrapartida, cuando las subunidades locales de los partidos disponen de capacidad y recursos para movilizar electorados (Leiras, 2006), para financiar sus respectivas campañas (Rodden y Wibbels, 2011) y cuando las reglas habilitan la concreción de estrategias electorales de provincialización, tales como la celebración de elecciones no concurrentes (Samuels, 2003; Oliveros y Scherlis, 2003) o la concreción de alianzas electorales incongruentes (Samuels, 2000; Clerici, 2015), las posibilidades de cooperación entre actores de un mismo partido que compiten en diferentes niveles tenderían a disminuir. En este marco, resultaría esperable que las subunidades partidarias de partidos de alcance nacional que compiten a nivel provincial privilegien su propia arena de competencia en detrimento de la adopción de estrategias que contribuyen al desempeño electoral y la supervivencia de sus copartidarios que compiten en la arena federal.

A la luz de estos enfoques, el caso argentino luego de su última transición democrática que cuenta con un sistema de partidos federalizado (Gibson y Suárez Cao, 2010) compuesto por organizaciones partidarias nacionales con bajos niveles de centralización (Borges, Abdala y Burtnik, 2017; Olmeda, 2021) y reglas electorales muy permisivas debería ser un caso de escasa cooperación electoral entre actores que compiten

en diferentes niveles con un claro predominio de estrategias electorales de provincialización. Sin embargo, frente a la alternativa estratégica entre disociar la estrategia electoral con respecto a la contienda nacional celebrando elecciones desdobladas o asociarla mediante la celebración de elecciones concurrentes, los oficialismos provinciales¹ cuyos gobernadores pertenecían a partidos nacionales optaron por la segunda opción en el 62% de los casos durante el periodo 1985-2021. Lo propio puede señalarse respecto a la alternativa entre emplear una etiqueta partidaria distrital o mixta² adaptada a su respectiva arena de competencia o adoptar una etiqueta nacional que los vincule con el nivel de competencia federal. Frente a dicha disyuntiva los gobernadores pertenecientes a partidos nacionales optaron por denominaciones nacionales en el 73% o 69% de los casos, según se tratase de comicios a legisladores nacionales o elecciones provinciales, respectivamente.

A raíz de la distancia entre la expectativa teórica y lo acontecido en el caso estudiado, esta tesis se centra en el caso argentino con el objetivo de contribuir al estudio de las estrategias de nacionalización y provincialización en el marco de presidencialismos federales.

1.2 Variable dependiente

La variable dependiente de la tesis es el tipo de estrategia electoral de oficialismos subnacionales en contextos de competencia multinivel. Dentro de la misma pueden

¹ El abordaje se circunscribe a los oficialismos provinciales argentinos en tanto los estudios sobre dicha federación han atribuido a la estrategia electoral de determinados gobernadores la creciente incongruencia entre las arenas de competencia nacional y provincial (Gibson y Suárez Cao, 2010). A su vez, el estudio de los partidos o coaliciones de gobierno permite estudiar un espectro más amplio de estrategias del que disponen los partidos que no se encuentran en la oposición, en función de la potestad que disponen (en la mayoría de las provincias) de fijar la fecha de los comicios subnacionales, ofreciendo la misma una dimensión adicional de las estrategias estudiadas.

² Por etiqueta distrital se entiende toda denominación que sólo se emplea al interior de una provincia. Por etiqueta “mixta” todas las denominaciones que constituyeron adaptaciones provinciales de denominaciones partidarias nacionales. La operacionalización de este indicador de la variable dependiente se detalla en la sección 4.1.1.3.

englobarse un conjunto de acciones deliberadas que apuntan a conservar posiciones de gobierno, de las cuales esta tesis pretende explicar sólo aquellas decisiones estratégicas que contribuyen a asociar o disociar las elecciones provinciales y las nacionales.

La determinación de nacionalizar una estrategia electoral conlleva la implementación de una serie de medidas por parte de los políticos subnacionales, las cuales contribuyen a enfocar a la contienda subnacional como un comicio de “segundo orden” (Rief y Schmitt, 1980). Esto se concreta cuando se alude a políticos que compiten por la presidencia o enfatizan áreas de política que están bajo jurisdicción nacional (como es el caso de la defensa, la política exterior o la política económica). A su vez, los políticos subnacionales pueden tomar crédito por políticas de origen nacional, o bien, responsabilizar a las autoridades nacionales por resultados deficientes, apelando al voto retrospectivo del electorado provincial. De igual modo, estos pueden invitar a políticos nacionales a mítines o actos de campaña en el marco de elecciones locales (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017). En el marco de sistemas partidarios con escasos niveles de nacionalización, la adopción de una etiqueta partidaria nacional (o alguna que contiene en múltiples distritos) puede ser entendida como una dimensión adicional de este tipo de estrategias. Además, en sistemas políticos como el argentino, donde los oficialismos provinciales pueden decidir estratégicamente la fecha de los comicios de autoridades subnacionales, ubicar los mismos en una fecha concurrente con elecciones federales constituye otra forma de nacionalizar comicios provinciales.

Por contrapartida, medidas opuestas a las mencionadas resultan en la provincialización de comicios subnacionales. Es posible distinguir este tipo de alternativas adoptadas por políticos locales cuando construyen su discurso político a partir de clivajes o identidades territoriales; defienden o impugnan resultados de políticas que están bajo la jurisdicción de las autoridades provinciales; cuando se abstienen de realizar

sus actos de campaña junto con políticos que compiten a nivel nacional; al momento que adoptan etiquetas partidarias que no se emplean a nivel federal; o, cuando disponen la celebración de elecciones para cargos provinciales en fechas diferentes a las elecciones nacionales.

1.3 Relevancia de la investigación

La determinación de la estrategia electoral de los gobernadores argentinos suele ocupar un lugar destacado en la cobertura periodística y en el debate político en años electorales. En este sentido, la crónica de los principales periódicos de dicho país suele reparar en las disyuntivas que enfrentan los ejecutivos provinciales³, los motivos que esgrimen para justificar sus determinaciones⁴ e incluso los propios actores suelen concebir a las estrategias de nacionalización o provincialización como un determinante de los resultados electorales⁵. A pesar de la relevancia de las determinaciones estratégicas de los gobernadores en el caso argentino, la literatura disciplinar se ha limitado a la descripción de algunos indicadores de la variable dependiente de interés (Oliveros y Scherlis, 2004; Page, 2018), mientras que los abordajes explicativos se han circunscrito a un solo proceso electoral (Escolar, 2014).

Más allá de enfocarse en un caso como el argentino, cuya particularidad reside en la permisividad de las reglas electorales, sobre todo aquellas que habilitan la manipulación del calendario electoral por parte de oficialismos subnacionales, esta tesis pretende brindar herramientas para el abordaje de otros escenarios de competencia

³ “¿Ustedes qué van a hacer?’ La pregunta del gobernador provocó un silencio inesperado en la charla reservada con dos colegas peronistas, uno del norte y otro del centro del país (...). El del Norte contestó bajito, como si alguien más lo escuchara: ‘Yo voy a esperar un tiempo más’. El otro tardó en responder: ‘Si todo sigue igual, voy a intentar zafar del arrastre de los Kirchner’” (La Nación, 24/10/2010).

⁴ El gobernador de Catamarca, Raúl Jalil afirmó: “Unificamos la elección para aportar a un gobierno que mire distinto al norte” (Ámbito Financiero, 20/10/2019).

⁵ “Gerardo Morales: ‘Si María Eugenia Vidal desdoblaba las elecciones, hubiera ganado’” (Perfil, 10/11/2019).

multinivel en los cuales los actores políticos subnacionales no disponen de dichas prerrogativas. Esto es posible porque en otros contextos nacionales, los políticos que compiten a nivel regional pueden nacionalizar o provincializar su estrategia electoral mediante la decisión de (abstenerse de) incorporar políticos nacionales en sus respectivas campañas o a través de la inclusión (o exclusión) de temáticas y actores de orden federal en su discurso político o plataforma electoral, aspecto que ya ha sido analizado en algunos casos europeos (Pogorelis et. al, 2005; Stecker, 2015; Cabeza, Gómez y Alonso, 2017).

Esta tesis pretende realizar una contribución a los estudios de la cooperación entre oficialismos de distintos niveles en el marco de presidencialismos federales. Para ello se enfoca en una dimensión comparativamente menos estudiada como es la electoral (Leiras, 2006, 2007; Borges, 2018) y emplea variables explicativas que, si bien tienen una larga tradición en la teoría de juegos (Axelrod, 1984, De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001; Back y Flasche, 2008), no han sido empleadas con frecuencia en los estudios sobre la cooperación entre actores políticos que compiten en distintos niveles.

1.4 Principales hallazgos

Aun en presencia de descentralización política y administrativa, organizaciones partidarias con incapacidad para disciplinar a actores que compiten a nivel subnacional y ante la existencia de reglas electorales que habilitan las estrategias de provincialización, las hipótesis principales de la tesis conjeturan que las estrategias de nacionalización solicitadas por el presidente son más probables cuando éste y los gobernadores alineados⁶ comparten un pasado en común o poseen expectativas de interacciones futuras.

⁶ Dado que durante una parte considerable del periodo estudiado la pertenencia a idénticas organizaciones partidarias no implicó necesariamente la afinidad política entre presidentes y gobernadores y, a su vez, actores que procedían de distintas organizaciones partidarias desarrollaron vínculos de cercanía política, a lo largo del trabajo se emplea el concepto de alineamiento, el cual es entendido como una estrategia de elección recíproca entre oficialismos de distintos niveles que suele manifestarse a partir de su afinidad política (Bonvecci y Zelaznik, 2011; Simison, 2015; Gervasoni y Nazareno, 2017). A los fines de

Los resultados obtenidos indican que, cuando presidentes y gobernadores alineados comparten un pasado en común, sus probabilidades de implementar estrategias de nacionalización se incrementan. Al respecto, cuando ambos han construido un vínculo previo a la llegada del gobernador al ejecutivo provincial, este incrementa sus probabilidades de celebrar comicios concurrentes o cercanos en el tiempo. Asimismo, a medida que titulares de ambos ejecutivos permanecen alineados por más elecciones en forma consecutiva, las probabilidades de adopción de etiquetas nacionales y celebración de comicios concurrentes o cercanos en el tiempo se incrementa.

La incidencia de la antigüedad del alineamiento en el empleo de etiquetas nacionales y la celebración de comicios concurrentes se sostiene aún cuando se registran cambios en los titulares de los ejecutivos en alguno de los niveles de gobierno que comparten afinidad política. Esto último presenta evidencia para señalar que las probabilidades de cooperación entre oficialismos de distintos niveles no se interrumpen ante la existencia de limitaciones constitucionales a la reelección o por la posibilidad de que presidentes o gobernadores cedan la candidatura a un copartidario.

Los hallazgos relativos a la incidencia del futuro indican que, en el marco de los comicios de medio término, donde los gobernadores alineados pueden anticipar que tendrán interacciones venideras con el presidente en la última parte de su periodo constitucional, la probabilidad de celebración de elecciones concurrentes o cercanas en el tiempo también se incrementa.

1.5 Estructura de la exposición

esta investigación, cuando dos oficialismos de distintos niveles se encuentran políticamente alineados, las expectativas de cooperación entre ambos se extienden a la arena electoral. Esta cuestión se desarrolla en el tercer capítulo y su operacionalización se detalla en la sección 4.1.2.

El segundo capítulo comienza con un repaso de las contribuciones de la literatura disciplinar relativas a las condiciones que impactan en la determinación estratégica de actores políticos subnacionales de nacionalizar o provincializar su estrategia electoral. Allí se repasan los aportes relativos al impacto de la política nacional, las características de los sistemas políticos provinciales, los partidos y sistemas de partido y las iniciativas adoptadas por el presidente.

En el tercer capítulo se desarrolla el marco teórico de la tesis y se detallan las hipótesis. Acorde a las tres primeras conjeturas cabría esperar que los gobernadores alineados respondan de manera afirmativa a las solicitudes de cooperación electoral del presidente y, de este modo, nacionalicen su estrategia electoral cuando anticipan interacciones futuras con el presidente y cuando los titulares de ejecutivos han desarrollado un compromiso recíproco. En concreto, se espera que gobernadores alineados con los presidentes nacionalicen su estrategia electoral en comicios de medio término (primera hipótesis); cuando presidente y gobernador han construido un vínculo previo a la llegada de este último a posiciones de gobierno (segunda hipótesis); y a medida que han permanecido alineados por más tiempo (tercera hipótesis). Una vez detallado el marco teórico principal de la tesis, se explicitan sus supuestos relativos a la preferencia de los presidentes por estrategias de nacionalización por parte de gobernadores alineados, la racionalidad limitada de gobernadores y presidentes, la negociación individual entre ejecutivos alineados de distintos niveles en la determinación de la estrategia electoral y la independencia entre las decisiones estratégicas de los gobernadores.

El marco analítico principal de la tesis se complementa con tres conjeturas adicionales. La cuarta conjetura postula que cuando crece la dependencia de su distrito con respecto a las transferencias discrecionales del ejecutivo nacional o se deterioran las finanzas públicas provinciales, los oficialismos subnacionales alineados tenderían a

nacionalizar su estrategia electoral. La quinta hipótesis sostiene que cuando la coalición oficialista es incongruente, en tanto sus socios apoyan a un mismo candidato para elecciones provinciales, pero compiten entre sí en comicios nacionales, se incrementan las probabilidades de que el oficialismo provincialice su estrategia electoral. La sexta hipótesis conjetura que cuando un exgobernador (cuyo partido continúa en el ejecutivo provincial) o un gobernador saliente busca competir por la presidencia, se espera que se incrementen las probabilidades de que el oficialismo provincial nacionalice su estrategia electoral. El tercer capítulo culmina con la explicitación de las variables de control que derivan de la revisión del estado de la cuestión realizado en el segundo capítulo.

El capítulo cuatro se destina a detallar los aspectos más salientes de las estrategias metodológicas cuantitativas y cualitativas empleadas. Allí se explicitan tanto las técnicas de estimación a partir de modelos lineales generalizados de efectos mixtos utilizadas en los modelos de regresión, como la justificación de la selección de dos distritos que fueron abordados como estudios de caso (Entre Ríos 2007-2011 y Misiones 2011-2015). En dicho capítulo también se detalla la operacionalización de la variable dependiente, las variables explicativas y las de control.

En el quinto capítulo se describe la variación intertemporal e interdistrital del comportamiento de los cuatro indicadores de la variable dependiente que se contemplan en las estimaciones cuantitativas: la concurrencia entre comicios, la distancia temporal entre elecciones nacionales y provinciales, la etiqueta empleada para comicios nacionales y la etiqueta empleada para elecciones provinciales. En forma continuada, el sexto capítulo se destina a la exposición de los resultados de las estimaciones cuantitativas. Allí se reporta la asociación estadística de las variables explicativas con los mencionados indicadores de la estrategia electoral.

Una vez realizadas las estimaciones cuantitativas, en el séptimo capítulo se evalúa su consistencia y se exploran mecanismos causales a partir de dos estudios de caso. Los mismos se enfocan en las provincias de Entre Ríos (2007-2011) y Misiones (2011-2015), las cuales fueron seleccionados en función de la diversidad registrada en lo que concierne a las variables independientes, dependientes y de control.

Finalmente, el octavo capítulo se reserva para las conclusiones de la tesis. Allí se repasan los principales hallazgos, se detallan algunos insumos que el trabajo deja de cara a futuras indagaciones a efectuar en el caso argentino o en otros presidencialismos federales, junto con otros apuntes para eventuales agendas de investigación.

2. Estado de la cuestión

En contextos de competencia multinivel, la implementación de estrategias de nacionalización o provincialización por parte de oficialismos subnacionales puede estar asociada a las externalidades de la contienda política nacional, las características propias de la política provincial, a aspectos relativos a la pertenencia partidaria de las autoridades, a las características del sistema de partidos o constituir una respuesta a una estrategia adoptada por el presidente. A continuación, se presentan los aportes de la literatura disciplinar que han abordado estos tópicos, buscando identificar sus insumos teóricos y limitaciones para el estudio de estrategias electorales de oficialismos subnacionales argentinos.

La exposición de este capítulo se divide en cuatro secciones. La primera de ellas aborda las externalidades (o flujos de información) que se originan en la política nacional y poseen una potencial incidencia en el nivel de competencia subnacional. Allí se abordan tres cuestiones. La primera remite a los alicientes para la coordinación vertical partidaria que presentan las elecciones presidenciales de acuerdo a la cantidad efectiva de postulantes y la distancia temporal entre comicios nacionales y provinciales (Golder, 2006; Hicken y Stoll, 2011; Borges y Lloyd, 2016). La segunda refiere al impacto de la evaluación retrospectiva de los votantes con respecto a la gestión presidencial (Remmer y Gélinau, 2003; Gélinau y Remmer, 2006). La tercera evalúa la potencial incidencia del voto de balance en elecciones de medio término (Fiorina, 1995; Kedar, 2006) en la estrategia electoral de actores políticos a nivel subnacional.

En la segunda sección se repasan cuestiones referentes a la política provincial. Allí se abordan las características del régimen político subnacional y su potencial incidencia en las estrategias de los oficialismos provinciales a partir del imperativo de los regímenes subnacionales con bajos niveles de democracia de ejercer un control de

fronteras de la política provincial y, a su vez, maximizar su influencia sobre el ejecutivo nacional (Gibson, 2015). En forma continuada, se analiza el potencial impacto de las reglas electorales provinciales (Calvo y Micozzi, 2005; Calvo y Escolar, 2005), las características del electorado local (Caramani, 2004) y el grado de descentralización fiscal y política (Chhiber y Kollman, 2004), en tanto estos constituyen aspectos que pueden potenciar la autonomía de las arenas de competencia subnacional y, de este modo, incidir en la variable dependiente de interés.

En la tercera sección se repasan las contribuciones relativas a la nacionalización del sistema de partidos entendido como una variable que da cuenta del vínculo entre las dinámicas de competencia interpartidaria entre la arena nacional y la provincial (Gibson y Suarez Cao, 2010), junto con las implicancias del tipo de partido del gobernador, con el objetivo de destacar los incentivos de los partidos que compiten en un solo distrito para provincializar su estrategia electoral (Borges, Abdala y Burtnik, 2017).

Finalmente, en la cuarta sección se contemplan las estrategias de distribución de recursos discrecionales por parte de los presidentes (Gibson y Calvo 2000; Díaz-Cayeros, 2006; González y Mamone, 2011) así como sus posibilidades de (abstenerse de) patrocinar (Panebianco, 1990; Galván, 2011) candidatos en otra arena de competencia y su potencial incidencia sobre las estrategias electorales adoptadas por los oficialismos subnacionales.

2.1 Externalidades nacionales

En escenarios de competencia multinivel, las externalidades nacionales son flujos de información originados en una arena federal que poseen potencial incidencia sobre el comportamiento electoral en niveles inferiores de competencia (Gibson y Suárez-Cao, 2010). Al disponer de información completa y fiable sobre dichos flujos de información,

entre los que se encuentran la cantidad efectiva de postulantes a la primera magistratura o los niveles de aprobación del presidente, candidatos que compiten a nivel subnacional que buscan maximizar su desempeño en la próxima elección se encuentran en condiciones de anticiparse al comportamiento electoral esperado, con el objetivo de aprovechar las oportunidades o contrarrestar las amenazas de las externalidades nacionales a partir de estrategias de nacionalización o provincialización, dependiendo de su pertenencia partidaria o su alineamiento con las autoridades nacionales.

Acorde a lo señalado, para estos enfoques las estrategias de nacionalización implementadas por actores que compiten a nivel subnacional no constituyen una manifestación de la cooperación con políticos que compiten a nivel federal, sino que redundan en acciones instrumentales destinadas a explotar o neutralizar el efecto arrastre (Ferejohn y Calvert, 1984) de candidatos que compiten a nivel nacional. A su vez, para las contribuciones que se presentan a continuación las preferencias de los actores políticos (fundamentalmente ligadas a la búsqueda de votos [Strøm, 1990b]) son exógenas e inmutables⁷, lo que los lleva a responder a los estímulos de corto plazo provenientes de la arena nacional de la misma forma en cualquier contexto.

En lo que sigue se repasan tres tipos de externalidades nacionales con potencial incidencia en comicios provinciales. En la sección 2.1.1 se abordan las contribuciones relativas a las ventajas de nacionalizar la estrategia electoral en elecciones presidenciales con pocos postulantes y próximas en el tiempo a los comicios subnacionales. En la sección 2.1.2 se analizan los trabajos que dan cuenta de la incidencia de la evaluación de la gestión presidencial en las contiendas electorales provinciales. Finalmente, en la sección 2.1.3 se abordan las contribuciones sobre el voto de balance en elecciones de medio término y su potencial impacto en las estrategias de los candidatos.

⁷ Esto último contrasta con los supuestos en torno a las preferencias de actores políticos que son explicitadas en el marco teórico en las secciones 3.1.2 y 3.1.5.

2.1.1 Momento y cantidad de postulantes en la elección presidencial

Cuando la jornada de celebración de las elecciones a gobernador (Borges y Lloyd, 2016) o legisladores nacionales (Golder, 2006; Hicken y Stoll, 2011) no pueden ser alteradas por los oficialismos subnacionales, su cercanía temporal con respecto a los comicios presidenciales y el grado de polarización de la contienda por la primera magistratura condicionan el comportamiento estratégico de partidos, candidatos y votantes a nivel subnacional. En caso de polarización y cercanía temporal entre comicios, los sistemas de partido de ambos niveles suelen integrarse, el comportamiento electoral entre distintas arenas tiende a asemejarse y los temas de la agenda nacional suelen adquirir relevancia en las elecciones provinciales, presentándose mayores incentivos para la adopción de estrategias de nacionalización.

Esto se debe a que la cercanía temporal (y sobre todo la celebración de elecciones concurrentes) puede incrementar la incidencia de la arena nacional en las contiendas provinciales (Schakel y Dandoy, 2014), facilitando la coordinación de campañas entre ambos niveles, contexto donde los candidatos que compiten en cada distrito pueden obtener potenciales ventajas al coordinar sus campañas con candidatos presidenciales (Borges, Abdala y Burtnik, 2017), tales como el financiamiento y la exposición mediática. Por un lado, las campañas políticas presidenciales, que habitualmente obtienen una proporción significativa del financiamiento público y privado, pueden proveer de fondos adicionales, personal y otro tipo de recursos relevantes para la obtención del voto a nivel local. Por otro lado, los candidatos a la gobernación y a cargos legislativos nacionales pueden gozar de cierta exposición mediática adicional a partir de coordinar su campaña con un postulante que compite por la presidencia (Samuels, 2003). En dichas circunstancias, un candidato a la gobernación, una diputación o senaduría nacional puede

esperar beneficiarse con el “efecto arrastre”, el cual opera cuando los votantes emplean al candidato a presidente de su preferencia como un atajo de información que les permite seleccionar a los candidatos que compiten para otros cargos, permitiéndole a estos últimos obtener apoyos que no hubieran cosechado en otras circunstancias (Golder, 2006).

Como se ha señalado, el impacto de las externalidades nacionales en el marco de elecciones concurrentes es condicional a la cantidad de postulantes efectivos a la presidencia (Hicken y Stoll, 2011). Esto se debe a que, cuando la contienda presidencial se polariza entre dos candidatos, sólo los postulantes que compiten en cada distrito que logran integrarse o coaligarse con alguno de ellos pueden obtener ventajas relativas al financiamiento, exposición mediática y efecto arrastre señaladas en forma precedente. En este marco, el apoyo a candidatos sin chances reales de acceder a la presidencia o la alternativa de no apoyar a ninguno (lo que equivale a una estrategia de provincialización) se presenta como una opción poco viable para candidatos que compiten a nivel de distrito, ya que esta determinación puede redundar en una merma de votos con respecto a aquellos que se alinean con los principales contendientes a la presidencia (a partir de estrategias de nacionalización).

Por contrapartida, en contiendas presidenciales más fragmentadas o cuando la celebración de comicios distritales y presidenciales se separan en el tiempo, las arenas de competencia nacional y provincial pueden disociarse ya que disminuyen los incentivos para la coordinación vertical (Filippov et al., 2004) entre candidatos que compiten en diferentes niveles (en tanto disminuye el impacto del efecto arrastre presidencial) al mismo tiempo que puede incrementar la divergencia en el comportamiento electoral de votantes entre distintas arenas (Golder, 2006; Hicken y Stoll, 2011; Borges y Lloyd, 2016), marco en el que resultaría esperable que disminuya la probabilidad de adopción de estrategias de nacionalización.

Este argumento posee una limitación para su testeo en el caso estudiado, el cual deriva del hecho de que los estudios citados consideran el momento de la votación como una variable exógena que no puede ser modificada en forma estratégica por las autoridades subnacionales, tal como sucede en las elecciones provinciales en el caso argentino durante todo el periodo estudiado y en los comicios para legisladores nacionales que coincidían con los años de elección presidencial en el lapso 1991-2003⁸.

2.1.2 Referéndum nacional y voto retrospectivo

Por voto retrospectivo se entiende a la incidencia de eventos pasados relativos al desempeño del gobierno en el comportamiento electoral de los votantes, a partir de la posibilidad de estos de asignar responsabilidades por distintos resultados relativos a la administración y la producción de bienes públicos (Fiorina, 1978). Al respecto, una serie de trabajos ha constatado que incluso en contextos de competencia multinivel donde las entidades federativas tienen amplias facultades de política pública bajo su jurisdicción, los votantes suelen emplear el desempeño del oficialismo nacional como un atajo de información a la hora de decidir su voto en comicios subnacionales, los cuales suelen operar como un referéndum relativo a la labor del presidente y los resultados de su administración (Chubb, 1988; Simon, 1989), dando lugar a una paradoja a partir de la cual los políticos que compiten a nivel subnacional son evaluados en función del resultado de políticas que están más allá de sus responsabilidades (Jeffery y Hough 2001; León 2014).

⁸ Cabe señalar que, en las elecciones presidenciales de 1989, 2007, 2011, 2015 y 2019 la fecha de elección de legisladores nacionales en las provincias argentinas no pudo ser alterada por los ejecutivos subnacionales, debiéndose celebrar dichos comicios en forma concurrente con la elección presidencial. En estos la posibilidad de (no) adherir las nóminas de legisladores nacionales a una candidatura presidencial constituiría una estrategia de nacionalización (provincialización), tal como se detalla en la sección 4.1.1.2. Sin embargo, como dicho indicador no pudo ser obtenido para todas las unidades de análisis, la cantidad de candidaturas efectivas a la presidencia no se emplea como una variable de control.

En este sentido, estudios que han empleado este enfoque en el caso argentino han detectado que el nivel de voto recibido por copartidarios del oficialismo nacional responde a las condiciones de la economía nacional y a los niveles de aprobación del presidente (Remmer y Gélinau, 2003; Gélinau y Remmer, 2006). En concreto, a medida que se incrementan los niveles de inflación y desempleo (a nivel nacional) o se reducen los niveles de aprobación presidencial, disminuye el voto recibido por las subunidades provinciales del partido del presidente⁹. A partir de allí, resultaría esperable que este tipo de externalidades nacionales constituyan un elemento que puede dar lugar a diferentes estrategias electorales por parte de los oficialismos subnacionales, los cuales podrían nacionalizar o provincializar sus respectivas elecciones dependiendo de su vínculo o alineación con el ejecutivo nacional y el desempeño mostrado por este último durante su gestión (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017).

Al respecto, un estudio realizado en España por parte de Cabeza, Gómez y Alonso (2017) señala que las subunidades distritales del partido que detenta el gobierno a nivel nacional poseen incentivos para nacionalizar su estrategia electoral cuando los niveles de popularidad del gobierno federal son altos. En caso contrario, es decir, en situaciones de rechazo hacia el gobierno nacional, dichas subunidades distritales tienden a provincializar su estrategia electoral. Por su parte, los partidos que pertenecen a la oposición a nivel nacional tienen incentivos opuestos, en tanto estos poseen alicientes para nacionalizar una elección ante ejecutivos nacionales impopulares, mientras que disponen de alicientes para provincializar su estrategia electoral en el caso contrario (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017).

⁹ Remmer y Gélinau (2003) sostienen que esa relación se evidencia con mayor claridad en las contiendas para diputados provinciales con respecto a las elecciones para gobernador, ya que, dada la visibilidad del cargo en disputa, en estos últimos actos electorarios también están marcados por las características de los candidatos, lo cual permite que postulantes del partido del presidente puedan ser (re)electos sin importar las vicisitudes de su partido a nivel nacional.

En conclusión, en contextos donde los votantes emplean al desempeño del ejecutivo federal como un atajo de información para determinar su voto en contiendas subnacionales, resultaría esperable que los gobernadores alineados con el presidente nacionalicen su estrategia electoral cuando los ejecutivos nacionales detentan niveles elevados de popularidad, mientras que se esperaría que los gobernadores de oposición hagan lo propio en contextos de baja aprobación presidencial. A raíz de lo señalado, la aprobación presidencial se incorpora en los modelos estadísticos y en los estudios de caso.

2.1.3 Voto de balance en elecciones de medio término

Cuando el calendario electoral dispone la celebración de comicios a mitad de mandato presidencial, el sentido de las políticas públicas implementadas por el poder ejecutivo federal puede constituir otra externalidad nacional. Para que esto tenga un correlato en el comportamiento de los votantes, deben existir electores que procuren equilibrar los resultados del comicio presidencial inmediato anterior a partir del voto a otros partidos, con el objetivo de balancear el sentido de las políticas públicas en la última parte del mandato del presidente en funciones.

En el marco de sistemas presidenciales que disponen la celebración de comicios de medio término este balance puede ejercerse de forma “horizontal”, incrementando el contingente legislativo de la oposición en parlamento nacional y, a su vez, en contextos federales dicho balance se puede concretar de manera “vertical”, a partir del voto a partidos opositores en legislaturas o los ejecutivos subnacionales. Los estudios enfocados en el contexto estadounidense (Fiorina, 1995; Alesina y Rosenthal, 1996; Mebane, 2000; Erikson, Folke y Snyder Jr., 2015) han encontrado evidencia de un comportamiento electoral destinado a balancear al ejecutivo con el legislativo en los comicios de medio término. Por su parte, trabajos que abordaron la federación alemana (Kedar, 2006, 2009),

han determinado que los partidos que controlan el parlamento a nivel nacional enfrentan reveses en las elecciones regionales cuando estas se celebran promediando el mandato del parlamento federal.

Si bien los trabajos citados no realizan predicciones acerca del impacto del voto de balance en la estrategia de partidos y candidatos que compiten a nivel subnacional, resultaría posible realizar una analogía con los estudios analizados en la sección anterior. A partir de allí, podría señalarse que, en comicios de medio término los partidos y candidatos no alineados con el ejecutivo nacional obtendrían ventajas de centrar su campaña en aspectos nacionales dada la existencia de comportamiento electoral que privilegia el balance en clave “horizontal” y “vertical”. La situación sería la opuesta para partidos y candidatos alineados con el presidente, quienes deberían evitar la nacionalización de las campañas centrándose en aspectos provinciales.

A raíz de lo señalado, se incorpora la elección de medio término a fines de control en el caso de los gobernadores no alineados en la sección 3.3. En el caso de los gobernadores alineados esta constituye la variable independiente de la primera hipótesis, pero se espera que la misma opere en sentido contrario a lo señalado hasta el momento. En este sentido, en la sección 3.1.2 se postula que, en virtud de certeza de interacciones futuras con un presidente que se encuentra promediando su mandato, en el marco de comicios de medio término se incrementa la probabilidad de que gobernadores alineados nacionalicen su estrategia electoral.

2.2 Aspectos provinciales

Las características específicas de cada entidad federativa constituyen otras explicaciones posibles de la estrategia electoral de sus oficialismos. A raíz de ello, en la sección 2.2.1 se analizan aspectos de los regímenes políticos subnacionales,

particularmente en lo que concierne al imperativo de los gobernantes de las provincias híbridas o no democráticas de controlar las fronteras de la política local y nacionalizar su influencia sobre el ejecutivo federal. Luego, se abordan cuestiones relativas al entorno normativo provincial en lo referente a la modificación de aspectos constitucionales y de legislación electoral (2.2.2) y la existencia de clivajes identitarios locales (2.2.3). A su vez, se resalta el impacto de las facultades asumidas por las entidades federativas luego de los procesos de descentralización fiscal y administrativa, en tanto estos pueden traer aparejado que los votantes concentran más atención en el nivel de gobierno provincial, incrementando los incentivos de los oficialismos para adaptarse a las demandas de los electorados provinciales y para desarrollar agendas en relación a temáticas locales (2.2.4).

2.2.1 Régimen político subnacional

Hace 70 años el politólogo estadounidense V. O. Key (1949) realizó un estudio sobre los estados subnacionales escasamente democráticos cuya consolidación se produjo al interior de un régimen democrático (a nivel nacional) como los Estados Unidos. A partir de este aporte seminal, la literatura politológica ha detectado la existencia de estados subnacionales con regímenes políticos híbridos (Gervasoni, 2010) o no democráticos (Giraudy, 2015) en diversos contextos nacionales democráticos. Estas entidades federativas se caracterizan por presentar gobiernos civiles que celebran elecciones regulares, donde se respetan determinados derechos civiles y políticos, donde la oposición no se encuentra proscripta, posee representación en las legislaturas locales, pero que sus posibilidades de derrotar electoralmente al oficialismo son limitadas (Giraudy, 2015; Gervasoni, 2010).

En determinados casos el predominio de las fuerzas políticas gobernantes en estos regímenes políticos se debe a la existencia de estructuras estatales patrimonialistas donde

el poder se encuentra centralizado, los recursos públicos son distribuidos a partir de criterios particularistas, los cuales reducen la autonomía política de sus beneficiarios al tiempo que incrementan los costos de los ciudadanos de manifestar su oposición al partido de gobierno (Giraudy, 2015). Asimismo, la existencia de estos regímenes en provincias “rentísticas” donde el estado concentra la mayor parte de las oportunidades económicas, hace que los ciudadanos afronten costos considerables al oponerse al gobierno provincial, mientras que aquellos ciudadanos que pueden hacerlo se encuentran con serias dificultades para encontrar adherentes o difusión en los medios de comunicación locales (Gervasoni, 2010).

La existencia de estos regímenes al interior de países democráticos impone un doble imperativo para los gobernantes de estas provincias: por un lado, deben maximizar su influencia sobre el ejecutivo nacional para asegurar el apoyo político y la afluencia de recursos fiscales para el sostenimiento del régimen. Por otro lado, deben mantener localizado el conflicto político al interior de sus provincias con el objetivo de resistir las presiones democratizadoras que puedan provenir de la arena nacional y, a su vez, aislar a sus contrincantes distritales de potenciales recursos y aliados (Gibson, 2005).

Las exigencias de este doble imperativo pueden entrar en tensión en la determinación de la estrategia electoral de estos oficialismos subnacionales. Esto se debe a que las estrategias de nacionalización resultan efectivas para maximizar su incidencia sobre el ejecutivo nacional pero no contribuyen a aislar la contienda provincial de las externalidades nacionales. En este sentido, cuando los gobernadores apoyan a un candidato presidencial pueden nacionalizar su influencia adquiriendo protagonismo adicional en la política a nivel federal y ejercer influencia en la competencia interna de sus partidos a nivel nacional (Gibson, 2015). Sin embargo, cabe destacar que este involucramiento en las contiendas federales a partir de estrategias de nacionalización

puede tener consecuencias no deseadas para los gobernantes de provincias no democráticas. Por un lado, esto puede transformarlos en el blanco de impugnaciones de actores políticos o de la prensa nacional, pudiendo esto ocasionar algunos inconvenientes en el mantenimiento del “control de las fronteras” de la política local (Gibson, 2015). Por otro lado, si éstos optan por celebrar comicios concurrentes, la existencia de otros candidatos competitivos para la presidencia puede apuntalar el desempeño electoral de sus contendientes provinciales por medio del “efecto arrastre”¹⁰. Esto último se torna relevante aun cuando la oposición no tenga chances concretas de acceder a la gobernación, ya que al recibir mayor apoyo electoral del que hubieran cosechado en elecciones desdobladas, la oposición provincial puede llegar a ocupar mayor cantidad de escaños que priven a los gobernadores de provincias no democráticas o híbridas de mayorías legislativas holgadas. De este modo, las estrategias de provincialización resignan la incidencia electoral sobre la arena nacional, pero contribuyen a aislar a sus contrincantes de recursos, aliados y externalidades positivas provenientes de dicho nivel de competencia.

Del repaso efectuado se deduce que la literatura presentada no establece una predicción unívoca en torno a la estrategia electoral de los oficialismos en el marco de regímenes subnacionales no democráticos o híbridos, los cuales se enfrentarían a disyuntivas tanto al optar por estrategias de provincialización como de nacionalización. Más allá de no contar con una expectativa teórica definida, se incorpora esta variable con fines de control en la sección 3.3 con el objetivo de evitar posibles sesgos derivados de la omisión de la misma.

2.2.2 Reglas electorales subnacionales

¹⁰ Ver 2.1.2

Los estudios que han abordado los niveles de autoridad de las entidades federativas a nivel mundial ubican el alcance de las atribuciones de las provincias argentinas como los más elevados de Latinoamérica. Acorde a las mediciones de Hooghe y sus colaboradores (2016), el índice de autoridad regional argentino es de 23.5, el cual se ubica por encima de otras federaciones similares como México (20.5) y Brasil (19.5)¹¹. Uno de los motivos que explican esta distinción radica en que la capacidad de las entidades federativas argentinas de alterar disposiciones constitucionales provinciales y de normativa electoral, las cuales han contribuido a incrementar la autonomía de las arenas de competencia subnacional (Suárez-Cao, 2021).

En este sentido, la ola de reformas a las cartas magnas provinciales a partir de la última transición democrática ha propiciado un incremento de las posibilidades de reelección en la gran mayoría de los ejecutivos provinciales (Corbacho, 1998; Almaraz, 2010; Gibson y Suárez Cao, 2010) y el (re)diseño de sus reglas electorales provinciales ha introducido sesgos mayoritarios o partidarios¹² para incrementar la representación de los partidos oficialistas en las legislaturas locales. Acorde a lo señalado por la literatura especializada, un efecto de las reformas electorales provinciales consistió en el aislamiento de dichas arenas de competencia con respecto a las presiones competitivas de la política nacional (Calvo y Micozzi, 2005; Calvo y Escolar, 2005), ya que el efecto mecánico de los sistemas electorales limitó la cantidad de escaños obtenidos por los partidos opositores. De esta manera, los gobernadores cuyas legislaturas se renuevan a partir de reglas que introducen sesgos mayoritarios o partidarios podrían adoptar estrategias de nacionalización a partir de la celebración de elecciones concurrentes

¹¹ El rango de dicho índice se extiende desde el 0 al 27 (Hooghe et al., 2016), donde los valores más elevados remiten a una mayor autonomía regional.

¹² El sesgo mayoritario de un sistema electoral se produce cuando las reglas de repartición de escaños tienden a sobre representar al partido ganador y sub representar a expresiones políticas minoritarias. A su vez, un sistema electoral puede tener sesgos partidarios los cuales favorecen a ciertos competidores debido a la distribución territorial de su electorado (Escolar y Calvo, 2005; Calvo y Micozzi, 2005).

incluso en los casos donde enfrentarían costos derivados del impacto de las externalidades de la arena nacional, tales como el efecto arrastre que podría beneficiar a partidos opositores o el “voto castigo” a un presidente que está alineado con el gobernador.

En este punto es preciso mencionar que si bien un sistema electoral que presenta sesgos mayoritarios y partidarios podría beneficiar al oficialismo provincial atemperando el impacto de externalidades nacionales negativas cuando este logra imponerse en elecciones y continuar al frente del gobierno de su entidad federativa, también lo podría perjudicar en caso de una eventual derrota del oficialismo en idénticas circunstancias, ya que, en dicho escenario la fuerza gobernante podría quedar relegada de espacios significativos al interior del poder legislativo. Dada la imposibilidad de anticipar el impacto efectivo de las reglas electorales bajo determinadas estrategias electorales, dicha variable no será tenida en cuenta a los fines de control.

Una vez señalado lo anterior, es preciso destacar otro aspecto del régimen electoral provincial que será incorporado dada su estrecha relación con uno de los indicadores de la variable dependiente. Esta refiere a la posibilidad de que la mayoría de los ejecutivos subnacionales de seleccionar la fecha de votación (Oliveros y Scherlis, 2004; Page, 2018), la cual les ha permitido decidir en forma estratégica la jornada donde se eligen legisladores nacionales durante el periodo 1991-2003 y demás cargos provinciales durante todo el periodo analizado, posibilitando a los ejecutivos subnacionales tomar distancia de campañas electorales con predominio de temáticas propias de la arena nacional, separarse de candidaturas presidenciales controvertidas, o bien, maximizar el arrastre electoral de postulantes con buenas perspectivas (Tula y De Luca, 1998; Calvo y Escolar, 2005).

Esta posibilidad se presentó en la mayoría de las entidades federativas argentinas, salvo en aquellas donde se registraron impedimentos legales para unificar el calendario

electoral en la legislación provincial, la cual ha limitado la facultad de determinados gobernadores de manipular el calendario electoral. Dada la relevancia de estas disposiciones propias del ordenamiento electoral provincial en el comportamiento de un indicador de la variable independiente de interés, la imposibilidad de unificar el calendario electoral también se incorpora en la sección 3.3 donde se detallan las variables de control.

2.2.3 Identidad del electorado subnacional

Otro aspecto que puede escindir la política provincial de la nacional está dado por la presencia de electorados concentrados en términos geográficos que comparten características étnicas, lingüísticas o religiosas que divergen del resto del país (Chhiber y Kollman, 2004; Leiras, 2006). En situaciones como las descritas, las identidades culturales pueden moldear las preferencias políticas de ciudadanos de determinadas entidades federativas a partir de clivajes territoriales (Lipset y Rokkan, 1967), cuestión que puede disuadir tanto al oficialismo como al resto de las fuerzas políticas de gobernantes de nacionalizar su estrategia electoral.

En este sentido, Caramani (2004) ha señalado que la existencia de heterogeneidad cultural constituye un obstáculo para el reemplazo de los clivajes territoriales por los funcionales, lo cual puede obstruir o demorar el proceso de nacionalización de los sistemas de partidos. Asimismo, Morgenstern y Swindle (2005) destacan que la interacción entre federalismo y heterogeneidad etnolingüística incrementa el componente local del voto. La existencia de partidos regionales también ha sido señalada como una consecuencia de la fragmentación étnico-lingüística, ya que los intereses o la identidad de los electorados de dichas jurisdicciones no serían representables por parte de los partidos con alcance nacional (Brancati, 2008).

Si se concibe a los clivajes sociales como elementos dados o exógenos (Kitschelt, 1992), esta literatura tiene una clara limitación para dar cuenta de estrategias de provincialización en ausencia de fragmentación lingüística, étnica o religiosa concentrada en una entidad federativa, tal como sucede en el caso argentino (Leiras, 2006). Sin embargo, no debe descartarse que la relación entre clivajes sociales y el comportamiento electoral dependa de estrategias de elites políticas que pueden crear, activar o soslayar determinadas identidades sociales según su conveniencia (Chhibber y Torcal, 1997). En este sentido, la proliferación de estrategias de provincialización puede ser entendida como la activación o creación de determinadas identidades locales (cuya existencia puede remontarse a los procesos de conformación de los estados subnacionales) por parte de oficialismos¹³ que buscan aislar sus contiendas con respecto a tópicos o clivajes que marcan la agenda política nacional.

Si lo anterior es correcto, la activación de los clivajes provinciales es el resultado y no la causa de la estrategia electoral de los políticos subnacionales y, por ende, no será incorporada como una variable de control.

2.2.4 Descentralización fiscal y administrativa

Un aspecto que puede incrementar la autonomía de los escenarios de competencia subnacional es el grado de descentralización de la estructura fiscal y gubernamental del Estado nacional, entendida como “(...) el traslado de atribuciones o capacidades desde el nivel nacional hacia los niveles subnacionales de gobierno” (Leiras, 2010: 211). Acorde a lo señalado por la literatura, el impacto de los procesos de descentralización en la

¹³ Esta cuestión es abordada en la sección 7.1.1 donde se analiza la impronta provincial del oficialismo misionero durante el gobierno del Frente Renovador de la Concordia Social.

estrategia electoral del oficialismo podría presentarse a partir de su incidencia en las dinámicas de voto retrospectivo y rendición de cuentas.

Al respecto, Chibber y Kollman (2004) afirman que los votantes concentran su atención en el nivel de gobierno que tiene a su cargo los aspectos que más les impactan y, a raíz de ello, los partidos tendrían más incentivos para adaptarse a las demandas de electorados provinciales cuando las entidades subnacionales concentran mayores atribuciones como resultado de los procesos de descentralización. En este marco, los políticos locales disponen de oportunidades para interpelar a los votantes sobre áreas de política que se encuentran bajo su jurisdicción y estos últimos pueden impulsar procesos de rendición de cuentas sobre dichos aspectos.

Para que esto sea posible, el electorado debe atribuir responsabilidades en forma precisa, premiando (o castigando) mediante su voto a los oficialismos subnacionales de acuerdo con su desempeño en sus áreas de competencia, a partir de una evaluación retrospectiva que no se encuentre condicionada por externalidades de otras arenas (Rodden y Wibbels, 2011). Si lo señalado se produce, la evaluación del desempeño gubernamental de los ejecutivos provinciales en contextos de descentralización administrativa puede tener consecuencias electorales para el partido de gobierno y, por ende, puede condicionar su estrategia a implementar de cara a los comicios.

A partir de dichas premisas, una serie de trabajos enfocados en el caso estadounidense han señalado que los votantes responsabilizan a los gobernadores por la percepción de la situación económica en sus respectivos estados, la cual incide sobre los niveles de apoyo electoral que recibe el oficialismo (Atkeson y Partin, 1995; Niemi et al., 1995; Svoboda, 1995). Acorde a estos estudios, la visibilidad del ejecutivo provincial y las herramientas que dispone para estimular la economía local hace que dicho cargo sea

percibido como responsable de la situación general, lo cual contribuye a aislar la contienda estadual con respecto a otros aspectos y externalidades de índole nacional.

En contextos descentralizados los ejecutivos provinciales pueden implementar una agenda propia incluso cuando son electos bajo etiquetas de partidos o coaliciones de alcance nacional y, por ende, tener mayor margen de autonomía en la estrategia electoral (León, 2014). A su vez, estos procesos incrementan los recursos financieros y las oportunidades de patronazgo de los oficialismos subnacionales (Leiras, 2010), aspectos que han demostrado tener incidencia en los resultados electorales a nivel provincial en el contexto argentino (Calvo y Murillo, 2005) contribuyendo a aislar las arenas de competencia locales más allá de las vicisitudes de la política nacional.

A pesar de lo postulado hasta el momento, es preciso señalar que el impacto de los procesos de descentralización sobre las estrategias de oficialismos posee dos limitaciones. La primera de ellas remite a su impacto sobre las dinámicas de evaluación retrospectiva. Al respecto, como fue señalado en la sección 2.1.2, los estudios que han testeado esta cuestión en las entidades subnacionales argentinas (Remmer y Gélinau, 2003; Gélinau y Remmer, 2006) no han detectado una incidencia significativa de la situación económica provincial sobre el desempeño electoral de oficialismos provinciales, frente a lo cual han concluido que algunos supuestos que vinculan los procesos de descentralización con los de voto retrospectivo no se cumplen. En particular, han señalado que los votantes no siempre pueden diferenciar las competencias de los gobiernos nacionales y provinciales (Cutler, 2009) o no disponen de información clara que les permita valorar en forma independiente y atribuir responsabilidades sobre el desempeño de gobiernos de distintos niveles (Rodden y Wibbels, 2011).

La segunda limitación deriva de estudios que han apuntado que los procesos de descentralización no redundan en forma inexorable en una mayor autonomía de las arenas

de competencia subnacionales (Brancati, 2008; Cox y Knoll, 2003; Morgenstern et al., 2009), ni impactan necesariamente en las estrategias electorales de sus oficialismos. Para que esto último se concrete, los procesos de descentralización deben tener un correlato en los niveles de nacionalización de la competencia interpartidaria y en el funcionamiento interno de partidos nacionales, aspectos que se analizan a continuación.

2.3 Partidos y sistemas de partido

Una de las características de los sistemas de competencia multinivel reside en la existencia de partidos políticos que pueden optar por competir por el acceso a posiciones de gobierno en el nivel federal y en el subnacional (Deschouwer, 2006; Gibson y Suarez Cao, 2010). El grado de correspondencia del apoyo electoral recibido por las fuerzas políticas que compiten en ambas arenas remite al grado de nacionalización del sistema de partidos, el cual es analizado en esta sección en tanto impacta en las decisiones estratégicas de los oficialismos y el resto de los partidos subnacionales ya que remite, por un lado, a la capacidad de estos de actuar en forma coordinada e integrada en todo el territorio nacional y, por otro lado, a la probabilidad de que el electorado se oriente por cuestiones nacionales o distritales. También se repasan las implicancias del tipo de partido al que pertenece el gobernador, en tanto se contempla que la decisión estratégica de un partido de no competir en múltiples distritos puede incrementar sus incentivos para adoptar estrategias de provincialización.

2.3.1 Nacionalización del sistema de partidos

Por nacionalización del sistema de partidos se entiende a la variación de los patrones de competición inter partidaria y comportamiento electoral entre los diferentes distritos que componen un mismo país (Leiras, 2010). Cuando los sistemas de partidos

están nacionalizados, la mayoría de sus componentes son organizaciones que contienden en todos los niveles de competencia, que obtienen niveles de apoyo similares en cada uno de los distritos y, a su vez, poseen capacidad para actuar en forma coordinada e integrada (Filippov, Ordeshook y Shvetsova, 2004) en función de una orientación nacional, en vez de dividirse por cuestiones regionales que atañan a las particularidades de cada distrito (Caramani 2004; Chhibber y Kollman 2004; Borges, Abdala y Burtnik, 2017). De lo señalado se desprende que, a medida que los sistemas partidarios se (des)nacionalizan, cabría esperar que las estrategias de nacionalización (provincialización) adquieran una mayor frecuencia, tanto de partidos oficialistas como en aquellos que se encuentran en la oposición en cada una de las entidades federativas.

Esto último podría representar un argumento circular o una tautología, ya que las estrategias de partidos y candidatos (oficialistas, junto con el comportamiento electoral de los votantes) constituyen uno de los determinantes de los niveles de convergencia de los sistemas de partidos entre los diferentes distritos y en distintos niveles de competencia. Sin embargo, es posible afirmar que los distintos grados de nacionalización existentes al momento de determinar una estrategia electoral resultan indicativos de los potenciales efectos de determinadas estrategias (en términos del desempeño electoral esperado). En este sentido, las estrategias de provincialización pueden tornarse más probables en contextos donde los oficialismos presumen que los votantes suelen definir su voto considerando cuestiones relativas a la política provincial (es decir, en el marco de sistemas partidarios que han exhibido tendencias previas hacia la desnacionalización), ya que si el comportamiento electoral de estos estaría orientado fundamentalmente por cuestiones nacionales, la separación temporal de los comicios provinciales y nacionales no tendría ningún efecto sobre los resultados obtenidos. A partir de lo señalado, la

nacionalización del sistema partidario se incorpora como una variable de control que se detalla en la sección 3.3.

2.3.2 Tipo de partido del gobernador

Acorde a una clasificación planteada por Brancati (2008) en el marco de entornos de competencia multinivel existen dos tipos de organizaciones partidarias que se distinguen por su cobertura territorial: distritales y nacionales¹⁴. A continuación, se describe cada uno de ellos y se explicitan los casos donde estos poseen implicaciones observacionales relativas a la variable dependiente de interés.

El primer tipo de partido se distingue por bajos niveles de nacionalización, en función de una determinación relativa a no expandirse a otras entidades federativas del país más allá de su distrito de origen. A raíz de ello, estos partidos sólo presentan candidatos para elecciones que tienen lugar en su provincia de origen (pudiendo tratarse de cargos provinciales y/o nacionales). En comparación con sus rivales que suelen competir en múltiples distritos, estas organizaciones pueden adaptar (con mayor facilidad) su estrategia electoral a las características y los imperativos de los electorados de su jurisdicción a partir de estrategias de provincialización. A su vez, dadas las (potenciales) ventajas que obtendrían sus contendientes que compiten en múltiples distritos si aspectos de política nacional adquieren mayor incidencia en la contienda provincial, cabría esperar que, cuando un gobernador pertenece a un partido provincial, se incrementen las probabilidades de que éste provincialice su estrategia electoral (Borges, Abdala y Burtnik, 2017).

¹⁴ Deschouwer (2006) y Olmeda y Suárez Cao (2016) presentan clasificaciones alternativas con una mayor cantidad de categorías. El primero ofrece una tipología basada en la cantidad de distritos y el tipo de cargos por los cuales los partidos presentan candidatos en el marco de escenarios de competencia multinivel. Los segundos presentan una clasificación tripartita dentro de la cual distinguen partidos federalizados, metropolitanos y provinciales.

Por su parte, los partidos nacionales se distinguen por presentar niveles medios o altos de nacionalización horizontal derivada de su presencia equilibrada en todas las entidades federativas de un país. Con respecto a estos partidos la literatura ha señalado que la mayor cobertura territorial de un partido político no se traduce necesariamente en estrategias de nacionalización (Borges, Abdala y Burtnik, 2017) ya que, la presencia y la obtención de niveles de votación similares en múltiples de distritos no redundan necesariamente en la integración vertical de las organizaciones partidarias (Filippov, Ordeshook y Shvetsova, 2004), en tanto este tipo de organizaciones pueden divergir en sus niveles de centralización (Olmeda, 2021). En este sentido, cuando estos partidos no se estructuran en forma centralizada, las estrategias de las subunidades regionales que lo componen pueden divergir con respecto a la organización nacional partidaria en cuestión y, en caso de conflicto entre las mismas, las tensiones suelen resolverse en favor de sus subunidades regionales, construyendo de este modo, organizaciones no cohesivas, donde aumenta la autonomía estratégica de los liderazgos provinciales (Thorlakson, 2007).

La dificultad de los liderazgos nacionales de los partidos federalizados no centralizados de incidir en sus subunidades provinciales y garantizar la integración vertical y la coherencia estratégica, se incrementa en contextos donde estas últimas disponen de la facultad de nominar sus propios candidatos, de establecer su propia política de alianzas al interior de sus distritos (Clerici, 2015) y pueden financiar sus respectivas campañas políticas (Rodden y Wibbels, 2011), tal como sucede en el contexto argentino. En este marco, los oficialismos subnacionales pueden desarrollar agendas provinciales (Olmeda, 2021) y privilegiar el resultado a nivel local por sobre el desempeño de su partido a nivel nacional (Borges, 2017).

En conclusión, la literatura revisada no establece que los gobernadores pertenecientes a partidos nacionales adopten una estrategia electoral unívoca en el marco

de escenarios de competencia multinivel, pero sí señala que cuando una entidad federativa es gobernada por un partido distrital, resultaría esperable que el oficialismo provincialice su estrategia electoral. A raíz de ello, esta cuestión se retoma en el apartado 3.3, donde se detallan las variables de control.

2.4 Iniciativas presidenciales

En el marco de presidencialismos federales, el primer mandatario dispone de una serie de prerrogativas que inciden sobre los ejecutivos subnacionales. En este sentido, el presidente administra las transferencias federales discrecionales (Simison, 2015), proyectos de obra pública dirigidos a cada entidad subnacional (González y Mamone, 2011) y autorizaciones para el endeudamiento de las entidades federativas (Lodola, 2012; Lacher, 2023). A su vez, éste dispone de la posibilidad de emprender iniciativas que afectan el reparto del resto de los recursos fiscales en detrimento de una determinada provincia, que perjudican actividades económicas que se desarrollan en su interior o que afectan a un sector de su electorado (Tchintian, 2017). Además, el presidente es un actor con potencial incidencia en la política provincial, el cual puede (abstenerse de) patrocinar candidatos ajenos al oficialismo local o impulsar una intervención federal que deponga a las autoridades locales.

Por su parte, en el marco de federalismos donde los oficialismos subnacionales controlan una serie de recursos que son relevantes para la supervivencia política de los ejecutivos federales entre los que se encuentra la movilización electoral (Snyder 1999; Gibson 2005; Leiras, 2006), los presidentes tienen incentivos para inducir estrategias de nacionalización de sus pares provinciales. Dada la dependencia recíproca de ejecutivos de distintos niveles, los gobernadores adoptarían estrategias de nacionalización de forma

instrumental con el objetivo de ser compensados o no ser penalizados en áreas donde el presidente posee una incidencia potencial.

En esta sección se aborda las contribuciones que explican la estrategia electoral de oficialismos subnacionales como respuesta o como anticipación estratégica a (posibles) determinaciones de los presidentes. En primer lugar, se contemplan los aportes que abordan la incidencia de la distribución de recursos fiscales discrecionales. En segundo lugar, se aborda la alternativa que dispone el presidente en lo que respecta al patrocinio de candidatos en elecciones provinciales.

2.4.1 Recursos fiscales discrecionales

Existe un consenso en la literatura en relación a la distribución de fondos discrecionales¹⁵ a partir de criterios electorales que suelen favorecer a los distritos administrados por gobernadores alineados con el presidente (Cetrángolo y Jiménez 1997; Gibson y Calvo 2000; Díaz-Cayeros 2006; González y Mamone, 2011; Simison 2015). Si bien esta literatura no ofrece predicciones sobre el tipo de estrategia que adoptan los gobernadores que resultan favorecidos con estos recursos, es posible deducir que el tipo de intercambios tiene como contrapartida la nacionalización de la estrategia electoral de oficialismos subnacionales alineados. Esto último se explicaría en tanto sus posibilidades de contribuir a las contiendas políticas nacionales se potencian cuando los cargos de distintos niveles se eligen en la misma jornada electoral, frente a escenarios alternativos

¹⁵ Los márgenes de discrecionalidad del ejecutivo sobre los recursos fiscales (y la posibilidad de que su asignación sea modificada en el futuro) constituye un elemento de potencial influencia sobre las administraciones provinciales, cuya incidencia depende de la existencia de reglas que estipulan su distribución entre las entidades federativas y de la estabilidad de dicha normativa, la cual permite descartar las expectativas de su modificación en el corto plazo (Giraudy, 2015).

donde los gobernadores deben dividir los recursos empleados para la movilización electoral en dos fechas diferentes¹⁶.

Una limitación de este argumento reside en que no contempla la situación financiera de los ejecutivos nacionales que reciben los recursos discrecionales. En este sentido, la cuarta hipótesis que plantea esta tesis (la cual es desarrollada en la sección 3.1.6), postula que la incidencia de estos recursos es condicional a la situación fiscal que atraviesa la provincia en cuestión. De esta manera, las posibilidades del presidente de incidir en la estrategia electoral de los gobernadores dependen de la urgencia con la que estos últimos requieren de su asistencia financiera.

2.4.2 Patrocinio de candidatos

En lo que concierne a las iniciativas del presidente en el terreno electoral es preciso señalar que este dispone de la alternativa de (abstenerse de) patrocinar (Panebianco, 1990; Galván, 2011) a un candidato que compite contra el oficialismo provincial. Dicho patrocinio puede efectuarse mediante acuerdos de adhesión¹⁷, la realización de apariciones públicas conjuntas o a partir de la disposición de recursos necesarios para la competencia electoral. Si bien esta situación resulta frecuente en el caso de entidades federativas administradas por gobernadores opositores (ya que en dichos casos la estrategia electoral de oficialismos de distintos niveles de competencia puede ser conceptualizada como juegos de suma cero, como se señala en la sección 3.1), en el caso argentino el patrocinio de candidatos ajenos al oficialismo provincial también se ha replicado en distritos cuyos titulares se encuentran alineados al oficialismo

¹⁶ Esta cuestión se retoma en la sección 3.1.5 cuando se justifica el supuesto de preferencia de los presidentes de estrategias de nacionalización de gobernadores alineados.

¹⁷ Este tipo de acuerdos de adhesión mediante los cuales un mismo candidato presidencial compite en diferentes boletas se produjo en la provincia de Misiones en las elecciones nacionales de 2011 y es abordado en la sección 7.1.3.1.

nacional¹⁸. Esta estrategia contraria a los intereses¹⁹ de los ejecutivos subnacionales alineados²⁰ disminuye los incentivos de implementar estrategias de nacionalización, debido a que en el marco de elecciones concurrentes el patrocinio simultáneo del oficialismo nacional a más de un candidato podría disminuir el potencial efecto arrastre proporcionado por una candidatura nacional.

Más allá de lo señalado, emplear el patrocinio presidencial como una variable explicativa de la estrategia electoral de un oficialismo subnacional implica asumir que aquel “mueve” primero y, además, que los gobernadores provinciales sólo disponen de la capacidad de reaccionar frente a una iniciativa de sus pares nacionales (Lacher, 2018, 2019). Esto último cancela la posibilidad de invertir la secuencia al señalar que el patrocinio presidencial puede constituir una estrategia que responde a una determinación previa del ejecutivo provincial (alineado) de provincializar su estrategia electoral. Por añadidura, concebir la estrategia de un oficialismo como una reacción frente a una iniciativa de su contraparte que compite en otro nivel de competencia implica asumir que no existen comunicación entre ambos, supuesto que sólo resulta sostenible conceptualizando esta interacción como un dilema del prisionero²¹.

Si bien se registran ciertas dificultades para explicar la estrategia electoral de los gobernadores a partir de una respuesta frente a una iniciativa de asignación de recursos o de patrocinio de candidatos por parte del presidente, el abordaje de estos aspectos permite introducir la cuestión de la interacción estratégica entre ambos, la cual constituye el núcleo del marco teórico que se desarrolla en el próximo capítulo.

¹⁸ Esta situación se detalla en el análisis del caso misionero en la sección 7.1.

¹⁹ A modo de ejemplo, cuando el gobierno nacional desistió de patrocinar candidatos a la gobernación en las elecciones misioneras de 2015, el gobernador saliente, Maurice Closs señaló: “[e]stá bueno que terminemos en el mismo espacio, que no haya en Misiones dos vertientes que acompañen al Gobierno nacional” (Misiones Online, 11/06/2015).

²⁰ El alineamiento remite a una afinidad política recíproca entre oficialismos de distintos niveles de competencia. El mismo es definido y operacionalizado en forma exhaustiva en la sección 4.1.2.

²¹ Este aspecto se desarrolla en la sección 3.1.

3. Marco teórico

En esta sección se explicita el marco teórico de la tesis y se detallan las hipótesis que se encuentran sintetizadas en la tabla 1. Las primeras cuatro conjeturas remiten a situaciones de alineamiento entre oficialismos provinciales y nacionales. En las tres primeras se recurre a insumos de la teoría de juegos (Axelrod, 1984, De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001; Back y Flasche, 2008) a partir de la cual se postula que la determinación estratégica de oficialismos provinciales alineados depende de un cálculo estratégico basado en la evaluación de beneficios y costos, cuya ponderación depende de la expectativa de interacciones futuras con el presidente y del vínculo construido entre ambos en el pasado.

Para introducir esta cuestión, en las secciones 3.1.1 y 3.1.2 se especifica el carácter distintivo de la cooperación electoral de oficialismos alineados con respecto a otras instancias de interacción estratégica entre gobiernos de distintos niveles, se detallan los costos y beneficios que afrontan gobernadores alineados al determinar su estrategia electoral y se explicitan las condiciones que permiten extender el alcance de algunas hipótesis incluso cuando gobernadores y presidentes puedan ser sucedidos por copartidarios en sus respectivos cargos.

En forma continuada, en la sección 3.1.3, se detalla la primera hipótesis, la que postula que, ante la expectativa de interacciones sucesivas entre el gobernador y el presidente en funciones, resultaría esperable que se incremente la probabilidad de nacionalización de la estrategia electoral. A raíz de ello, cabría esperar que los gobernadores alineados sean más propensos a nacionalizar su estrategia electoral en elecciones de medio término, marco donde pueden anticipar que el presidente continuará al frente del gobierno hasta la finalización de su mandato constitucional (H1).

En la sección 3.1.4, se desarrollan la segunda y tercera hipótesis. Acorde a las mismas la existencia de interacciones previas entre gobernador y presidente puede dar a lugar a un compromiso recíproco entre los mismos, marco dentro del cual se incrementan las probabilidades de cooperación en la arena electoral. De esta manera, se postula que cuando titulares de ejecutivos nacionales y provinciales han construido un vínculo previo a su respectiva llegada a posiciones de gobierno (H2) o a medida que presidentes y gobernadores permanecen alineados por más tiempo (H3a) se incrementa la probabilidad de que los primeros nacionalicen su estrategia electoral. En la parte final de dicha sección se extiende el alcance de la cuarta hipótesis para situaciones donde oficialismos de ambos niveles de gobierno son sucedidos por copartidarios (H3b).

En la sección 3.1.5 se justifica la adopción de cuatro supuestos que subyacen a las hipótesis hasta aquí enunciadas: la preferencia de los presidentes por estrategias de nacionalización de los gobernadores alineados, la racionalidad limitada de oficialismos de ambos niveles de competencia, la negociación bilateral de la estrategia electoral entre ejecutivos alineados y la independencia de las decisiones estratégicas de cada uno de los gobernadores.

En la sección 3.1.6 se desarrolla la cuarta conjetura la cual aborda el impacto de las necesidades de asistencia financiera en la propensión de los ejecutivos subnacionales alineados a adoptar estrategias de nacionalización. Allí, se postula que gobernadores alineados tenderían a nacionalizar su estrategia electoral cuando dependen de la recepción de transferencias discrecionales (H4a) o cuando se deterioran las finanzas de la entidad federativa en cuestión (H4b). Asimismo, se espera que la conjunción de ambas situaciones también pueda impactar en la determinación de la estrategia electoral. De este modo, cabría esperar que a medida que crece la dependencia del distrito con respecto a

las transferencias de recursos administrados en forma discrecional por el presidente en momentos donde las finanzas públicas provinciales se encuentran comprometidas (H4c).

Las dos hipótesis restantes comprenden a todos los gobernadores más allá de su alineamiento con el presidente. La quinta conjetura, detallada en la sección 3.2.1, retoma algunos aspectos de la desnacionalización de la competencia partidaria detallados en la sección 2.3.1 y 2.3.2 para dar cuenta de los incentivos de los oficialismos subnacionales para conformar coaliciones con partidos con preferencias divergentes con respecto a la política nacional, situación que puede disuadirlos de adoptar estrategias de nacionalización (H5).

En la sección 3.2.2 se desarrolla la sexta hipótesis, la cual aborda la incidencia de gobernadores salientes o exgobernadores (cuyo partido continúa en el poder) que optan por competir por la presidencia. En estos casos se conjetura que los oficialismos de su provincia nacionalizarán su estrategia electoral con el objetivo de potenciar el efecto arrastre en el marco de elecciones concurrentes (H6).

Finalmente, en la sección 3.3 se exponen las variables de control que han sido anticipadas en el estado de la cuestión.

Tabla 1: Esquema síntesis de las hipótesis

Hipótesis	Variable independiente	Expectativa teórica
Hipótesis para gobernadores alineados con el presidente		
H1	Elección de medio término	En elecciones de medio término los gobernadores alineados nacionalizan su estrategia electoral
H2	Vínculo previo (presidente y gobernador)	Cuando un gobernador ha desarrollado una relación previa con el presidente que antecede a la llegada del primero a su cargo, tendería a nacionalizar su estrategia electoral.
H3a	Antigüedad del alineamiento (presidente y gobernador)	A medida que un gobernador y un presidente permanecen alineados por más tiempo, los gobernadores tenderían a nacionalizar su estrategia electoral.

H3b	Antigüedad del alineamiento (oficialismos)	A medida que oficialismos de ambos niveles permanecen alineados por más tiempo, los gobernadores tenderían a nacionalizar su estrategia electoral
H4a	Dependencia de recursos discrecionales	Cuando los gobernadores alineados dependen de los recursos federales discrecionales, tenderían a nacionalizar su estrategia electoral
H4b	Déficit fiscal	Cuando los gobernadores alineados enfrentan situaciones de déficit fiscal, tenderían a nacionalizar su estrategia electoral
H4c	Dependencia de recursos discrecionales y Déficit fiscal	Cuando los gobernadores alineados dependen de los recursos federales discrecionales y enfrentan situaciones de déficit fiscal, tenderían a nacionalizar su estrategia electoral
Hipótesis para todos los gobernadores		
H5	Grado de congruencia de las preferencias nacionales de los integrantes del oficialismo provincial	Cuando los integrantes del oficialismo provincial no apoyan al mismo candidato nacional, los gobernadores tenderían a provincializar su estrategia electoral
H6	Candidatura presidencial de un (ex)gobernador	Cuando un gobernador saliente o un exgobernador (cuyo partido continúa en el poder) se postula para presidente, el oficialismo subnacional tendería a nacionalizar su estrategia electoral.

3.1 Hipótesis para gobernadores alineados

En el marco de federalismos con elevados niveles de descentralización política y administrativa los gobernadores poseen relevancia en la política nacional (Ardanaz, Leiras y Tommasi, 2014; Tchintian, 2017), en función de su peso para la movilización electoral para contiendas nacionales y la construcción de coaliciones presidenciales (Leiras, 2006, 2007; Borges, 2018), la posibilidad de nominar algunos legisladores nacionales (Jones, 2002; Cherny, Figueroa y Scherlis, 2018), de incidir en su elección por vía del efecto arrastre (Jones, 1997; Leiras, 2006) y ejercer control sobre su actividad legislativa (Jones y Hwang 2005; Benton 2009; Gervasoni y Nazareno, 2017), lo cual impacta sobre las posibilidades de éxito de la agenda presidencial en el Congreso.

En función de su incidencia, el presidente posee incentivos para entablar negociaciones y obtener la cooperación de ejecutivos subnacionales en diferentes ámbitos entre los que se destacan la actividad legislativa a nivel federal (Jones y Hwang, 2005), la conformación de listas para cargos legislativos nacionales (Cherny, Figueroa y

Scherlis, 2018), la distribución (Olmeda, 2021) y administración (Rodden, 2006) de recursos fiscales, la implementación de políticas públicas (Riker y Schaps, 1987; Spiller y Tommasi, 2000) y la estrategia electoral (Leiras, 2006).

Un aspecto que distingue a la estrategia electoral con el resto de los ámbitos de interacción mencionados en el párrafo anterior reside en que las expectativas de cooperación se encuentran supeditadas al alineamiento entre oficialismos de distintos niveles²². En este sentido, el alineamiento es entendido como una estrategia de elección recíproca (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001) entre oficialismos de distintos niveles que suele manifestarse a partir de la afinidad política²³ (la cual, dada las características del caso estudiado, puede estar asociada, pero no depende de su respectiva pertenencia partidaria).

En tanto depende de la selección recíproca de ambos oficialismos, la continuidad temporal del alineamiento depende de que ambos continúen en posiciones de gobierno y que su afinidad política persista en el tiempo. En este sentido, tanto oficialismos nacionales como provinciales disponen de opciones de salida (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001) que se concretan cuando al menos uno de ellos opta por desalinearse. Si esta opción se concreta, las expectativas de cooperación electoral entre ambos se tornan nulas. Esto último implica que las estrategias electorales entre oficialismos que no se encuentran alineados puedan ser conceptualizadas como un juego de suma cero.

²² En este punto cabe aclarar que el alineamiento entre oficialismos de distintos niveles no constituye una condición necesaria para la implementación de estrategias de nacionalización por parte de partidos o coaliciones de gobierno a nivel subnacional. Esto último se explica porque las externalidades nacionales pueden resultar propicias para gobernadores de oposición, tal como se detalló en la sección 2.1.2. Ejemplos de ello en el caso argentino fueron la celebración de elecciones concurrentes por parte del ejecutivo chubutense en 1999 o su homólogo catamarqueño en 2019.

²³ El alineamiento es relativamente exógeno con respecto a la variable dependiente de interés. Si bien el mismo (o su ausencia), en tanto manifestación de (la inexistencia de) afinidad con el presidente constituye un posicionamiento con respecto a la política nacional, el alineamiento no resulta asemejable a una estrategia electoral de nacionalización o provincialización en sí misma. Es por ello que es posible registrar variación de la variable dependiente de interés incluso dentro de ejecutivos subnacionales que se encuentran políticamente alineados con los presidentes. Para mayores precisiones, la operacionalización del alineamiento se detalla en la sección 4.1.2.

Dadas las expectativas de cooperación electoral entre oficialismos alineados, cada uno de ellos puede solicitar²⁴ la colaboración de su contraparte. A partir de allí, se asume como primer supuesto que, dada la relevancia de los ejecutivos subnacionales en lo que respecta a la movilización electoral en contiendas electorales nacionales, el presidente solicita la nacionalización de la estrategia electoral a todos los gobernadores alineados en cada proceso electoral (la justificación de este supuesto se realiza en la sección 3.1.5).

3.1.1 Pagos, beneficios y costos

A diferencia del presidente, el cual se presume que mejora su situación cuando los ejecutivos provinciales alineados implementan estrategias de nacionalización, los gobernadores alineados optan por la estrategia electoral que intuyen que redundará en mejores pagos. Dichos pagos se estiman en virtud de la diferencia entre los beneficios y los costos esperados que devienen de implementar una determinada estrategia electoral (Kalyvas, 1996). Esto implica asumir que gobernadores alineados constituyen actores racionales en un sentido adaptativo y limitado, los cuales buscan incrementar la probabilidad de continuidad del oficialismo provincial.

Dicha racionalidad implica la capacidad de ordenar preferencias según los pagos esperados de distintas estrategias electorales. Además, se supone que estos disponen de la capacidad tanto para ponderar costos y beneficios futuros, como para anticipar posibles consecuencias que derivan de sus determinaciones. Esta racionalidad es endógena (Kalyvas, 1996; Przeworski, 1998) en tanto posee un carácter adaptativo (Jones, 1999) en función del desarrollo de sesgos cognitivos que derivan de determinaciones previas

²⁴ La existencia de solicitudes da cuenta de las posibilidades de comunicación e interacción entre oficialismos de distintos niveles. Estos aspectos, sumados a la posibilidad de selección deliberada de la contraparte con la que se pretende interactuar y las opciones de salida recíprocas diferencian el modelo evolutivo de la cooperación (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001; Back y Flasche, 2008) empleado en este trabajo de un esquema tradicional del dilema del prisionero iterado (Axelrod, 1984).

(Thaler, 1980), sentimientos, ideologías y valores, los cuales impactan en la evaluación de sus alternativas de acción (Elster, 2020). A su vez, la racionalidad se encuentra limitada por restricciones en el acceso a la información (Simon, 1955) que hacen que las determinaciones sean adoptadas en situaciones de relativa incertidumbre.

En este punto cabe señalar que tanto estrategias de nacionalización como las de provincialización no garantizan la supervivencia del ejecutivo provincial ni que ninguna de ellas los condena necesariamente a una derrota electoral. De este modo, la elección entre ambas alternativas depende de los pagos esperados en cada uno de dichos escenarios, los cuales son estimados a partir de la diferencia entre beneficios y los costos esperados que conlleva cada determinación.

Dentro de los beneficios de nacionalizar la estrategia electoral se encuentra la posibilidad de contribuir a la supervivencia del oficialismo nacional y su capacidad para formar mayorías legislativas junto con la posibilidad de amortizar costos hundidos (Thaler, 1980). A los fines de esta tesis los costos hundidos son definidos como los costos asumidos en interacciones previas en ocasión donde los gobernadores alineados implementaron estrategias cooperativas con el presidente. Cabe señalar que, a diferencia de los costos inmediatos y mediatos que son de tipo prospectivo, los costos hundidos son de naturaleza retrospectiva. A raíz de ello, estos últimos se diferencian de los primeros en tanto no se relacionan con determinaciones estratégicas futuras, sino que ya fueron asumidos en el pasado.

Dentro de los costos asumidos por los gobernadores alineados al nacionalizar la estrategia electoral se encuentran los costos de transacción (North, 1990). Estos derivan de las dificultades para garantizar el cumplimiento, el monitoreo efectivo y la evaluación de los acuerdos electorales a partir de estándares compartidos (Leiras, 2006). La existencia de costos de transacción implica que cuando gobernadores alineados deciden

cooperar en el terreno electoral con los presidentes, pueden tener reservas en torno al grado de reciprocidad en la cooperación electoral del oficialismo nacional dadas la dificultad para recolectar información para verificar el impacto de la movilización electoral de sus contrapartes, las cuales no pueden ser correctamente estimadas a partir de resultados electorales. A su vez, candidatos que compiten en distintos niveles pueden no compartir estándares a la hora de evaluar la contribución electoral de sus socios y, en ausencia o ante la debilidad de una autoridad compartida (como lo puede ser un partido nacional que opera de forma centralizada) que pueda monitorear el grado de contribución de múltiples actores y garantice el establecimiento de parámetros comunes para evaluar su desempeño, es probable que estos tengan reservas a la hora de negociar y cooperar en elecciones futuras (Leiras, 2006). Los pagos de nacionalizar la estrategia electoral se resumen en primera ecuación (1).

<p>(1) Pagos de nacionalizar = Supervivencia del oficialismo nacional + Costos hundidos - Costos de transacción.</p> <p>(2) Pagos de provincializar = Amenazas al desempeño electoral del oficialismo provincial – Parámetro de descuento.</p> <p>Sí (1) > (2) un gobernador alineado nacionaliza la estrategia electoral.</p> <p>Sí (2) > (1) un gobernador alineado provincializa la estrategia electoral.</p>
--

Los beneficios de provincializar la estrategia electoral están asociados con las posibilidades de mitigar cuestiones que podrían afectar el desempeño electoral del oficialismo provincial (sí éste adoptara una estrategia de nacionalización). Entre estos es

posible destacar el efecto esperado de externalidades nacionales negativas²⁵, la existencia de imperativos propios de los escenarios electorales provinciales²⁶ o el patrocinio de candidatos por parte del presidente²⁷. Los costos de implementar estrategias de provincialización están asociados a la anticipación de futuras interacciones con el presidente las cuales incrementan el parámetro de descuento (Axelrod, 1984), entendido como la disposición de los actores a reasignar (o descontar) pagos inmediatos ante la perspectiva de obtener beneficios o evitar costos en interacciones venideras. De este modo, los pagos esperados de la implementación de estrategias de provincialización se resumen en la segunda ecuación (2).

De lo señalado se desprende que los gobernadores alineados responden de manera afirmativa a las solicitudes de nacionalización del presidente cuando los pagos esperados por implementar dicha estrategia superan a los de provincializar la estrategia electoral, es decir cuándo $(1) > (2)$. Las hipótesis que se presentan en las próximas secciones postulan que dicho escenario resulta más probable cuando gobernadores alineados anticipan futuras interacciones con el presidente o en las situaciones donde ambos han cooperado en interacciones previas. Por un lado, la perspectiva de futuras interacciones incrementa los costos de defecionar ante las solicitudes de nacionalización del presidente. Por otro lado, la existencia de interacciones previas tiende a reducir los costos de transacción en virtud del conocimiento recíproco entre oficialismos de ambos niveles. A su vez, el desarrollo de ideologías y valores compartidos puede dar a lugar a que gobernadores

²⁵ Este es el caso de las elecciones entrerrianas de 2009 las cuales son analizadas en la sección 7.2.2.4.

²⁶ Esto puede presentarse en contextos de realineamientos de partidos políticos opositores a nivel provincial, contexto donde el gobernador podría obtener una ventaja al adelantar la fecha de los comicios y de esta forma “acortar los tiempos para el armado electoral de la oposición” (El Diario, 6/8/06). Este escenario es el que se presentó en las elecciones provinciales entrerrianas de 2007, las cuales son analizadas en la sección 7.2.2.2.

²⁷ Esto se produce cuando el presidente apoya a un postulante que compite contra el oficialismo lo cual puede presentar un dilema a electores y dirigentes que apoyan tanto al gobierno provincial como al nacional (situación que se produjo en los comicios de 2011 y 2013 en la provincia de Misiones, elecciones que se analizan en las secciones 7.1.3.1 y 7.1.3.2).

alineados valoren la supervivencia del ejecutivo nacional, ya sea de forma intrínseca, o bien, como un medio para amortizar costos hundidos. Todos estos aspectos contribuyen a mejorar los pagos esperados a partir de la implementación de estrategias de nacionalización.

3.1.2 Cooperación y sucesiones

La incidencia del pasado y el futuro en las posibilidades de cooperación entre gobernadores y presidentes que comparten un alineamiento político podría interrumpirse en virtud de la finitud del ejercicio de sus respectivos cargos, los cuales derivan de limitaciones constitucionales a la reelección o por la posibilidad de que estos cedan la candidatura a un copartidario para que este los suceda en el cargo. Los recambios en la titularidad del ejecutivo en al menos uno de los oficialismos involucrados podrían ocasionar un incremento de los costos de transacción o bien podría limitar la incidencia del parámetro de descuento, impactando negativamente en los beneficios esperados de las estrategias de nacionalización y, por ende, limitando los pagos esperados por los gobernadores alineados al momento de implementar dichas estrategias.

Para que suceda lo descrito en el párrafo anterior deben darse dos condiciones en forma simultánea. Por un lado, gobernadores y presidentes que están prontos a abandonar posiciones de gobierno deberían carecer de incentivos para comunicarse con sus sucesores y, por otro lado, estos últimos deberían estar desprovistos de memoria o conocimiento relativos a la dinámica que asumió el vínculo entre ambos oficialismos previo a su llegada a posiciones de gobierno (Andreini, Gerardi y Lagunoff, 2008; Lagunoff y Matsui, 2004; Kobayashi, 2007).

En lo que respecta al primer punto, es posible suponer que gobernadores y presidentes que se encuentran próximos a abandonar sus posiciones de gobierno no

resultan indiferentes frente al devenir del oficialismo provincial o nacional²⁸, ya sea porque su continuidad favorece sus propias expectativas de carrera política, porque estos pueden haber ejercido un control sobre la sucesión en el ejecutivo provincial (Gervasoni, 2018), o bien, porque pueden obtener retribuciones que se encuentran ligadas a la continuidad del partido de gobierno (entre las cuales es posible citar nombramientos en cargos ejecutivos o legislativos²⁹). De este modo, si estos pueden beneficiarse de la continuidad del partido de gobierno disponen de incentivos para transmitir a sus sucesores la información necesaria para el sostenimiento de la cooperación una vez que hayan abandonado sus cargos.

Con respecto al segundo punto, es preciso señalar que los sucesores que acceden a la gobernación de una entidad federativa³⁰ (Samuels 2003; Lodola 2017) o a la presidencia (Álcantara, Barragan y Sanchez, 2017) rara vez son políticos sin experiencia. Por el contrario, su trayectoria política previa a su acceso a la gobernación o la presidencia los ubicó en posiciones legislativas o ejecutivas donde estos pudieron presenciar e incluso involucrarse directamente en interacciones entre oficialismos de distintos niveles. La relevancia de esto último radica en que se convierte en condición suficiente para la continuidad del vínculo entre oficialismos de distintos niveles, incluso relajando el supuesto relativo al interés de los predecesores en la transmisión intergeneracional de la información. Si lo anterior es correcto, la incidencia del pasado y el futuro en las probabilidades de cooperación entre oficialismos de distintos niveles no se encuentra supeditada a la existencia de lazos personales entre un gobernador y un presidente, sino

²⁸ Lagunoff y Matsui (2004) señalan la posibilidad de que individuos que se desempeñan temporalmente en lugares de decisión tengan intereses en la continuidad de entidades que los trascienden el tiempo.

²⁹ En los casos estudiados en el séptimo capítulo se detallan algunos ejemplos de la participación en la nominación de cargos ejecutivos y legislativos por parte de Jorge Busti y Carlos Rovira una vez que estos dejaron de ser gobernadores en Entre Ríos y Misiones.

³⁰ Con respecto al caso estudiado Lodola señala que un “(...) dato relevante es que los gobernadores argentinos muy excepcionalmente llegan a ocupar ese cargo sin algún tipo de experiencia política. En efecto, el amateurismo es una rareza notable (...)” (Lodola, 2017:106).

que la misma puede trascender el periodo en que cada uno de ellos desempeñan sus respectivos cargos y extenderse mientras ambos oficialismos no experimenten una derrota electoral u opten por desalinearse.

A raíz de lo señalado en las últimas dos secciones, las hipótesis presentadas en las secciones 3.1.3 y 3.1.4 pueden clasificarse de acuerdo con las dos dimensiones presentadas en la Tabla 2. Allí, las columnas indican las causas, distinguiendo esta reside en la incidencia de interacciones pasadas o a la expectativa de interacciones futuras, mientras que las filas indican el dominio de las hipótesis, es decir, si su alcance se restringe al vínculo entre un presidente y un gobernador en funciones o si trasciende su respectiva permanencia en posiciones de gobierno y, de este modo, alcanza a ambos oficialismos.

Tabla 2: Clasificación de las hipótesis principales

		Causa	
		Futuro	Pasado
Dominio	Presidente y gobernador en funciones	Elecciones de medio término (H1)	Vínculo previo (H2) Antigüedad del alineamiento (H3a)
	Oficialismos		Antigüedad del alineamiento (H3b)

3.1.3 Elecciones de medio término

La relevancia del futuro en las decisiones estratégicas se presenta en los casos donde los actores no poseen certezas acerca de cuándo será su última interacción (Axelrod, 1984; Taylor, 1987; Fearon, 1998). En estos casos, el parámetro de descuento adquiere un valor significativo, lo que redundará en que los gobernadores alineados puedan

aceptar las solicitudes de nacionalización del presidente incluso cuando estas impliquen asumir costos inmediatos.

Una situación semejante donde gobernadores alineados carecen de certeza acerca de cuándo será su última interacción con el presidente ocurre en las elecciones de medio término, marco donde estos disponen de márgenes de certidumbre sobre la continuidad del presidente hasta la finalización de su mandato constitucional. Esta situación distingue a los comicios de medio término con respecto a las elecciones presidenciales, donde el parámetro de descuento y la expectativa de interacciones sucesivas entre los titulares de los ejecutivos de ambos niveles es condicional a las perspectivas de victoria del (partido del) presidente.

De esta manera, dada la certeza de futuras interacciones con presidentes que se encuentran promediando su mandato, los gobernadores alineados podrían descontar los beneficios obtenidos a partir de estrategias de provincialización, las cuales contribuyen a mejorar los pagos de estrategias de nacionalización en el marco de comicios de medio término. En función de ello, resultaría esperable que *la probabilidad de que gobernadores alineados adopten estrategias de nacionalización se incremente en comicios de medio término (H1)*.

Las particularidades del diseño institucional del caso estudiado obligan a realizar algunas consideraciones con respecto al mecanismo causal postulado. Es por ello que en lo que resta de esta sección se abordan dos mecanismos causales alternativos que también podrían dar cuenta de la nacionalización en comicios de medio término. El primero deriva de las características del sistema electoral y el segundo de la magnitud de los costos inmediatos que enfrentan los gobernadores en comicios de medio término.

Por un lado, al emplearse un sistema de votación a partir de boletas partidarias durante todo el periodo estudiado, cuando los gobernadores optan por celebrar comicios

concurrentes en elecciones presidenciales pueden recibir la solicitud del presidente (o de otro postulante a la primera magistratura) de adherir la nómina de legisladores nacionales a la boleta presidencial (cuestión que se desarrolla en la sección 3.1.5, donde se detallan los supuestos)³¹. Como en elecciones intermedias no se presenta esta posibilidad de adhesión, las estrategias de nacionalización empleadas en dichos comicios podrían no responder a la expectativa de interacciones futuras, sino que descansarían en que, cuando estos optan por celebrar comicios concurrentes no enfrentan la solicitud de adhesión por parte del presidente o el candidato a sucederlo, tal como acontece en los comicios presidenciales.

Por otro lado, como resultado del acortamiento del periodo presidencial dispuesto por la reforma constitucional celebrada en 1994, tanto los gobernadores como el presidente son electos por el plazo de cuatro años y, a partir del año 1995, sus respectivos periodos de gobierno comienzan y finalizan en los mismos años. Esto último redundaría en que la mayoría³² de los gobernadores enfrentan comicios de medio término y ejecutivos en los mismos años que el presidente. Frente a ello, podría argumentarse que el motivo de la cooperación electoral por parte de gobernadores alineados en comicios de medio término no responde a su expectativa de interacciones futuras con el presidente, sino que descansa en los menores costos que estos enfrentan en comicios donde no se ponen en juego cargos ejecutivos³³.

Frente a ello, es posible señalar que, a pesar de que puede no estar en juego su supervivencia al frente del ejecutivo provincial, los costos afrontados por los

³¹ Las características del sistema de votación argentino y las alternativas estratégicas que disponen los actores que compiten a nivel subnacional son detalladas en la sección 4.1.1.2.

³² Con excepción de los ejecutivos de Corrientes y Santiago del Estero cuyo calendario electoral ha quedado desacoplado del resto de las provincias como resultado de intervenciones federales.

³³ Frente a ello, es posible señalar que el testeado de esta hipótesis también contempla elecciones como las de 1987 y 1991, años donde se celebraron comicios ejecutivos subnacionales, pero no se definió la presidencia y también se incorporan los casos de Corrientes y Santiago del Estero, distritos que definen cargos ejecutivos provinciales en comicios de medio término en la última parte del periodo estudiado.

gobernadores alineados al nacionalizar su estrategia electoral en comicios de medio término podrían incrementarse si un sector del electorado opta por compensar los resultados de la elección inmediata anterior que han sido desarrollados en la sección 2.1.3. Acorde a lo allí apuntado, si los gobernadores alineados anticipan que el partido del presidente será castigado en comicios de medio término como resultado del “voto de balance”, sus costos al nacionalizar su estrategia electoral en dichas elecciones se verían incrementados.

Si la estrategia de gobernadores alineados en el marco de comicios de medio término respondería a la diferencia en las disyuntivas estratégicas que enfrentan en el marco de elecciones concurrentes de medio término y presidenciales o a los costos enfrentados en cada uno de estos escenarios, resultaría esperable que oficialismos subnacionales alineado y no alineados implementen estrategias similares. Esto se debe a que ambos podrían recibir solicitudes de adhesión por parte de candidatos que compiten por la presidencia y, a que tanto gobernadores alineados como no alineados no ponen en juego cargos ejecutivos en comicios de medio término. A raíz de lo señalado, la comparación de las estrategias implementadas por gobernadores alineados y no alineados que se realiza en el sexto capítulo permitirá distinguir si la nacionalización en comicios de medio término responde a motivos que son comunes a los gobernadores más allá de su afinidad política con el presidente o, si estas descansan en imperativos específicos de los gobernadores alineados, tales como la expectativa de interacciones futuras con el presidente.

3.1.4 Vínculo previo y antigüedad del alineamiento

En esta sección se formulan tres hipótesis relativas a la dimensión retrospectiva del vínculo entre ambos actores, es decir, a la incidencia de interacciones pasadas entre

presidentes y gobernadores alineados en el comportamiento estratégico de estos últimos. Para ello, se recurre a dos tipos ideales de equilibrios postulados por De Vos, Smaniotto y Elsas (2001): el mantenimiento equilibrado de las cuentas³⁴ y el compromiso, cuyas lógicas predominan en el vínculo entre oficialismos de distintos niveles de acuerdo a la (in)existencia de un conocimiento previo a la llegada del gobernador al ejecutivo provincial o al tiempo que estos llevan alineados. En el marco de cada uno de estos equilibrios se modifica la disposición de responder a las solicitudes de cooperación de la contraparte en función de la ponderación de costos de transacción que enfrentan los gobernadores a la hora de coordinar su estrategia electoral el presidente, la valoración de la supervivencia de la contraparte y la existencia de costos hundidos.

El mantenimiento equilibrado de las cuentas consiste en la preferencia por la cooperación alternada y restringida a aquellos actores cuyo desempeño pasado indica que son dignos de confianza. Esto último implica la concreción de acuerdos que garanticen el equilibrio, la autonomía y reciprocidad³⁵ de gobernadores y presidentes alineados evitando situaciones de incumplimiento por parte de alguno de ellos. Esta estrategia implica, por un lado, limitar la demanda de colaboración del oficialismo alineado que compite en otro nivel de competencia³⁶ para no acumular deudas, y, por otro lado, evitar acudir frente a las solicitudes de la contraparte de manera reiterada cuando esta registra “cuentas pendientes”³⁷ o no presenta garantías de poder retribuir en el futuro inmediato.

³⁴ La expresión “mantenimiento equilibrado de las cuentas” es una traducción propia del término empleado por los autores, quienes definen esta estrategia como “*keeping the books balanced*”.

³⁵ “Para el legislador [y el exgobernador misionero Carlos Rovira], lo mejor son ‘acuerdos inteligentes’ con el Gobierno nacional y una relación de respeto mutuo como el que se lleva ahora” (Diario Misiones Online, 4/6/2011).

³⁶ A modo de ejemplo, el gobernador entrerriano Jorge Busti señaló en referencia a Néstor Kirchner señaló que “(...) el presidente sabe quién soy y me respeta porque soy consecuente con mis ideales y porque jamás le hemos llevado un problema” (El Diario, 17/3/07).

³⁷ Una vez conocidos los resultados de las elecciones nacionales, Carlos Rovira señaló: “Nosotros no somos un partido nacional, si bien adherimos a muchas políticas, pero tenemos ideas propias y tenemos cuentas pendientes”

Esto último redonda en el imperativo de no “hundir” costos, es decir, no incurrir en esfuerzos que no puedan ser recuperados en el corto plazo.

La limitación de la cooperación entre ambos actores en el marco del mantenimiento equilibrado de las cuentas se explica por la existencia de costos de transacción, los cuales se presentan con mayor intensidad cuando gobernadores y presidentes no detentan un vínculo previo o en las etapas iniciales de su alineamiento. En este marco, dado el desconocimiento recíproco los gobernadores pueden verse disuadidos de nacionalizar su estrategia electoral ante la posibilidad de no ser compensados de forma inmediata, o bien cuando evalúan que los costos de coordinar la estrategia electoral pueden superar los (potenciales) beneficios de acceder a los requerimientos del presidente.

En el marco del mantenimiento equilibrado de las cuentas los gobernadores alineados no contemplan beneficios de contribuir a la supervivencia del presidente. De esta manera, si un gobernador alineado recibe la solicitud de nacionalización de la estrategia electoral, pero evalúa que el titular del ejecutivo nacional se encuentra en una situación de incumplimiento, puede negarse aduciendo el “desequilibrio de las cuentas” incluso en los casos donde su cooperación electoral podría resultar decisiva para la supervivencia de su contraparte.

El mantenimiento equilibrado de las cuentas puede dejar de ser preponderante cuando gobernadores y presidentes comparten una historia común previa a la llegada del primero al ejecutivo provincial o a medida que estos permanecen alineados por más tiempo. Si se presenta alguna de estas condiciones, puede desarrollarse un equilibrio alternativo basada en el compromiso recíproco, marco dentro del cual oficialismos de

distintos niveles desarrollen sentimientos de gratitud³⁸, afecto³⁹ o lealtad⁴⁰ que los llevan a valorar su vinculación de forma intrínseca y en virtud de ello se habilita la posibilidad de realizar sacrificios, lo que implica acudir ante las solicitudes de cooperación (electoral) de las contrapartes incluso en las circunstancias donde esta determinación implica sobreponerse o incurrir en una serie de costos que pueden no ser compensados de inmediato (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001). El compromiso se genera cuando los actores han logrado sobreponerse a desafíos y concretado determinados objetivos a partir de la colaboración sostenida en el tiempo como resultado de una adaptación de tipo cognitivo y emocional (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001) que se explica por una transformación en las creencias adoptadas por los actores, el impacto de los costos hundidos y las ventajas que el compromiso redunda en términos de reducción de incertidumbre.

En el marco de interacciones repetidas es posible que oficialismos de ambos niveles adopten ideologías y valores compartidos, los cuales desempeñan un papel relevante en la forma que ambos perciben su entorno y los diagnósticos que elaboran (Elster, 2020), lo cual tiene un correlato en sus determinaciones estratégicas (North, 1990). La modificación en las disposiciones de los actores en cuestión no sólo puede impactar en la forma en que evalúan los costos de transacción, sino que además puede elevar el valor de las estrategias cooperativas tales como recurrir a las solicitudes de nacionalización por parte del presidente e incluso impugnar la legitimidad de

³⁸ Sergio Urribarri, candidato a gobernador por el oficialismo entrerriano en 2007 señalaba: “Tenemos que llevar el 28 de octubre a Néstor Kirchner y a Cristina Fernández Kirchner a un triunfo importantísimo (...) simplemente porque uno tiene que ser agradecido” (El Diario, 18/10/07).

³⁹ Cristina Fernández en una visita a la provincia de Misiones señalaba: “Quiero agradecerle no solamente como decía Mauri[ce Closs] que nos apoyaron y mancaron cuando creyeron que este proyecto estaba acabado, sino el afecto de siempre” (Misiones Online, 16/06/11).

⁴⁰ “Lealtad con lealtad se paga. Siempre hemos sostenido nuestra pertenencia al espacio de Néstor y Cristina Kirchner”, subrayó [el candidato a gobernador oficialista, Hugo] Passalacqua...” (Misiones Online, 29/5/2015).

determinaciones basadas exclusivamente en criterios de conveniencia individual por parte de gobernadores alineados.

Si bien el compromiso recíproco supone actores que disponen de paciencia (Shepsle, 1999) y pueden diferir la compensación por los sacrificios efectuados en el pasado, esto no implica que los mismos sean desestimados. Por el contrario, los costos asumidos en rondas anteriores son consideradas a la hora de determinar la estrategia electoral a efectuar en el presente en tanto representan costos hundidos (Thaler, 1980) que encuadran determinaciones presentes (Kahneman y Teversky, 1984) y cuya compensación futura está supeditada a la supervivencia política de la contraparte. Por un lado, el cálculo sobre los costos prospectivos suele estar condicionado por costos retrospectivos por vía de efectos de encuadre (Thaler, 1980; Kahneman y Teversky 1986), de manera tal que gobernadores que incurrieron en costos al nacionalizar su estrategia electoral en el pasado pueden subestimar la magnitud de los costos a afrontar en la próxima elección. Por otro lado, resultaría esperable que los gobernadores alineados implementen estrategias de nacionalización tendientes a favorecer la continuidad del presidente cuando se hayan sacrificado por él en el pasado, bajo la expectativa que este pueda “saldar la cuenta” en el futuro, ya que una estrategia contraria que incremente la probabilidad de una derrota electoral de la contraparte podría redundar en que los sacrificios efectuados se transformen en pérdidas (Kahneman y Teversky, 1984).

El compromiso puede favorecer la adopción de estrategias de nacionalización a partir de la reducción de los costos de transacción y el intercambio de información, los cuales contribuyen a mitigar la incertidumbre que enfrentan los gobernadores alineados al momento de adoptar su estrategia electoral. Por un lado, la reducción de los costos de transacción da lugar a expectativas positivas sobre el comportamiento de la contraparte, lo cual disminuye la necesidad de monitorear los acuerdos (Gulati, 1995) y contribuye a

crear estándares compartidos de evaluación de la cooperación electoral de cada una de las partes (Leiras, 2006). Por otro lado, dado que la recolección información fiable constituye una tarea dificultosa, los actores enfrentan inconvenientes para calcular costos y riesgos, el compromiso entre gobernadores y presidentes puede habilitar un intercambio constante de información. De esta manera, a medida que gobernadores y presidentes optan por permanecer alineados por más tiempo, es probable que los primeros modifiquen sus criterios de determinación de la estrategia electoral. En este sentido, mientras que en el marco del mantenimiento equilibrado de las cuentas la provincialización constituye una estrategia viable ante la dificultad para estimar costos de transacción y amenazas al desempeño electoral del oficialismo provincial, una vez establecido el compromiso con el presidente, las ventajas obtenidas como resultado de la reducción de la incertidumbre pueden compensar los potenciales beneficios de corto plazo que traería aparejado un cambio unilateral de estrategia (Back y Flache, 2008).

En este punto, es preciso señalar que el compromiso recíproco entre ejecutivos de distintos niveles no implica necesariamente concreción permanente de estrategias de cooperación, lo que equivale a afirmar que el compromiso no es condición suficiente para la implementación de estrategia de nacionalización por parte de los gobernadores alineados. Esto se justifica en tanto existen situaciones donde estos pueden enfrentar dificultades para acudir en la colaboración de sus contrapartes. En estos casos, el conocimiento recíproco y la confianza construida entre presidentes y gobernadores en rondas anteriores habilita la manifestación de excusas⁴¹ por parte de la parte solicitada, la

⁴¹ La manifestación de excusas se registró en los estudios de caso realizados cuando gobernadores alineados no acuden a las solicitudes de nacionalización de los presidentes. A modo de ejemplo, ante la determinación de celebrar elecciones no simultáneas en la provincia de Misiones en el año 2013, el gobernador Maurice Closs dejaba claro que dicha determinación no comprometía el apoyo al gobierno nacional. Al respecto señaló: “nos pareció importante mantener esta tradición, (...) volver a votar decidir nuestro destino provincial que tiene sus aristas especiales, con partidos provinciales, y luego en octubre decidir el destino nacional, nosotros siempre acompañando el proyecto de la presidenta, pero separado la discusión provincial con las propias características de la provincia, y luego la cuestión nacional en octubre” (Misiones Online, 12/3/2013).

comprensión por parte del actor que demanda la cooperación⁴² (De Vos, Smaniotto y Elsas, 2001) y facilita la resolución de eventuales disputas entre ambos (Ring y Van de Ven, 1994). Estas excusas suponen la expectativa de obtener un perdón y de esta forma evitar la retaliación del actor solicitante, determinación que limita la incidencia de eventos puntuales de no cooperación en rondas sucesivas y de esta forma, habilita la posibilidad de desviaciones puntuales ante la expectativa de que la cooperación pueda ser retomada en el futuro (Axelrod, 1984).

Más allá de estas situaciones puntuales, resultaría esperable que se incremente la probabilidad de que actores comprometidos respondan a las solicitudes de nacionalización de los presidentes, en virtud de la reducción de los costos de transacción y el incremento de los beneficios derivados de contribuir a la supervivencia presidencial, aspectos que contribuirían a incrementar los pagos de estas determinaciones estratégicas. Como el compromiso puede erigirse por la existencia de un vínculo previo entre el gobernador y el presidente (construido antes de la llegada del primero al ejecutivo provincial) o por la antigüedad del alineamiento entre ambos, resulta posible formular dos hipótesis. Por un lado, cabría esperar que *cuando un presidente y un gobernador alineado comparten lazos familiares, han sido compañeros de fórmula para elecciones ejecutivas o cuando el gobernador ha formado parte de un gabinete provincial o nacional encabezado por el presidente, se incrementen las probabilidades de estrategias de nacionalización por parte del gobernador* (H2). Por otro lado, dada la posibilidad de construcción progresiva de un compromiso recíproco entre gobernadores y presidentes, cabría esperar que *a medida que titulares de ejecutivos provinciales y nacionales*

⁴² Una característica que distingue el compromiso recíproco de la estrategia del “manteniendo equilibrado de las cuentas”, reside en que las excusas no versan sobre estrategias pasadas de la contraparte (es decir, que no son presentadas como una retaliación originada por un escenario pasado de no cooperación).

permanecen alineados por más tiempo se incrementen las probabilidades de que los primeros nacionalicen su estrategia electoral (H3a).

El interés que disponen gobernadores y presidentes en la permanencia del partido de gobierno en sus respectivos niveles y la información que disponen sus sucesores con respecto a las interacciones sostenidas entre oficialismos previo a su llegada a posiciones de gobierno (sección 3.1.2), permite conjeturar que los recambios en el ejecutivo de algunos de los niveles de gobierno no ocasiona necesariamente un incremento de los costos de transacción, ni impacten sobre la valoración intrínseca del vínculo entre oficialismo de distintos niveles. De este modo, resultaría esperable que las sucesiones en ejecutivos provinciales o nacionales no retrotraigan el compromiso recíproco (una vez que este haya sido alcanzado), ni favorezcan el regreso de un vínculo basado en el “mantenimiento equilibrado de las cuentas” cuando ambos oficialismos permanecen alineados y en posiciones de gobierno.

Si lo anterior es correcto, la continuidad de la cooperación entre oficialismos de distintos niveles no se encuentra supeditada a la construcción de lazos personales entre un gobernador y un presidente, sino que la misma puede trascender el periodo en que cada uno de ellos desempeñan sus respectivos cargos. De esta manera, si la construcción progresiva del vínculo entre ejecutivos alineados continúa con independencia de las eventuales sucesiones ocurridas en alguno o en ambos niveles de competencia, *cabría esperar que a medida que oficialismos provinciales y nacionales permanecen alineados por más tiempo se incrementen las probabilidades de que los primeros nacionalicen su estrategia electoral (H4b).*

3.1.5 Supuestos

En las secciones precedentes se introdujeron supuestos relativos a la preferencia de los presidentes de estrategias de nacionalización y a la racionalidad de gobernadores alineados. En esta sección se justifican dichas suposiciones y se añaden dos supuestos adicionales que subyacen a las conjeturas enunciadas hasta el momento: la negociación bilateral entre ejecutivos alineados de distintos niveles en la determinación de la estrategia electoral y la independencia entre las decisiones estratégicas de los gobernadores.

En primer lugar, se ha señalado que los presidentes tienen preferencia por estrategias de nacionalización por parte de todos los gobernadores alineados. En particular, se presume que el primer mandatario solicita a ejecutivos subnacionales alineados la celebración de elecciones concurrentes⁴³ y la adhesión de las boletas para cargos distritales a la boleta presidencial⁴⁴. Esta preferencia del ejecutivo nacional se justifica por la capacidad de los ejecutivos provinciales alineados de movilizar recursos para que los presidentes accedan y permanezcan en posiciones de gobierno (González y Mamone, 2011), entre las que se destaca su potencial de arrastre sobre otras categorías⁴⁵ (Jones, 1997; Leiras, 2006). Dado el carácter limitado de los recursos empleados para la movilización electoral, el presidente prefiere que los mismos sean invertidos en una misma jornada electoral donde se ponen en juego tanto cargos provinciales como nacionales y no en dos elecciones diferentes donde los ejecutivos subnacionales podrían

⁴³ La preferencia del ejecutivo nacional sobre la celebración de elecciones concurrentes por parte de gobernadores alineados puede constarse en la cobertura periodística: “El Gobierno confía en que San Juan, Formosa, Santa Cruz, Buenos Aires, La Rioja, La Pampa, Jujuy, Río Negro, Misiones no modificarán la fecha de sus comicios y beneficiarán las chances de su candidato presidencial” (La Nación, 5/9/2010).

⁴⁴ En este punto es preciso distinguir las nociones de concurrencia y adhesión. Mientras que la primera alude a la posibilidad de que los cargos se diriman en la misma jornada, la segunda remite a su ubicación conjunta en una misma boleta electoral (esta cuestión se desarrolla en la sección 4.1).

⁴⁵ El trabajo de Erikson, Folke y Snyder Jr (2015) plantea algunos reparos al supuesto señalado. Acorde a los hallazgos de los autores en el caso estadounidense la existencia de un gobernador copartidario del presidente posee un impacto negativo en los votos recibidos por este último. Mas allá de lo señalado, al no existir un consenso unánime sobre la replicación de esta dinámica fuera de los Estados Unidos y al existir estudios sobre el caso argentino que permiten mantener el supuesto del potencial efecto arrastre de la categoría de gobernador sobre otros cargos se ha optado por mantener el supuesto.

tener menos recursos e incentivos para impulsar las probabilidades de triunfo del oficialismo nacional⁴⁶.

Por su parte, la preferencia por la adhesión de candidaturas que compiten a nivel de distrito está dada por las características del sistema de votación argentino, el cual tiene a asociar el rendimiento electoral de candidaturas a distintos cargos cuando estas compiten en la misma boleta electoral. En este sentido, el sistema de boleta y sobre (también conocido como sistema francés o de boleta partidaria) empleado para comicios a nivel nacional y en la mayoría⁴⁷ de las elecciones provinciales durante todo el periodo analizado, incrementa los costos de los votantes para seleccionar candidatos de distintas fuerzas para diferentes cargos en comparación con otros diseños tales como la boleta australiana (Barnes et. al, 2017), lo cual incrementa el potencial de “arrastre” entre categorías que se dirimen en la misma jornada electoral.

Finalmente, como la legislación electoral posibilita adherir boletas con diferentes denominaciones partidarias, el presidente podría manifestar una preferencia menos acentuada frente a la pretensión del oficialismo provincial alineado de emplear etiquetas distritales o mixtas (ver sección 4.2.3), en comparación con su mencionada preferencia en aspectos relativos a la jornada de la elección y a la adhesión de boletas que compiten a nivel de distrito.

La solicitud de nacionalización por parte del presidente a todos los gobiernos alineados podría ser puesta en cuestión si, en contraposición con lo señalado, los

⁴⁶ Al respecto la siguiente cita del periódico entrerriano “El Diario” con relación al impacto de la estrategia del gobernador Busti de celebrar comicios desdoblados en las posibilidades de recolección de votos en las elecciones nacionales resulta ilustrativa: “Está probado por la historia que los esfuerzos para la recolección de votos son siempre más efectivos cuando se ponen en juego cargos locales, desde concejalías e intendencias hasta senadurías departamentales. Esa razón para dedicar empeño y dinero a la cosecha de votos no estará en octubre, cuando se elijan presidente y legisladores K para el Congreso de la Nación” (El Diario, 6/8/2006).

⁴⁷ Los distritos que han modificado la estructura de la boleta son Santa Fe, Córdoba (que adoptaron variante de la boleta única de papel), Salta, Neuquén y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (que han incorporado el voto electrónico).

presidentes sólo buscarán conformar coaliciones mínimas ganadoras (Riker, 1962) que les permitieran anticipar un resultado electoral favorable a partir de la nacionalización de un subconjunto de gobernadores alineados, pudiendo prescindir de la cooperación de los ejecutivos provinciales restantes. En este escenario, las preferencias del presidente sobre estrategias de nacionalización de sus contrapartes no tendrían la misma intensidad en cada una de las unidades de observación contempladas e incluso este podría aceptar el adelantamiento de las elecciones de algunos ejecutivos subnacionales alineados con el objetivo lograr victorias previas a nivel provincial que den cuenta del potencial electoral del oficialismo nacional⁴⁸. Si bien el escenario descrito resulta plausible, el mismo requeriría de información perfecta por parte del presidente en lo relativo a la cantidad exacta de gobernadores alineados que deberían nacionalizar su estrategia electoral para que él obtenga un resultado favorable en las elecciones. Dado el costo y la dificultad de acceder a dicha información se ha optado por mantener el supuesto de preferencia del primer mandatario por las estrategias de nacionalización de todos los gobernadores alineados.

En segundo lugar, en la sección 3.1.1 se asumió que tanto los gobernadores alineados como el presidente disponen de racionalidad adaptativa y limitada con capacidad de ordenar preferencias según la utilidad esperada de acuerdo a la ponderación de costos y beneficios mediatos e inmediatos. El carácter adaptativo y limitado de dicha racionalidad se asoció tanto a la presencia de sesgos cognitivos, el desarrollo de sentimientos, ideologías y valores como a limitaciones en el acceso a la información.

A modo de ejemplo, la incompletitud y la dificultad para acceder a información hace que, al momento de determinar su estrategia electoral, los gobernadores pueden carecer de certidumbre acerca del sentido y la conveniencia que posee el impacto de las

⁴⁸ Esta posibilidad fue sugerida en la entrevista con Nicolas Pierini (26/7/2023) y la misma también es enunciada en Oliveros y Scherlis (2004).

externalidades de otra arena de competencia. Esto se debe a que resulta complejo anticipar con absoluta certeza qué candidatura impacta sobre las demás (es decir, si el “arrastré” se produce desde las categorías nacionales a las provinciales, o viceversa) y si dicha incidencia resulta beneficiosa, neutral o perjudicial (Escolar, 2014).

Cabe señalar que la racionalidad aquí aludida contrasta con la que fue caracterizada en la sección 2.1 la cual podría ser definida como comprensiva (Jones, 1999), exógena y estática. Acorde a las contribuciones allí repasadas, los políticos disponen de información perfecta e imperativos de maximización de corto plazo, motivo por el cual tienden a anticiparse al comportamiento electoral esperado, con el objetivo de aprovechar las oportunidades o contrarrestar las amenazas de las externalidades nacionales a partir de estrategias de nacionalización o provincialización. Este tipo de imperativos permanecerían estáticos sin poder ser modificados ante el paso del tiempo (Kalyvas, 1996; Przeworski, 1998).

En tercer lugar, se presume que los gobernadores negocian su estrategia electoral en forma individual (o bilateral) con el presidente. Este formato de negociación aparece retratado en los estudios de caso, donde fuentes periodísticas remiten a este tipo de cónclaves de la siguiente manera: “Finalmente quedó ayer ratificado el escenario electoral sobre el que venía trabajando el oficialismo. Cumplido el miércoles el encuentro con el presidente de la Nación, el Gobernador Jorge Busti resolvió que era tiempo de oficializar la fecha [de las elecciones]” (El Diario, 11/08/06).

La negociación bilateral entre presidentes y gobernadores implica que, en cuestiones relativas a la estrategia electoral, estos últimos no acuerdan su estrategia en forma colectiva junto con otros oficialismos provinciales⁴⁹. Acorde a lo señalado, la

⁴⁹ Si bien existen registros periodísticos que dan cuenta de comunicación entre gobernadores con relación a sus respectivas estrategias electorales, los mismos no dan cuenta de la existencia de coaliciones o negociaciones conjuntas. Un ejemplo de ello es el siguiente fragmento del diario “La Nación”: “¿Ustedes qué van a hacer?’ La pregunta del gobernador provocó un silencio inesperado en la charla reservada con

especificidad de la negociación de la estrategia electoral la distingue de otros temas donde la literatura ha señalado que, bajo condiciones específicas y poco frecuentes, los gobernadores poseen mayores incentivos para negociar frente al presidente en forma coaligada, como es el caso del reparto de recursos fiscales no discrecionales (Olmeda, 2021) y funciones de gobierno (González, 2016).

La negociación bilateral entre presidentes y gobernadores también presume la inexistencia o la debilidad de una autoridad común, como podría ser un partido político con capacidad de disciplinar a ambos actores e imponer una estrategia conjunta. Esto se debe a la primacía de funcionarios electos por sobre sus respectivas organizaciones partidarias (Mair, 1994) y los escasos niveles de rutinización (Levitsky, 1998) o institucionalización (Panebianco, 1990; Randall y Svåsand, 2002) de los partidos políticos que integran, los cuales impiden otorgar estabilidad a ordenamientos que operan como restricciones que circunscriben el comportamiento de sus integrantes (Leiras, 2004). Es preciso señalar que, si bien el supuesto de incapacidad de los actores partidarios para disciplinar a sus integrantes e imponer una estrategia común refleja con mayor fidelidad al funcionamiento de los partidos políticos nacionales argentinos con posterioridad a la década de 1980 y principios de los 90', se ha optado por postularlo para todo el periodo analizados a fines de simplificar el marco analítico.

En cuarto lugar, se asume que las decisiones relativas a la estrategia electoral adoptadas por cada gobernador no inciden sobre las determinaciones de sus pares en el mismo ciclo electoral (ni en comicios sucesivos). En este sentido, se presume que la secuencia en la que se produce cada negociación bilateral entre oficialismos de distintos niveles no presenta en externalidades que impactan sobre las negociaciones posteriores

dos colegas peronistas, uno del norte y otro del centro del país (...). El del Norte contestó bajito, como si alguien más lo escuchara: 'Yo voy a esperar un tiempo más'. El otro tardó en responder: 'Si todo sigue igual, voy a intentar zafar del arrastre de los Kirchner'" (La Nación, 24/10/2010).

del presidente con otros gobiernos provinciales alineados. De esta manera, no se contemplan posibles efectos de difusión.

Cierta información recabada en los estudios de caso sugiere que este supuesto podría ser cuestionado. A modo de ejemplo, entre las consideraciones vertidas por el ministro de gobierno de la provincia de Misiones para justificar el adelantamiento de los comicios provinciales en 2011, se mencionó que mediante dicha determinación el distrito “se suma[ba] al gran número de provincias que han optado por este calendario desdoblado”⁵⁰ (Misiones Online, 16/02/2011) en dicho año electoral. Más allá de esto, el supuesto es mantenido a lo largo de la tesis habida cuenta de las dificultades registradas al momento de identificar la secuencia de las decisiones adoptadas por los gobernadores en todo el periodo estudiado.

El supuesto también resulta relevante a la hora de analizar los resultados obtenidos a partir de métodos cuantitativos, los cuales presumen la independencia entre las observaciones. Acorde a ello, se establece que el valor presentado por una unidad de observación no se encuentra influenciado por el comportamiento de otra y que, por ende, el valor que cada una presenta en la variable dependiente de interés no provee información relevante para explicar el comportamiento de otra unidad de observación (King, Kehoane y Verba, 1994).

La posibilidad de relajar este supuesto en futuras indagaciones a partir de la documentación de la secuencia en la cual los ejecutivos subnacionales determinan su estrategia electoral y la eventual modelación de esta cuestión a nivel teórico y estadístico es abordada en la conclusiones de la tesis.

⁵⁰ Este comentario cuestiona el supuesto relativo a la independencia de las decisiones estratégicas de los gobernadores en el mismo ciclo electoral. Esta cuestión se retoma en las consideraciones finales del capítulo.

3.1.6 Vulnerabilidad fiscal provincial

Como se señaló en la sección 2.4.1, el marco de federalismos donde los gobernadores disponen de capacidad de movilización electoral, el presidente tiene incentivos para inducir las estrategias de nacionalización de ejecutivos subnacionales alineados mediante la distribución de recursos fiscales. Desde la perspectiva de los gobernadores, es posible señalar que el impacto marginal de la recepción de los fondos administrados en forma discrecional por el presidente se incrementa cuando estos atraviesan problemas fiscales o evalúan que su supervivencia mediata se encuentra supeditada a la continuidad en la recepción de dichos recursos. En dicho marco, gobernadores alineados pueden verse compelidos a acceder a los requerimientos de nacionalización por parte del presidente, frente a la necesidad de que éste los retribuya en el corto plazo.

Una situación como la descrita puede presentarse cuando los recursos discrecionales administrados por los presidentes representan una proporción significativa del total de ingresos provinciales o en los casos donde las administraciones subnacionales atraviesan desequilibrios presupuestarios (Leiras, 2013), ya que, en ambos escenarios, es posible presumir que este incrementa la capacidad del presidente de obtener apoyo de los ejecutivos subnacionales alineados, condicionando a estos últimos con futuras ayudas financieras o rescates (Giraudy, 2015). Como una eventual interrupción de la asistencia financiera del ejecutivo nacional constituye un escenario donde la administración cotidiana de una provincia se vería seriamente comprometida, resultaría esperable que se incrementen tanto los costos de adoptar estrategias de provincialización.

De esta manera, es posible introducir dos hipótesis. Por un lado, cabría esperar que *a medida que se incrementa la dependencia de una entidad federativa con respecto a las transferencias discrecionales distribuidas por el presidente se incrementan las*

posibilidades de que un oficialismo provincial alineado nacionalice su estrategia electoral (H4a). Por otro lado, cabría esperar que a medida que se empeora el resultado financiero de la entidad federativa se incrementan las posibilidades de que un oficialismo provincial alineado nacionalice su estrategia electoral (H4b).

Un cuestionamiento potencial a las hipótesis mencionadas es que ambas condiciones (la dependencia de los recursos discrecionales y el déficit financiero), por sí solas, no posicionan a una entidad federativa en una situación de vulnerabilidad fiscal frente al ejecutivo nacional. De este modo, cuando los gobernadores alineados poseen desequilibrios presupuestarios, pero donde la proporción de recursos discrecionales recibidos representa una fracción minoritaria con respecto al total de los ingresos, o en la situación inversa donde la dependencia de recursos discrecionales se combina con superávits financieros, estos podrían detentar un mayor grado de autonomía (Mainwaring y Samuels, 1999) para negociar su estrategia electoral.

Para contemplar esto último, se formula una hipótesis adicional que contempla el efecto interactivo de ambas variables independientes. En función de ello, cabría esperar que, *a medida que se incrementa la dependencia de una entidad federativa con respecto a las transferencias discrecionales distribuidas por el presidente se incrementen las posibilidades de que un oficialismo provincial alineado nacionalice su estrategia electoral, y que dicho efecto se acentúe a medida que empeora el resultado financiero de la entidad federativa en cuestión (H4c).*

3.2 Hipótesis para todos los gobernadores

3.2.1 Coaliciones subnacionales con preferencias nacionales incongruentes

Como se señaló en las secciones 2.3.1 y 2.3.2, en contextos federales desnacionalizados con partidos con bajos niveles de centralización, pueden existir

divergencias entre las estrategias electorales adoptadas por subunidades partidarias en distintos niveles de competencia. Esto se debe a que idénticos partidos que compiten en múltiples distritos pueden interactuar con electorados con características y demandas específicas, competir bajo reglas electorales particulares, tener un apoyo electoral diferencial en distintas provincias y enfrentarse con distintos contendientes en las elecciones subnacionales.

La dinámica propia de cada entorno de competencia provincial puede presentar incentivos para que se conformen coaliciones electorales y de gobierno entre partidos que no necesariamente comparten preferencias con respecto a la política nacional⁵¹, dando lugar a alianzas incongruentes (Samuels, 2000; Clerici, 2015, 2018), es decir, coaliciones provinciales integradas por partidos que apoyan a los mismos candidatos para elecciones provinciales, pero que se enfrentan entre sí en los comicios donde se dirimen cargos nacionales. En el caso argentino, el carácter incongruente de la política de alianzas se ve posibilitada por la facultad que tiene los partidos que compiten a nivel de distrito para conformar sus propias coaliciones electorales al interior de cada entidad federativa, independientemente de la política de alianzas de sus integrantes en otras arenas de competencia (Clerici, 2015).

Cuando las coaliciones que gobiernan las provincias presentan preferencias incongruentes con respecto a la política nacional, los oficialismos provinciales no pueden concebirse como actores unitarios⁵² en lo que concierne a su determinación de la estrategia electoral. En este sentido, al interior de coaliciones incongruentes de gobierno pueden existir tensiones entre los socios, sobre todo en los casos donde los temas de la

⁵¹ Este tipo de alianzas les posibilita a los partidos de oposición incrementar la probabilidad de derrotar al oficialismo, y al partido gobernante le permite reunir apoyo electoral adicional para evitar ser derrotado en los próximos comicios (Reynoso, 2011).

⁵² Una de las ventajas de la incorporación del grado de coherencia de las coaliciones oficialistas, redundando en que la misma permite relajar el supuesto del carácter unitario de los actores que suelen emplear los enfoques de teoría de juegos.

agenda nacional adquieren relevancia en la contienda política local. Por un lado, de cara a los militantes de cada uno de los partidos que conforman la coalición oficialista provincial, la sociedad con otras organizaciones partidarias con preferencias disímiles en lo que respecta a otra arena de competencia constituye una alternativa que, en determinados casos, puede ser difícil de defender (Stefuriuc, 2009). Por otro lado, además de ser apoyados por partidos con distintas preferencias en lo que respecta a la política nacional, los oficialismos que construyen coaliciones incongruentes suelen ser votados por electores que también pueden inclinarse por diferentes candidatos a cargos nacionales. En este marco, una estrategia de nacionalización donde el oficialismo provincial apoye a un candidato presidencial o adopte una etiqueta nacional incrementa los costos de conformar o preservar coaliciones incongruentes (Del Cogliano y Vareto, 2016) y, a su vez, corre el riesgo de alienar a parte de su base electoral, comprometiendo de este modo sus propias chances de imponerse en la contienda política provincial.

A raíz de lo señalado, las coaliciones oficialistas provinciales cuyos integrantes presentan preferencias divergentes con respecto a partidos o coaliciones que compiten a nivel federal poseen incentivos para adoptar una fecha diferenciada con respecto a los comicios nacionales, competir con una etiqueta distrital cuya denominación pueda aglutinar a partidos y votantes con preferencias nacionales divergentes y no involucrar a políticos nacionales al desarrollo de la campaña provincial. En este sentido, cabría esperar que, independientemente del alineamiento del ejecutivo provincial, *ante la existencia de preferencias políticas nacionales heterogéneas al interior de los oficialismos subnacionales, se incremente la probabilidad de que estos provincialicen su estrategia electoral (H5).*

3.2.2 Candidatura presidencial de un (ex)gobernador

La literatura relativa a carreras políticas en contextos multinivel sostiene que uno de los aspectos que ligan las arenas de competencia nacional y subnacional se encuentra dado por la existencia de políticos con ambición vertical (Lodola, 2009) y progresiva (Schlesinger, 1966), es decir, aquellos cuya carrera se desarrolla a nivel subnacional y que aspiran a ocupar cargos nacionales de mayor relevancia en el futuro.

Para que este tipo de ambición se traduzca en la búsqueda de cargos a nivel nacional, los enfoques centrados en la elección racional sostienen que los políticos deben sopesar el valor del cargo por el que aspiran competir, las probabilidades de acceder al mismo, junto con los costos que dicha postulación trae aparejada (Rohde, 1979; Samuels, 2003). En el caso de los gobernadores que aspiran a ocupar la presidencia se asume, por un lado, que esta constituye la posición de mayor preeminencia dentro del sistema político, pero que, por otro lado, la probabilidad de triunfo es baja y el costo de una campaña de alcance nacional son elevados.

Dada la estructura de oportunidades descrita, cabría esperar que la postulación para la presidencia constituya una excepción dentro de la carrera política de los gobernadores en países federales. Sin embargo, cuando el candidato a la presidencia es un gobernador saliendo o un exgobernador con incidencia sobre la administración provincial, este puede emplear recursos humanos y materiales de la administración de la entidad federativa para financiar su campaña en el resto del país. A su vez, mediante la posibilidad de manipular el calendario electoral los mandatarios provinciales salientes o aquellos exgobernadores cuyo partido sigue en el poder pueden reducir los costos de una campaña nacional al ubicar los comicios provinciales en forma concurrente con los nacionales. Esto es posible porque las estructuras partidarias del oficialismo provincial disponen del personal y la infraestructura para la captación del voto a nivel local (Ames,

1994; Leiras, 2006), lo cual reduce los costos adicionales de una campaña presidencial al unificarla con la contienda provincial.

A pesar de que las elecciones concurrentes incrementan las oportunidades para (ex)gobernadores que aspiran a competir por la presidencia, estas también pueden redundar en potenciales riesgos para los oficialismos locales, cuyas opciones de imponerse en la elección provincial podrían verse reducidas por las posibles externalidades de la contienda electoral nacional tales como la presencia de otros candidatos presidenciales competitivos. Aun en este caso, es preciso ponderar el efecto arrastre proporcionado por el exgoberndor o el gobernador saliente sobre su potencial sucesor, ya que la identificación del electorado provincial con un político local que posee participación en la escena política nacional suele fortalecer las posibilidades electorales de los oficialismos subnacionales en el marco de elecciones concurrentes (Gervasoni, 2010; 2013).

De este modo, dada la posibilidad de reducir costos de una postulación a un cargo de mayor jerarquía a partir de una elección concurrente sin poner riesgo las chances del oficialismo local, cabría esperar que *cuando un gobernador saliente o un exgobernador cuyo partido continúa en el poder se postula para presidente, el oficialismo provincial nacionalice su estrategia electoral (H6).*

3.3 Variables de control

La primera variable de control es la *Aprobación del presidente*, cuyo impacto en la variable dependiente de interés se encuentra mediado por el *Alineamiento* del gobernador. Como se señaló en la sección 2.1.2, en contextos de popularidad presidencial cabría esperar una mayor probabilidad de que los gobernadores alineados nacionalicen su estrategia electoral, mientras que estos tenderían a provincializar su estrategia en

contextos de baja aprobación presidencial. Lo contrario cabe esperar en el caso de los gobernadores no alineados, los cuales tenderían a provincializar su estrategia electoral en contextos de alta aprobación presidencial, mientras que nacionalizarían su estrategia en situaciones de bajos niveles de aprobación del ejecutivo nacional (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017).

La segunda variable de control es la *Elección de medio término*, la cual se presume que incrementa la probabilidad de nacionalización de la estrategia electoral en el caso de los gobernadores no alineados. Su inclusión se justifica por la potencial existencia del “voto de balance” en el marco de este tipo de elecciones (ver sección 2.1.), el cual representa una externalidad nacional positiva que puede mejorar las perspectivas electorales de partidos no alineados con el presidente cuando se celebran elecciones en la mitad del mandato de este último.

La tercera variable de control es el nivel de *Democracia Subnacional*. Acorde a lo señalado en la sección 2.2.1, los ejecutivos subnacionales en el marco de regímenes no democráticos (Giraudy, 2015) o híbridos (Gervasoni, 2010) poseen los imperativos simultáneos de controlar los límites de la política local e incidir sobre las autoridades nacionales (Gibson, 2005), los cuales entran en contradicción al momento de implementar estrategias de nacionalización y provincialización. A raíz de ello se incorpora esta variable a pesar de no poseer una expectativa teórica definida.

La cuarta variable de control contempla la existencia de *Restricciones legales para unificar el calendario electoral* un año antes de la elección analizada, la cual se presume que favorece las posibilidades de que las provincias celebren elecciones desdobladas. Esta variable se rezaga un año atendiendo al carácter endógeno de las instituciones electorales provinciales en Argentina (Escolar y Calvo, 2005; Gibson y Suárez Cao, 2010). En este sentido, dada la posibilidad de los gobernadores de alterar la

legislación electoral con anterioridad a los comicios o conseguir una interpretación de los tribunales locales que favorezca las chances electorales del oficialismo, se contempla la posibilidad de una modificación en el texto o en la interpretación de las normas relativas a la simultaneidad con respecto al calendario electoral nacional.

La quinta variable de control es el grado de *Nacionalización del sistema de partidos* correspondiente a la elección inmediata anterior. Como fue apuntado en la sección 2.3.1, en sistemas partidarios que han exhibido tendencias previas a la desnacionalización horizontal, es decir, en contextos se ha registrado una variación en el comportamiento electoral entre los distritos, se incrementa la probabilidad de que los oficialismos provinciales adopten estrategias de provincialización con el objetivo de explotar las variaciones interdistritales del comportamiento electoral, mientras que estas estrategias tendrían menor sentido en contextos donde se registra homogeneidad en el comportamiento electoral en las distintas entidades federativas. De este modo, cabría esperar que, a mayores niveles de nacionalización del sistema partidario registrado en los últimos comicios, disminuya la probabilidad de adopción de estrategias de provincialización.

La sexta variable de control es el *Tipo de Partido del Gobernador*. Tal como se señaló en la sección 2.3.2, la pertenencia de los gobernadores a partidos provinciales incrementa la probabilidad de que estos provincialicen su estrategia electoral dada la mayor facilidad que tienen estas organizaciones partidarias para adaptar su estrategia a electorado de su provincia de origen y de las potenciales ventajas que obtendrían sus rivales pertenecientes a partidos nacionales en caso de que la contienda a nivel provincial se nacionalice. En este sentido, cabría esperar que la pertenencia de un gobernador a un partido provincial incrementa su probabilidad de provincializar su estrategia electoral.

Las variables de control detalladas en esta sección se sintetizan en la Tabla 3.

Tabla 3: Esquema síntesis de las variables de control

	Variable de control	Expectativa teórica
Primera	Aprobación presidencial	Cuando mejoran (empeoran) los niveles de aprobación presidencial los gobernadores (no) alineados nacionalizan (provincializan) su estrategia electoral.
Segunda	Elección de medio término	En el marco de elecciones de medio término se incrementa la probabilidad de que gobernadores no alineados nacionalicen su estrategia electoral.
Tercera	Democracia subnacional	A menores niveles de democracia subnacional resultaría esperable que gobernadores nacionalicen o provincialicen su estrategia electoral.
Cuarta	Impedimento legal para unificar el calendario electoral	Ante impedimentos legales para unificar el calendario electoral los oficialismos subnacionales provincializan su estrategia electoral.
Quinta	Nacionalización del sistema de partidos	A mayores niveles de nacionalización del sistema partidario se incrementan las probabilidades de nacionalización de la estrategia electoral.
Sexta	Tipo de partido del gobernador	Cuando los gobernadores pertenecen a partidos provinciales provincializan su estrategia electoral.

4. Metodología

En este capítulo se detallan los aspectos metodológicos que guiaron el testeo de las hipótesis enunciadas en el capítulo anterior. Al respecto cabe señalar que se adoptó un diseño de investigación de múltiples metodologías (Seawright, 2016) que combinó un abordaje estadístico con dos estudios de caso (Misiones 2011-2015 y Entre Ríos 2007-2011). El mismo tuvo por objetivo compensar disyuntivas que suelen presentar los respectivos abordajes cuando son empleadas en forma exclusiva (Gerring, 2006).

En primer lugar, la sección 4.1.1 se reserva para la definición y operacionalización de cada uno de los cinco indicadores de la variable dependiente. Lo propio se replica en las secciones 4.1.2 y 4.1.3, donde se definen y explicitan los criterios de medición de las variables independientes y de control. Una vez concluido lo anterior, se justifica el empleo de métodos cuantitativos (4.2) y se presentan las técnicas de estimación a emplear en el análisis de regresión (4.2.1). Finalmente, la última parte del capítulo se destina a detallar la incorporación de técnicas cualitativas (4.3) y a justificar la selección de las unidades de análisis estudiadas (4.3.1).

4.1 Operacionalización

4.1.1 Definición y operacionalización de indicadores de la variable dependiente

La variable dependiente de la tesis es el tipo de estrategia electoral de oficialismos subnacionales en contextos de competencia multinivel. Dentro de la misma pueden englobarse un conjunto de acciones deliberadas que apuntan a conservar posiciones de gobierno, de las cuales esta tesis pretende explicar sólo aquellas decisiones estratégicas que contribuyen a asociar o disociar las elecciones provinciales y las nacionales. En este sentido, toda decisión estratégica del oficialismo dirigida a deslindar ambas arenas de

competencia será entendida como una estrategia de provincialización, mientras que las tácticas que contribuyen a encuadrar las elecciones locales como comicios de “segundo orden” (Rief y Schmitt, 1980), alentando a los electores a considerar partidos y candidatos que compiten en la arena nacional a la hora de definir su voto en comicios provinciales (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017), serán concebidas como estrategias de nacionalización.

Para identificar el tipo de estrategia electoral adoptado por el oficialismo provincial se propone una serie de indicadores: la concurrencia entre la elección provincial y la nacional, la adhesión de candidaturas presidenciales y distritales en la misma boleta electoral, el tipo de etiqueta electoral empleada el involucramiento de políticos nacionales en las campañas provinciales y el discurso de campaña. Tal como se detalla en la tabla 4, el primer y el tercer indicador se abordarán a partir de métodos estadísticos dada la disponibilidad de acceder a los datos para todas las unidades de análisis contempladas. Por su parte, el segundo, el cuarto y el quinto se reservan para los estudios de caso en tanto estos sólo resultaron asequibles a partir de la consulta de fuentes primarias.

Tabla 4: Tipo de abordaje de los indicadores de la variable dependiente

Indicador	Abordaje
Concurrencia entre elecciones nacionales y provinciales	Cuantitativo
Adhesión a la boleta presidencial	Cualitativo
Tipo de etiqueta	Cuantitativo
Involucramiento de políticos que compiten a nivel nacional	Cualitativo
Discurso de campaña	Cualitativo

4.1.1.1 Concurrencia y distancia temporal entre elecciones nacionales y provinciales

La inclusión de la fecha establecida para los comicios se justifica en tanto aportes previos han señalado que la celebración de comicios concurrentes incrementa la

incidencia de la arena nacional en las contiendas provinciales a medida que los comicios se celebran en forma simultánea en distintas entidades federativas (Schakel y Dandoy, 2014). Por su parte, como se ha señalado en la sección 2.1, las elecciones concurrentes entre presidente y gobernador facilitan la coordinación de campañas entre ambas arenas, reduce la autonomía de las subunidades distritales de los partidos nacionales (Deschouwer, 2006) y, a su vez, fomenta la presencia y la relevancia de temáticas nacionales en los comicios provinciales (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017).

Existen dos formas posibles de operacionalizar la coincidencia o cercanía entre la fecha de la elección provincial y la nacional. La primera alternativa es dicotómica, distinguiendo si la elección provincial se celebra el mismo día que los comicios nacionales o en una jornada diferente, tal como se emplea en el trabajo de Hicken y Stoll (2011). A su vez, existe otra estrategia de medición que contempla la distancia temporal entre comicios de forma continua. La misma es empleada por Clerici (2018) en su estudio del caso argentino, quien codifica con un valor de cero cuando la elección provincial se realiza simultáneamente con los comicios nacionales y en el caso de elecciones desdobladas, se le asigna el logaritmo natural de la cantidad de días que separan ambos actos electorarios.

La ventaja de la operacionalización dicotómica consiste en resaltar la diferencia de elegir cargos nacionales y provinciales en el mismo acto electorario o en distintas jornadas sobre todo en la incidencia que esto detenta para el efecto arrastre entre categorías, sin embargo, este tipo de medición tiende a subestimar las implicancias de las diferentes distancias temporales entre ambos comicios asignándoles el mismo valor. En este sentido, las alternativas de medición continuas permiten distinguir matices en las estrategias entre gobernadores que optan por celebrar elecciones provinciales desdobladas. Al respecto, es posible diferenciar la estrategia de un gobernador que opta

por celebrar comicios ocho meses antes de las elecciones nacionales, el cual puede aislar en mayor medida su contienda electoral de las externalidades nacionales, ya que resulta esperable que en ese momento exista (cierta) incertidumbre con respecto a los candidatos y las etiquetas que se emplearán en la contienda a nivel nacional. Por contrapartida, en una elección provincial que se celebra con sólo un mes de diferencia de los comicios nacionales los votantes provinciales ya están expuestos a externalidades que pueden condicionar su voto en la contienda donde se dirimen cargos provinciales.

Una vez realizada esta distinción, es preciso señalar que la medición continua de distancia temporal entre las elecciones provinciales y nacionales podría no representar un indicador lo suficientemente válido para testear las primeras conjeturas de la tesis dado el supuesto de preferencia de los presidentes por la celebración de elecciones concurrentes. En este sentido, el presidente podría ser indiferente frente a distintas distancias temporales entre comicios de ambos niveles, toda vez que estos no se celebran en la misma jornada que las elecciones nacionales.

A pesar de esta limitación se ha optado por estimar los modelos estadísticos en forma separada empleando ambas formas de operacionalizar este aspecto de la variable dependiente, dado que permiten estimar el efecto causal medio de las variables independientes bajo dos formas de medir la variable de resultado. Además, la posibilidad de contar con ambas estimaciones permite descartar determinados sesgos que se pueden originar por el empleo de regresiones logísticas con pocos casos (King y Zeng, 2001).

La concurrencia y la distancia temporal son medidas cotejando la jornada en la que se celebraron las elecciones provinciales y nacionales, empleando la fecha de las elecciones presidenciales en los años que se elige dicho cargo y las elecciones a diputados nacionales en comicios de medio término⁵³. El empleo de este criterio se torna

⁵³ Una desventaja de esta medición reside en contrastar provincias con distinta cantidad de casos disponibles en función de su legislación relativa a la celebración de elecciones intermedias para cargos

problemático para los comicios de 1991, elección de medio término donde, en virtud de la modificación de la ley 23.229⁵⁴, los distritos adoptaron cuatro fechas diferentes para elegir diputados nacionales. Para este año electoral se requiere formular una regla *ad hoc*. Dado que 12 distritos⁵⁵ celebraron las elecciones el 8/9/1991 y otros ocho⁵⁶ hicieron lo propio el 27/10/1991, se considera que los gobernadores que establecieron los comicios para diputados nacionales en dichas fechas y también celebraron comicios provinciales en dichas jornadas adoptaron una estrategia de nacionalización. Por contrapartida si celebraron comicios a diputados nacionales en 11/08/1991⁵⁷ y 1/12/1991⁵⁸ o celebraron elecciones provinciales y nacionales en días diferentes se considera que provincializaron su estrategia electoral⁵⁹.

4.1.1.2 Adhesión a la boleta presidencial

El método de votación de boleta y sobre (también conocido como sistema francés o de boleta partidaria) empleado en Argentina para comicios a nivel nacional (y en la mayoría de las elecciones provinciales) durante todo el periodo analizado, presenta una alternativa estratégica para oficialismos (y para el resto de los postulantes) provinciales en el marco de comicios presidenciales que se celebran de manera concurrente con la

legislativos. En este sentido es preciso distinguir las provincias que renovaron autoridades provinciales cada dos años durante el periodo analizado: Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Misiones, Salta, San Luis, Tucumán hasta 1987, Córdoba hasta 2001, Santa Cruz hasta 1997 y Santiago del Estero hasta 2005. En cambio, las que celebraron elecciones cada cuatro años fueron Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Rio Negro, San Juan, Santa Fe, Tierra del Fuego, Santa Cruz a partir de 2001, Santiago del Estero a partir de 2007 y Córdoba a partir de 2005 y Tucumán a partir de 1991.

⁵⁴ La ley 23.229, promulgada en 1985 estipulaba la celebración de comicios simultáneos en todos los distritos del país para la elección de legisladores nacionales. En el año dicha norma se modificó, habilitando a las provincias a estipular el momento de elección de diputados nacionales en sus respectivos distritos (Oliveros y Scherlis, 2004), texto que tuvo vigencia hasta el año 2005 donde se volvió a establecer la simultaneidad de los comicios para legisladores nacionales.

⁵⁵ Buenos Aires, CABA, Chubut, Córdoba, Entre Ríos, Formosa, La Pampa, Mendoza, Misiones, Neuquén, Santa Cruz y Tucumán.

⁵⁶ Chaco, Corrientes, Jujuy, La Rioja, Rio Negro, Salta, Santa Fe y Santiago del Estero.

⁵⁷ San Juan y San Luis.

⁵⁸ Catamarca y Tierra del Fuego.

⁵⁹ Santa Fe y Rio Negro.

elección de al menos una categoría que se elige a nivel provincial (legisladores nacionales, gobernador y legisladores provinciales). Dicha alternativa estratégica deriva de la posibilidad de adherir las candidaturas que compiten a nivel de distrito a una candidatura presidencial, o bien, competir con “boleta corta”, lo que implica no adherir las candidaturas distritales a ningún postulante presidencial.

La relevancia de esta disyuntiva estratégica radica en que las características del método de votación aludido incrementan los costos de los votantes para seleccionar candidatos de distintas boletas para diferentes cargos en comparación con otros diseños tales como la boleta australiana, lo cual aumenta el potencial de “arrastre” entre categorías que se dirimen en la misma jornada electoral (Barnes et. al, 2017). De este modo, cuando el oficialismo decide adherir su nómina de legisladores nacionales a (al menos⁶⁰) una candidatura presidencial se considera que adopta una estrategia de nacionalización, mientras que cuando opta por no adherir su lista de legisladores nacionales a una candidatura presidencial (lo que equivale a competir con “boleta corta”) se considera que el oficialismo adopta una estrategia de provincialización.

Como la alternativa estratégica de adhesión sólo se presenta en elecciones concurrentes, se ha optado por considerar la adhesión de la nómina de legisladores nacionales a la boleta presidencial, de manera tal que este indicador no quede supeditado a la determinación del gobernador de celebrar comicios a cargos provinciales en forma concurrente. En este sentido, dada la mencionada posibilidad que dispusieron los oficialismos subnacionales de modificar la fecha de elección de legisladores nacionales durante el periodo 1991-2003, en los comicios presidenciales comprendidos en dicho

⁶⁰ Hasta la promulgación del decreto presidencial 259/2019, la normativa y la jurisprudencia electoral argentina habilitaba que una nómina que presentaba cargos a nivel de distrito pueda adherirse a diferentes postulantes para cargos de diferentes categorías (como es el caso de la presidencia). A los fines de este indicador no resulta relevante a cuántas candidaturas presidenciales se encuentre adherido una nómina oficialista, ya que el mero hecho que concrete su adhesión con al menos una candidatura presidencial resulta indicativo de una estrategia de nacionalización.

periodo (1995, 1999 y 2003) cuando los gobernadores optaron por celebrar comicios a legisladores nacionales en una jornada diferente de la elección presidencial se considera que éstos desistieron de la posibilidad de adherir dicha nómina a una candidatura presidencial.

Como la alternativa estratégica de (no) adhesión sólo resulta observable en elecciones presidenciales se dispone de una menor cantidad de observaciones en comparación con otros indicadores de la variable dependiente como la concurrencia (o distancia temporal) entre elecciones y el tipo de etiqueta.

4.1.1.3 Tipo de etiqueta

El tipo de etiqueta empleada por el oficialismo constituye una señal o un atajo de información que le indica a los votantes cuál es la arena de competencia que privilegian los partidos políticos en el marco de sistemas de competencia multinivel (Chhibber y Kollman, 2004), razón por la cual constituyen una manifestación de las estrategias de nacionalización o provincialización por parte de oficialismos subnacionales. En este sentido, la decisión estratégica de adoptar una etiqueta nacional radica en que la misma denota la reputación y los atributos del partido que compite en múltiples distritos o arenas, pudiendo concitar a partir de estas señales la identificación de algunos segmentos del electorado (Leiras, 2006). Por el contrario, el empleo por parte de los oficialismos provinciales de etiquetas distritales o denominaciones que contienen el nombre de la región o la provincia en cuestión, les posibilita conservar distancia con respecto a las vicisitudes de la política nacional, al mismo tiempo que los habilita a construir coaliciones con otros partidos a nivel de distrito que no necesariamente se identifican con la etiqueta partidaria nacional e interpelar a votantes que no apoyan a partidos que compiten en otras arenas.

El tipo de etiqueta empleado por el oficialismo provincial se operacionaliza como una variable ordinal que presenta tres valores posibles: “nacional”, “mixta” o “distrital”. Dentro de las etiquetas nacionales se agrupan las denominaciones partidarias empleadas por partidos o coaliciones a nivel federal o en múltiples provincias en cada año electoral incluyéndose aquí marcas partidarias como PJ, UCR, Alianza⁶¹, Propuesta Republicana, Unión PRO, ARI, Frente para la Victoria, Compromiso Federal, Cambiemos, Juntos por el Cambio y Frente de Todos. Las etiquetas mixtas agrupan a todas las denominaciones que constituyeron adaptaciones provinciales de etiquetas nacionales tales como “Cambia Mendoza” o “Alianza por San Juan” empleados por los oficialismos de dichas provincias en 2019 y 1999 en clara reminiscencia a las etiquetas nacionales de “Juntos por el Cambio” y la “Alianza”. A su vez, se incorporan en esta categoría las etiquetas compuestas como “Frente Cívico y Social-Frente para la Victoria” (empleada por el oficialismo en las elecciones catamarqueñas de 2007) que suelen combinar una denominación provincial y una nacional. Finalmente, se codifican como “distritales” todas aquellas denominaciones que sólo compitieron en una provincia, entre las que se encuentran, por ejemplo, Frente Chaco Merece Más (2007-2015) o Frente Renovador de la Concordia (Misiones, 1999-2019). Este subconjunto agrupa a las denominaciones empleadas por partidos provinciales que ganaron elecciones durante el periodo analizado tales como el Partido Renovador Salteño, Movimiento Popular Neuquino, Movimiento Popular Fuegoño o el Partido Acción Chaqueña.

Las ventajas que presenta este indicador de la variable dependiente de interés derivan de la mayor cantidad de observaciones disponibles con respecto a la concurrencia o distancia temporal entre elecciones. Esto ocurre porque determinadas provincias no celebran elecciones de medio término pero todas celebran comicios para diputados

⁶¹ La Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación

nacionales cada dos años, debiendo optar en dichos comicios entre distintos tipos de etiqueta (esta cuestión se desarrolla en el próximo capítulo en la sección 5.2). A su vez, como la alternativa estratégica del empleo de etiquetas se presenta tanto en comicios para legisladores nacionales como para cargos provinciales resulta posible detallar el comportamiento de este indicador de la variable dependiente en cada caso (en las secciones 5.2.1 y 5.2.2), así como estimar el efecto causal de las variables independientes en tipos de elecciones (en las secciones 6.3 y 6.4).

Por contrapartida, el empleo de este indicador para testear las hipótesis desarrolladas en el capítulo anterior se enfrenta con algunas desventajas. Las mismas derivan de los incentivos que dispondrían las fuerzas políticas para mantener sus denominaciones en el tiempo, las características del sistema electoral argentino y los supuestos sobre las preferencias de los presidentes.

Por un lado, los partidos políticos enfrentan una disyuntiva estratégica entre mantener o reemplazar su etiqueta electoral (Kim y Solt, 2015). Mientras que para algunos enfoques el mantenimiento de una denominación partidaria en el tiempo representa un activo para un partido político, en tanto esta constituye un atajo de información que da cuenta de su reputación (Downs, 1957; Aldrich, 1995), el desarrollo del caso argentino evidencia que las etiquetas suelen ser reemplazadas con frecuencia en función de imperativos estratégicos de corto plazo. Si los oficialismos provinciales valoran el mantenimiento de la etiqueta en el largo plazo, esto podría conspirar contra sus posibilidades de adaptar esta dimensión de la estrategia electoral en clave de nacionalización o provincialización en una determinada coyuntura electoral. Como consecuencia de ello, resultaría probable que el indicador en cuestión pueda resultar menos sensible a cambios en variables independientes y de control que varían entre

comicios como es el caso del tipo de elección (de medio término o presidencial), el estado de las finanzas provinciales o los niveles de aprobación presidencial.

En segundo lugar, dado que el método de votación argentino posibilita adherir a una misma boleta electoral candidaturas con distintas denominaciones es posible que este indicador de la variable dependiente detente una menor validez en determinadas situaciones. Por ejemplo, en los casos donde los oficialismos provinciales optan por adherir candidaturas que compiten a nivel de distrito (legisladores nacionales, gobernador y legisladores provinciales) a un postulante presidencial empleando una denominación distrital o mixta⁶². En estos casos, la operacionalización de la variable dependiente de interés a partir del tipo de etiqueta empleada por el oficialismo no logra reflejar de forma efectiva la estrategia empleada del oficialismo ya que estos disponen de la posibilidad de coordinar sus campañas con candidatos presidenciales y asociar el desempeño electoral de candidaturas que compiten ambos niveles de gobierno, incluso cuando adoptan etiquetas distritales o mixtas. A raíz de lo señalado se le ha imputado una preferencia de menor intensidad a los presidentes con respecto al tipo de etiqueta empleada por gobernadores alineados en comparación con la adhesión de candidaturas y la concurrencia entre elecciones (ver sección 3.1.5).

4.1.1.4 Involucramiento de políticos que compiten a nivel nacional

El involucramiento de políticos que compiten en la arena nacional en actividades de campaña constituye un atajo informativo que los (candidatos de los) oficialismos provinciales pueden enviar a sus electores en el marco de estrategias de nacionalización (Cabeza, Gómez y Alonso, 2017). Debido a la atención de los medios nacionales con

⁶² Esta determinación estratégica fue adoptada por el oficialismo misionero en las elecciones nacionales de 2011. Dicho comicio será abordado en la sección 7.1.3.

respecto a la agenda del presidente, los miembros de su gabinete o los postulantes presidenciales, los candidatos provinciales que concretan reuniones o realizan actos de campaña con estos pueden ganar cierta difusión adicional que contribuya a sus candidaturas (Samuels, 2003). Por el contrario, la decisión de no involucrar a políticos que compiten en la arena nacional en las campañas provinciales responde a una estrategia de provincialización que se propone aislar la contienda local con respecto a las externalidades nacionales.

El involucramiento de políticos nacionales se operacionaliza como una variable categórica que asume el valor “alto” cuando se celebra (al menos) una reunión pública entre el candidato oficialista a la gobernación con un (pre)candidato a (vice)presidente o un (vice)presidente en ejercicio, o bien, cuando alguno de estos aparece en (al menos) un acto de campaña del partido de gobierno provincial en los 30 días previos a la celebración de comicios nacionales o provinciales. Cuando la reunión pública o la presencia en un acto de campaña corresponde a un ministro del poder ejecutivo esta variable asume un valor “intermedio”. Finalmente, cuando ninguna de las dos alternativas previamente mencionadas se concreta, esta variable presenta el valor “bajo”.

4.1.1.5 Discurso de campaña

Para el estudio de diversas organizaciones partidarias se ha empleado el contenido de los programas políticos como un indicador de la estrategia electoral de los partidos políticos en escenarios de competencia multinivel (Pogorelis et. al, 2005; Stecker, 2015; Cabeza, Gómez y Alonso, 2017). Allí, se ha resaltado que la redacción de los programas puede aludir tanto a actores políticos tanto de la arena nacional como de la local, constituyéndose cada una de estas alternativas en indicadores de estrategias de nacionalización y provincialización, respectivamente.

Como la redacción de programas se torna menos frecuente en el caso de partidos menos institucionalizados o estos no suelen estar disponibles para su consulta en los organismos electorales subnacionales, se pretende capturar este indicador en los discursos de campaña del gobernador en ejercicio (y el candidato a gobernador en los casos que aquel no compita) en los últimos 15 días de campaña electoral. Estas intervenciones se abordan con el objetivo de caracterizar la temática predominante de las alocuciones y son clasificadas según los actores políticos (nacional o provinciales) aludidos y la jurisdicción de las áreas de política abordadas por las intervenciones. En este último punto se considera como “provincial” todos aquellas áreas de política en las cuales las autoridades distritales tienen algún tipo de injerencia (incluso cuando se trata de responsabilidades compartidas con las autoridades nacionales) tales como deuda provincial, el desarrollo de economías regionales, la educación o la seguridad. Por contrapartida, se consideran tópicos “nacionales” a todos aquellos que son responsabilidad exclusiva del gobierno federal tales como la defensa, política monetaria o la coparticipación de impuestos nacionales.

De esta manera, esta variable puede asumir tres valores posibles: “nacional”, “provincial” o “mixto”. El primer caso se da cuando existe una primacía de actores aludidos que compiten en el nivel nacional y los tópicos de campaña resultan de jurisdicción federal. El discurso de campaña es caracterizado como “provincial” cuando se alude a actores locales o cuando se enfatizan tópicos de jurisdicción subnacional o compartida. Finalmente, se le asigna el valor de “mixto” cuando se combina a la alusión a actores y políticas de ambos niveles.

4.1.1.6 Caracterización general de la estrategia electoral

Dadas los múltiples indicadores de la variable dependiente que han sido detallados hasta el momento es preciso establecer una regla que permita caracterizar el sentido general de la estrategia adoptada (por un oficialismo provincial) en una elección determinada. La ventaja de ello redunda en que además de sintetizar las múltiples dimensiones de las campañas electorales que fueron apuntadas, la caracterización general de las mismas permite ordenarlas y, a su vez, testear la consistencia de las explicaciones postuladas en el análisis de los casos que son estudiados en profundidad a partir de un abordaje cualitativo (los cuales se detallan en las secciones 4.3 y 4.3.1).

Para caracterizar la estrategia adoptada por los oficialismos provinciales en las elecciones estudiadas en el séptimo capítulo se optó por no emplear definiciones mínimas ni máximas y tampoco jerarquizar los indicadores de la variable dependiente, otorgándoles el mismo peso en la clasificación de los casos. A partir de dicha determinación la clasificación se realiza de forma acumulativa (Gerring, 2007), dando lugar a una escala ordinal con cinco valores posibles: nacionalización, nacionalización relativa, intermedia, provincialización relativa y provincialización. La regla para ubicar cada una de las estrategias electorales dentro de la escala se basa en el valor presentado por los cuatro indicadores que se presentan en elecciones provinciales (conurrencia, tipo de etiqueta, involucramiento de políticos nacionales y discurso de campaña) y nacionales⁶³ (adhesión a la boleta presidencial, tipo de etiqueta, involucramiento de políticos nacionales y discurso de campaña).

⁶³ En este punto es preciso señalar que en las elecciones nacionales de medio término solo se presentan tres de los cuatro indicadores (ya que no existe la posibilidad de adherir la boleta a una candidatura presidencial), esto último no afecta las posibilidades de codificación propuestas.

Tabla 5: Ejemplos de clasificación de la estrategia general adoptada por oficialismos en comicios provinciales

Elección	Entre Ríos (2007)	Entre Ríos (2011)	Misiones (2015)
Concurrencia con elecciones nacionales	No	Si	Si
Tipo de etiqueta	Nacional	Nacional	Provincial
Incorporación de políticos nacionales	Bajo	Alto	Alto
Discurso de campaña	Provincial	Nacional	Nacional
Caracterización general	Provincialización relativa	Nacionalización	Nacionalización relativa

La tabla 5 presenta valores de los indicadores empleados en tres elecciones provinciales que son estudiadas en el séptimo capítulo. Allí la estrategia es caracterizada como de “nacionalización” o “provincialización” cuando los cuatro indicadores presentan valores coherentes (tal como es el caso de los comicios entrerrianos de 2011). Si hay tres indicadores que remiten de forma unívoca a un tipo de estrategia y el restante registra valores divergentes (es decir, intermedios o que operen en sentido contrario a los anteriores), la estrategia se caracteriza como “nacionalización relativa” o “provincialización relativa” según corresponda (como sucede con los comicios entrerrianos 2007 y los misioneros de 2015). Finalmente, si se registran dos indicadores en una dirección y dos que operan en sentido contrario (o presentan valores intermedios) la estrategia empleada por el oficialismo se define como “intermedia”.

4.1.2 Operacionalización de variables independientes

Las primeras cuatro conjeturas se circunscriben a los casos de alineamiento político entre gobernadores y presidentes. En este sentido, se entiende por *Alineamiento* a la existencia de afinidad política recíproca entre los titulares del poder ejecutivo⁶⁴ de

⁶⁴ Esta variable se enfoca en los titulares del poder ejecutivo dada la posibilidad de existencia de diferentes afinidades políticas al interior de las coaliciones oficialistas en ambos niveles de gobierno. La

ambos niveles de competencia (más allá de su respectiva pertenencia partidaria). Es preciso destacar que el alineamiento se distingue de la estrategia electoral (la variable dependiente de esta tesis) en tanto dos oficialismos que se encuentran políticamente alineados pueden implementar distintos tipos de estrategias electorales. De este modo, un gobernador alineado puede celebrar comicios desdoblados o un presidente puede patrocinar candidatos que compiten con el oficialismo provincial sin que la afinidad política recíproca sea cuestionada. Esto último se ejemplifica en los estudios de caso presentados en el séptimo capítulo.

El alineamiento se operacionaliza de forma dicotómica presentando un valor de 1 en caso de afinidad y 0 en ausencia de ésta. Este tipo de medición tiene la desventaja de agrupar casos con distintos grados de afinidad política entre gobernadores y presidentes. Frente a ello es preciso mencionar que otros estudios que han medido esta variable de forma continua a partir de encuestas a expertos (Gervasoni, 2010b, junto con algunas mediciones realizadas por CIPPEC⁶⁵), no abarcan todo el periodo analizado y resultan difíciles de replicar para las unidades de análisis no cubiertas por dichos trabajos.

Para construir el indicador de alineamiento se recurrió a las mencionadas mediciones, junto con otras de carácter dicotómico efectuadas por Simison (2015), Ingelmo (2017) y Cherny et. al (2015). Las mismas fueron complementadas con mediciones propias para los períodos no cubiertos por las bases de datos anteriormente citadas, para lo cual se recurrió al análisis de hemerotecas de diarios de tirada nacional. Dada la relevancia de la existencia de afinidad política recíproca entre oficialismos para el testeo de hipótesis principales de la tesis, este indicador es empleado en sentido restringido agrupando sólo aquellos casos donde no existe controversia en torno al

existencia de preferencias políticas divergentes al interior de los oficialismos provinciales es contemplada en H5 (ver sección 3.2).

⁶⁵<https://oear.cippec.org/datos/candidatos-a-gobernador-2015-alineamiento-respecto-del-gobierno-provincial/>

alineamiento entre oficialismos de distintos niveles. Para ello, se consideraron como no alineados todos aquellos casos en donde las bases de datos de operacionalización dicotómica presentan codificaciones contradictorias para una misma unidad de análisis.

Como los gobernadores toman decisiones estratégicas con meses de anticipación, los registros de alineamiento fueron rezagados 180 días con respecto a la fecha en la que se celebraron los comicios provinciales y nacionales. Esta decisión fue adoptada a partir de la cantidad de días que transcurrieron entre el anuncio de la fecha de la jornada en la que se celebrarían los comicios y la fecha en la que éstos se celebraron en las provincias donde se efectuaron los estudios de caso, aspecto que se detalla en la sección 4.3.

Acorde a lo señalado en H1, cabría esperar que en *Elecciones de medio término* se incremente la probabilidad de que los gobernadores alineados nacionalicen su estrategia electoral. Esta variable es de tipo dicotómico y distingue si en el año electoral en cuestión se dirimen sólo comicios legislativos o si se trata de un año de elección presidencial, asignando un valor de 1 y 0 en cada caso. Además de incluirse en los modelos donde la muestra está compuesta por gobernadores alineados, esta variable también se incorpora a fines de control en los modelos donde la muestra se encuentra compuesta por ejecutivos subnacionales que no presentan afinidad política con el presidente, tal como fue detallado en las secciones 2.1.3 y 3.3.

Un aspecto para considerar de cara al testeo de H1 es que al haber distritos cuyas constituciones no disponen la celebración de comicios de medio término⁶⁶, los mismos no pueden incorporados para el testeo de esta hipótesis y, por ende, la cantidad de observaciones disponibles se reduce con respecto a los años electorales donde se elige la presidencia y la mayoría de las gobernaciones (con excepción de Santiago del Estero y

⁶⁶ Los distritos cuyas constituciones no disponen de la celebración de comicios de medio término son Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Río Negro, San Juan, Santa Fe, Tierra del Fuego, Santa Cruz a partir de 2001, Santiago del Estero a partir de 2007 y Córdoba a partir de 2005 y Tucumán a partir de 1991.

Corrientes). Más allá de esta particularidad, se considera que al no poder manipular en el corto plazo su inclusión o exclusión del subconjunto de distritos que celebran elecciones de medio término, es posible descartar situaciones de autoselección que inducirían sesgos en los resultados obtenidos.

La variable independiente de H2 es la existencia de un *Vínculo previo* entre el presidente y el gobernador que antecedió la llegada de alguno de ellos a su respectivo cargo. En este sentido, se considera que existe un vínculo previo entre gobernador y presidente cuando ambos han integrado la misma fórmula electoral para la candidatura de un cargo ejecutivo en cualquier nivel de gobierno⁶⁷, alguno de ellos se ha desempeñado dentro del gabinete encabezado por el otro⁶⁸ o bien cuando ambos comparten lazos familiares⁶⁹. En cualquiera de estos casos esta variable asume el valor de 1, en caso contrario se la codifica con el valor de 0.

En H3a se emplea como variable independiente el logaritmo natural de la cantidad de elecciones que un gobernador y un presidente permanecieron alineados⁷⁰. Por su parte, en H3b se emplea como variable independiente el logaritmo natural de *Antigüedad del alineamiento* entre oficialismos de distintos niveles. Con el objetivo de medir esta variable se suman la cantidad de elecciones en las cuales los oficialismos de ambos niveles de gobierno han permanecido alineados sin importar los cambios en la titularidad en los ejecutivos de distintos niveles, siempre y cuando estos no se registren situaciones

⁶⁷ Este fue el caso de Carlos Menem y Eduardo Duhalde quienes compartieron la fórmula presidencial del justicialismo en los comicios presidenciales de 1989, llegando a coincidir durante 8 años en sus respectivas funciones de presidente y gobernador bonaerense.

⁶⁸ Aquí es posible citar los casos del presidente Mauricio Macri (2015-2019) con la gobernadora bonaerense María Eugenia Vidal o con el Jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta.

⁶⁹ Este indicador no posee referentes empíricos durante el periodo estudiado, pero ha sido incluido a los fines de replicabilidad.

⁷⁰ En el caso particular donde un gobernador finaliza su mandato y luego de cuatro años vuelve a ejercer el cargo y el mismo presidente gobierna durante ambos periodos se suman el segundo periodo al primero. Estos es el caso de Jorge Busti y Carlos Menem quienes permanecieron alineados entre 1989-1991 y 1995-1999.

de desalineamiento, alternancias⁷¹ o interrupciones anticipadas de su mandato⁷² tanto a nivel nacional como provincial.

Tanto en H3a como en H3b se ha optado por emplear el logaritmo natural de la cantidad de elecciones debido a que se presume que el impacto marginal de permanecer alineado una elección adicional es decreciente. Para poder obtener valores en los casos donde la cantidad de elecciones en las que oficialismo de ambos niveles habían permanecido alineados era igual a cero, se optó en todos los casos por sumar una unidad a la variable original antes de obtener su logaritmo natural.

Acorde a lo apuntado en H4a, H4b y H4c a medida que se incrementa la vulnerabilidad fiscal de una entidad federativa se incrementan las posibilidades de que un oficialismo provincial alineado nacionalice su estrategia electoral. La variable independiente de H4a, *Transferencias discrecionales*, agrupa a todos los subprogramas de transferencias corrientes y de capital a institutos provinciales y municipales⁷³ tal como son empleadas por Capello, Grión y Toselli (2016). Esta variable se operacionaliza a partir del promedio de los últimos cuatro años del cociente del conjunto de transferencias discrecionales recibidas sobre el conjunto de los ingresos provinciales, multiplicado por cien. Como resultado se obtiene una variable continua cuyos valores van de cero a cien, donde los valores cercanos a cero son indicativos de menor dependencia con respecto a las transferencias federales discrecionales, mientras que los valores más elevados remiten a la situación opuesta.

⁷¹ En este sentido se considera que se produjeron alternancias a nivel nacional en los años 1989, 1999, 2015 y 2019. Esto último implica tomar las presidencias de Duhalde, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner como un mismo ciclo político dada la victoria de los candidatos oficialistas a la presidencia en los comicios de 2003, 2007 y 2011.

⁷² A nivel nacional se considera como interrupción anticipada de mandato la renuncia de Fernando de la Rúa en diciembre de 2001.

⁷³ En determinados años estudiados no se encuentran discriminadas las transferencias a municipios y provincias razón por la cual fueron incluidas en forma conjunta.

Como las mediciones efectuadas por Capello, Grión y Toselli (2016) comienzan en el año 1995 y se emplea el promedio de cuatro años, el testeo de H2 comprende a los ejecutivos subnacionales alineados durante el periodo 1999-2021⁷⁴, lo cual tiende a reducir las observaciones disponibles y, a su vez, plantea algunos inconvenientes al momento de emplear estructuras de correlación de tipo AR1 (al respecto, ver sección 4.2.1).

La variable independiente de H4b, el *Resultado Financiero*, se obtiene a partir del promedio de los últimos cuatro años del cociente entre el resultado financiero del ejercicio económico provincial y el total de ingresos de la entidad federativa, de manera tal de ponderar la magnitud del déficit o el superávit de las cuentas públicas en proporción del presupuesto de la provincia en cuestión. Como resultado se obtiene una variable continua donde los valores negativos (positivos) remiten a situaciones de déficit (superávit) financiero.

Tanto en el caso de las *Transferencias discrecionales* como en el de la *Resultado Financiero*, se opta por emplear la media de los últimos cuatro años para controlar por los posibles efectos del ciclo político presupuestario (Petry et. al, 1999; Jones et al., 2000; Galli y Rossi, 2002, Meloni, 2016). Este se presenta cuando los gobiernos alineados reciben mayores transferencias discrecionales en años electorales, tal como señalan Lema y Streb (2013) en su abordaje del caso argentino, aspecto que podría sesgar las mediciones efectuadas en los años electorales tanto en el caso de la proporción de las transferencias discrecionales sobre el total del presupuesto como en el del resultado fiscal subnacional. Los registros de estas variables se encuentran disponibles en la Dirección de Asuntos Provinciales del Ministerio de Economía⁷⁵.

⁷⁴ Las mediciones posteriores al trabajo citado fueron obtenidas del sitio web del Ministerio de Hacienda <https://www.presupuestoabierto.gob.ar/sici/datos-abiertos>.

⁷⁵ <https://www.argentina.gob.ar/economia/sechacienda/asuntosprovinciales>

Dado que el cierre del año fiscal no siempre se acerca a la fecha de las elecciones provinciales, se emplea como año electoral el mismo año donde tuvieron lugar los comicios subnacionales cuando estos fueron celebrados desde el mes de mayo a diciembre del año en cuestión, mientras que si los comicios tuvieron lugar entre los meses de enero y abril se considera el año fiscal anterior como año electoral. Este criterio es idéntico al establecido por Meloni (2016) y se emplea tanto para medir las transferencias discrecionales como el resultado fiscal provincial.

En H4c las variables de *Transferencias discrecionales* y *Resultado Financiero* son interactuadas.

La variable explicativa de H5 es la *Congruencia de la coalición* oficialista en lo que respecta a las preferencias nacionales de sus integrantes en las elecciones nacionales. Para obtener este indicador se buscó ponderar los componentes de las coaliciones oficialistas según su peso específico, de manera tal que la medición no sea sesgada por las preferencias de partidos minoritarios sin relevancia en las coaliciones subnacionales. Para ello, se midió la congruencia de las preferencias nacionales entre los actores provinciales con capacidad de nominar candidatos a cargos legislativos nacionales, asumiendo que aquellos detentan lugar de predominio al interior del oficialismo provincial que hace que sus preferencias de política nacional sean relevantes para la determinación de la estrategia electoral. Esta información se obtuvo a partir de la base de datos de nominaciones a diputados nacionales de Cherny, Figueroa y Scherlis (2018). Una vez identificados dichos actores, se evaluaron sus preferencias de política nacional a partir de análisis de hemerotecas de diarios provinciales correspondientes a los casos estudiados en profundidad⁷⁶. A partir de allí se le asignó a esta variable el valor de “alto”,

⁷⁶ Las fuentes periodísticas consultadas se detallan en la sección 4.3.1

“medio” o “bajo”, según la afinidad en las posiciones de los actores políticos contemplados.

Dado que la extensión de la base de datos de Cherny, Figueroa y Scherlis (2018) no cubre el total de del periodo analizado y como la revisión de hemerotecas de toda las provincias representaba un esfuerzo considerable, los valores de esta variable no están disponibles para todas las unidades de análisis contempladas en los modelos estadísticos, siendo sólo susceptible de ser empleada en los estudios de caso abordados en el séptimo capítulo.

La variable independiente de H6 es la *Candidatura Presidencial* de un gobernador saliente o un exgobernador cuyo partido continúa en el poder. Esta variable se operacionaliza en forma dicotómica presentando el valor de uno cuando un gobernador saliente o un exgobernador (cuyo partido continua en el poder) contiene por la primera magistratura⁷⁷ y se codifica con el valor de cero los casos donde no se presenta esta condición.

4.1.3 Operacionalización de las variables de control

La primera variable de control es la *Aprobación del presidente*, variable que se emplea en los modelos que estiman las estrategias de los gobernadores alineados y no alineados con el presidente. Su incorporación responde a lo señalado en la sección 2.1.2, donde se abordó el enfoque del “referéndum nacional” (ver 2.1.2). Esta es una variable continua de razón que se extiende de 0 a 100, cuya medición es efectuada en forma mensual por el proyecto Executive Approval⁷⁸ durante todo el periodo analizado. Al igual que en el caso del *Alineamiento*, este indicador se rezaga 180 días con respecto a la fecha

⁷⁷ Las candidaturas presidenciales de Mauricio Macri y José Manuel De la Sota en 2015 constituyen ejemplos.

⁷⁸ <http://www.executiveapproval.org/datasets>

de las elecciones nacionales o provinciales (según corresponda⁷⁹) con el objetivo de contemplar el momento aproximado donde el gobernador en cuestión determinó su estrategia electoral.

Una primera limitación de este indicador reside en su escala de medición en tanto presenta un mismo valor para todos los distritos en un mismo país y, por ende, no permite constatar la posibilidad de que el presidente registre distintos niveles de aprobación en cada entidad federativa. Dada la inexistencia de mediciones fiables que den cuenta de esta heterogeneidad interprovincial se ha optado por emplear un indicador para todo el territorio nacional. Una segunda limitación se registra en los casos donde el presidente no es candidato a la reelección, ya que en dichas coyunturas sus registros de aprobación pueden no resultar indicativos de la conveniencia de asociar o disociar la estrategia electoral con el candidato oficialista a la presidencia.

La segunda variable de control es el nivel de *Democracia subnacional* que presenta cada entidad federativa. Para operacionalizarla se utiliza un índice que ha sido empleado para el abordaje del caso argentino como el postulado por Gervasoni (2010, 2018). Ésta constituye una medición de carácter continuo construida a partir de indicadores de democracia electoral a nivel subnacional tales como las reglas de reelección, el control de la sucesión, el tamaño del contingente legislativo del gobernador y la contestación ejecutiva y legislativa. Los valores del índice presentan una media de cero y un desvío estándar de uno, donde los registros positivos se corresponden con altos niveles de democracia subnacional, y viceversa. Las mediciones efectuadas desde el año 1985 hasta el 2015 fueron realizadas por el autor, mientras el resto fue calculado siguiendo sus instrucciones de codificación.

⁷⁹ Se toma como referencias la fecha de los cómicos provinciales en los modelos donde la variable dependiente es la concurrencia, la distancia temporal entre elecciones o la etiqueta empleada en comicios provinciales. Por su parte, se toma como referencia la fecha de los comicios nacionales cuando la variable dependiente es el tipo de etiqueta empleada en dichas elecciones.

La tercera variable de control contempla la existencia de *Restricciones legales* para unificar el calendario electoral un año antes de la elección analizada, la cual se presume que favorece las posibilidades de que las provincias celebren elecciones desdobladas. Esta variable se operacionaliza en forma dicotómica y asume el valor de 1 cuando se registró una normativa que impedía la celebración de elecciones concurrentes y cero en el caso contrario. Esta variable se rezaga un año atendiendo al carácter endógeno de las instituciones electorales provinciales en Argentina (Escolar y Calvo, 2005; Calvo y Micozzi, 2005). En este sentido, dada la posibilidad de los gobernadores de alterar la legislación electoral con anterioridad a los comicios o conseguir una interpretación de los tribunales locales que favorezca las chances electorales del oficialismo, se contempla la posibilidad de una modificación en el texto o en la interpretación de las normas relativas a la simultaneidad con respecto al calendario electoral nacional. Los datos de este indicador fueron confeccionados a partir de información publicada en el Observatorio de Política Electoral⁸⁰ del Ministerio del Interior. Como se presume que esta legislación no posee un impacto en la etiqueta empleada por el oficialismo, esta variable de control no se incorpora en los modelos que emplean dicho indicador de la estrategia electoral como variable dependiente (secciones 6.3 y 6.4).

La tercera variable de control es el grado de nacionalización del sistema de partidos (correspondiente a la elección inmediata anterior). Su inclusión se justifica por lo señalado en la sección 2.3.1, donde se apuntó que los distintos grados de nacionalización existentes al momento de determinar una estrategia electoral resultan indicativos de sus efectos potenciales. Para operacionalizar esta variable se emplea el puntaje de nacionalización del sistema de partidos o *PSNS* (por su sigla en inglés), postulado originalmente por Jones y Mainwaring (2003). Los registros correspondientes

⁸⁰ <https://www.argentina.gob.ar/interior/observatorioelectoral/analisis/normativacomparada>

al periodo 1983-2001 se obtuvieron del mencionado trabajo de Jones y Mainwaring (2003), mientras que el cálculo correspondiente a 2003 y 2005 fue realizado por Leiras (2006) y los valores de las elecciones comprendidas entre 2007 y 2017 fueron calculados por Clerici (2016). Finalmente, el valor de la elección de 2019 fue obtenido por el autor. Cabe señalar que, a partir de sanción de la ley 26.571 que instituyó la celebración de elecciones primarias abiertas obligatorias y simultáneas en el año 2009, las mediciones del indicador en cuestión efectuadas con posterioridad a dicho año toman como referencia las elecciones primarias a partir del criterio establecido por Clerici (2016).

El empleo de los registros correspondientes a la elección anterior puede enfrentar el limitante de que el último proceso electoral no siempre condiciona la dinámica que asumen las elecciones siguientes. Sin embargo, se ha optado por emplear este rezago atendiendo a que la última elección representa para los oficialismos provinciales (y para sus contendientes) el indicador más reciente del comportamiento electoral de los votantes⁸¹.

La cuarta variable de control es la pertenencia del gobernador a un *Partido Provincial*. En este caso se considerará como “provincial” (y se asigna el valor de 1), cuando la organización partidaria a la que se encuentra afiliado el gobernador no compite con la misma denominación en cinco o más entidades federativas acorde al criterio normativo establecido por el artículo 8 la ley 23.298⁸². En caso contrario, es decir, cuando el gobernador pertenece a un partido que compite con la misma denominación en cinco o más distritos se considera que éste pertenece a un partido nacional y se le asigna un valor

⁸¹ Otra alternativa podría haber sido contemplar el promedio del indicador en todas las elecciones previas al comicio en cuestión o la media registrada en una serie de comicios inmediatamente anteriores. El problema de este tipo de medición es que resulta menos sensible a modificaciones en el comportamiento electoral en el corto plazo.

⁸² Artículo 8º: Los partidos de distrito reconocidos en cinco (5) o más distritos con el mismo nombre, declaración de principios, programa o bases de acción política, carta orgánica, pueden solicitar su reconocimiento como partidos de orden nacional ante el juzgado federal con competencia electoral del distrito de su fundación.

de cero a esta variable. Se considera la filiación del gobernador para evitar los problemas de codificación que se originarían a la hora de asignarle un valor a gobiernos de coalición compuestos por múltiples organizaciones partidarias.

4.2 Estrategia cuantitativa

Las hipótesis detalladas en el capítulo anterior son testeadas a partir de métodos estadísticos. De acuerdo con los imperativos de esta metodología se buscó distinguir los componentes sistemáticos (King, Kehoane y Verba, 1994) de las estrategias electorales a nivel subnacional con el objetivo de estimar la magnitud del efecto causal promedio (Gujarati, 2003) de las variables explicativas postuladas, a partir de la asociación estadística con las dependientes, controlando por potenciales *confunders* identificados más arriba al presentar el estado de la cuestión.

La posibilidad de acceder a cierta información necesaria para la construcción de indicadores a lo largo del periodo estudiado en todas las unidades de análisis contempladas habilita el empleo de métodos estadísticos. Este es el caso de determinadas dimensiones de la estrategia electoral como la concurrencia entre elecciones nacionales y provinciales y el tipo de etiqueta empleada por el oficialismo provincial, variables que se encuentran documentadas en registros electorales, las cuales se caracterizan por ser fiables (dadas determinadas instrucciones de codificación que se explicitaron en las secciones 4.1.1.1 y 4.1.1.3).

Dados los imperativos de esta estrategia metodológica en lo que sigue se explicita la especificidad de las técnicas de estimación de los modelos de regresión y, seguidamente se abordan las estrategias de construcción de los indicadores de las variables dependientes, independientes y de control.

4.2.1 Técnicas de estimación

El estudio de estrategias electorales de oficialismos subnacionales implica la observación longitudinal de variables dependientes e independientes en elecciones consecutivas en las mismas unidades de análisis, en este caso provincias argentinas. A raíz de ello, el testeo de las hipótesis mediante métodos cuantitativos se realiza con una estructura de datos de panel, cuya ventaja reside en la posibilidad de incrementar la cantidad de observaciones disponibles, controlar por la heterogeneidad entre las unidades y constatar cambios en el tiempo al interior de las mismas. Sin embargo, cuando esta estructura de datos se emplea sin poder contar con todas las observaciones para todas las unidades de análisis en todos los periodos contemplados se presentan una serie de dificultades en lo que respecta a posibles sesgos derivados de la composición de la muestra empleada y la dificultad para determinar la necesidad de introducir efectos fijos individuales y temporales mediante determinadas pruebas de post-estimación (Batagli y Song, 2006). Estas dificultades se ven agravadas cuando existen indicios de que la falta de los datos no responde a cuestiones aleatorias⁸³, lo cual puede afectar la validez de los resultados.

La imposibilidad de contar con la misma cantidad de observaciones en todas las unidades estudiadas, lo cual se conoce como desbalance o incompletitud de datos de panel, se presenta en esta investigación por tres razones. La primera de ellas reside en que en determinadas elecciones no existían autoridades electas en las provincias argentinas o los mismos optaron por no competir en elecciones para la renovación de cargos legislativos nacionales, la segunda descansa en que las constituciones de determinadas entidades federativas no disponen la celebración de elecciones de medio término y la

⁸³ Las técnicas de estimación que se desarrollan a continuación operan bajo el supuesto de que los datos faltantes responden (completamente) a cuestiones aleatorias. Estos supuestos se denominan por sus siglas en inglés como MAR (*missing at random*, faltantes en azar) y MCAR (*missing completely at random*, faltantes completamente en azar).

tercera se origina por el dominio de las primeras cuatro hipótesis, las cuales se enfocan en un subconjunto de la totalidad de casos estudiados.

En primer lugar, no pueden ser incorporadas al análisis las elecciones fundacionales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego celebradas respectivamente en 1996 y 1991, ni los comicios previos a su respectiva constitución como entidades federativas. A su vez, tampoco resulta posible asignar un valor a la variable dependiente en las elecciones dispuestas luego de una intervención federal por carecer de un oficialismo electo al momento de la convocatoria a dichos comicios⁸⁴. Finalmente, se han excluido los comicios donde el oficialismo provincial no presentó candidatos para dichos cargos⁸⁵, dado que, en dichos casos no resulta posible identificar una estrategia electoral.

En segundo lugar, en determinados distritos las elecciones provinciales poseen distinta periodicidad en función de sus disposiciones constitucionales en lo que respecta a la celebración de elecciones de medio término. Las provincias que renovaron autoridades provinciales cada dos años durante el periodo analizado fueron Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Misiones, Salta, San Luis, Tucumán hasta 1987, Córdoba hasta 2001, Santa Cruz hasta 1997 y Santiago del Estero hasta 2005. En cambio, las que celebraron elecciones cada cuatro años fueron Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Río Negro, San Juan, Santa Fe, Tierra del Fuego, Santa Cruz a partir de 2001, Santiago del Estero a partir de 2007, Córdoba a partir de 2005 y Tucumán a partir de 1991. A raíz de ello, la periodicidad de las observaciones de la variable dependiente varía entre los dos grupos de provincias.

⁸⁴ Estos son los casos de Santiago del Estero en el año 1995, Tucumán y Catamarca en el año 1991, Corrientes en el año 2001 y, nuevamente, Santiago de Estero en el año 2005.

⁸⁵ Por ejemplo, los casos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2005 y Tierra del Fuego en 2013.

En tercer lugar, el desbalance del panel se acentúa cuando se testean las primeras cuatro hipótesis, cuyo dominio empírico se restringe a los gobernadores alineados. En función de lo anterior se emplean algunas variables explicativas a las cuales no es posible asignarle valor en los casos donde no se registra afinidad política recíproca entre ejecutivos de ambos niveles. Esto último tiende a incrementar la diferencia entre las observaciones disponibles entre determinados distritos e incluso hace que los datos correspondientes a determinadas entidades federativas puedan estar separados por intervalos irregulares (Baltagi y Wu, 1999). Asimismo, en la medida que la inclusión de un distrito en una elección determinada a la muestra contemplada depende de la afinidad política entre su gobernador y el presidente resulta difícil sostener el supuesto relativo al carácter aleatorio de las observaciones no incluidas en los modelos.

El desbalance o incompletitud de los datos de panel obliga a emplear técnicas de estimación alternativas con el objetivo de descartar la incidencia de las observaciones faltantes en los resultados obtenidos. A raíz de ello, se emplea como método de estimación principal un modelo lineal generalizado de efectos mixtos (MLGEM) con errores robustos y como estimaciones alternativas un modelo de ecuaciones generalizadas (GEE, por sus siglas en inglés) con errores robustos para los casos donde la variable de respuesta es de tipo dicotómico y continuo, junto con modelos logísticos ordinales (MLO) con efectos aleatorios y errores robustos cuando la variable dependiente es de tipo ordinal. A continuación, se exponen y se cotejan las características principales de cada una de estas técnicas de estimación.

En primer lugar, los MLGEM resultan apropiados cuando los datos presentan estructura jerárquica o de agrupación, como sucede en este estudio donde las elecciones se encuentran agrupadas en distintas entidades federativas. En estos casos, MLGEM permite estimar “efectos mixtos”, ya que, posibilita contemplar coeficientes fijos que

permanecen constantes a lo largo de los distritos estudiados y coeficientes aleatorios que permiten explicar la variabilidad al interior de estos últimos⁸⁶.

A pesar de contener la palabra “lineales” en su denominación, los MLGEM poseen la ventaja de ser “generalizados”, lo que implica que tienen la posibilidad de estimar asociaciones condicionales bajo distintos tipos de respuesta o formas de distribución de las variables dependientes. Esto último redundaría en una ventaja para esta tesis en función de los indicadores continuos, dicotómicos y ordinales que presentan respectivamente la cantidad de días de diferencia entre elecciones nacionales y provinciales, la concurrencia entre ambos tipos de comicios y el tipo de etiqueta empleado por el oficialismo provincial, tal como fue detallado en las secciones precedentes.

Al igual que MLGEM, las estimaciones de GEE son empleados para estructuras de datos jerárquicas. Sin embargo, este último se diferencia del primero en tanto busca estimar coeficientes de efectos marginales que representan la relación promedio entre las variables predictoras y la variable de respuesta en el conjunto de la muestra, sin atender a la variabilidad al interior de las unidades analizadas.

Una ventaja de GEE en comparación con MLGEM, es la posibilidad de especificar la estructura de la correlación entre los errores de las observaciones pertenecientes a la misma entidad (en este caso, elecciones en entidades federativas). A raíz de ello, se ha optado por estimar los modelos contemplando autorregresión de primer orden (AR1). Esta posee la ventaja de ofrecer estimaciones precisas cuando se presume la existencia de autocorrelación. Sin embargo, la utilización de AR1 requiere de al menos dos observaciones al interior de las unidades analizadas y cuando esta condición no se cumple, los distritos en los que el gobernador estuvo alineado por menos de dos

⁸⁶ Esto último redundaría en una ventaja aun cuando los modelos no contemplan la inclusión de coeficientes fijos, ya que estos permiten controlar la correlación en el error de las observaciones perteneciente a cada distrito.

elecciones no pueden ser contemplados, lo cual limitó la cantidad de observaciones disponibles. Este problema se presenta en todos los modelos donde se incorporan las primeras cuatro hipótesis, pero se acentúa más aquellos que testean H2, dado que los mismos contemplan menor cantidad de observaciones.

Una desventaja de GEE es la imposibilidad de ofrecer estimaciones para todos los tipos de respuesta que presentan las variables dependientes contempladas. En este sentido, si bien este método permite estimar distribuciones continuas y dicotómicas (que se corresponden con los modelos donde se analizan los determinantes de la jornada electoral de los comicios provinciales), no puede hacer lo propio cuando la variable de respuesta es de tipo ordinal (como sucede con el tipo de etiqueta empleada por el oficialismo).

Es por ello que, en estos casos se procede con un tipo de estimación de MLO con efectos aleatorios. Estos modelos estiman coeficientes que representan el cambio en las probabilidades de pasar de una categoría a otra (en este caso, de emplear una etiqueta nacional, distrital o mixta) en función de determinadas variables explicativas. Dadas las características de MLO, estos modelos sólo estiman coeficientes fijos y, por ende, no pueden capturar la variación al interior de las unidades como sucede en el caso de MLGEM. Finalmente, la adopción de efectos aleatorios responde a la existencia de determinadas variables que permanecen constantes a lo largo del tiempo en determinadas entidades federativas tales como *Partido provincial*, *Vínculo Previo* o *(Ex)gobernador candidato a presidente*.

4.3 Estrategia cualitativa

La validez de las inferencias causales estimadas a partir de los modelos de regresión detallados en la sección anterior se encuentra supeditada al cumplimiento de

determinados supuestos (Seawright, 2016). Entre ellos es posible señalar la inexistencia de errores no sistemáticos de medición dadas las instrucciones de operacionalización explicitadas, la ausencia de variables relevantes omitidas y la inexistencia de variables de control que operen como confusoras (Morgan y Winship, 2007) en función de su incidencia simultánea sobre variables independientes y dependientes. La dificultad para evaluar dichos supuestos a partir de técnicas cuantitativas habilitó la incorporación de dos estudios de caso (efectuados en las provincias de Entre Ríos y Misiones), los cuales representaron un insumo que permitió evaluar los resultados del enfoque causal basado en la correlación (Brady y Collier, 2010).

Los estudios de caso permitieron evaluar determinadas reglas de medición de algunas variables independientes y de control como es el caso del *Alineamiento* y la *Aprobación del Presidente*, respectivamente. Tal como se detalló con anterioridad, en ambos casos se optó por rezagar estos indicadores 180 días con respecto a la fecha en la que se celebraron los comicios provinciales, bajo la sospecha de que los oficialismos provinciales diagraman su estrategia electoral de forma anticipada. Si bien la magnitud del rezago fue estimada de forma intuitiva, el análisis en profundidad de los casos estudiados permitió acceder al momento exacto donde los oficialismos provinciales dieron a conocer la fecha de la jornada electoral, información que permitió respaldar la decisión adoptada. Al respecto, la última columna de la tabla 6 muestra la cantidad de días de anticipación con la cual se dio a conocer públicamente la fecha del comicio. Allí se puede constatar que el valor promedio de las cinco elecciones analizadas es de 160 días, apenas 20 días menos de lo que había sido estimado originalmente.

Tabla 6: Cantidad de días de anticipación con la que se determinó la fecha de las elecciones provinciales

Año	Distrito	Fecha de anuncio de la jornada electoral	Fecha de la elección	Días de anticipación
2007	Entre Ríos	21/8/2006	18/3/2007	209
2011	Entre Ríos	10/5/2011	23/10/2011	166
2011	Misiones	16/2/2011	26/6/2011	130
2013	Misiones	12/3/2013	30/6/2013	110
2015	Misiones	23/4/2015	25/10/2015	185
			Promedio	160

Otro aporte de los estudios de caso redunda en la posibilidad de evaluar las mediciones alternativas de H3. Como se señaló en la sección 4.1.2, la *Antigüedad del Alineamiento* puede ser medida atendiendo a la cantidad de elecciones que se sostuvo la afinidad política entre presidente y gobernador (H3a) o entre oficialismos (sin reparar en las sucesiones ocurridas en ejecutivos provinciales y nacionales, H3b). En este sentido, la posibilidad de evaluar elecciones donde el gobernador y el presidente no eran candidatos a la reelección (Entre Ríos 2007 y Misiones 2015) ofreció evidencia empírica para testear las posibilidades de cooperación electoral en provincias cuyos gobernadores estaban próximos a abandonar sus cargos.

Con respecto a las potenciales variables omitidas, el abordaje en profundidad de una serie de procesos electorales en dos provincias permitió incorporar una variable independiente que no pudo ser estimada a los modelos de regresión dada la dificultad para recolectar información acerca de la *Congruencia de la coalición* (H5) oficialista en lo que respecta a las preferencias nacionales de sus integrantes en las elecciones nacionales en todas las unidades de observación contempladas en los modelos de regresión.

En lo que hace a la identificación de variables confusoras, el abordaje de las elecciones entrerrianas y misioneras permitió arrojar luz sobre la posible incidencia de las variables de control sobre las independientes. En este sentido, el estudio de la elección entrerriana de 2009 (abordada en la sección 7.2.2.4) permitió detectar una posible

asociación causal entre la *Aprobación del Presidente* y la *Congruencia de la coalición* oficialista ya que un declive en el primer indicador constituyó un elemento determinante en las diferencias con respecto a las posiciones adoptadas por el exgobernador Jorge Busti y su sucesor, Sergio Urribarri. Si bien esto último presentaría ciertos reparos sobre la exogeneidad de la variable explicativa, la misma ha sido conservada porque la incidencia de los cambios en la *Aprobación del Presidente* sobre la *Congruencia de la coalición* oficialista no se replicó en el caso misionero⁸⁷.

Más allá de lo señalado, el análisis de los casos entrerriano y misionero permitió descartar la potencial incidencia de variables de control como *Partido Provincial*, *Impedimentos legales* o *PSNS* sobre las variables explicativas. Una excepción parcial a lo señalado puede plantearse entre *Aprobación del Presidente* y *Alineamiento*, dado que podría argumentarse que ejecutivos nacionales con bajos niveles de aprobación desarrollan afinidad política con un número menor de oficialismos provinciales, y viceversa. Si bien *Alineamiento* no constituye una variable independiente dentro de los modelos donde se estiman las variables explicativas principales, ésta condiciona el tamaño de la muestra de los mismos ya que el dominio de las cuatro primeras hipótesis se restringe a los gobernadores alineados.

Además de la utilidad para testear los supuestos que subyacen al empleo de métodos cuantitativos, los estudios de caso resultan apropiados para presentar evidencia que sustente las premisas, imputaciones y axiomas a los que suelen recurrir los enfoques teóricos basados en teoría de juegos (Lorentzen, Fravel, y Paine, 2016; Goertz, 2017), como el que se emplea en esta tesis. En este punto, el estudio en profundidad de determinados procesos electorales ofreció la posibilidad de justificar algunos supuestos teóricos postulados en la sección 3.1.5 y también permitió acceder a los motivos y las

⁸⁷ Si bien en dicho caso no se alteró la congruencia de las preferencias nacionales, si se registraron conflictos que se detallan en la sección 7.1.4.

justificaciones esgrimidas por los actores que se enfrenta a la disyuntiva entre nacionalizar y provincializar una estrategia electoral.

En lo que respecta a los supuestos, el análisis de la elección entrerriana de 2007 permitió el acceso a material hemerográfico sobre reuniones entre el gobernador Jorge Busti y el presidente Néstor Kirchner donde se acordó la fecha de la elección en dicha provincia (sección 7.2.2.1). Esto último contribuyó a justificar el supuesto relativo a la negociación bilateral de la estrategia electoral entre los gobernadores (alineados) y el presidente.

El acceso a las declaraciones de los actores involucrados (recogidas por la prensa escrita y mediante la realización de entrevistas), permitió dar cuenta de las disyuntivas que enfrentan en todo proceso electoral, la información que disponen junto con sus motivaciones y objetivos manifiestos (Blatter y Blume, 2008; Lorentzen, Fravel, y Paine, 2016) al momento de optar por estrategias de provincialización o nacionalización. A su vez, el acceso a estas fuentes permitió ilustrar situaciones concretas que remiten a conceptos empleados en el marco analítico como “costos de transacción”, “compromiso” o “sacrificio”, los cuales resultan difícilmente identificables a partir de análisis de regresión.

En este sentido, el estudio intensivo de una serie de elecciones también ofreció la posibilidad de acceder a una mayor cantidad de fuentes que permitieron construir una serie de indicadores adicionales a los empleados en el análisis cuantitativo. Como ya ha sido mencionado con anterioridad en este capítulo, el estudio de los casos misionero y entrerriano permitió incorporar otro tipo de evidencia empírica como la adhesión de candidaturas que compiten para distintos cargos, la participación de políticos nacionales en las campañas locales y la mención de actores y áreas de política (nacional o provincial) en los discursos de campaña. A su vez, las fuentes analizadas permitieron dar cuenta de

factores contextuales que suelen no ser contemplados en estudios cuantitativos (Alexander y Bennet, 2005) y aspectos idiosincráticos de los procesos electorales estudiados. Todo esto contribuyó a ofrecer una caracterización más detallada de un fenómeno eminentemente multidimensional como lo es una estrategia electoral.

Finalmente, la posibilidad de contrastar el valor que presentaron las variables explicativas frente a determinadas estrategias implementadas por oficialismos subnacionales entrerrianos y misioneros permitió detectar aquellas variables independientes que, además de presentar asociación estadística en las estimaciones cuantitativas, resultaron consistentes en los casos estudiados (Gerring, 2006). Esta cuestión se aborda en las consideraciones finales de los estudios de caso en la sección 7.3.

4.3.1 Criterios de selección de estudios de caso

Una vez señalada la pertinencia de los estudios de caso, en esta sección se ofrece una justificación de las unidades de análisis seleccionadas atendiendo a su variación en los indicadores de las variables dependiente, independiente y de control, junto con las determinaciones sobre los periodos estudiados, los cuales fueron seleccionados con el objetivo de maximizar las posibilidades de acceso a la mayor cantidad de información sobre los casos estudiados.

Las provincias de Entre Ríos (2007-2011) y Misiones (2011-2015), respectivamente, constituyen casos de continuidad de oficialismos subnacionales que estuvieron políticamente alineados al gobierno nacional. Estas características comunes presentan tres ventajas: En primer lugar, permiten limitar la heterogeneidad entre los casos seleccionados. En segundo lugar, posibilitan que las unidades de análisis resulten propicias para evaluar todas las hipótesis detalladas en la tercera sección (incluyendo las cuatro primeras, que sólo aplican a los casos de alineamiento entre gobernador y

presidente). En tercer lugar, la posibilidad de analizar elecciones consecutivas permite compensar los inconvenientes del empleo de paneles desbalanceados que han sido señalados en la sección 4.2.1.

Más allá de dichas características comunes, ambas provincias presentan variación longitudinal (temporal) en el comportamiento de la variable dependiente. Por un lado, el caso entrerriano presenta provincialización relativa en los comicios provinciales de 2007 y nacionalización en las elecciones provinciales de 2011. Por otro lado, el oficialismo misionero adoptó estrategias de provincialización relativa en los comicios distritales de 2011 y 2013 y nacionalización relativa en los comicios provinciales de 2015. El valor presentado por los distintos indicadores de la variable dependiente en los casos seleccionados se encuentra detallado en las secciones 7.1 y 7.2.

La variación entre los casos también alcanza a las variables independientes y de control. Con respecto a las primeras ambos casos se distinguen en relación al grado de congruencia de las preferencias políticas nacionales (estas se mantienen constante en el caso misionero, mientras que varían en el caso entrerriano), el grado de dependencia de los recursos discrecionales (el cual varía tanto al interior de cada caso como entre los mismos) y en lo que respecta a la antigüedad del alineamiento (que presenta registros más elevados en el caso misionero). En lo que respecta a las variables de control, ambos casos se distinguen por las características de las fuerzas políticas gobernantes (el caso misionero es un partido provincial y el entrerriano pertenece a una organización partidaria nacional), los niveles de democracia subnacional (los cuales fueron intermedios en el caso entrerriano y bajos en el misionero) y los niveles de aprobación presidencial (dado que se contemplan comicios de distintos años). El valor presentado por las variables independientes y de control en los casos estudiados se encuentra detallado en las tablas 24 y 27, ubicadas respectivamente en las secciones 7.1 y 7.2.

El criterio maximizador de la variación en las variables explicativas⁸⁸, de resultado y de control responde a una variedad dentro del estudio de caso que privilegia la diversidad en la selección de unidades de análisis⁸⁹ (Gerring y Cojocar, 2016). Dada la versatilidad de este mecanismo de selección de casos, la cual deriva de la posibilidad de emplearlos con objetivos exploratorios o confirmatorios (Gerring y Cojocar, 2016), la misma resultó adecuada tanto en la etapa inicial como hacia el final del proceso de investigación. En un primer momento, cuando sólo habían sido relevadas las variables de resultado incorporadas en los análisis estadísticos, este diseño habilitó la identificación de variables explicativas y mecanismo causales que aún no habían sido incorporados en la formulación del proyecto, bajo la premisa de que las variables independientes no identificadas presentarían variación bajo distintos valores de la variable de resultado (Van Evera, 1997).

Finalmente, la adopción de casos recientes apuntó a maximizar la información disponible, habilitando la consulta de información en archivos hemerográficos junto con la posibilidad de realizar entrevistas a actores involucrados. Por un lado, se consultó el diario “Misiones Online” (junto con algunas notas de “Primera Edición” y “El Territorio”) para el caso misionero, mientras que se recabó información del “El Diario” para el caso entrerriano. En ambos casos también se recurrió de manera complementaria a notas de periódicos nacionales como Clarín, Página 12 y La Nación. Por otro lado, se realizaron entrevistas semiestructuradas con periodistas y políticos de ambas provincias. Para el caso entrerriano se concretaron entrevistas con el periodista político Carlos Matteoda (23/6/2023), el asesor del exgobernador Urribarri, Nicolas Pierini (26/7/2023) y a un ex integrante del gabinete de Jorge Busti que optó por reservar su identidad y será

⁸⁸ En este punto cabe señalar que una de las ventajas de la elección del caso entrerriano reside en su variación de la variable omitida en los modelos de regresión (H5).

⁸⁹ Este mecanismo de selección de casos permite evitar las críticas formuladas en los diseños de investigación que no contemplan variación en la variable dependiente (King, Kehoane y Verba, 1994)

referido como el Informante 1 (5/6/2023). En lo que respecta al caso misionero se realizaron entrevistas al diputado nacional Diego Sartori (11/04/2023) y a los periodistas políticos Rafael Cortés (18/11/2022) y Marcelo Almada (23/09/22).

5. Fecha y etiquetas partidarias empleadas por oficialismos subnacionales argentinos (1985-2021)

Este capítulo está destinado a la descripción de la estrategia electoral de los partidos de gobierno a nivel provincial. Para ello se emplearán dos indicadores de la variable dependiente de interés: la fecha elegida para la celebración de elecciones y la etiqueta empleada en los mismos, dada su disponibilidad para el conjunto de unidades de análisis contempladas en la tesis. Como ha sido señalado en la sección 4.1.1.1, la inclusión del primer indicador se justifica por la incidencia de las externalidades de la arena nacional, el efecto arrastre y la coordinación de campañas entre distintos niveles en el marco de comicios concurrentes. El segundo indicador se fundamenta en que las denominaciones partidarias representan atajos de información con respecto a la arena de competencia que es privilegiada por un determinado partido en el marco de regímenes federales (sección 4.1.1.3).

Este capítulo se organiza de la siguiente manera: en la primera sección se presentan los estadísticos descriptivos relativos a la concurrencia y cercanía temporal entre comicios de distintos niveles durante el periodo estudiado. La segunda sección está destinada a describir las etiquetas empleadas por los oficialismos provinciales. Allí la exposición se divide, por un lado, en las denominaciones empleadas para los comicios a legisladores nacionales y, por el otro lado, las que fueron usadas en elecciones de cargos provinciales. Finalmente, el último apartado se reserva para las consideraciones finales sobre la información presentada.

5.1 Concurrencia y distancia temporal entre comicios nacionales y provinciales 1985-2021

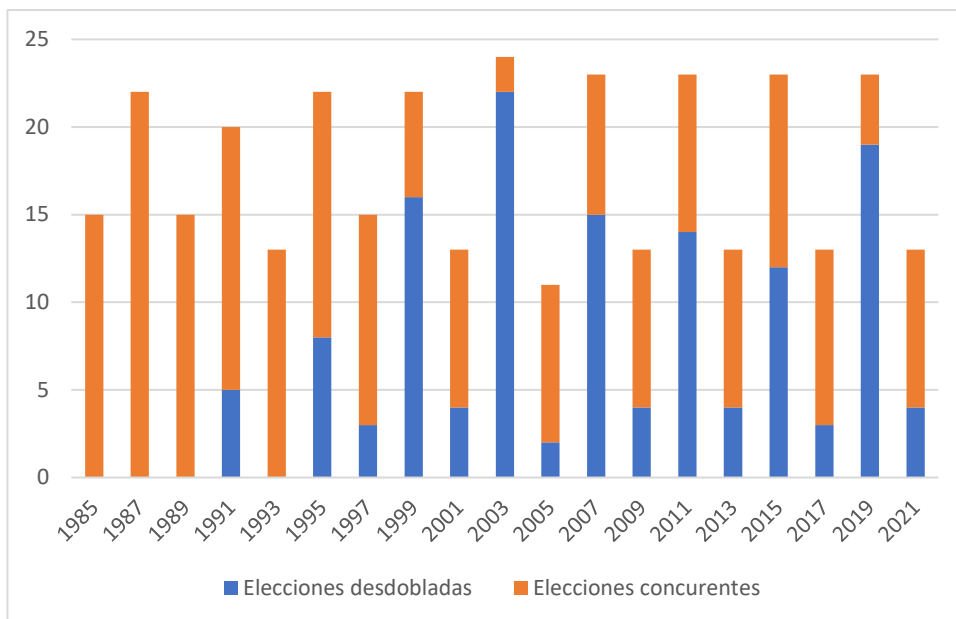
Para indagar en las estrategias de nacionalización o provincialización de oficialismos subnacionales es posible medir la concurrencia o la distancia temporal entre comicios provinciales con respecto a los nacionales, contrastando la fecha de los primeros con respecto a los comicios presidenciales (en años donde se elige la primera magistratura) o en relación con la jornada en la que se celebran las elecciones para renovar la Cámara de Diputados nacionales (en comicios de medio término) siempre y cuando éstas se hayan celebrado en todos los distritos el mismo día. En el único caso donde esta condición no se presentó fue en los comicios de 1991, para los cuales se ha establecido una regla ad hoc que se encuentra explicitada en la sección 4.1.1.1.

A partir de los criterios señalados, durante el periodo analizado se registraron 336 casos donde el gobernador tuvo la posibilidad de asociar o deslindar la jornada de los comicios provinciales con respecto a los nacionales. De dicho total, en 201 ocasiones (60% de los casos) las elecciones nacionales y provinciales se celebraron en la misma jornada, mientras que en los 135 restantes (40%) comicios distritales tuvieron lugar en otra fecha. Medido a partir de los días de diferencia⁹⁰ entre los comicios nacionales y provinciales la media del periodo estudiado es de 47 días de diferencia entre ambos actos eleccionarios. Los gráficos 1, 2 y 3 presentan el comportamiento de estos indicadores de la variable dependiente en función de los años electorales estudiados⁹¹.

Gráfico 1: Cantidad de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por año (1985-2021)

⁹⁰ Si bien este indicador de la variable dependiente se operacionaliza a partir del logaritmo de los días de diferencia (Clerici, 2018), en esta sección se ha optado por emplear los días de diferencia en tanto se considera que su interpretación resulta más intuitiva a los efectos de exponer el comportamiento de dicha variable.

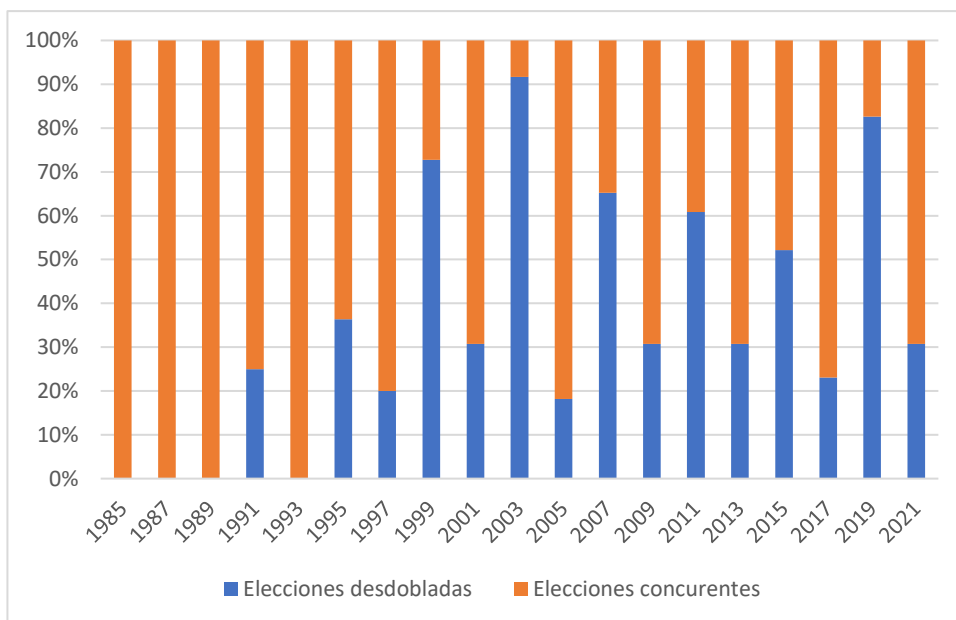
⁹¹ En los gráficos 1, 2 y 3 se ha omitido con fines expositivos las elecciones que tuvieron lugar en el año 1998 en Córdoba, en el año 2000 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los de 2002 y 2008 en Santiago del Estero por ser las únicas que se celebraron en dichos años.



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Nota: Las elecciones santiagueñas celebradas en el año 2002 y 2008, las cordobesas del año 1998 y los comicios porteños del 2000 fueron ubicados en los años inmediatamente siguientes con objetivos expositivos. Al no poder hacer lo propio con las elecciones catamarqueñas de 1988, las mismas no han sido incorporadas al gráfico.

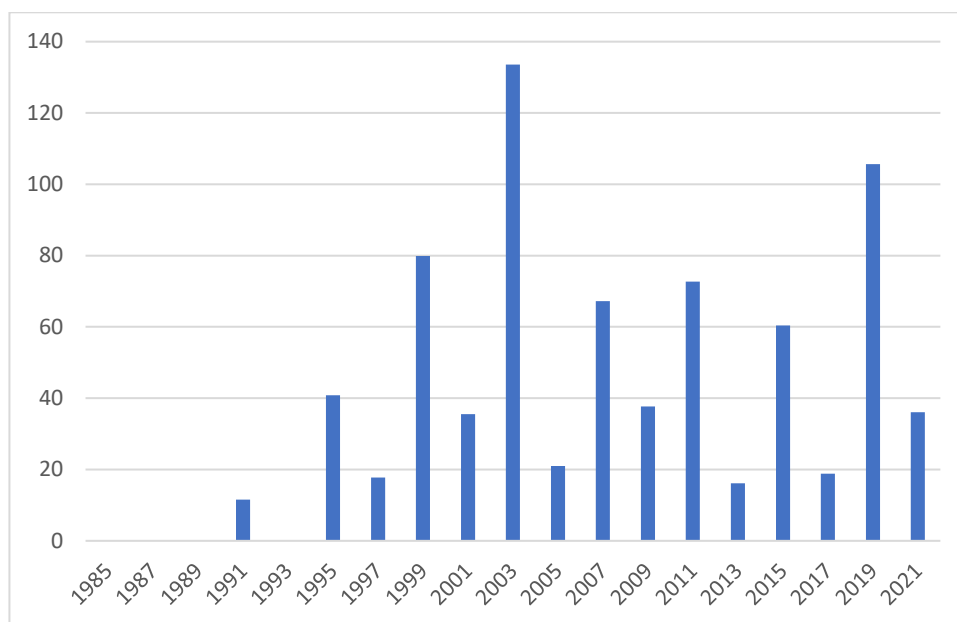
Gráfico 2: Porcentaje de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por año (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Nota: Las elecciones Santiagueñas celebradas en el año 2002 y 2008, las cordobesas del año 1998 y los comicios porteños del 2000 fueron ubicados en los años inmediatamente siguientes con objetivos expositivos. Al no poder hacer lo propio con las elecciones catamarqueñas de 1988, las mismas no han sido incorporadas al gráfico.

Gráfico 3: Promedio de días de diferencia entre la elección nacional y la provincial por año (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Nota: Las elecciones Santiagueñas celebradas en los años 2002 y 2008, las cordobesas del año 1998 y los comicios porteños del 2000 fueron ubicados en los años inmediatamente siguientes con objetivos expositivos. Al no poder hacer lo propio con las elecciones catamarqueñas de 1988 las mismas no han sido incorporadas al gráfico.

Los gráficos 1 y 2 muestran la cantidad de comicios provinciales concurrentes y desdoblados entre autoridades provinciales y nacionales por año en términos absolutos y porcentuales, respectivamente. En ambos se puede evidenciar que hasta el año 1991 no se registraron comicios desdoblados. Luego de dicho año la mayor proporción de elecciones concurrentes se registra en las elecciones de medio término, donde el porcentaje de concurrencia nunca del descendió del 69% (lo que equivale a 9 comicios celebrados en la misma jornada de elección de los diputados nacionales, tal como ocurrió en 2013 y 2021), llegando a alcanzar registros superiores al 75% en 1997, 2001, 2005, 2009 y 2017. Esta información se replica en el gráfico 3 donde las elecciones de medio término se separan entre 11 (1991) y 39 (2009) días con respecto a los comicios nacionales en promedio.

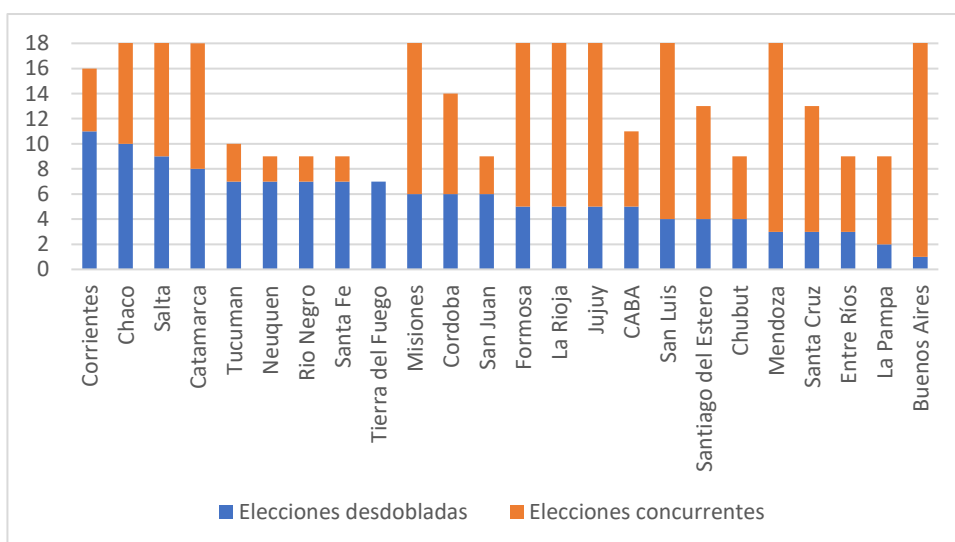
Estos registros se alteran cuando se enfocan en los comicios donde en la mayoría de las provincias se dirimen las gobernaciones y a nivel federal tiene lugar la elección presidencial. En estos comicios los niveles de concurrencia alcanzaron los registros más bajos en 2003 (8% o 2 elecciones simultáneas), 2019 (17%, 4 elecciones) y 1999 (27%. 6 elecciones). Medido en términos del promedio de días de diferencia entre elecciones de distintos niveles la distancia fue de 133, 105 y 79 días respectivamente. Por su parte, en el resto de las elecciones de este tipo, la proporción de elecciones concurrentes se ubicó en valores más cercanos a la media del periodo analizado. Aquí es posible ubicar los comicios de 2007 (35%, lo que equivale a 8 elecciones simultáneas y una media de 67 días de diferencia entre elecciones de distintos niveles), 2011 (39%, 9 elecciones simultáneas y 72 días de diferencia en promedios) y 2015 (48%, 11 elecciones simultáneas y 60 días de diferencia en promedio). En 1995 se alcanzó el nivel de simultaneidad más alto registrado durante el periodo analizado (excluyendo los comicios previos a dicho año) donde el 64% fueron celebradas en forma concurrente (lo que equivale a 14 elecciones provinciales con elecciones simultáneas y una media de 40 días de diferencia entre comicios de distintos niveles).

Los datos presentados en el gráfico 4, 5 y 6 permiten distinguir el comportamiento de los indicadores de concurrencia y distancia temporal entre elecciones de distintos niveles por provincia. Allí es posible observar que los distritos que han celebrados un mayor porcentaje de elecciones desdobladas han sido Tierra del Fuego (100%), seguida por Neuquén, Río Negro y Santa Fe (78%), distritos donde tuvieron lugar menos actos eleccionarios porque sus respectivas constituciones no disponen la celebración de comicios de medio término. En función de la cantidad de elecciones celebradas las provincias con mayor cantidad de elecciones no simultáneas son Corrientes (11), Chaco (10), Salta y Catamarca (9). Por su parte, si se mide en función del promedio de distancia

entre elecciones nacionales y distritales, las provincias cuyos comicios fueron más alejados de la contienda a nivel federal fueron Neuquén, Tierra del Fuego, Rio Negro y Catamarca entidades federativas donde el promedio de días entre elecciones de distintos niveles se ubicó por encima de los 90 días.

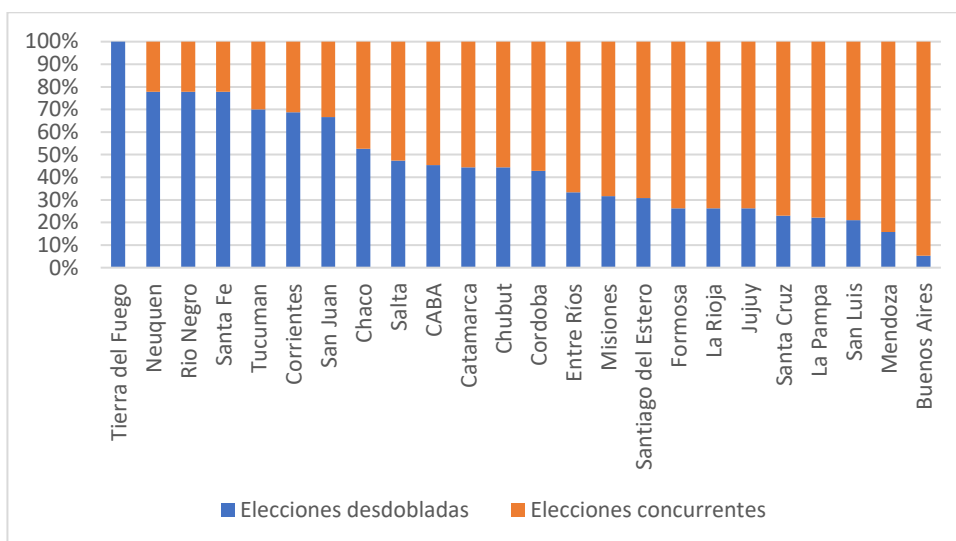
Por contrapartida, las provincias que han celebrado más elecciones concurrentes han sido Buenos Aires (18), Mendoza (16), San Luis (15), Jujuy, La Rioja y Formosa (14). Si se mide en términos porcentuales las mismas provincias siguen ubicándose en los primeros lugares en términos de simultaneidad, celebrándose de este modo al menos el 74% de todos los actos eleccionarios. Medido en términos del promedio de días de diferencia entre comicios provinciales y nacionales, la provincia de Buenos Aires sólo registra 7 días de diferencia entre elecciones y distritales (en virtud de que sólo una vez fueron celebradas las elecciones en forma desdoblada), seguido de San Luis con 14 días y Mendoza con 17.

Gráfico 4: Cantidad de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por provincia (1985-2021)



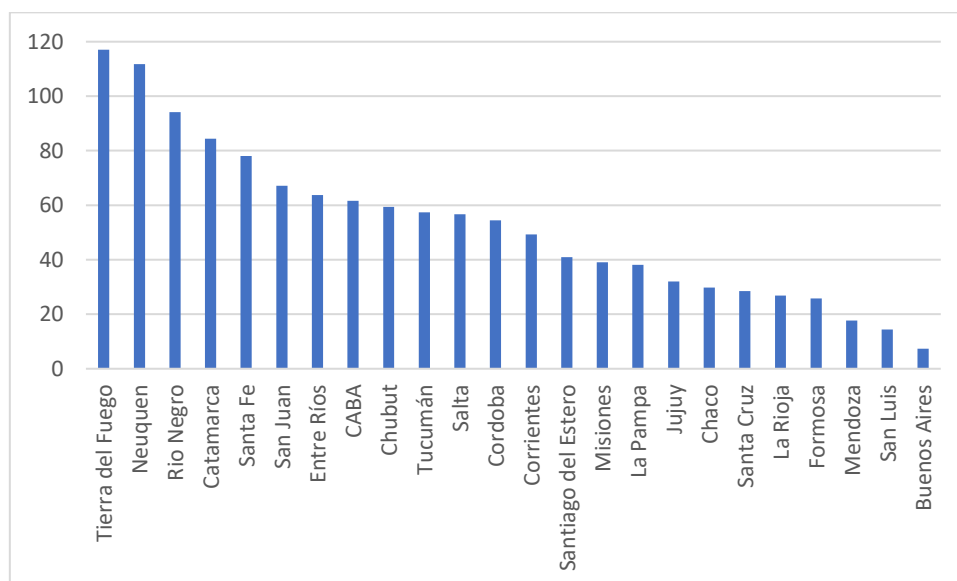
Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Gráfico 5: Porcentaje de elecciones concurrentes y desdobladas entre elecciones nacionales y comicios provinciales por distrito (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Gráfico 6: Promedio de días de diferencia entre la elección nacional y la provincial por distrito (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow

5.2 Tipo de etiqueta empleada por los oficialismos subnacionales 1985-2021

Esta sección está destinada a la descripción de la denominación empleada por los partidos oficialistas a nivel provincial. El mismo cuenta con dos secciones: en la primera

se exploran las etiquetas utilizadas en elecciones para diputados nacionales, mientras que en la segunda se describe el comportamiento de este indicador en comicios provinciales.

5.2.1 Etiquetas en elecciones a legisladores nacionales

Como se ha señalado en la sección 4.2.1, la cantidad de casos disponibles se redujo por la imposibilidad de asignar un valor a la variable dependiente de interés a determinadas unidades de análisis. Entre ellos se destacan las elecciones previas a la constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego como entidades federativas, los comicios celebrados luego de una intervención federal y aquellos donde el partido de gobierno a nivel provincial no presentó candidatos para la categoría de legisladores nacionales. A raíz de ello, de un total de 456 elecciones a diputados nacionales (19 elecciones en 24 distritos) durante el periodo 1985-2021, la cantidad de unidades de análisis se redujo levemente a 438 elecciones a diputados nacionales.

Acorde a la clasificación tripartita establecida en la sección 4.1.1.3, de las 438 elecciones consideradas durante el periodo 1985-2021 en 278 ocasiones (63%) los oficialismos provinciales emplearon denominaciones nacionales, mientras que se registraron 35 casos (8%) de etiquetas mixtas y 125 (28%) denominaciones distritales. En términos cronológicos, el Gráfico 7 destaca la primacía de las etiquetas nacionales al comienzo del periodo analizado, la cual supera el 80% de los casos durante el lapso 1985-1991, momento que se corresponde con el predominio del Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR) en todas las entidades federativas con excepción de San Juan (Partido Bloquista), Corrientes (Pacto Autonomista-Liberal) y Neuquén (Movimiento Popular Neuquino).

Durante los años 90 y comienzos de la década del 2000 la frecuencia con la que los oficialismos provinciales emplearon etiquetas nacionales se redujo hasta alcanzar la

mitad de los distritos analizados. Esto se explica por la victoria de otros partidos provinciales (como Acción Chaqueña, el Partido Renovador de Salta y el Movimiento Popular Fuegoño en 1991), así como por la pérdida del valor de las etiquetas partidarias nacionales (Lupu, 2014). Una de las manifestaciones de la crisis de las denominaciones nacionales se evidenció en el empleo de denominaciones alternativas por parte de oficialismos provinciales encabezados por políticos cuya filiación política original remitía a la UCR y el PJ. Estos fueron los casos del Frente Cívico y Social en Catamarca (1993-2011), la UCR por la Patagonia en Río Negro (1997), el Frente de Todos en Chaco (1993-2007) junto con el caso formoseño que alternó las denominaciones Frente de la Victoria (1993-1997) y Frente de la Unidad (1999-2003).

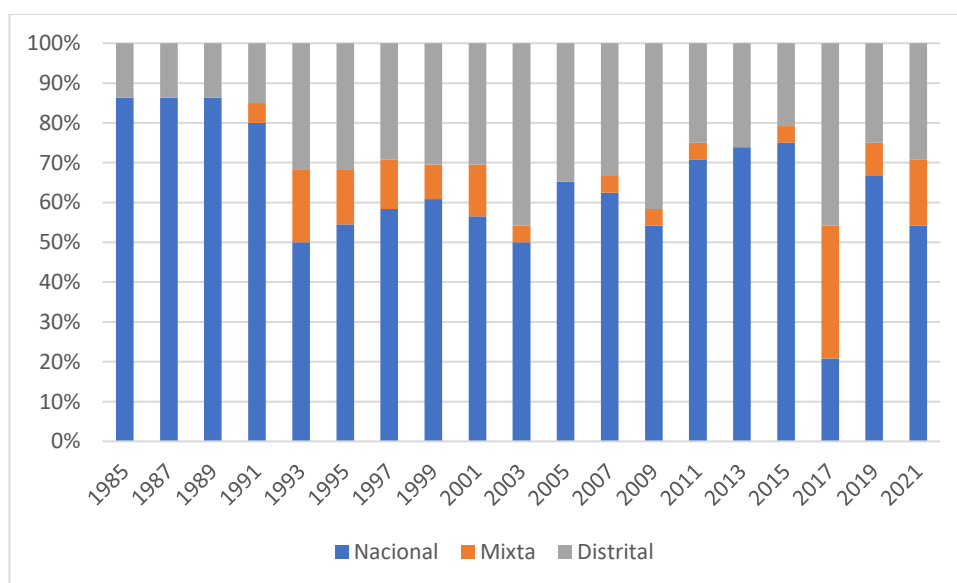
El gráfico 7 permite distinguir una recuperación de la frecuencia de las etiquetas nacionales durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), periodo que culmina con las tres cuartas partes de los oficialismos provinciales empleando etiquetas de este tipo. Esta tendencia está asociada al empleo de la denominación “Frente para la Victoria” en distritos alineados con el oficialismo nacional en un contexto donde los gobernadores ya no contaban con la facultad para desdoblar los comicios para legisladores nacionales, en virtud de las modificaciones de la ley 23.229.

Finalmente, las etiquetas nacionales alcanzan su porcentaje más bajo en las elecciones de 2017, comicio donde las denominaciones distritales alcanzan su máximo registro durante el período analizado llegando al 45% de los casos (entre las que se distinguen denominaciones como Chaco Merece Más, Chubut para Todos, Unión por Córdoba y Frente Renovador de la Concordia). Por su parte, las denominaciones mixtas se presentan en todas las elecciones a partir de 1991 (con excepción de 2005 y 2015) y, al igual que las etiquetas distritales, estas alcanzan su registro más elevado en 2017 (con

denominaciones tales como Frente Justicialista Somos Entre Ríos, Frente Jujeño Cambiemos y Frente Justicialista por Tucumán).

Si se comparan el gráfico 7 con los gráficos presentados al comienzo del capítulo es posible señalar que no existe una tendencia que permita distinguir el tipo de etiqueta empleada en comicios que se celebraron en años de elección presidencial con respecto a los de medio término, tal como existía con la concurrencia o la distancia temporal entre elecciones, la cual, como se apuntó en la sección 5.2, presenta variación entre ambos tipos de elecciones.

Gráfico 7: Tipo de etiquetas empleadas por oficialismos provinciales para comicios de diputados nacionales (1985-2021)

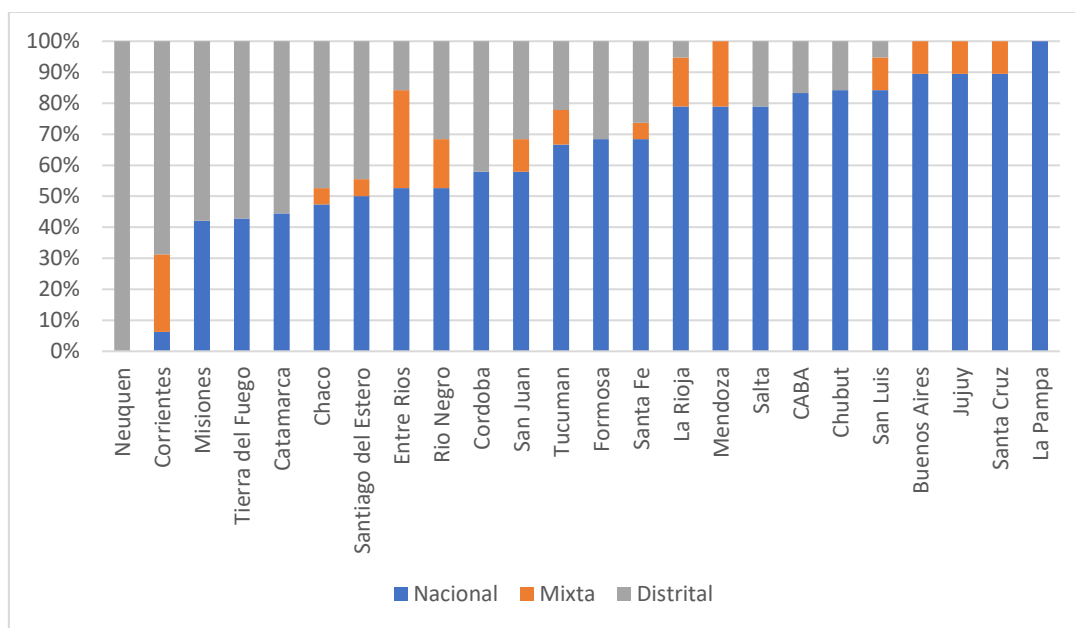


Fuente: elaboración propia en base al Atlas Electoral de Andy Tow.

El gráfico 8 muestra la variación interdistrital del tipo de etiquetas empleadas por los oficialismos subnacionales en comicios para diputados nacionales. Allí se puede distinguir que las provincias cuyos oficialismos han empleado una mayor cantidad de denominaciones distritales son Chaco, Catamarca, Corrientes, Tierra del Fuego y Neuquén, distritos que también se ubican entre los que más elecciones desdobladas

celebraron entre cargos provinciales y nacionales (acorde a los datos presentados en los gráficos 4 y 5). Por su parte, los distritos donde más se han empleado etiquetas nacionales han sido los de Jujuy, Buenos Aires, La Pampa, San Luis, Santa Cruz, Chubut y CABA. Mientras que los primeros cinco distritos fueron apuntados como aquellos que también celebraron una mayor proporción de elecciones concurrentes (en virtud de lo evidenciado en los gráficos 4 y 5), este no es el caso de los últimos dos (Chubut y CABA) casos que se ubicaron en valores intermedios en términos de la concurrencia entre comicios de distintos niveles.

Gráfico 8: Tipo de etiquetas empleadas por oficialismos provinciales para comicios de diputados nacionales por distrito (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas Electoral de Andy Tow.

Antes de finalizar la presente sección se presenta la Tabla 7 en la que se evidencia la correlación entre la fecha elegida por los oficialismos provinciales para celebrar los comicios subnacionales y la etiqueta empleada en dicho año para los comicios para legisladores nacionales. Tal como se puede observar, ambos indicadores de la variable

dependiente de interés presentan un comportamiento semejante pero no idéntico, de manera tal que es posible distinguir combinaciones de estrategias de nacionalización y provincialización en el mismo ciclo electoral. En este sentido, los gobernadores que optaron por celebrar los comicios provinciales y (de diputados) nacionales en la misma jornada emplearon etiquetas nacionales en el 80% de las ocasiones (160 sobre 201 casos totales), pero aquellos que optaron por comicios no concurrentes sólo adoptaron etiquetas distritales y mixtas en 71 ocasiones sobre 135 posibles, lo que equivale al 52%.

Al emplear la medida de correlación de la V de Cramer entre la concurrencia y el tipo de etiqueta se obtiene un registro de .36, el cual remite a una asociación bivariada que se ubica en valores moderados. Esto último presenta una justificación adicional para el testeo de las hipótesis postuladas a partir de la utilización de cada uno de estos indicadores como variables de respuesta, ya que, a pesar de estar asociados, la fecha y la etiqueta elegida por los oficialismos provinciales no resultan enteramente asemejables.

Tabla 7: Correlación entre concurrencia entre comicios y etiqueta empleada para comicios a diputados nacionales (1985-2021)

		Tipo de etiqueta (elecciones a diputados nacionales)			
		Nacional	Mixta	Distrital	Total
Fecha de las elecciones provinciales	No concurrente	64 (48%)	10 (7%)	61 (45%)	135 (100%)
	Concurrente	160 (80%)	14 (7%)	27 (13%)	201 (100%)
	Total	224	24	88	336

Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

5.2.2 Etiquetas en elecciones provinciales

En el caso de las elecciones provinciales la cantidad de observaciones disponibles se redujo a 336. Esto se explica por los motivos señalados en la sección anterior a los que se le suma la particularidad de algunas constituciones provinciales que no establecen la

celebración de comicios legislativos intermedios⁹², disminuyendo la cantidad de elecciones en determinadas entidades federativas con respecto a la cantidad disponible en el caso de las elecciones para diputados nacionales.

Acorde a la clasificación presentada en la sección 4.1.1.3, de las 336 elecciones consideradas durante el periodo 1985-2021 en 205 ocasiones (61%) los oficialismos provinciales emplearon denominaciones nacionales, mientras que se registraron 35 casos (10%) de etiquetas mixtas y 94 (28%) denominaciones distritales, registros que presentan gran semejanza con las frecuencias de las etiquetas empleadas para comicios a diputados nacionales. Si se compara con las etiquetas empleadas para elecciones a legisladores federales se registra una correlación del 82% entre las denominaciones empleadas en cada caso.

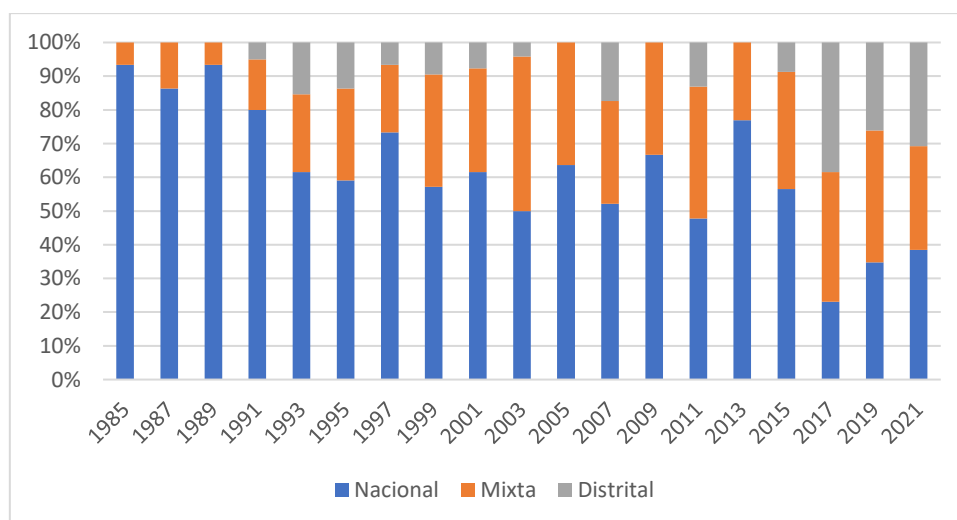
En términos cronológicos, los gráficos 9 y 10 destacan la primacía de las etiquetas nacionales al comienzo del periodo analizado, alcanzando un 80% de los comicios subnacionales durante el lapso 1985-1991 (lo que equivale al menos a 14 oficialismos provinciales empleando etiquetas nacionales), información que replica lo observado en los gráficos 1, 2 y 7. Dicho registro no vuelve a ser igualado en comicios posteriores e incluso llega a retroceder a valores inferiores al 40% hacia las últimas tres elecciones consideradas, alcanzando su registro más bajo en las elecciones de 2017 donde sólo cuatro oficialismos provinciales emplearon denominaciones nacionales. En contraposición con lo acaecido con las etiquetas empleadas para las elecciones de diputados nacionales, no se distingue un incremento de la utilización de denominaciones nacionales durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015).

⁹² Las provincias que renovaron autoridades provinciales cada dos años durante el periodo analizado fueron Buenos Aires, Catamarca, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, La Rioja, Mendoza, Misiones, Salta, San Luis, Tucumán hasta 1987, Córdoba hasta 2001, Santa Cruz hasta 1997 y Santiago del Estero hasta 2005. En cambio, las que celebraron elecciones cada cuatro años fueron Chubut, Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Río Negro, San Juan, Santa Fe, Tierra del Fuego, Santa Cruz a partir de 2001, Santiago del Estero a partir de 2007 y Córdoba a partir de 2005 y Tucumán a partir de 1991.

Las etiquetas mixtas fueron empleadas por primera vez en 1991 cuando el oficialismo de la provincia de Entre Ríos concurrió a elecciones provinciales bajo la denominación de “Frente Justicialista Entrerriano”. A partir de entonces este tipo de etiquetas ha sido utilizado en al menos una ocasión (con excepción de las elecciones de 2005 y 2013), alcanzando su registro más elevado en 2017, cuando alcanzó el 38% de los casos (lo que equivale a cinco provincias⁹³).

Sobre las etiquetas distritales cabe mencionar que su presencia no retrocede del 20% de los casos analizados desde 1993, sin superar el 40% en un mismo año electoral, con excepción del año 2003, donde alcanzan su mayor registro, siendo empleadas por una decena de oficialismos provinciales⁹⁴ (un 48% de las elecciones celebradas en dicho año).

Gráfico 9: Porcentaje de etiquetas empleadas para comicios provinciales por año (1985-2021)

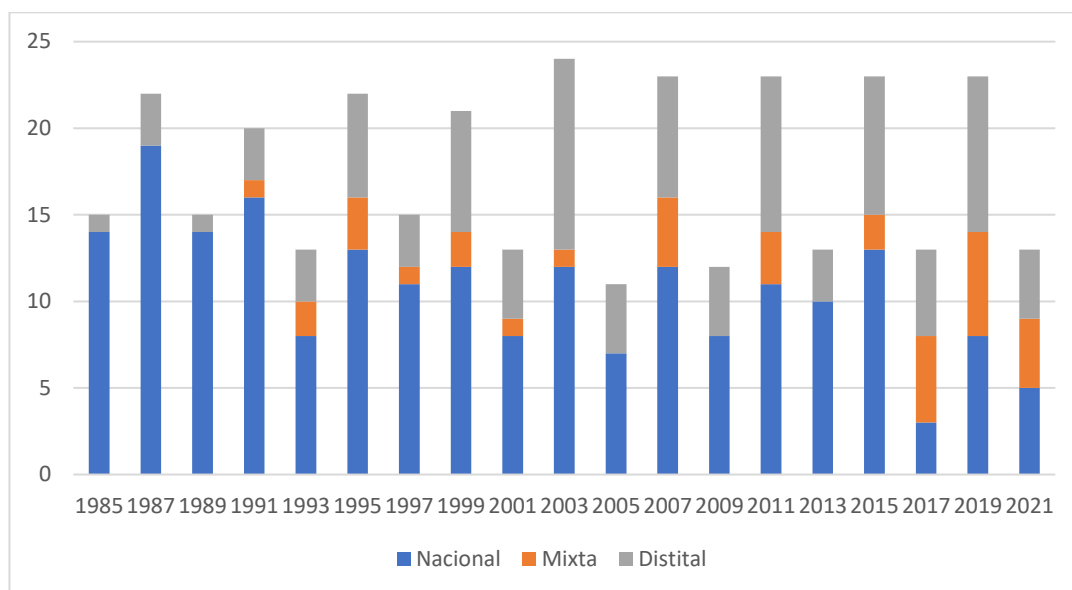


Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

⁹³ En dichos comicios se registraron las denominaciones Cambiemos Buenos Aires, Eco + Cambiemos (Corrientes), Cambia Mendoza y Frente Unidad Justicialista San Luis.

⁹⁴ Fuerza Porteña, Frente Cívico y Social (Catamarca), Frente de Todos (Chaco y Corrientes), Unión por Córdoba, Frente Social Entre Ríos Tiene Futuro, Frente Renovador (Misiones), Movimiento Popular Neuquino, Concertación para el Desarrollo, Frente Provincia Unida (San Juan) y Frente Fundacional (Tucumán).

Gráfico 10: Tipo de etiquetas empleadas para comicios provinciales por año según la cantidad de elecciones (1985-2021)

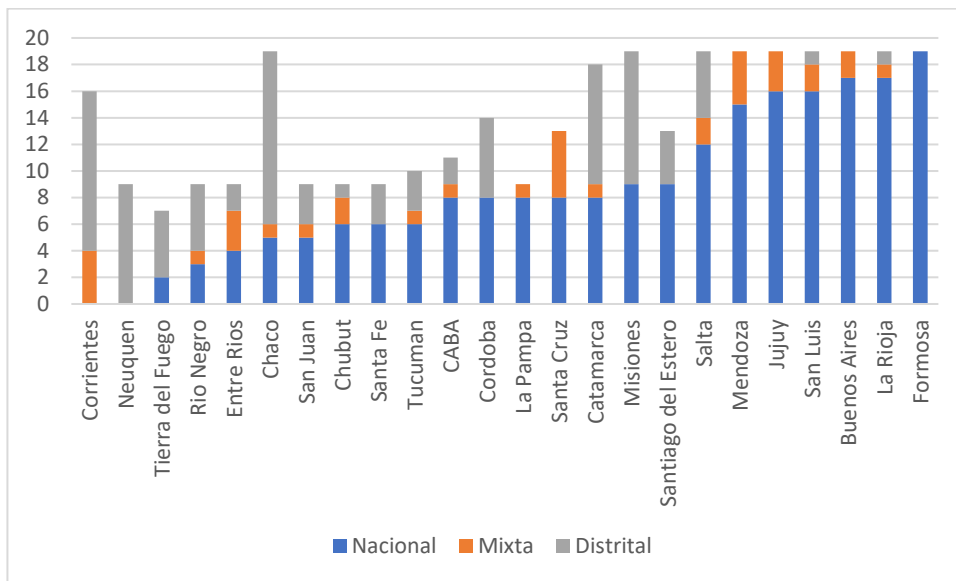


Los gráficos 11 y 12 muestran la variación interprovincial de las etiquetas empleadas en elecciones provinciales. En comparación con la información presentada en el gráfico 8, distritos como Jujuy, Buenos Aires, San Luis y La Rioja permanecen como las provincias en las cuales sus oficialismos emplearon con mayor frecuencia las etiquetas nacionales. A su vez, la situación permanece inalterada en los casos de Neuquén, Corrientes y Tierra del Fuego, provincias en las que se registraron la mayor cantidad de etiquetas distritales tanto en comicios provinciales como nacionales.

Sin embargo, de la comparación con el gráfico 8 pueden extraerse algunos casos provinciales que presentan variación entre las etiquetas empleadas para comicios nacionales y provinciales. Este es el caso de Formosa cuyo oficialismo ha empleado etiquetas distritales en la tercera parte de las elecciones provinciales pero no lo ha hecho en ninguna ocasión en comicios nacionales, o Santa Cruz, donde el partido de gobierno ha empleado etiquetas mixtas en cinco oportunidades en elecciones provinciales pero sólo lo ha hecho en dos oportunidades en comicios nacionales (caso que merece ser destacado a la luz de que se han celebrado sólo 13 elecciones en dicho distrito en función

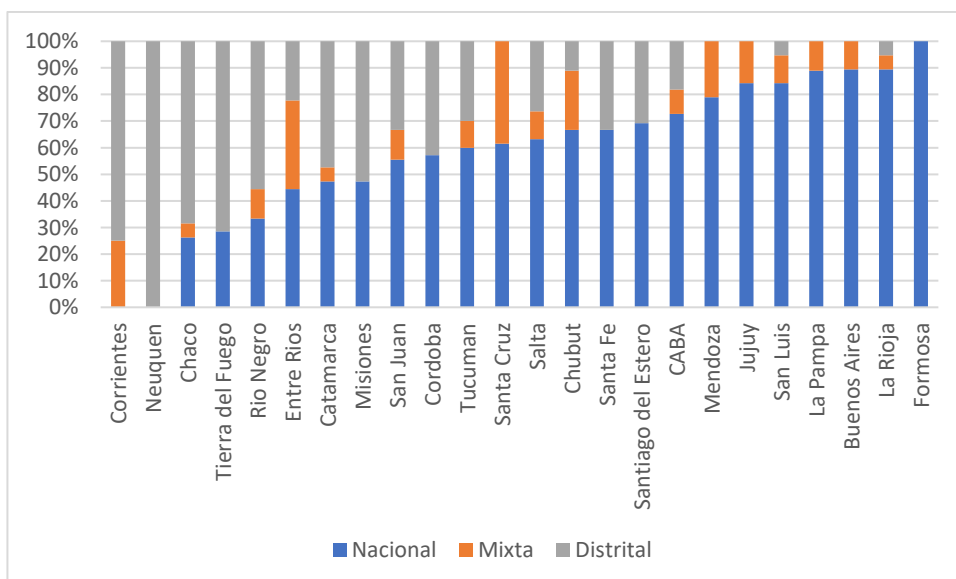
de la reforma constitucional que eliminó los comicios de medio término). Ambos casos resultan pertinentes ya que los cambios en las estrategias electorales no pueden ser asociados a modificaciones en el partido de gobierno, ya que en las provincias no se registraron alternancias durante el periodo estudiado.

Gráfico 11: Tipo de etiqueta para elecciones provinciales por distrito (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Gráfico 12: Porcentaje de tipo de etiqueta para elecciones provinciales por distrito (1985-2021)



Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

Antes de finalizar esta sección se presenta la Tabla 8, la cual replica lo realizado en la Tabla 7, pero en este caso cotejando la correlación entre la fecha elegida por el oficialismo y la etiqueta empleada en comicios provinciales. Como era de esperar, la asociación entre la etiqueta y la fecha elegida es mayor cuando se comparan dos dimensiones de una estrategia implementada en simultáneo, pero no existe coherencia absoluta entre las estrategias adoptadas por los oficialismos provinciales en ambos indicadores. De este modo, cuando estos optaron por celebrar comicios concurrentes emplearon etiquetas nacionales en el 79% de las ocasiones (158 sobre 201 casos) y los oficialismos que optaron por celebrar comicios no concurrentes emplearon denominaciones distritales y mixtas en el 64% de las ocasiones (86 sobre 135 casos). Al emplear la medida de correlación de la V de Cramer entre la concurrencia y el tipo de etiqueta empleada en comicios provinciales se obtiene un registro de .45, el cual remite a una asociación bivariada entre ambas variables de carácter acentuado.

Tabla 8: Correlación entre concurrencia entre comicios y la etiqueta empleada para comicios provinciales (1985-2021)

		Tipo de etiqueta (elecciones provinciales)			
		Nacional	Mixta	Distrital	Total
Fecha de las elecciones provinciales	No concurrente	47 (35%)	18 (13%)	70 (52%)	135 (100%)
	Concurrente	158 (79%)	17 (8%)	26 (13%)	201 (100%)
	Total	205	35	96	336

Fuente: elaboración propia en base al Atlas electoral de Andy Tow.

5.3 Conclusión

El objetivo de este apartado ha sido describir la dimensión de nacionalización y provincialización de la estrategia electoral de oficialismos subnacionales argentinos

desde el regreso del orden constitucional. Para ello se han abordado dos indicadores como la fecha elegida para la celebración de los comicios y la etiqueta empleada por el partido (o la coalición) de gobierno provincial, dada su disponibilidad para la totalidad de las unidades de análisis y todos los procesos electorales contemplados en esta tesis.

Un repaso preliminar sobre los valores que presentan estos indicadores permite ilustrar una paradoja. Mientras el sentido común sostiene que la política argentina ha seguido una tendencia progresiva hacia la provincialización desde el regreso del orden constitucional, los datos presentados en esta sección no permiten sostener dicho argumento (con algunas excepciones, como las presentadas en el Gráfico 9). A su vez, dicha interpretación no resulta consistente con el hecho de que más de la mitad de las elecciones provinciales se celebraron en forma concurrente con las nacionales durante el periodo 1985-2021 y en el 60% de los casos los oficialismos provinciales emplearon denominaciones nacionales, ya sea para elecciones para renovación de legisladores nacionales o para comicios provinciales en idéntico periodo.

En este sentido, se registra un predominio de las estrategias de nacionalización (ya sea mediante el uso de denominaciones nacionales y la celebración de elecciones concurrentes) durante el comienzo del periodo estudiado. Si bien dicho patrón se interrumpe a partir de los años 90' y no regresa a los valores evidenciados en la década del 80', no se registra una tendencia unívoca y sostenida en el tiempo hacia el predominio de las estrategias de provincialización en la última parte del periodo estudiado. Este patrón ya ha sido identificado por la literatura enfocada en el caso argentino, particularmente por Degiusti y Scherlis (2020).

Una vez descartada la incidencia de una tendencia temporal unívoca, es posible distinguir ciertos patrones que podrían estar asociados al tipo de elección. En este sentido, si se compara con los años electorales donde se pone en juego la presidencia, se ha

registrado una mayor cantidad de estrategias de nacionalización mediante el establecimiento de comicios concurrentes entre cargos nacionales y provinciales y, a su vez, una reducción en la distancia temporal entre ambas elecciones en el marco de comicios de medio término. Si bien esto presenta una evidencia preliminar para H1, es preciso señalar que la tendencia no se replica en el caso de las etiquetas (tanto para cargos provinciales como nacionales) donde el empleo de denominaciones nacionales no presenta una mayor frecuencia en este tipo de elecciones con respecto a lo acontecido en años de elección presidencial. De cualquier modo, la evaluación de la significancia estadística del tipo de elección y del resto de las variables explicativas desarrolladas en el tercer capítulo requiere de análisis multivariados, que se presentan en el próximo capítulo.

En lo que respecta a la variación interprovincial, se detecta a nivel general una correspondencia entre las etiquetas empleadas para comicios provinciales y nacionales. Sin embargo, se han identificado algunos distritos que emplean denominaciones distritales o mixtas con mayor frecuencia en comicios provinciales con respecto a los comicios para la cámara baja a nivel federal, donde se presentan con mayor frecuencia las denominaciones nacionales. Esta divergencia estratégica entre ambos tipos de comicios se retoma en los estudios de caso que son analizados en el séptimo capítulo.

6. Resultados del análisis estadístico

En esta sección se presentan los resultados de las estimaciones cuantitativas respecto a las variables que contribuyen a explicar la adopción de diferentes estrategias electorales por parte de oficialismos subnacionales argentinos, las cuales se dividen en cuatro secciones de acuerdo a los cuatro indicadores de la variable dependiente que pudieron ser recolectados para el conjunto de las unidades de análisis contempladas y fueron detallados en el capítulo anterior (conurrencia entre elecciones, distancia temporal entre comicios, tipo de etiqueta empleada en comicios a legisladores nacionales y tipo de etiqueta empleada para comicios provinciales). Las mismas se presentan en las secciones 6.1, 6.2, 6.3 y 6.4, respectivamente.

En cada una de estas secciones se estiman cinco modelos. El primero de ellos comprende a los gobernadores no alineados y allí se incorpora la variable explicativa que operan independientemente de la afinidad política entre el gobernador y el presidente⁹⁵ (*[Ex]gobernador candidato a presidente*) junto con las variables de control. Del segundo al quinto modelo de cada sección, la muestra está compuesta únicamente por ejecutivos subnacionales alineados con el presidente. En el segundo modelo de cada sección se incorporan las variables explicativas H2 (*Vínculo previo*) y H3a (*Antigüedad del alineamiento entre presidente y gobernador*), cuyo valor sólo puede ser asignado cuando existe alineamiento entre el presidente y el gobernador. El tercer modelo es idéntico al segundo con la diferencia del tipo de operacionalización de la *Antigüedad del alineamiento*, la cual se mide en función de la cantidad de elecciones que han permanecido alineados ambos oficialismos (H3b). El cuarto modelo incorpora las variables *Transferencias Discrecionales* y *Resultado Fiscal* de forma aditiva (H4a y

⁹⁵ Es preciso recordar que H5 no está incluida en las estimaciones cuantitativas por no haber podido recolectar información de la variable para todos los casos analizados.

H4b). Allí se registran menos observaciones por la imposibilidad de acceder a mediciones de *Transferencias Discrecionales* previas al año 1999⁹⁶. En el quinto modelo de cada sección replica al anterior con la diferencia de que las variables *Transferencias Discrecionales* y *Resultado Fiscal* se encuentran interactuadas (H4c).

Acorde a lo planteado en la sección 4.2.1, la estimación de los modelos se realiza a partir de un modelo lineal generalizado de efectos mixtos con errores robustos, el cual se eligió en función de la estructura jerárquica de los datos y la posibilidad de estimar los distintos tipos de respuesta que presentan los indicadores de la variable dependiente. Las estimaciones alternativas que son efectuadas a partir de ecuaciones generalizadas y modelos logísticos ordenados se presentan en el apéndice del capítulo (sección 6.6). Las consideraciones finales del capítulo se detallan en la sección 6.5, donde se repasan los principales hallazgos de las estimaciones cuantitativas y también se discuten las implicaciones de los mismos para los supuestos empleados y los mecanismos causales alternativos señalados en el tercer capítulo.

Antes de comenzar con la exposición de los resultados se presenta la tabla 9. La misma contiene los estadísticos descriptivos de las variables dependientes, independientes y de control, con el objetivo de facilitar la interpretación de los coeficientes que se presentan a lo largo del capítulo. La misma toma como referencia las observaciones disponibles en los modelos 11, 12, 13 y 14 (ubicado en la sección 6.3) por ser las estimaciones que combinan la mayor cantidad de observaciones en virtud de la frecuencia bianual de las elecciones para legisladores nacionales en todas las entidades federativas (al respecto, ver sección 5.2.1).

⁹⁶ En dichos modelos se emplea la segunda alternativa operacionalización de *Antigüedad del Alineamiento* (H3b) en función de la comparación en la magnitud de los coeficientes registrados en todas las formas de operacionalizar la variable dependiente.

Tabla 9: Estadísticos descriptivos de las variables dependientes, explicativas y de control

Variables	Observaciones	Media	Desvío estándar	Mínimo	Máximo
<u>Variables dependientes</u>					
Concurrencia	336	0.59	0.49	0	1
Días de diferencia (logaritmo)	336	1.82	2.27	0	5.73
Tipo de etiqueta nacional	438	1.65	0.89	1	3
Tipo de etiqueta provincial	336	1.67	0.89	1	3
<u>Variables independientes</u>					
Elección de medio término	438	0.57	0.50	0	1
Vínculo previo	229	0.04	0.21	0	1
Antigüedad del alineamiento (gobernador y presidente)	229	0.39	0.48	0	1.61
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)	229	0.71	0.64	0	1.95
Transferencias discrecionales	153	9.07	4.84	2.12	25.91
Resultado Financiero	153	-0.95	6.64	-22.47	18.98
(Ex)gobernador candidato a presidente	438	0.04	0.20	0	1
<u>Variables de control</u>					
Aprobación presidencial	438	42.35	10.20	22.81	61.86
Democracia subnacional	427	-0.02	.94	-2.25	3.27
Restricciones legales	438	0.07	0.26	0	1
PSNS	438	0.62	0.14	0.38	0.81
Partido provincial	438	0.13	0.34	0	1

En virtud de lo expuesto en la tabla 9, es preciso señalar algunas cuestiones relativas a las observaciones faltantes. Además de los casos que responden a la inexistencia de oficialismos electos al momento de celebrarse la elección y la imposibilidad de asignarle un valor a determinados casos donde los oficialismos provinciales no presentaron candidatos, se dispone de menor cantidad de observaciones en las variables de *Concurrencia* y *Días de diferencia* porque determinadas provincias no disponen de la celebración de comicios de medio término. A su vez, como el dominio de la primera, segunda, tercera y cuarta hipótesis se restringe a los gobernadores alineados, se reduce la cantidad de observaciones disponibles de dichas variables explicativas. A su vez, como no se cuenta con observaciones disponibles para todo el periodo analizado, el testeo de la cuarta hipótesis comprende a los ejecutivos subnacionales alineados durante el periodo 1999-2021, aspecto que da cuenta de la menor cantidad de observaciones para

las variables de *Transferencias discrecionales* y *Resultado financiero*. Finalmente, es preciso notar la existencia de 11 observaciones faltantes de la variable *Democracia subnacional*, las cuales redujeron la cantidad de observaciones disponibles en todos los modelos presentados.

6.1 Concurrencia entre elecciones

En esta sección se presentan los coeficientes de las variables independientes y de control cuando la fecha de celebración de elecciones provinciales se operacionaliza de forma dicotómica en función de su concurrencia o desdoblamiento con respecto al comicio nacional, las mismas fueron operacionalizadas respectivamente con el valor de uno y cero de acuerdo con los criterios señalados en la sección 2.1.1.1. De esta manera, los coeficientes positivos y estadísticamente significativos que se presentan en la tabla 10 remiten a un incremento en el exponencial de la razón de chances de la celebración de elecciones concurrentes (caso de éxito), mientras que los negativos que presentan significancia estadística indican lo contrario. Para favorecer su interpretación los resultados son presentados en términos de cambios en la razón de chances y probabilidad de celebración de elecciones concurrentes (ubicando al resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas).

Tabla 10: Determinantes de la concurrencia entre comicios provinciales y nacionales (1985-2021). Modelo logístico de efectos mixtos.

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Aprobación presidencial	0.057 (0.030)	0.062** (0.023)	0.076** (0.026)	0.078* (0.033)	0.081* (0.034)
Democracia subnacional	-0.049 (0.272)	0.297 (0.238)	0.458* (0.222)	0.501 (0.334)	0.502 (0.329)
Restricciones legales	-3.005*** (0.725)	-3.670** (1.229)	-3.469** (1.088)	-17.147*** (1.032)	-18.691*** (1.096)
PSNS	5.934**	3.514	5.323*	2.388	2.048

	(1.767)	(2.094)	(2.085)	(2.515)	(2.398)
Partido Provincial	-0.780	-1.343*	-1.387*	-1.539	-1.623*
	(0.606)	(0.626)	(0.596)	(0.791)	(0.811)
Elección de medio término	1.618**	2.534***	2.832***	3.012***	3.018***
	(0.504)	(0.570)	(0.618)	(0.722)	(0.732)
(Ex)gobernador candidato a presidente	1.295	2.839*	3.696**	4.602*	4.336**
	(0.631)	(1.266)	(1.303)	(1.888)	(1.626)
Vinculo previo		3.354**	3.325**	16.152***	18.006***
		(1.184)	(1.100)	(0.964)	(1.075)
Antigüedad del alineamiento (gobernador y presidente)		0.897**			
		(0.308)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			1.446***	1.575***	1.586***
			(0.373)	(0.430)	(0.423)
Transferencias discrecionales				-0.038	-0.044
				(0.060)	(0.059)
Resultado financiero				0.002	0.099
				(0.041)	(0.103)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					-0.011
					(0.009)
Constante	-6.330***	-5.428**	-7.908***	-6.519*	-6.385*
	(1.908)	(1.814)	(1.969)	(2.724)	(2.763)
Observaciones	153	173	173	115	115
Log. de verosimilitud	-70.8	-77.83	-72.70	-52.01	-51.46
VIF	1.27	1.28	1.28	1.42	2.45

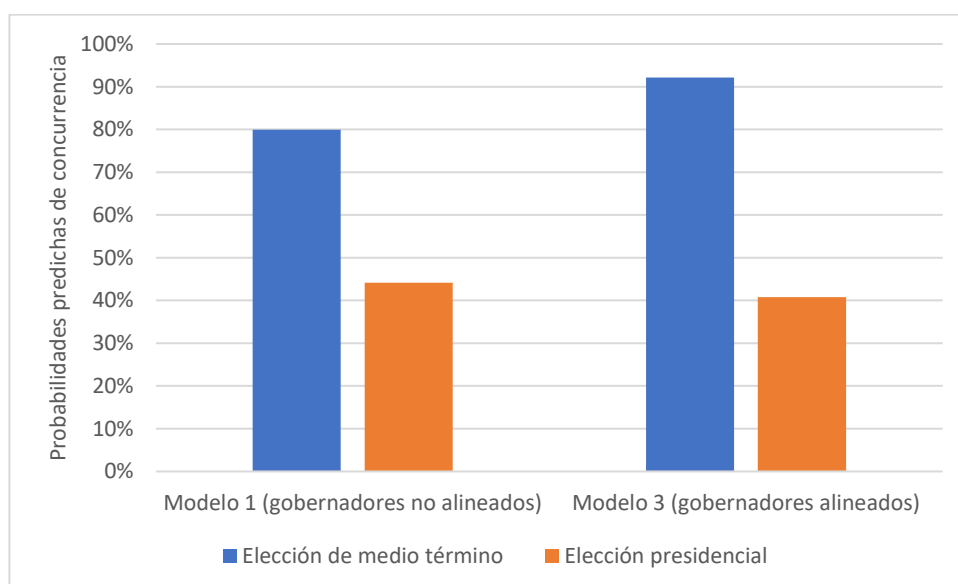
Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo generalizado de efectos mixtos con errores robustos. Los coeficientes remiten a incrementos o disminuciones en el exponencial de la razón de momios de probabilidad de la celebración de elecciones concurrentes. Los errores estándar están entre paréntesis. * $p < 0.05$ ** $p < 0.01$ *** $p < 0.001$.

Como los modelos expuestos presentan diferencias en relación con la cantidad de observaciones no es posible emplear el logaritmo de verosimilitud como medida indicativa de la bondad de ajuste, salvo para cotejar el segundo y el tercer modelo que contaron con la misma cantidad de casos. Allí, tanto el valor más elevado del logaritmo de verosimilitud como las diferencias registradas en la magnitud y la significancia de las dos formas de operacionalizar la *Antigüedad del alineamiento* sugieren emplear el modelo 3 con el objetivo de ilustrar el efecto determinadas variables en el resto de la sección.

En lo que respecta a H1, los coeficientes positivos y significativos de *Elección de medio término* en los modelos 1, 2, 3, 4 y 5 resultan consistentes con los esperado en tanto remiten a que en los comicios donde los presidentes se encuentran promediando su mandato se incrementa la probabilidad de celebración de elecciones concurrentes con respecto a los comicios que tienen lugar en los años donde se disputa la primera

magistratura. Al ubicar el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas, el incremento esperado en la probabilidad de celebración de comicios concurrentes con respecto a los comicios presidenciales alcanza el 36% cuando se contemplan sólo los gobernadores no alineados (Modelo 1) y asciende a 51% cuando sólo se tiene en cuenta casos de afinidad política entre oficialismos de distintos niveles (Modelo 3)⁹⁷. Esto último se presenta en el gráfico 13.

Gráfico 13: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes según alineamiento y tipo de elección



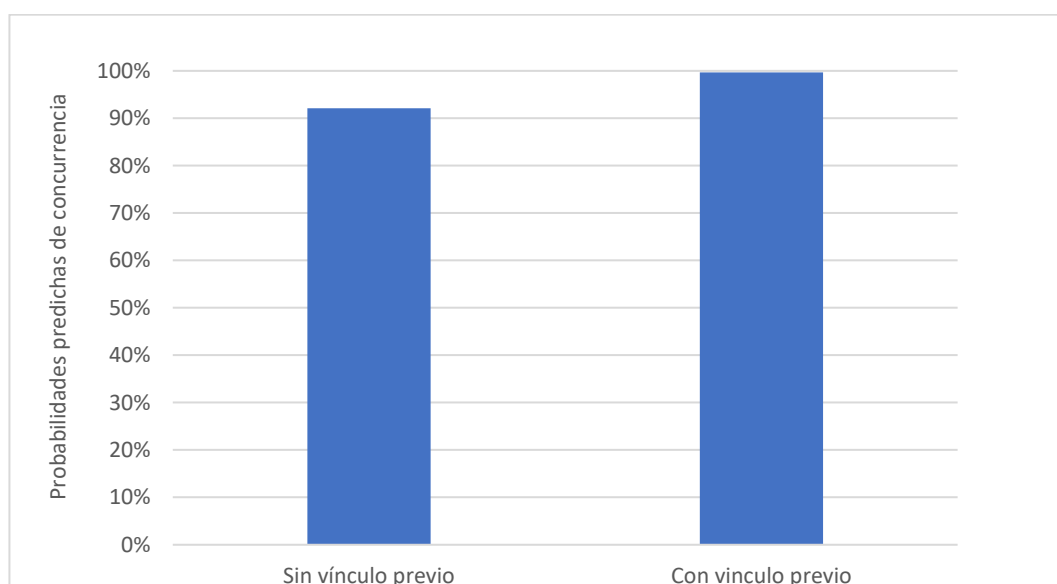
Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en los respectivos modelos fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Los coeficientes de H2 presentan un sentido positivo esperado y resultan estadísticamente significativos en los modelos 2, 3, 4 y 5. Acorde a los valores presentados en el tercer modelo, cuando un gobernador alineado comparte vínculos familiares, ha integrado una fórmula electoral o ha conformado a un gabinete encabezado

⁹⁷ Cabe señalar que como el primer y el tercer modelo no involucran la misma cantidad de variables los coeficientes a partir de los cuales se construyeron las probabilidades predichas en el gráfico 13 no resultan directamente comparables. Esta cuestión se aborda en las conclusiones de este capítulo, ubicadas en la sección 6.5.

por el presidente previo a acceder a la gobernación, la razón de chances de celebración de elecciones concurrentes se incrementa 27.8 veces⁹⁸ con respecto a los casos donde no se presenta esta condición. En este sentido, al ubicar el resto de las variables en sus medias y las dicotómicas en sus modas, las probabilidades predichas de que un gobernador alineado celebre elecciones concurrentes se acercan al 100%, tal como se presenta en el gráfico 14.

Gráfico 14: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes en presencia o ausencia de un vínculo previo entre gobernador y presidente



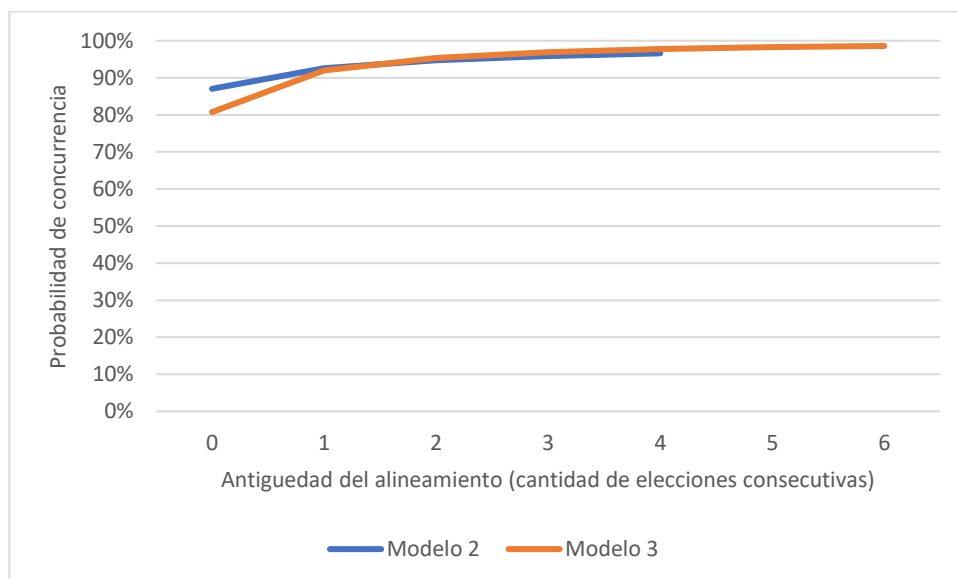
Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Los coeficientes de H3a (modelo 2) y H3b (modelos 3, 4 y 5) también resultan positivos de acuerdo a la expectativa teórica y alcanzan niveles de significación estadística. Por un lado, cuando esta variable se operacionaliza teniendo en cuenta la *Antigüedad del alineamiento* entre presidentes y gobernadores (H3a) en el segundo modelo, un aumento en una unidad del logaritmo natural de la cantidad de elecciones que

⁹⁸ Este resultado se obtiene a partir del exponencial del coeficiente registrado en el modelo 3 (3.325).

governador y presidente se mantienen alineados (lo cual equivale aproximadamente a pasar de cero a dos elecciones consecutivas) redonda en un incremento promedio de 2.45 en la razón de chances de celebración de comicios concurrentes, manteniendo constantes el resto de las variables. Por otro lado, cuando la *Antigüedad del alineamiento* se operacionaliza sin importar los recambios en los titulares de los ejecutivos nacionales o provinciales (H3b) en el tercer modelo, el mismo aumento en la variable independiente redonda en un incremento de 4.24 la razón de chances de que un gobernador alineado disponga la celebración de comicios nacionales y provinciales en la misma jornada. Además de presentar una mayor magnitud en los coeficientes, H3b presenta mayores niveles de significancia estadística en comparación con H3a. En el gráfico 15 se grafican las probabilidades predichas de celebración de comicios concurrentes cuando el resto de las variables continuas se ubican en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

Gráfico 15: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de antigüedad del alineamiento (entre oficialismos)

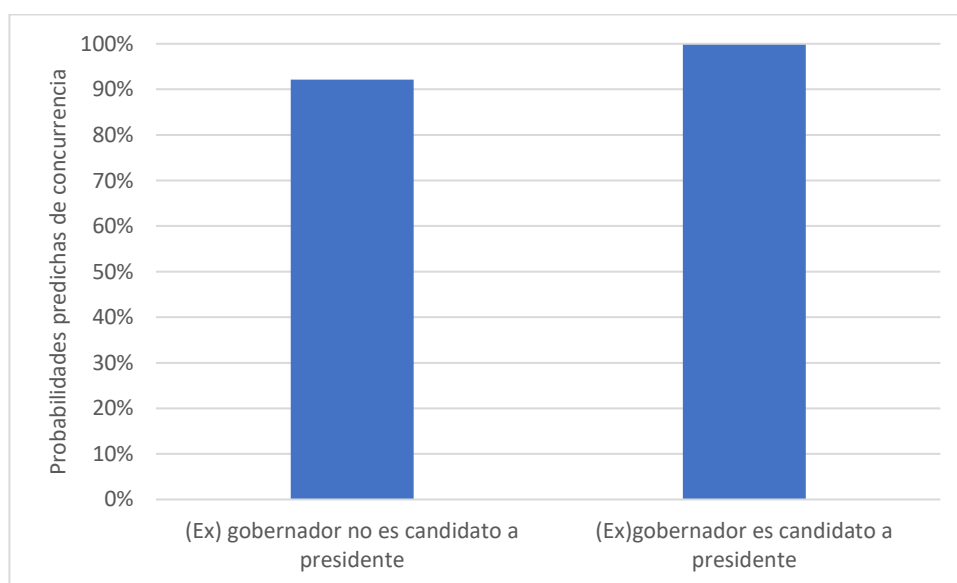


Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en los modelos 2 y 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas. La extensión de las líneas responde al rango de las distintas formas de operacionalizar la antigüedad del alineamiento.

En el cuarto modelo, tanto el coeficiente negativo de *Transferencias discrecionales* (H4a) como el positivo de *Resultado financiero* (H4b) resultan contrarios a la expectativa teórica y carecen de significancia estadística. Por su parte, H4c es testada el quinto modelo. Allí el coeficiente de la interacción entre *Transferencias discrecionales* y *Resultado financiero* presenta una pendiente negativa que se condice con la expectativa teórica, pero el coeficiente no resulta estadísticamente significativo.

Los coeficientes de H6 también presentan un sentido positivo esperado y resultan estadísticamente significativos en el segundo, tercer y cuarto modelo, sin alcanzar niveles de significancia en el primero y el último. Acorde a los valores presentados en el tercer modelo, cuando un (ex)gobernador alineado es candidato a la presidencia, la razón de chances de celebración de elecciones concurrentes se incrementa 40.29 veces con respecto a los casos donde no se presenta esta condición, *ceteris paribus*. En este sentido, al ubicar el resto de las variables en sus medias y las dicotómicas en sus modas, las probabilidades predichas de celebración de comicios concurrentes se acercan al 100%, tal como se presenta en el gráfico 16.

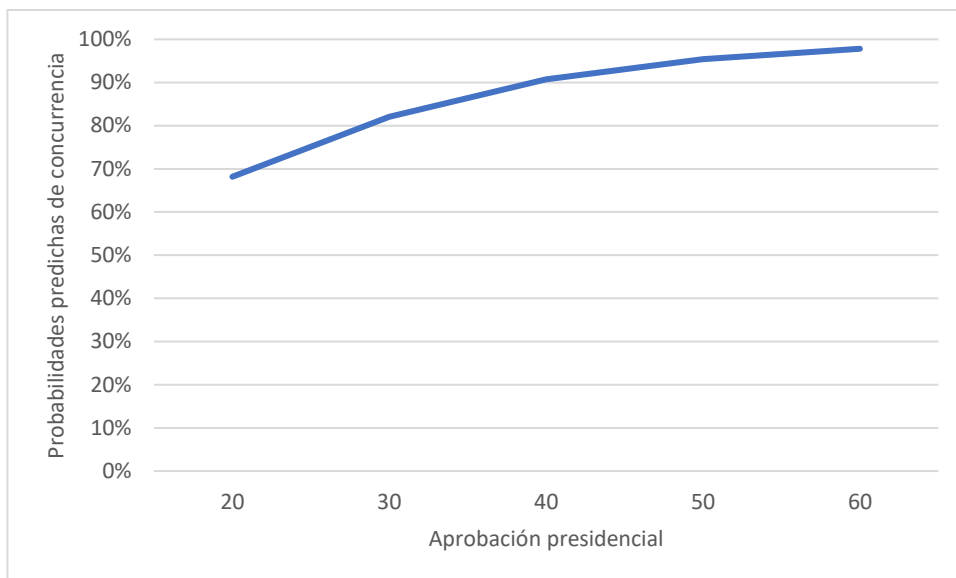
Gráfico 16: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes cuando un (ex)gobernador opta por (no) competir por la presidencia



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

En lo que respecta a las variables de control, *Aprobación presidencial* posee un sentido positivo esperado y resulta estadísticamente significativo en los modelos donde la muestra está compuesta por gobernadores alineados. Acorde a los resultados obtenidos en el tercer modelo, un incremento en 10 puntos porcentuales en los niveles de aprobación presidencial redundan en que la razón de chances de un gobernador alineado celebre comicios concurrentes se multiplican por 2.17, *ceteris paribus*. Lo señalado se puede constatar en el gráfico 17, el cual fue construido a partir de los coeficientes del modelo 3, ubicando al resto de las variables continuas en sus medias y a las dicotómicas en su moda. Allí se observa que la probabilidad de celebración de comicios concurrentes se incrementa en un 30% cuando esta variable pasa de su mínimo a su máximo registrado en el periodo 1985-2021. Cabe destacar que en el primer modelo donde la muestra se encuentra compuesta por ejecutivos subnacionales no alineados el coeficiente positivo que presenta la variable de *Aprobación presidencial* resulta contrario a la expectativa teórica de acuerdo con las contribuciones teóricas presentadas en la sección 2.1.2.

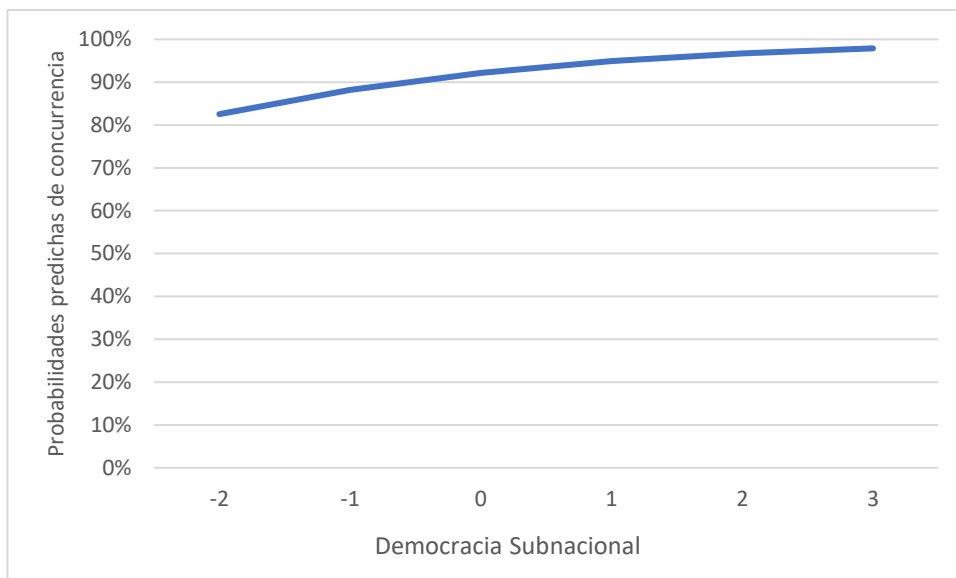
Gráfico 17: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de aprobación presidencial



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Si bien no se registra en la literatura revisada una expectativa teórica definida para la variable de *Democracia subnacional*, resulta preciso destacar que la misma presentó un valor negativo no significativo en el primer modelo correspondiente a los ejecutivos subnacionales no alineados, mientras que presentó valores positivos en los modelos restantes alcanzando significancia estadística en el tercero. Acorde al coeficiente allí observado un incremento en un desvío estándar en los niveles de *Democracia Subnacional* están asociado con un aumento de 1.58 veces en la razón de chances de que un gobernador disponga la celebración de elecciones concurrentes, manteniendo constantes las demás variables. El gráfico 18 muestra las probabilidades predichas por el tercer modelo a distintos valores de la variable en cuestión, cuando el resto de las variables continuas son ubicadas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

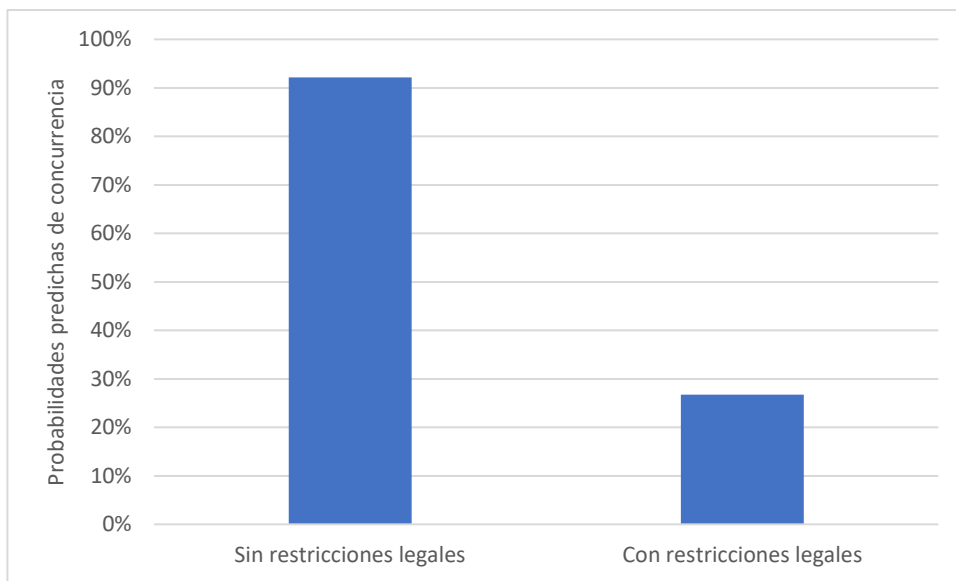
Gráfico 18: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos valores de democracia subnacional



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

En lo que respecta a los distritos cuyas normativas registran *Restricciones legales* para la celebración de elecciones concurrentes, los coeficientes de los cinco modelos presentan valores negativos esperados, los cuales resultan estadísticamente significativos. Acorde a los valores presentados en el tercer modelo, si se ubican el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas, cuando en una provincia la legislación establece limitaciones para la unificación del calendario electoral un año antes del comicio en cuestión, las probabilidades de celebración de comicios concurrentes se reducen en un 65% con respecto a las entidades federativas donde no se presenta esta condición. Esto último se ilustra en el gráfico 19.

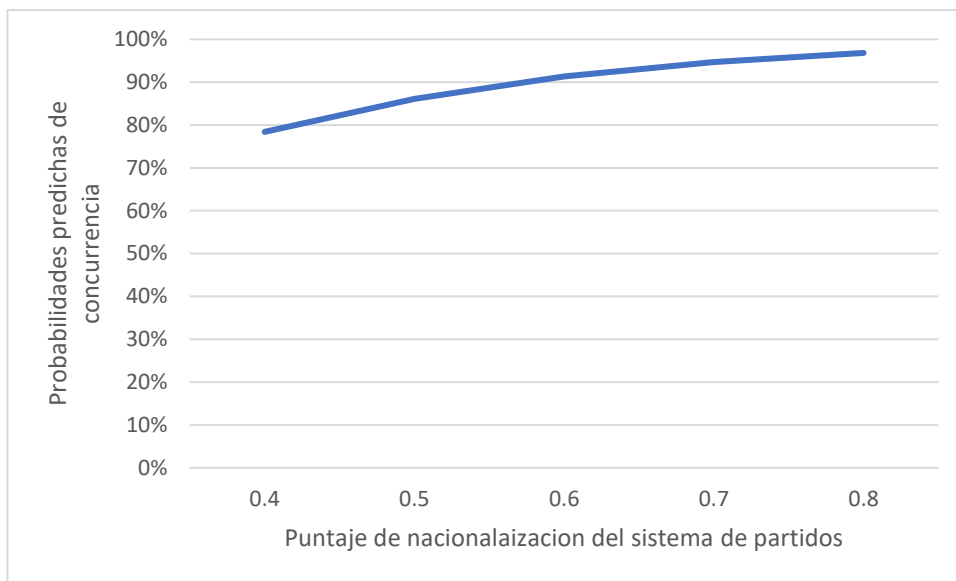
Gráfico 19: Probabilidades predichas de celebración de elecciones de acuerdo a la (in)existencias de restricciones legales para celebrar comicios concurrentes



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

El puntaje de nacionalización del sistema de partidos posee un coeficiente positivo en todos los modelos, alcanzando niveles de significancia estadística en el primer y tercer modelo. Acorde al coeficiente obtenido en el tercer modelo un incremento en un desvío estándar del *PSNS*, está asociado con un aumento esperado de aproximadamente 2.1 veces en la razón de chances de que un gobernador alineado disponga la celebración de comicio concurrentes manteniendo constantes las demás variables incluidas en el tercer modelo. El gráfico 20 presenta las probabilidades predichas de elecciones concurrentes en todo el rango del *PSNS* cuando se ubican el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

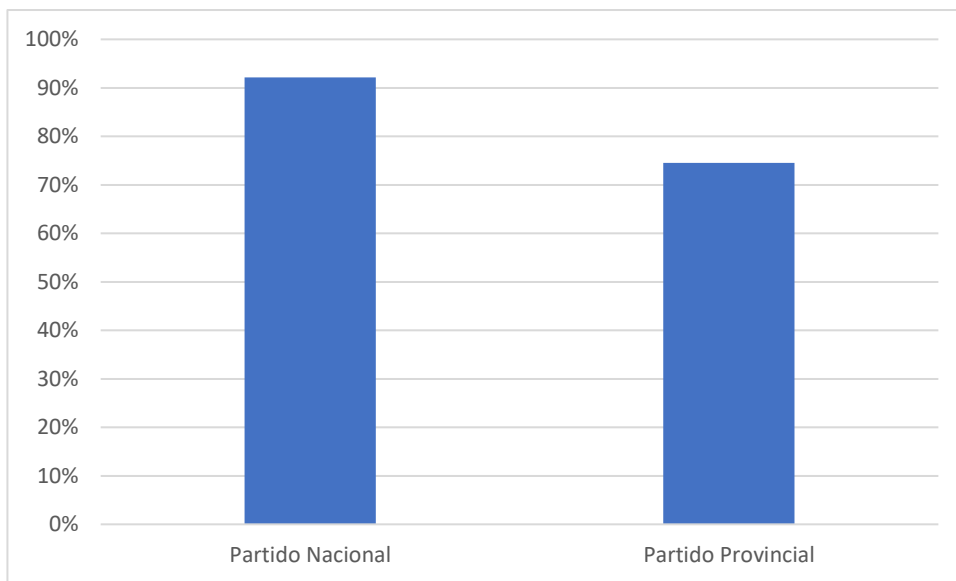
Gráfico 20: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes a distintos niveles de nacionalización del sistema de partidos.



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Finalmente, la variable *Partido provincial* presenta un coeficiente negativo esperado el cual alcanza niveles de significancia estadística en el segundo, tercer y quinto modelo donde la muestra se encuentra compuesta por gobernadores alineados. Acorde al coeficiente registrado en el tercer modelo, cuando un gobernador alineado pertenece a un partido provincial la razón de chances de celebración de comicios concurrentes se reduce en promedio en un 75%, con respecto a los gobernadores alineados que pertenecen a partidos nacionales, manteniendo constantes el resto de las variables. En el gráfico 21 se presentan las probabilidades predichas cuando el resto de las variables continuas incorporadas se ubican en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

Gráfico 21: Probabilidades predichas de celebración de elecciones concurrentes dada la pertenencia de un gobernador alineado a un partido nacional o provincial



Nota: para confeccionar el gráfico el resto de las variables continuas incluidas en el modelo 3 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

6.2 Días de diferencia entre elecciones

Con el objetivo de testear la sensibilidad de los resultados repasados en la sección anterior al tipo de operacionalización de la fecha elegida por el ejecutivo provincial para celebrar la elección provincial, en esta sección se estiman los coeficientes de las variables independientes y de control cuando se emplea como variable dependiente la distancia temporal entre elecciones provinciales y nacionales. Como la variable dependiente está expresada en el logaritmo de días de diferencia entre ambos comicios⁹⁹ los coeficientes positivos y significativos presentados en la tabla 11 remiten a cambios porcentuales en la distancia entre elecciones, mientras que los negativos y significativos remiten a la situación inversa. Acorde a lo señalado, el sentido esperado de los coeficientes se invierte con respecto a lo presentado en la sección anterior (donde los coeficientes positivos remitían a mayor probabilidad de celebración de elecciones concurrentes, y viceversa).

⁹⁹ La justificación de este tipo de operacionalización fue detallada en la sección 4.2.1

Tabla 11: Determinantes del logaritmo de días de diferencia entre elecciones provinciales y nacionales (1985-2021). Modelo de efectos mixtos.

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10
Aprobación presidencial	-0.036*	-0.036*	-0.042**	-0.040	-0.042*
	(0.016)	(0.015)	(0.014)	(0.022)	(0.021)
Democracia subnacional	0.129	-0.175	-0.234	-0.318	-0.326
	(0.163)	(0.139)	(0.134)	(0.187)	(0.184)
Restricciones legales	1.363***	1.596***	1.460***	1.593***	1.556***
	(0.351)	(0.439)	(0.430)	(0.374)	(0.368)
PSNS	-4.215**	-1.691	-2.848*	-0.790	-0.314
	(1.310)	(1.241)	(1.270)	(2.161)	(2.186)
Partido Provincial	0.536	1.224*	1.167*	1.294*	1.387*
	(0.362)	(0.595)	(0.585)	(0.608)	(0.586)
Elección de medio término	-1.611***	-2.086***	-2.107***	-2.268***	-2.234***
	(0.398)	(0.347)	(0.325)	(0.352)	(0.359)
(Ex)governador candidato a presidente	-0.965	-1.904**	-1.981***	-2.020*	-1.857*
	(0.680)	(0.602)	(0.585)	(0.959)	(0.827)
Vínculo previo		-1.288***	-1.166**	-1.711**	-1.934***
		(0.375)	(0.385)	(0.524)	(0.526)
Antigüedad del alineamiento (governador y presidente)		-0.660*			
		(0.321)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-0.945***	-1.072***	-1.084***
			(0.234)	(0.280)	(0.272)
Transferencias discrecionales				0.023	0.033
				(0.045)	(0.040)
Resultado financiero				-0.002	-0.120
				(0.034)	(0.070)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.013
					(0.007)
Constante	6.862***	5.408***	6.802***	5.729**	5.418**
	(1.145)	(1.188)	(1.227)	(1.931)	(1.960)
Observaciones	153	173	173	115	115
Log. de verosimilitud	-313.57	-346.65	-340.95	-234.47	-233.02
VIF	1.27	1.28	1.28	1.42	2.45

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo generalizado de efectos mixtos con errores robustos. Como la variable dependiente se expresa en un logaritmo natural, los coeficientes remiten a incrementos o disminuciones de cambios porcentuales de la distancia entre elecciones de ambos niveles. Los errores estándar están entre paréntesis.
* p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Al igual que en la sección anterior, los modelos expuestos presentan diferencias en relación con la cantidad de observaciones, cuestión que imposibilita emplear el logaritmo de verosimilitud como medida indicativa de la bondad de ajuste, salvo para cotejar el séptimo y octavo modelo que contaron con la misma cantidad de casos. Allí, tanto el valor más elevado del logaritmo de verosimilitud como las diferencias registradas en la magnitud y la significancia de las dos formas de operacionalizar la *Antigüedad del*

alineamiento posibilitan emplear el modelo 8 con el objetivo de ilustrar la asociación entre determinadas variables en el resto de la sección.

H1 es testeada en los modelos 7, 8, 9 y 10 y presenta un coeficiente negativo esperado y estadísticamente significativo. Acorde a los valores presentados en el octavo modelo en el marco de una *Elección de medio término* los oficialismos provinciales alineados reducen la distancia promedio entre elecciones nacionales y provinciales en un 87% en comparación con lo que acontece en el marco de elecciones presidenciales, manteniendo constantes el resto de las variables del modelo. Es preciso señalar que el coeficiente del modelo 6 donde la muestra se compone de gobernadores no alineados también resulta estadísticamente significativo¹⁰⁰ pero su magnitud es menor si se la compara con los gobernadores alineados. Acorde a lo allí observado, en el marco de elecciones de medio término la distancia temporal entre comicios organizados por ejecutivos subnacionales no alineados se reduce en un 80% con respecto a los comicios presidenciales¹⁰¹.

Los coeficientes de H2 presentan valores negativos esperados y resultan estadísticamente significativos en los modelos 7, 8, 9 y 10. El coeficiente del octavo modelo remite a que, en el caso de *alineamiento* entre ejecutivos de ambos niveles, la existencia de un *Vínculo previo* entre presidente y gobernador reduce casi en un 68.8% la distancia temporal entre comicios de distintos niveles con respecto a los casos donde no se presenta esta condición, manteniendo constantes el resto de las variables incluidas en los respectivos modelos.

Tanto los coeficientes de H3a (séptimo modelo) como los de H3b (modelos 8, 9 y 10) presentan valores negativos esperados y resultan estadísticamente significativos. En

¹⁰⁰ La significancia estadística de este coeficiente marca una diferencia con los resultados obtenidos cuando la variable dependiente fue empleada en términos dicotómicos.

¹⁰¹ Cabe destacar que como el modelo 6 y el 8 no disponen de las mismas variables los resultados presentados no son directamente cotejables, esta cuestión se aborda en la conclusión del capítulo.

el primer caso, un incremento unitario en la *Antigüedad del Alineamiento* entre presidente y gobernador, el cual se produce aproximadamente cuando estos pasan de ninguna a dos elecciones consecutivas (o de dos a seis elecciones consecutivas) de alineamiento, reduce la distancia temporal esperada entre comicios en un 48.3%, manteniendo constante el resto de las variables incluidas en el séptimo modelo. En el segundo caso, si se toma como referencia el octavo modelo, el mismo incremento unitario redundaría en una disminución esperada del 61%, *ceteris paribus*.

En el noveno modelo, tanto el coeficiente positivo de *Transferencias discrecionales* (H4a) como el negativo de *Resultado financiero* (H4b) resultan contrarios a la expectativa teórica y carecen de significancia estadística. Por su parte, H4c es testada en el décimo modelo. Allí el coeficiente de la interacción entre *Transferencias discrecionales* y *Resultado financiero* presenta una pendiente negativa que se condice con la expectativa teórica, pero no resulta estadísticamente significativo.

H6 presenta valores negativos en todos los casos, pero sólo alcanza niveles de significancia estadística en los modelos donde la muestra se encuentra compuesta por gobernadores alineados, tal como se registró en la sección anterior. Acorde al coeficiente que presenta el octavo modelo, cuando un gobernador alineado compite por la presidencia la distancia temporal entre elecciones nacionales y provinciales se reduce en promedio en un 86.2%, manteniendo constantes las demás variables

Para comenzar con las variables de control, cabe destacar que *Aprobación Presidencial* presenta coeficientes negativos, los cuales resultan estadísticamente significativos en todos los modelos (con excepción del noveno), lo cual responde a la expectativa teórica en el caso de los gobernadores alineados, pero no así en el caso de los no comparten afinidad política con el presidente. Tomando como referencia el coeficiente del octavo modelo, ante un incremento en una desviación estándar en los niveles de

aprobación presidencial está asociado con una disminución del 34.9% en la distancia temporal entre elecciones de distintos niveles (cuando oficialismos de ambos niveles se encuentran alineados), manteniendo constantes las demás variables. Por su parte, el coeficiente del sexto modelo remite a una disminución esperada del 30.8% en la variable dependiente ante el mismo incremento de la aprobación presidencial cuando la muestra está compuesta por gobernadores no alineados.

Ninguno de los coeficientes de *Democracia subnacional* alcanzó niveles de significancia estadística en los modelos presentados en esta sección. Por su parte, cuando el ordenamiento legal provincial impide la celebración de elecciones concurrentes, la distancia entre ambos comicios tiende a incrementarse en forma estadísticamente significativa en todos los modelos de acuerdo con la expectativa teórica. El coeficiente del octavo modelo indica que, ante la existencia de *Restricciones legales* para la celebración de comicios concurrentes, la distancia temporal entre elecciones de distintos niveles se incrementa en promedio en un 330% con respecto a las provincias que carecen de dichas normativas, manteniendo constantes el resto de las variables del modelo.

Los coeficientes significativos de puntaje de nacionalización del sistema de partidos (*PSNS*) de los modelo 6 y 8 remiten a que un incremento en la homogeneidad en comportamiento electoral entre distritos en el comicio anterior se asocia con una reducción promedio de la distancia entre comicios de distintos niveles en la elección siguiente. En concreto, acorde el coeficiente del modelo 8 y manteniendo constantes el resto de las variables, un incremento en un desvío estándar de *PSNS*, redundará en una reducción promedio de la distancia temporal entre comicios de distintos niveles del 33%.

Finalmente, *Partido provincial* registra en los modelos un coeficiente positivo esperado pero el mismo sólo alcanza niveles de significancia estadística en los modelos donde la muestra está compuesta por gobernadores alineados. Los resultados del octavo

modelo indican que cuando el gobernador pertenece a un partido provincial la distancia promedio entre elecciones se incrementa en promedio en un 222% con respecto a los casos donde el gobernador pertenece a un partido nacional, *ceteris paribus*.

6.3 Etiquetas nacionales

En esta sección se estiman los coeficientes de las variables independientes y de control cuando se emplea como variable dependiente el tipo de etiqueta utilizado por los oficialismos provinciales para los comicios para diputados nacionales durante el periodo 1985-2021. Acorde a lo señalado en la sección 4.1.1.3, este indicador puede asumir tres valores posibles, motivo por el cual se emplea un modelo logístico ordenado que comparte la especificación lineal generalizada de efectos mixtos (sección 4.2.1) que ha sido utilizada hasta el momento.

Los valores de la variable dependiente son “nacional”, “mixta” y “distrital”, los cuales fueron codificados con los valores de 1, 2 y 3, respectivamente. Como consecuencia de dicha determinación, los coeficientes negativos y estadísticamente significativos presentados en la tabla 12 remiten a cambios en el logaritmo de las razones de chances para pasar de una categoría provincial a una mixta y de una mixta a una nacional, mientras que los coeficientes positivos y estadísticamente significativos remiten a la situación inversa.

A diferencia de las estimaciones presentadas hasta el momento, los modelos 11, 12, 13, 14 y 15 no presentan la variable de *Restricciones legales* ya que la misma sólo resulta pertinente como variable de control para estimar la fecha de las elecciones provinciales. Asimismo, en comparación con los primeros diez modelos, los que se presentan en esta sección disponen de un mayor número de observaciones dada la mayor

cantidad de elecciones nacionales con respecto a las provinciales (al respecto ver secciones 4.1.1.3 y 5.2.1).

Tabla 12: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos provinciales en comicios a diputados nacionales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3)

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 11	Modelo 12	Modelo 13	Modelo 14	Modelo 15
Aprobación presidencial	-0.032 (0.017)	-0.031 (0.019)	-0.038* (0.018)	-0.008 (0.023)	-0.008 (0.023)
Democracia subnacional	0.425 (0.223)	-0.117 (0.178)	-0.216 (0.181)	-0.335 (0.222)	-0.394 (0.239)
PSNS	-4.275** (1.302)	-2.130 (1.334)	-3.238* (1.602)	-1.771 (2.687)	-1.475 (2.761)
Partido Provincial	4.688*** (1.081)	3.057*** (0.603)	3.122*** (0.610)	3.646*** (0.745)	3.695*** (0.755)
Elección de medio término	0.897* (0.404)	-0.083 (0.407)	-0.034 (0.389)	0.038 (0.457)	0.137 (0.459)
(Ex)gobernador candidato a presidente	0.045 (0.726)	-14.778*** (0.587)	-14.413*** (0.637)	-15.067*** (1.057)	-14.566*** (0.752)
Vínculo previo		0.779 (0.604)	0.951 (0.587)	1.002* (0.508)	0.915* (0.466)
Antigüedad del alineamiento (gobernador y presidente)		-0.773 (0.402)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-0.900** (0.336)	-1.364** (0.475)	-1.328** (0.487)
Transferencias discrecionales				0.068 (0.045)	0.056 (0.043)
Resultado financiero				-0.073 (0.041)	-0.197* (0.089)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.013 (0.009)
Cut1	-2.859* (1.159)	-1.698 (1.385)	-2.923 (1.530)	-0.257 (2.298)	0.026 (2.331)
Cut2	-2.498* (1.161)	-0.986 (1.392)	-2.196 (1.529)	0.404 (2.297)	0.695 (2.335)
Observaciones	205	222	222	151	151
Log. de verosimilitud	-134.01	-148.33	-145.79	-98.53	-97.56
VIF	1.17	1.28	1.29	1.47	2.74

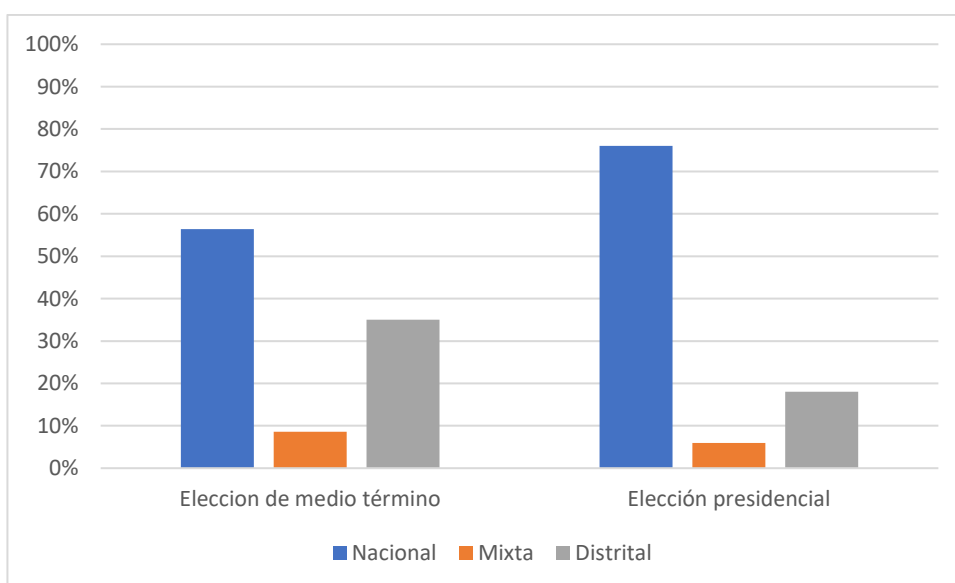
Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo generalizado de efectos mixtos con errores robustos. Los coeficientes están expresados en el logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta al otro (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3). Los errores estándar se encuentran entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Los modelos presentados incorporan distintos tipos de variables y disponen de diferente cantidad de observaciones, motivo por el cual los mismos no resultan directamente comparables, con excepción de los modelos 12 y 13, cuya diferencia radica en la forma de operacionalizar el indicador de la variable explicativa de la tercera

hipótesis. Como el décimo tercero de ellos presenta mejores registros en lo que respecta al logaritmo de verosimilitud, el mismo es elegido para presentar los resultados en lo que resta de la sección.

En lo que respecta a H1, *Elección de medio término* presenta coeficientes negativos esperados, pero los mismos no resultan estadísticamente significativos. Por su parte, en el modelo 11 donde se contemplan los gobernadores no alineados, el coeficiente presenta un signo positivo y resulta estadísticamente significativo, resultado que no es previsto por los enfoques repasados en la sección 2.1.2. De este modo, si se fijan el resto de las variables del continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas, la probabilidad predicha de que un gobernador no alineado emplee una denominación nacional se reduce a 56% en comicios de medio término, mientras que la misma asciende al 76% en las elecciones donde se elige presidente (gráfico 22).

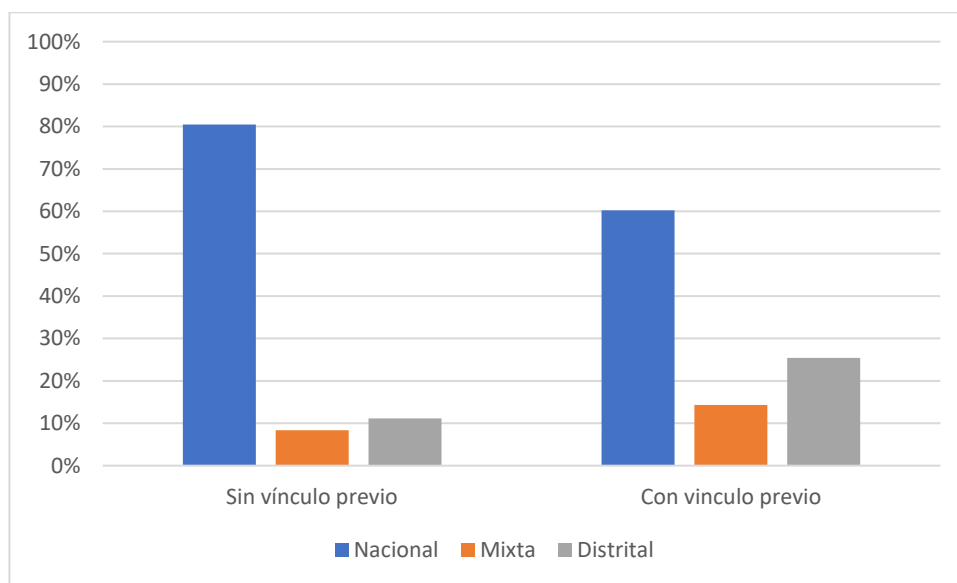
Gráfico 22: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales de acuerdo al tipo de elección para gobernadores no alineados



Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 11 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

En lo que respecta a H2, el coeficiente positivo que presenta la variable de *Vínculo Previo* en todos los modelos resulta contrario a la expectativa teórica. A su vez, esta variable alcanza niveles de significancia estadísticas en el decimocuarto y decimoquinto modelo. Acorde al coeficiente registrado en este último, un gobernador que comparte vínculos familiares, compartió una fórmula para cargos ejecutivos o perteneció un gabinete encabezado por el presidente, disminuye sus probabilidades de emplear una etiqueta nacional en un 20% manteniendo el resto de las variables continuas empleadas en el decimoquinto modelo en sus medias y las dicotómicas en sus modas, tal como se presenta en el gráfico 23.

Gráfico 23: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales de acuerdo a la vinculación previa de gobernador y presidente

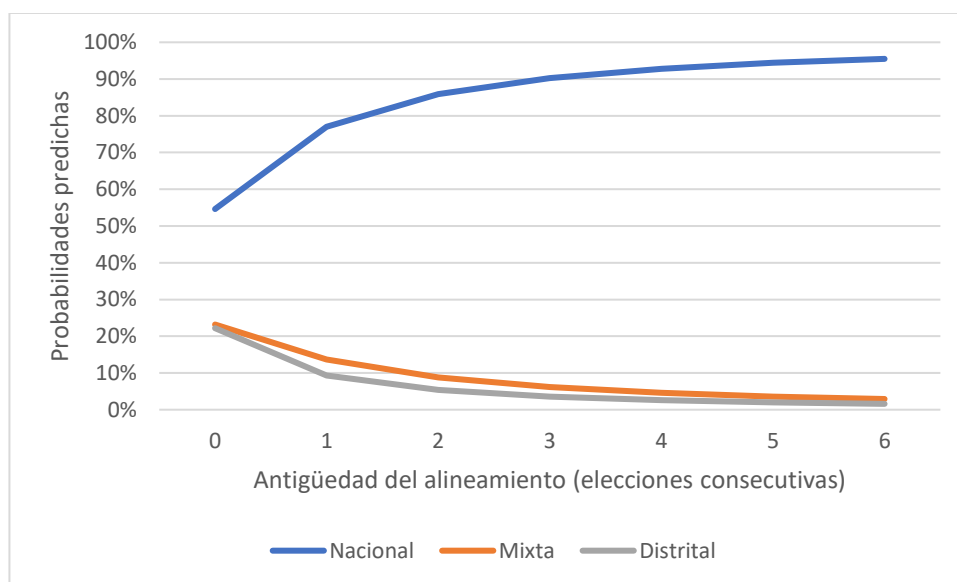


Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 15 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Cuando la *Antigüedad del alineamiento* es medida atendiendo al vínculo de cada gobernador con cada presidente (H3a) la misma presenta el sentido esperado, sin alcanzar niveles de significancia estadística por un margen exiguo (el p valor equivale a 0.054 en

el coeficiente del decimosegundo modelo). Por su parte, H3b presenta el sentido esperado y detenta significancia estadística en los modelos 13, 14 y 15. Para ilustrar el efecto de la *Antigüedad del Alineamiento* en el tipo de etiqueta empleado por los oficialismos subnacionales alineados en elecciones a diputados nacionales se confeccionó el gráfico 24 a partir de los resultados del modelo 13. Allí se puede observar el impacto marginal decreciente de permanecer alineados una elección consecutiva adicional. Un incremento de todo el rango de la variable en cuestión resulta en un aumento del 25% en las probabilidades de que un gobernador alineado emplee una etiqueta nacional en comicios para legisladores nacionales, manteniendo el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

Gráfico 24: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de antigüedad del alineamiento



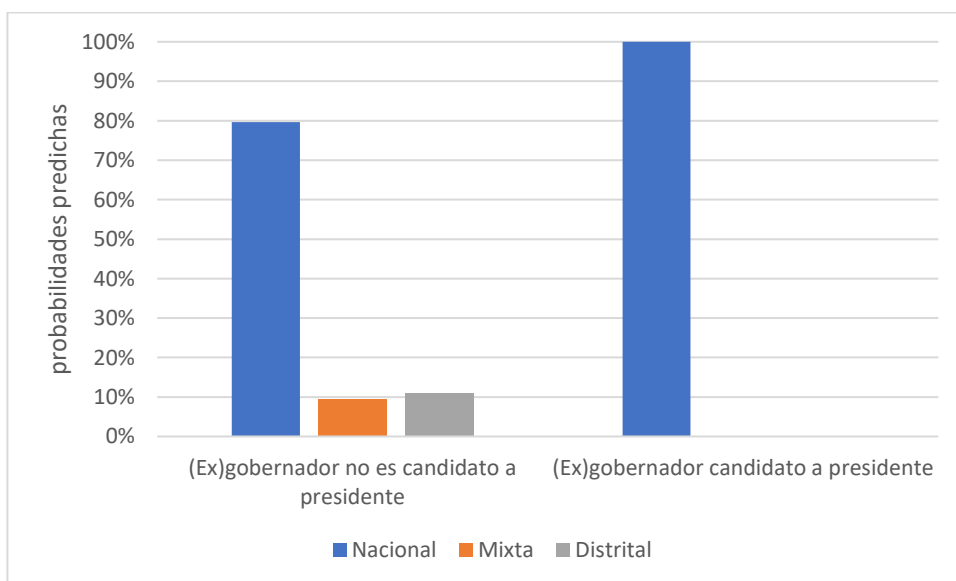
Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo XX fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

En el decimocuarto modelo, tanto el coeficiente positivo de *Transferencias discrecionales* (H4a) como el negativo de *Resultado financiero* (H4b) resultan contrarios

a la expectativa teórica y carecen de significancia estadística. Por su parte, H4c es testada el decimoquinto modelo. Allí el coeficiente de la interacción entre *Transferencias discrecionales* y *Resultado financiero* presenta una pendiente positiva que también se contradice con la expectativa teórica sin llegar a niveles estándar de significancia estadística.

H6 presenta el sentido esperado y resulta estadísticamente significativo en los modelos donde la muestra está compuesta por ejecutivos subnacionales alineados. El gráfico 25 (construido a partir de modelo 13) presenta las probabilidades predichas de acuerdo a la determinación de un gobernador o un exgobernador cuyo partido continúa en el poder de (abstenerse de) competir por la presidencia. Acorde a lo allí presentado, cuando este opta por contender por la primera magistratura su probabilidad predicha de emplear una etiqueta nacional se incrementa en 20% y se ubica cerca del 100%, manteniendo el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

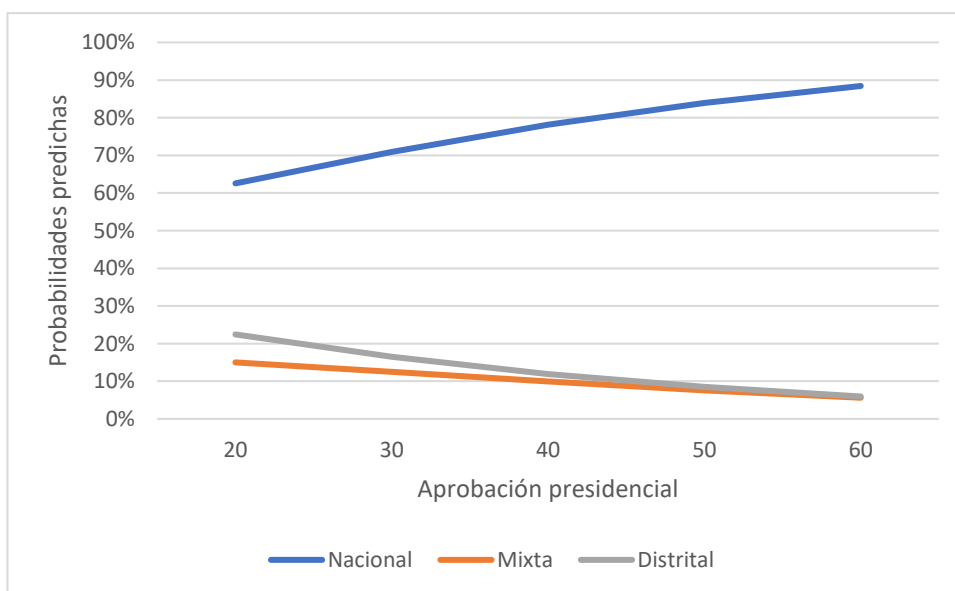
Gráfico 25: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales de acuerdo con la candidatura presidencial de un (ex)gobernador



Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 11 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Con respecto a las variables de control, es preciso señalar que al igual que en los modelos 1 y 6, el coeficiente de *Aprobación presidencial* del modelo 11 no presenta el sentido esperado, aunque en este caso no alcanza niveles de significancia estadística. Cuando esta última variable es estimada en el resto de los modelos (donde la muestra está compuesta por gobernadores alineados), la misma presenta un coeficiente negativo esperado, el cual sólo logra significación estadística en el modelo 13. Con el objetivo de ilustrar su impacto sobre la variable dependiente en cuestión se presenta el gráfico 26, donde es posible observar que un incremento de todo el rango de aprobación presidencial registrado en el periodo 1985-2021 redunda en un aumento del 25% en las probabilidades que un gobernador alineado emplee una etiqueta nacional.

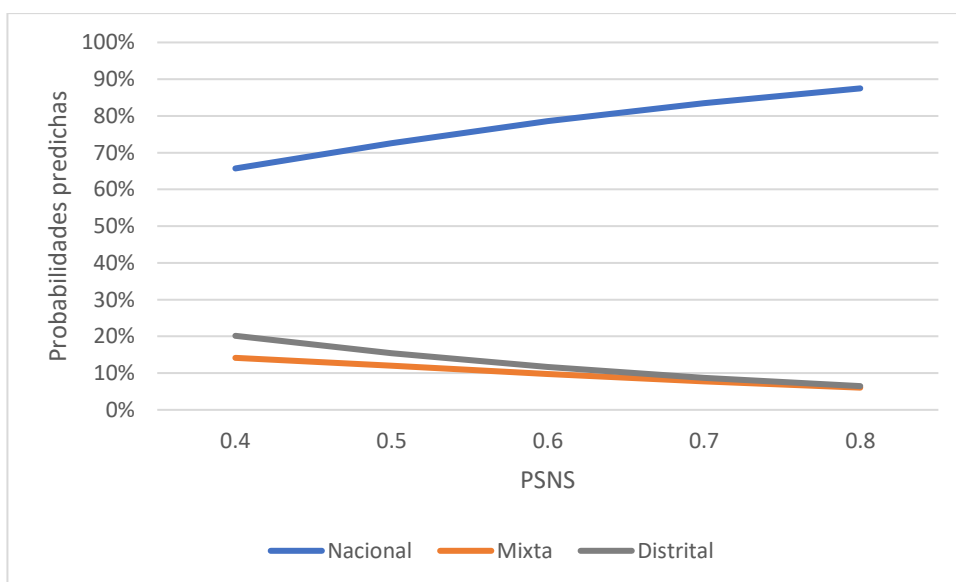
Gráfico 26: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de aprobación presidencial



Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 13 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

El coeficiente negativo de *PSNS* resulta estadísticamente significativo en los modelos 11 y 13 remite a una disminución esperada del logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta a la otra. Con el objetivo de ilustrar el efecto de esta variable se presenta el gráfico 27. Allí es posible señalar que cuando el resto de las variables continuas son ubicadas en sus medias y las categóricas en su moda, un aumento en todo el rango de la variable en cuestión redonda en un incremento esperado del 21% en la probabilidad de que un oficialismo alineado emplee una etiqueta nacional.

Gráfico 27: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos valores de aprobación presidencial

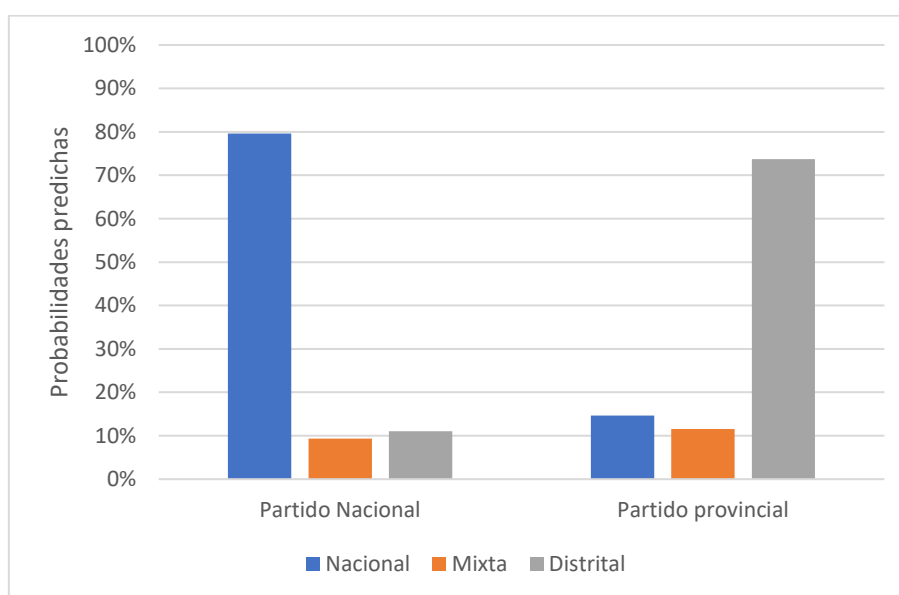


Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 13 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

El coeficiente positivo de *Partido Provincial* resulta estadísticamente significativo en todos los modelos presentados en esta sección. El mismo remite a un incremento del logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta a la otra cuando el partido del gobernador es una fuerza política de carácter provincial. Para ejemplificar la magnitud de este coeficiente cabe señalar que ubicando todas las variables

continuas del modelo 13 en sus medias y las dicotómicas en sus modas, la probabilidad de que un partido provincial emplee una etiqueta nacional se limita al 15%, mientras que las probabilidad de que este emplee una etiqueta distrital alcanzan el 74% (gráfico 28).

Gráfico 28: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios para diputados federales a distintos tipos de partido del gobernador



Nota: para confeccionar el gráfico las variables continuas del modelo 13 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

6.4 Etiquetas provinciales

En esta sección se estiman los coeficientes de las variables independientes y de control cuando se emplea como variable dependiente el tipo de etiqueta empleado por los oficialismos subnacionales para los comicios provinciales. Acorde a lo señalado en la sección 4.1.1.3, esta variable dependiente puede asumir tres valores posibles, motivo por el cual se emplea un modelo logístico ordenado con una especificación de tipo lineal generalizada de efectos mixtos (sección 4.2.1).

Los valores de la variable dependiente son “nacional”, “mixta” y “provincial”, los cuales fueron codificados con los valores de 1, 2 y 3, respectivamente. Como

consecuencia de dicha determinación, los coeficientes negativos y estadísticamente significativos presentados en la tabla 13 remiten a cambios en el logaritmo de las razones de chances de pasar de una categoría provincial a una mixta y de una mixta a una nacional, mientras que los coeficientes positivos y estadísticamente significativos remiten a la situación contraria.

Al igual que las estimaciones presentadas en la sección anterior, no se incorpora la variable de *Restricciones legales* dado que la misma sólo resulta pertinente para estimar la fecha de las elecciones provinciales. Como la unidad de análisis de los modelos analizados en esta sección son las elecciones provinciales, estos presentan la misma cantidad de observaciones que las estimaciones presentadas en las secciones 6.1 y 6.2.

Tabla 13: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios provinciales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3).

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 16	Modelo 17	Modelo 18	Modelo 19	Modelo 20
Aprobación presidencial	-0.037 (0.023)	-0.012 (0.023)	-0.017 (0.023)	0.024 (0.031)	0.023 (0.030)
Democracia subnacional	0.327 (0.237)	-0.006 (0.185)	-0.120 (0.209)	-0.188 (0.262)	-0.190 (0.262)
PSNS	-6.022*** (1.642)	-2.601 (1.654)	-4.046* (1.968)	1.130 (3.286)	1.169 (3.285)
Partido Provincial	18.414*** (0.383)	4.995*** (1.119)	5.174*** (1.235)	19.199*** (0.706)	19.219*** (0.703)
Elección de medio término	-0.224 (0.497)	-0.463 (0.496)	-0.546 (0.518)	-0.733 (0.620)	-0.705 (0.610)
(Ex)governador candidato a presidente	-0.829 (0.808)	-1.286 (1.085)	-1.690 (1.086)	-1.680 (1.137)	-1.614 (1.135)
Vínculo previo		1.086 (0.647)	1.345* (0.626)	1.140 (0.728)	1.087 (0.754)
Antigüedad del alineamiento (governador y presidente)		-0.828 (0.491)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-1.311** (0.417)	-1.480** (0.501)	-1.474** (0.501)
Transferencias discrecionales				0.004 (0.051)	0.007 (0.052)
Resultado financiero				-0.032 (0.044)	-0.066 (0.101)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.004 (0.010)
Cut1	-4.968**	-1.513	-3.156	1.118	1.183

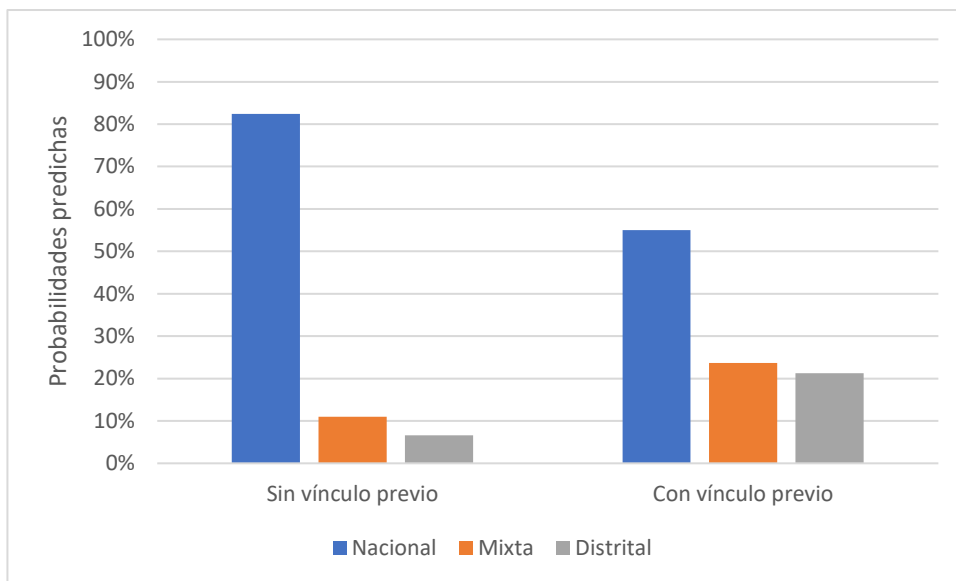
	(1.536)	(1.737)	(1.946)	(2.840)	(2.845)
Cut2	-4.520**	-0.465	-2.049	2.185	2.252
	(1.537)	(1.753)	(1.937)	(2.846)	(2.854)
Observaciones	153	173	173	115	115
Log. de verosimilitud	-70.8	-77.83	-72.70	-52.01	-51.46
VIF	1.27	1.28	1.28	1.42	2.45

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo generalizado de efectos mixtos con errores robustos. Los coeficientes están expresados en el exponencial de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta al otro (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3). Los errores estándar se encuentran entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Dado que los modelos incorporan distinta cantidad de variables y observaciones los mismos no resultan directamente comparables, con excepción de los modelos 17 y 18 cuya diferencia radica en la forma de operacionalizar el indicador de la variable explicativa de la tercera hipótesis. Como el segundo de ellos presenta mejores registros en lo que respecta al logaritmo de verosimilitud, el mismo es elegido para presentar los resultados.

Los coeficientes de la variable de *Elección de medio término* (H1) presentan el sentido esperado, pero no alcanzan niveles de significancia estadística. Al igual que en los modelos expuestos en la sección anterior, *Vínculo previo* presenta un coeficiente positivo contrario a la expectativa teórica formulada en H2, con la particularidad que en el modelo 18 alcanza niveles de significancia estadística. Para ilustrar el impacto promedio en la variable dependiente se presenta el gráfico 29, es posible señalar que cuando se ubican el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas, la existencia de un vínculo previo reduce la probabilidad de empleo de etiquetas nacional en el marco de comicios provinciales al 55% con respecto al 82% esperado cuando no se presenta dicho atributo.

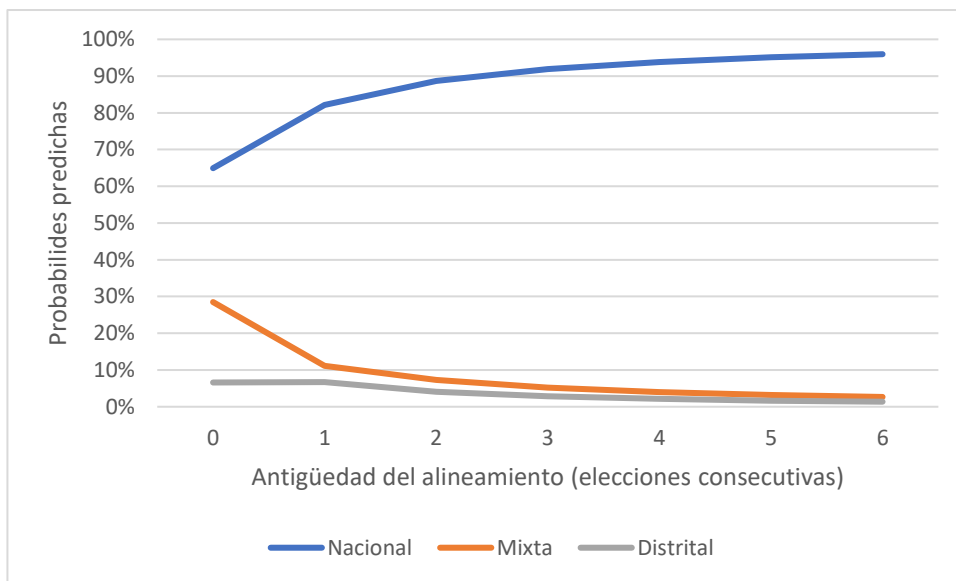
Gráfico 29: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales de acuerdo a la vinculación previa de gobernador y presidente



Nota: para confeccionar la tabla las variables continuas del modelo 18 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

Cuando *Antigüedad del Alineamiento* es operacionalizada sin importar los recambios en la titularidad del ejecutivo en ambos niveles de gobierno presenta un coeficiente negativo esperando y estadísticamente significativo que se condice con la expectativa teórica de H3b. El cálculo de las probabilidades predichas se presenta en el gráfico 30 el cual emplea como referencia el coeficiente del modelo 18, ubicando el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas. Allí se puede apreciar que el incremento desde valores mínimos a máximos de la variable en cuestión redundaba en un aumento de más de 30% de las probabilidades esperadas de que un oficialismo subnacional alineado emplee una etiqueta nacional en comicios provinciales. Dicho esto, cabe señalar que cuando la operacionalización de esta variable sólo toma el tiempo que han permanecido alineados presidentes y gobernadores (tal como fue planteado en H3a), el coeficiente de esta variable se reduce y el mismo pierde significación estadística en el modelo 17.

Gráfico 30: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos valores de antigüedad del alineamiento



Nota: para confeccionar la tabla las variables continuas del modelo 18 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

En el decimonoveno modelo, tanto el coeficiente positivo de *Transferencias discrecionales* (H4a) como el negativo de *Resultado financiero* (H4b) resultan contrarios a la expectativa teórica y carecen de significación estadística. Por su parte, H4c es testeada en el vigésimo modelo. Allí el coeficiente de la interacción entre *Transferencias discrecionales* y *Resultado financiero* presenta una pendiente positiva que también se contradice con la expectativa teórica sin llegar a niveles estándar de significancia estadística.

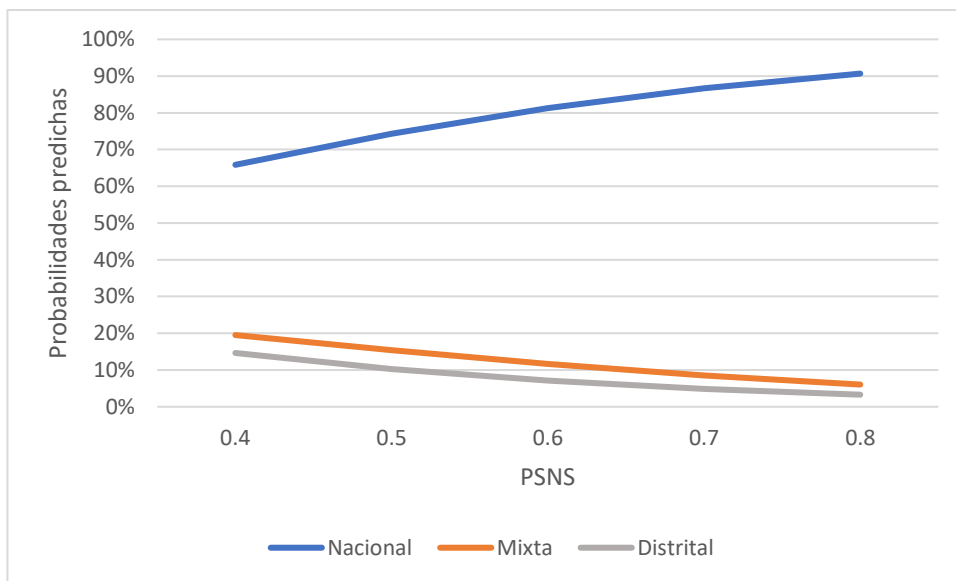
Con respecto a H6, es preciso señalar que en todos los modelos incluidos los coeficientes de la variable de *(Ex)gobernador candidato a presidente* presentan el sentido esperado, pero no alcanzan niveles de significancia estadística. Esto último contrasta con lo observado en el caso de los modelos que estimaron los determinantes del tipo de etiqueta nacional empleado por oficialismos alineados.

En contraposición con lo registrado en los modelos donde se estimaron los determinantes de la fecha de celebración de comicios provinciales y lo evidenciado en el modelo 10 presentado en la sección anterior, los coeficientes de *Aprobación presidencial*

no alcanzan niveles de significancia estadística, aunque si presentan el signo negativo esperado en los modelos donde la muestra está compuesta por gobernadores alineados. Por su parte, el decimotercer modelo cuya muestra está compuesta por ejecutivos subnacionales no alineados el coeficiente negativo (-.03) que tampoco alcanza niveles de significancia estadística resulta contrario a lo postulado por los enfoques abordados en la sección 2.1.2.

Los coeficientes *PSNS*, presentan sentido negativo esperado, pero sólo resultan estadísticamente significativos los modelos 16 y 18. En el gráfico 31 se presentan las probabilidades predichas de emplear una etiqueta nacional ubicando los valores del resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas. A partir de allí, es posible señalar que cuando la nacionalización del sistema de partidos pasa de los mínimos a los máximos registrados durante el periodo analizado la probabilidad esperada de que un gobernador alineado emplee una etiqueta nacional en elecciones provinciales se incrementa en un 17%, manteniendo el resto de las variables continuas del modelo 18 en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

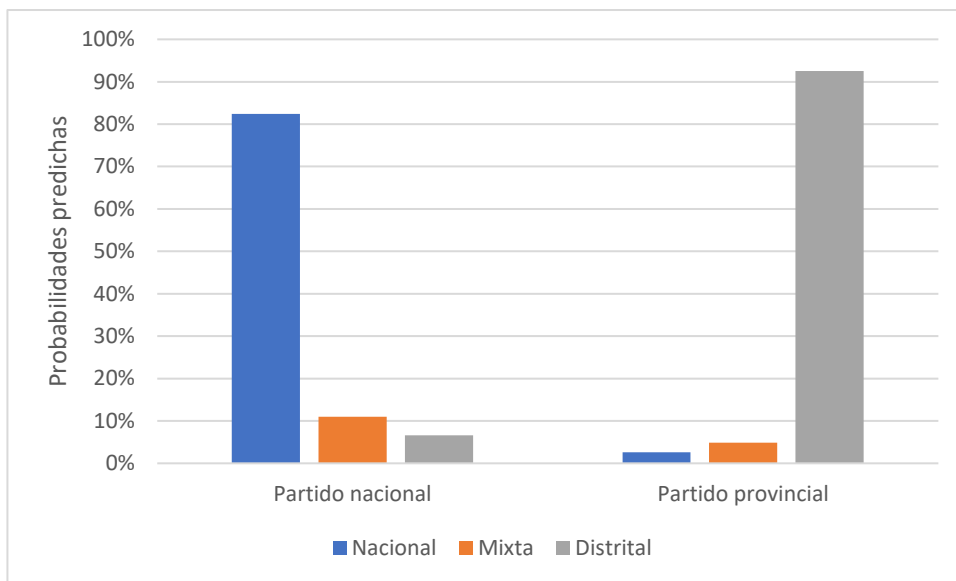
Gráfico 31: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos niveles de nacionalización del sistema de partidos



Nota: para confeccionar la tabla las variables continuas del modelo 18 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

El coeficiente negativo de *Partido Provincial* resulta estadísticamente significativo en todos los modelos presentados en esta sección, del mismo modo que fue registrado en el caso de las etiquetas nacionales. El mismo remite a un incremento del logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta a la otra cuando el partido del gobernador es una fuerza política de carácter provincial. Para ilustrar la magnitud de este coeficiente cabe señalar que, ubicando todas las variables continuas del modelo 18 en sus medias y las dicotómicas en sus modas, la probabilidad de que un gobernador alineado perteneciente a un partido provincial emplee una etiqueta nacional en comicios provinciales se limita al 3%, mientras que las probabilidades predichas de emplear una denominación nacional ascienden al 82% cuando el partido al que pertenece un gobernador alineado es nacional (gráfico 32).

Gráfico 32: Probabilidades predichas del empleo de etiquetas nacionales, mixtas y distritales en comicios provinciales a distintos tipos de partido del gobernador



Nota: para confeccionar la tabla las variables continuas del modelo 18 fueron ubicadas en sus medias, mientras que las dicotómicas fueron ubicadas en sus modas.

6.5 Consideraciones finales de los resultados estadísticos

El marco teórico presentado en la tesis parte del supuesto de que el presidente prefiere y solicita estrategias de nacionalización a los gobernadores alineados y que la determinación de estos últimos de cooperar con aquel se explica por los pagos que estos obtienen mediante la adopción de estrategias de nacionalización y provincialización. Acorde a lo señalado en el tercer capítulo, los pagos de las estrategias de nacionalización se incrementan a medida que aumenta la incidencia del pasado y del futuro en sus determinaciones estratégicas. De esta forma, acorde a las hipótesis principales de este trabajo, resultaría esperable que las estrategias de nacionalización se presenten a medida que el pasado compartido entre presidente y gobernador reduce la ponderación de costos de transacción y mejora los beneficios que derivan de la supervivencia de la contraparte y, a su vez, en situaciones donde la expectativa de interacciones venideras incrementa la ponderación de pagos futuros. A su vez, cabría esperar que, en determinadas situaciones, la incidencia del pasado y el futuro en las determinaciones de la estrategia electoral de gobernadores alineados no se interrumpa ante eventuales sucesiones en ejecutivos

provinciales y nacionales y pueda ser extendida a la duración del alineamiento entre oficialismos de distintos niveles. A lo largo de este capítulo se testearon las implicaciones observacionales de dicho marco analítico en la fecha elegida para celebrar comicios provinciales y en las etiquetas empleadas por los oficialismos alineados. El alcance de los hallazgos se evalúa a continuación.

Los resultados sobre la incidencia del pasado en la determinación de la estrategia electoral de oficialismos alineados que fueron presentados en este capítulo resultan sustantivos. Al respecto, cabe señalar que la variable de *Antigüedad del alineamiento* resultó estadísticamente significativa en todos los modelos estimados cuando la misma fue medida tomando en consideración la cantidad de elecciones que oficialismos de ambos niveles de competencia sostuvieron su afinidad política, sin importar los recambios en la titularidad del ejecutivo en ambos niveles de gobierno (H3b). Esto último también se replica en las estimaciones alternativas presentadas en el apéndice.

Acorde a los coeficientes observados en las estimaciones por modelos lineales generalizados con efectos mixtos, un aumento en una unidad del logaritmo natural de la cantidad de elecciones que gobernador y presidente se mantienen alineados (lo cual equivale aproximadamente a pasar de cero a dos elecciones consecutivas) redundaría en un incremento promedio de 4.24 la razón de chances de que un gobernador alineado disponga la celebración de comicios nacionales y provinciales en la misma jornada (modelo 3), o bien idéntico incremento en la variable explicativa se asocia con una disminución esperada del 61% en la distancia entre ambos actos electorarios (modelo 8). Con respecto a las etiquetas empleadas, un incremento de todo el rango de la *Antigüedad del alineamiento* (H3b) se asocia con un aumento del 25% en las probabilidades de que un gobernador alineado emplee una etiqueta nacional en comicios para legisladores nacionales (modelo 13) y de un 30% cuando se trata de elecciones

provinciales (modelo 18), manteniendo el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

Cabe señalar que cuando se empleó una operacionalización alternativa de esta variable y se midió la antigüedad del alineamiento entre cada gobernador y cada presidente (H3a), la significancia estadística se mantuvo en los modelos donde se estimó la fecha. Allí, un incremento de una unidad en logaritmo de *Antigüedad del alineamiento* se asoció con un aumento de 2.45 en la razón de chances de celebración de comicios concurrentes (modelo 2) y con una reducción del 48.3% de la distancia temporal esperada entre elecciones nacionales y provinciales (modelo 7). Sin embargo, cuando la variable de respuesta empleada fue la etiqueta empleada por el oficialismo, esta alternativa de operacionalización mantuvo el sentido esperado sin alcanzar niveles de significancia estadística.

Los resultados en H3a y H3b permiten sostener la antigüedad del alineamiento opera con independencia de la forma de operacionalización de dicha variable y las técnicas de estimación empleadas (tal como se evidencia en los modelos expuestos en el apéndice del capítulo). A su vez, el incremento en la magnitud y la significancia estadística obtenida por H3b en todas las formas de operacionalizar la variable dependiente permiten señalar que los recambios en la titularidad de los ejecutivos en ambos niveles de gobierno no obturan, sino que contribuyen al incremento de las probabilidades de estrategias de nacionalización por parte de gobernadores alineados. Esto último presenta evidencia para sostener que la cooperación entre oficialismos de distintos niveles no se encuentra supeditada a la existencia de lazos personales, sino que la misma puede trascender a actores políticos con expectativas de supervivencia finitas en cargos ejecutivos.

La existencia de un *Vínculo previo* entre gobernador y el presidente también resulta un determinante de la jornada electoral elegida por los oficialismos independientemente si la misma se operacionaliza de forma continua o en forma dicotómica e incluso cuando se emplean estimaciones por ecuaciones generalizadas (tal como se evidencia en los modelos alternativos presentados en el apéndice). Al respecto, los coeficientes repasados en las secciones precedentes permiten señalar que, cuando un gobernador alineado comparte vínculos familiares, ha integrado una fórmula electoral o ha conformado a un gabinete encabezado por el presidente previo a acceder a la gobernación, la razón de chances de celebración de elecciones concurrentes se incrementa 27.8 (modelo 2) o bien que la distancia temporal entre comicios provinciales y nacionales se reduce en promedio en un 68.8% con respecto a los casos donde no se presenta esta condición (manteniendo constantes el resto de las variables).

Por contrapartida, cuando la incidencia de este determinante fue estimada en los modelos donde la variable de respuesta era la etiqueta empleada por el oficialismo, los coeficientes positivos observados resultaron contrarios a la expectativa teórica (aunque sólo en alguno de ellos se registró significancia estadística). Sobre esta cuestión es plausible especular que gobernadores cuya figura se encuentra íntimamente asociada al presidente pueden buscar algún tipo de adaptación a los distritos donde compiten a partir de etiquetas distritales o mixtas, sin embargo, resulta preciso indagar en profundidad en dichos casos con el objetivo de constatar los motivos del resultado presentado.

La incidencia del futuro en las determinaciones estratégicas de oficialismos subnacionales alineados también mostró resultados favorables. En el marco de una *Elección de medio término* (H1) donde los oficialismos subnacionales alineados poseen márgenes de certeza de futuras interacciones con el presidente se registró un incremento

del 51% (modelo 3) de la probabilidad de celebración de elecciones concurrentes¹⁰² y una reducción del 80% (modelo 8) en la distancia entre elecciones nacionales y provinciales, en comparación con lo que acontece en el marco de elecciones presidenciales¹⁰³. Sin embargo, en los modelos donde la variable dependiente era el tipo de etiqueta empleada por el oficialismo subnacional alineado se registraron coeficientes negativos esperados, pero estos no alcanzaron niveles estándar de significancia estadística.

Frente a resultados favorables obtenidos en H1 en los modelos donde la jornada de la elección fue empleada como variable dependiente (secciones 6.1 y 6.2), es preciso señalar algunas cuestiones sobre el mecanismo causal postulado. Tal como se señaló al final de la sección 3.1.3, existen dos mecanismos causales alternativos que también podrían dar cuenta de la asociación estadística entre la celebración de elecciones concurrentes y los comicios de medio término: la diferencia entre los costos afrontados en elecciones de medio término y comicios presidenciales y los potenciales requerimientos de candidatos presidenciales en cada una de estas elecciones. Estos mecanismos causales alternativos tienen la característica de incidir sobre los ejecutivos subnacionales independientemente de la afinidad política del gobernador con el presidente. En este sentido, tanto gobernadores alineados como no alineados enfrentan menores costos para nacionalizar su estrategia electoral en comicios donde no se ponen en juegos cargos ejecutivos en sus respectivas provincias y, a su vez, en este tipo de comicios estos no deben adherir sus boletas a una candidatura presidencial.

Si estos mecanismos causales dieran cuenta de la asociación estadística entre los comicios de medio término y la celebración de comicios concurrentes (o cercanos en el tiempo), la magnitud del coeficiente debería ser similar en los modelos donde la muestra

¹⁰² Los indicios relativos a la diferencia entre las determinaciones estratégicas relativas a la fecha y la etiqueta que son adoptadas por los oficialismos en comicios de medio término ya habían sido constatados en las consideraciones finales del quinto capítulo.

¹⁰³ Ubicando el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas.

está compuesta por gobernadores alineados y por ejecutivos subnacionales no alineados. Para cotejar esto último, en el apéndice de este capítulo, más precisamente en la tabla 18, se presentan los modelos 33 y 34 los cuales replican a los modelos 1 y 6 (en las variables explicativas empleadas) pero con una muestra compuesta por ejecutivos subnacionales alineados. Allí es posible cotejar que los coeficientes de la variable de *Elección de medio término* presentan mayor magnitud cuando la muestra está compuesta por gobernadores alineados, lo cual presenta evidencia para sostener el mecanismo causal postulado en H1.

En el repaso de los resultados presentados hasta aquí permite señalar que el testeo de las hipótesis principales del trabajo ha resultado mucho más satisfactorio en los modelos donde la variable dependiente era la jornada de celebración de los cómicos en comparación con aquellos donde se estimaron los determinantes del tipo de etiqueta. Esta situación no se restringe a las primeras cuatro conjeturas, sino que también se replica en variables de control como *Aprobación presidencial*, la cual resultó significativa en todos los modelos donde la variable de interés es la fecha de los comicios¹⁰⁴, pero sólo alcanza niveles de significancia estadística en uno de los seis modelos donde la variable dependiente es la etiqueta empleada por oficialismos subnacionales alineados. Algo similar puede señalarse en el caso *(Ex)gobernador candidato a presidente* (H6), la cual también resulta significativa en los modelos donde se estima la fecha (cuando la muestra está compuesta por ejecutivos subnacionales alineados), pero sólo mantienen niveles de significancia estadística en los modelos donde la variable dependiente es el tipo de etiqueta empleado por gobernadores alineados en comicios para diputados federales.

Frente a los resultados obtenidos, cabe recordar algunas limitaciones que detenta el tipo de etiqueta empleado como indicador de la variable dependiente de interés, los cuales fueron señalados en la sección 4.1.1.3. Allí se apuntó que los oficialismos

¹⁰⁴ Con excepción del modelo 10.

subnacionales pueden disponer de incentivos para mantener sus denominaciones en el tiempo y, por ende, para no modificarlas de acuerdo a los imperativos de coyuntura electoral. Como consecuencia de esto último las variables explicativas y de control postuladas tendrían una menor incidencia como determinantes del comportamiento de esta dimensión de la estrategia electoral. A su vez, como también se señaló en la sección 3.1.5, la preferencia del presidente por estrategias de nacionalización de los ejecutivos subnacionales alineados podría ser más acentuadas en lo que respecta a la jornada del comicio en comparación con el tipo de etiqueta empleado por este. Esto último también estaría habilitado por la normativa electoral argentina la cual permite que en comicios concurrentes se puedan adherir boletas con diferentes denominaciones electorales, de manera tal que un gobernador alineado podría competir en la misma papeleta junto con una candidatura presidencial conservando una denominación distrital o mixta¹⁰⁵.

Tanto en los modelos donde la variable dependiente era la fecha de las elecciones como en aquellos donde esta era la etiqueta empleada por oficialismos subnacionales alineados no se registró una incidencia significativa de *Transferencias Discrecionales* o del *Resultado Financiero*, tal como había sido conjeturado en H4a y H4b. Lo propio se replicó cuando ambas variables fueron introducidas de forma interactiva (H4c). Más allá de los resultados obtenidos, la escasa cantidad de observaciones contempladas en los últimos modelos de cada sección, la posibilidad de recurrir a operacionalizaciones alternativas de las variables en cuestión y cierta información proporcionada por estudios de caso (que se presentan en el siguiente capítulo) dejan abierta la posibilidad de volver a testear estas hipótesis con un conjunto de datos que abarque todo el periodo estudiado.

Resta señalar algunas conclusiones que derivan de la diferencia entre los coeficientes observados en los primeros modelos de cada sección (1, 6, 11 y 16) que

¹⁰⁵ A modo de ejemplo, esto sucedió con la etiqueta provincial empleada por el oficialismo misionero en los comicios presidenciales de 2015, caso que se aborda en el siguiente capítulo.

comprenden a los gobernadores no alineados y el resto de los modelos donde se incorporaron las variables explicativas cuyo dominio se restringe a situaciones de afinidad política entre oficialismos de distintos niveles. Al respecto, el coeficiente de *Aprobación presidencial* presentó el mismo signo con respecto al resto de los modelos, lo cual contradice la expectativa de los enfoques centrados en las externalidades nacionales, inclusive, en los modelos donde la variable dependiente era la distancia temporal y las etiquetas nacionales el coeficiente presentó significancia estadística.

Otro contraste registrado entre ambos modelos remite al coeficiente del *Partido Provincial*. Dicha variable presenta significancia estadística en todos los modelos presentados, salvo en aquellos donde se estima la concurrencia o distancia temporal entre comicios de distintos niveles para oficialismos no alineados (modelos 1 y 6). Esto último podría constituir un indicio de que cuando el gobernador pertenece a un partido provincial y este se encuentra alineado con el ejecutivo nacional, dispone de mayores incentivos para celebrar comicios desdoblados. Esta cuestión se retoma en el próximo capítulo cuando analiza el caso del oficialismo misionero durante el periodo 2011-2015.

Los resultados contrarios a las expectativas teóricas observados en modelos donde la muestra estaba compuesta por ejecutivos subnacionales no alineados también pueden responder a las determinaciones adoptadas al momento de operacionalizar el alineamiento entre oficialismos nacionales y provinciales que fueron explicitadas en la sección 4.1.2. Allí se adoptó un criterio restrictivo para considerar que un gobernador disponía de afinidad política con el presidente, a raíz de ello, el grupo de gobernadores considerados “no alineados” pudo haber quedado compuesto tanto por ejecutivos subnacionales opositores, como por aquellos que disponían de una afinidad relativa con el presidente. De esta manera, no puede descartarse que los resultados escasamente concluyentes, e incluso los que resultaron contradictorios con las expectativas teóricas, en los primeros

modelos presentados en cada sección respondan a la heterogeneidad de la muestra empleada.

6.6 Apéndice

Acorde a lo planteado en la sección 4.2.1, las estimaciones obtenidas a partir de modelos lineales generalizados de efectos mixtos que han sido presentadas en este capítulo son replicadas a partir del método de ecuaciones generalizadas en los casos donde la variable dependiente asume valores dicotómicos y continuos (conurrencia y distancia temporal entre comicios nacionales y provinciales) y modelos logísticos ordenados donde la variable dependiente asume valores ordinales (tipo de etiqueta empleada en comicios nacionales y provinciales). Las estimaciones alternativas se exhiben en las tablas 14, 15, 16 y 17. La presentación de los resultados se realiza de la misma forma que ha sido efectuada a lo largo del capítulo, de este modo, el modelo 21 replica los resultados del modelo 1, el 22 del modelo 2 y así sucesivamente.

Cabe señalar que, las exigencias impuestas por el uso de la correlación de tipo AR1 limitaron la cantidad de observaciones disponibles en los modelos 29 y 28 (tabla 15) e incluso impidió estimar los modelos 24 y 25, en tanto estos presentaron problemas de convergencia que limitan la validez de los resultados. Por este motivo los coeficientes de estos modelos no son presentados en la tabla 14.

En relación a los resultados observados, es preciso señalar una gran concordancia con el signo de los coeficientes y los niveles de significancia estadística registrados en las estimaciones obtenidas a partir de modelos lineales generalizados de efectos mixtos y modelos logísticos ordenados con efectos mixtos, lo cual da cuenta de la robustez de los hallazgos repasados hasta el momento.

A su vez, con el objetivo de respaldar la evaluación de los mecanismos causales de H1 realizada en la sección precedente, se presenta la tabla 18. La misma replica los modelos 1 y 6 pero con una muestra compuesta por gobernadores alineados, de manera tal que los coeficientes de la variable explicativa de *Elección de medio término* resulten cotejables con los registros obtenidos para los gobernadores no alineados. Como se puede constatar en la tabla, los coeficientes de la variable explicativa en cuestión presentan significancia estadística y resultan comparativamente mayores a los presentados en los modelos 1 y 6. Esto último pretende cuestionar mecanismos causales alternativos que operan con independencia del alineamiento del gobernador, tales como los costos o los imperativos del sistema electoral (al respecto, ver sección 3.1.3).

Tabla 14: Determinantes de la concurrencia entre comicios provinciales y nacionales (1985-2021). Modelo logístico de ecuaciones generalizadas.

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 21	Modelo 22	Modelo 23	Modelo 24	Modelo 25
Aprobación presidencial	0.051 (0.029)	0.060** (0.022)	0.072** (0.024)		
Democracia subnacional	-0.031 (0.271)	0.289 (0.218)	0.423* (0.207)		
Restricciones legales	-2.825*** (0.614)	-4.291*** (1.126)	-3.928*** (1.118)		
PSNS	5.618** (1.747)	3.370 (2.105)	4.900* (2.037)		
Partido Provincial	-0.751 (0.605)	-1.337* (0.604)	-1.308* (0.580)		
Elección de medio término	1.620*** (0.478)	2.491*** (0.536)	2.699*** (0.572)		
(Ex)gobernador candidato a presidente	1.195* (0.561)	2.831* (1.164)	3.575** (1.197)		
Vínculo previo		3.623** (1.158)	3.468** (1.118)		
Antigüedad del alineamiento (gobernador y presidente)		0.946** (0.300)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			1.337*** (0.366)		
Transferencias discrecionales					
Resultado financiero					
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					

Constante	-5.913** (1.877)	-5.288** (1.780)	-7.364*** (1.801)		
Observaciones	153	173	173	115	115

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo de ecuaciones generalizadas, con una estructura de la correlación de tipo AR1. Los coeficientes están expresados en el logaritmo de la razón de chances de celebración de comicios concurrentes. Los errores estándar están entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001

Tabla 15: Determinantes del logaritmo de días de diferencia entre elecciones provinciales y nacionales (1985-2021). Modelo lineal generalizado de efectos mixtos.

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 26	Modelo 27	Modelo 28	Modelo 29	Modelo 30
Aprobación presidencial	-0.030 (0.017)	-0.036** (0.014)	-0.042** (0.015)	-0.036 (0.019)	-0.038* (0.018)
Democracia subnacional	0.110 (0.161)	-0.180 (0.144)	-0.226 (0.119)	-0.325 (0.215)	-0.308 (0.206)
Restricciones legales	1.343*** (0.368)	1.669*** (0.289)	1.493*** (0.249)	1.495*** (0.391)	1.532*** (0.439)
PSNS	-4.003** (1.462)	-1.836 (1.384)	-2.864* (1.295)	-1.348 (2.103)	-0.670 (2.056)
Partido Provincial	0.522 (0.399)	1.202** (0.440)	1.142** (0.401)	1.199* (0.485)	1.292** (0.460)
Elección de medio término	-1.621*** (0.372)	-2.030*** (0.301)	-1.993*** (0.297)	-2.065*** (0.323)	-2.021*** (0.340)
(Ex)governador candidato a presidente	-0.958 (0.604)	-1.931** (0.608)	-2.046** (0.643)	-2.078* (0.887)	-1.856* (0.788)
Vínculo previo		-1.262*** (0.348)	-1.091*** (0.325)	-1.548*** (0.450)	-1.778** (0.574)
Antigüedad del alineamiento (governador y presidente)		-0.745*** (0.207)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-0.901*** (0.246)	-1.024*** (0.278)	-1.030*** (0.259)
Transferencias discrecionales				0.022 (0.053)	0.042 (0.051)
Resultado financiero				-0.019 (0.039)	-0.148 (0.076)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.014 (0.008)
Constante	6.501*** (1.388)	5.523*** (1.161)	6.681*** (1.208)	5.767*** (1.574)	5.238*** (1.662)
Observaciones	153	173	173	112	112

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo de ecuaciones generalizadas, con una estructura de la correlación de tipo AR1. Al estar operacionalizada la variable dependiente en un logaritmo, los coeficientes remiten a el cambio porcentual en la variable dependiente asociado con un cambio unitario en cada variable explicativa. Los errores estándar están entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001

Tabla 16: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios a diputados nacionales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3)

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 31	Modelo 32	Modelo 33	Modelo 34	Modelo 35

Aprobación presidencial	-0.038** (0.015)	-0.039 (0.021)	-0.048* (0.021)	-0.008 (0.027)	-0.004 (0.028)
Democracia subnacional	0.451 (0.357)	0.114 (0.283)	0.013 (0.287)	-0.190 (0.296)	-0.224 (0.316)
PSNS	-5.685*** (1.618)	-2.666 (1.714)	-4.012* (1.984)	-1.135 (2.955)	-0.526 (3.161)
Partido Provincial	4.837*** (1.441)	2.897** (1.054)	3.025** (1.029)	2.502 (1.653)	2.602 (1.631)
Elección de medio término	1.238*** (0.371)	-0.167 (0.452)	-0.082 (0.396)	-0.075 (0.474)	0.073 (0.472)
(Ex)governador candidato a presidente	0.764 (0.718)	-23.006*** (0.794)	-19.215*** (0.794)	-22.697*** (1.221)	-24.921*** (1.372)
Vínculo previo		1.386 (0.807)	1.604* (0.746)	2.246* (0.965)	2.085* (0.891)
Antigüedad del alineamiento (governador y presidente)		-0.971** (0.337)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-1.049*** (0.317)	-1.502** (0.510)	-1.412** (0.526)
Transferencias discrecionales				0.121 (0.084)	0.105 (0.077)
Resultado financiero				-0.111 (0.057)	-0.278* (0.116)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.017 (0.011)
Cut1	-3.730* (1.473)	-2.396 (1.418)	-3.825** (1.385)	0.488 (2.619)	1.186 (2.912)
Cut2	-3.293* (1.468)	-1.585 (1.424)	-3.002* (1.383)	1.377 (2.754)	2.087 (3.046)
Observaciones	205	222	222	151	151

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo logístico ordenado con errores robustos y efectos aleatorios. Los coeficientes están expresados en el logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta al otro (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3). Los errores estándar se encuentran entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Tabla 17: Determinantes del tipo de etiqueta empleada por oficialismos nacionales en comicios provinciales (1985-2021). Modelo logístico ordinal (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3)

	Oficialismos no alineados		Oficialismos alineados		
	Modelo 36	Modelo 37	Modelo 38	Modelo 39	Modelo 40
Aprobación presidencial	-0.053* (0.023)	-0.019 (0.023)	-0.022 (0.022)	0.043 (0.037)	0.044 (0.038)
Democracia subnacional	0.350 (0.466)	-0.002 (0.316)	-0.075 (0.298)	-0.116 (0.405)	-0.083 (0.436)
PSNS	-8.672*** (2.537)	-3.083 (1.858)	-4.308* (2.104)	1.456 (3.141)	1.820 (3.233)
Partido Provincial	23.698*** (0.819)	5.331** (1.662)	5.439** (1.689)	25.140*** (1.834)	26.021*** (2.123)
Elección de medio término	-0.103 (0.439)	-0.541 (0.554)	-0.539 (0.553)	-0.786 (0.585)	-0.591 (0.619)
(Ex)governador candidato a presidente	-0.276 (0.774)	-1.533 (1.313)	-1.954 (1.295)	-1.798 (1.438)	-1.530 (1.520)
Vínculo previo		1.468* (0.614)	1.661*** (0.486)	1.875* (0.732)	1.732* (0.834)
Antigüedad del alineamiento (governador y presidente)		-1.030* (0.461)			
Antigüedad del alineamiento (oficialismos)			-1.301*** (0.360)	-1.518** (0.506)	-1.460** (0.529)

Transferencias discrecionales				0.013	0.036
				(0.074)	(0.085)
Resultado financiero				-0.110	-0.282
				(0.067)	(0.161)
Transferencias discrecionales x Resultado financiero					0.017
					(0.015)
Cut1	-7.108***	-2.282	-3.546*	2.194	2.887
	(2.151)	(1.778)	(1.744)	(2.439)	(2.640)
Cut2	-6.492**	-1.061	-2.311	3.680	4.436
	(2.229)	(1.849)	(1.815)	(2.534)	(2.746)
Observaciones	153	173	173	115	115

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo logístico ordenado con errores robustos y efectos aleatorios. Los coeficientes están expresados en el logaritmo de la razón de chances de pasar de un tipo de etiqueta al otro (etiqueta nacional=1, etiqueta mixta=2, etiqueta distrital=3). Los errores estándar se encuentran entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

Tabla 18: Determinantes de la fecha de elecciones para gobernadores alineados (1985-2021)

	Oficialismos alineados	
	Modelo 33 Concurrencia entre elecciones	Modelo 34 Días de diferencia entre elecciones
Aprobación presidencial	0.049*	-0.032*
	(0.020)	(0.016)
Democracia subnacional	0.257	-0.174
	(0.216)	(0.142)
Restricciones legales	-2.858**	1.501**
	(0.874)	(0.479)
PSNS	2.773	-1.514
	(1.986)	(1.251)
Partido provincial	-1.344*	1.276*
	(0.550)	(0.582)
Elección de medio término	1.968***	-1.812***
	(0.479)	(0.351)
(Ex)gobernador candidato a presidente	3.207	-2.183***
	(1.930)	(0.654)
Constante	-3.698*	4.633***
	(1.658)	(1.224)
Observaciones	173	173

Nota: La estimación se realizó a partir de un modelo generalizado de efectos mixtos con errores robustos. La variable dependiente del primer modelo es la concurrencia entre elecciones y, por ende, los coeficientes remiten a incrementos o disminuciones de la razón de momios de probabilidad de la celebración de elecciones concurrentes. En el segundo modelo la variable dependiente es el logaritmo natural de días de diferencia entre comicios, los coeficientes remiten a incrementos o disminuciones de cambios porcentuales de la distancia entre elecciones de ambos niveles. Errores estándar entre paréntesis. * p<0.05 ** p<0.01 *** p<0.001.

7. Estudios de caso

Luego de estimar la magnitud de la asociación estadística de las variables explicativas y de resultado a partir de métodos cuantitativos, en este capítulo se presentan dos estudios de caso llevados a cabo en las provincias de Misiones (2011-2015) y Entre Ríos (2007-2011) cuya selección fue justificada aludiendo a la variación presentada por las variables dependientes, independientes y de control (aspecto que fue detallado en la sección 4.3.1).

Tal como fue señalado en el capítulo metodológico, el análisis en profundidad de dos entidades federativas permite dar cuenta de mayores dimensiones de las estrategias electorales. En este sentido, en este capítulo se incorporan otros indicadores de la variable dependiente tales como la adhesión de candidaturas que compiten para distintos cargos, la participación de políticos nacionales en las campañas locales y la mención de actores y áreas de política (nacional o provincial) en los discursos de campaña. Esto último permite presentar una caracterización general de la estrategia electoral bajo los criterios explicitados en la sección 4.1.1.6¹⁰⁶.

Dado el marco teórico de teoría de juegos postulado en el tercer capítulo, el análisis detallado de una serie de procesos electorales en dos entidades federativas contribuye a evaluar los supuestos postulados, identificar las disyuntivas estratégicas enfrentadas por los actores estudiados, y dar cuenta de la información que disponían, de sus motivaciones y de sus objetivos manifiestos al momento de determinar su estrategia electoral. A su vez, los estudios de caso posibilitaron identificar mecanismos causales postulados en la sección 3.1.4 tales como los valores compartidos, costos de transacción o la valoración de la supervivencia del ejecutivo nacional.

¹⁰⁶ Esto difiere de los abordajes cuantitativos presentados en el capítulo anterior, donde se empleó como variable dependiente a indicadores puntuales de la variable dependiente tales como la fecha del comicio y la etiqueta empleada por el oficialismo.

La estructura de exposición del capítulo se organiza de la siguiente manera. En la sección 7.1 se expone el caso misionero y en la 7.2 se hace lo propio con el caso entrerriano. En cada uno de ellos se presenta una sección introductoria en donde se describe el comportamiento de todos los indicadores de las variables dependientes contemplados en la tesis, se ofrece una caracterización general de la estrategia electoral implementada y se los contrasta con los valores presentados por las variables independientes y de control que alcanzaron significancia estadística en el capítulo anterior. Una vez identificadas las variables que presentaron significancia estadística y mayor consistencia en función de las estrategias registradas en cada caso, las siguientes secciones se destinan a caracterizarlas. En este sentido, se aborda la antigüedad del alineamiento (7.1.2 y 7.2.1) en cada uno de los casos, el carácter provincial del partido de gobierno en el caso misionero (7.1.1) y se caracteriza el grado de coherencia de las preferencias nacionales de la coalición oficialista, ya que dicha variable no fue incorporada a las estimaciones cuantitativas. Luego se ofrece una caracterización detallada de los tres años electorales abordados en cada provincia. Finalmente, en la sección 7.3 se presentan las conclusiones del capítulo en donde se repasan los principales hallazgos, se cotejan los resultados obtenidos con lo evidenciado en las estimaciones cuantitativas y se evalúa el marco analítico y los mecanismos causales presentados en el tercer capítulo a la luz de lo acontecido en las dos entidades federativas estudiadas.

7.1 Misiones (2011-2015)

La estrategia electoral del oficialismo misionero registró variaciones en el periodo 2011-2015. Tal como se evidencia en las tablas 19 y 20, en las elecciones de 2011 y 2013 el oficialismo provincial dispuso la celebración de comicios no simultáneos, los cuales se separaron casi cuatro meses de la elección nacional. En cada uno de ellos empleó una

etiqueta distrital, pero a pesar de ello las principales figuras de este espacio político se mostraron junto a políticos nacionales durante actos proselitistas. La única diferencia que se registró entre las campañas nacionales y provinciales de 2011 y 2013 se dio por los tópicos que abordaron los principales referentes del oficialismo misionero (los cuales fueron mixtos y provinciales, respectivamente). A raíz de ello las estrategias de 2011 y 2013 son calificadas como de “provincialización relativa” en comicios provinciales e “intermedias” en comicios nacionales.

Sin embargo, en los comicios de 2015 el oficialismo provincial optó por una estrategia de nacionalización en elecciones nacionales y nacionalización relativa en comicios provinciales. En este sentido, dispuso la celebración de elecciones concurrentes a lo que se sumó una orientación en clave nacional de la campaña que incluyó la presencia de políticos que compiten a nivel nacional y la apelación a temáticas del nivel federal. La única diferencia entre ambas estrategias descansó en la etiqueta empleada para cada contienda electoral, mientras que el oficialismo misionero empleó una denominación distrital en comicios provinciales, usó una etiqueta nacional para la categoría de legisladores federales.

Tabla 19: Estrategia electoral del oficialismo misionero en comicios provinciales (2011-2015)

Elección	2011	2013	2015
Concurrencia (días de diferencia) entre elecciones	No (119)	No (119)	Si
Tipo de etiqueta provincial	Provincial (Frente Renovador de la Concordia)	Provincial (Frente Renovador de la Concordia)	Provincial (Frente Renovador de la Concordia)
Presencia de políticos nacionales en la campaña provincial	Si	Si	Si
Discurso de campaña provincial	Provincial	Provincial	Nacional
Estrategia electoral	Provincialización relativa	Provincialización relativa	Nacionalización relativa

Tabla 20: Estrategia electoral del oficialismo misionero en comicios nacionales (2011-2015)

	2011	2013	2015
Adhesión de la nómina de legisladores nacionales a una candidatura presidencial	Si	-	Si
Tipo de etiqueta nacional	Provincial (Frente Renovador de la Concordia)	Provincial (Frente Renovador de la Concordia)	Nacional (Frente para la Victoria)
Presencia de políticos nacionales en la campaña nacional	Si	Si	Si
Discurso de campaña nacional	Mixto	Mixto	Nacional
Estrategia electoral	Intermedia	Intermedia	Nacionalización

Tabla 21: Comportamiento de las variables independientes y de control en el caso misionero

	2011	2013	2015
Elección de medio término	No	Si	No
Vínculo previo entre gobernador y presidente	No	No	No
Antigüedad del alineamiento del presidente y gobernador (oficialismo)	1 (4)	2 (5)	3 (6)
Transferencias discrecionales	9%	9%	9%
Resultado Financiero	1%	-1%	-6%
Congruencia de la coalición oficialista	Alta	Alta	Alta
Gobernador candidato a presidente	No	No	No
Aprobación del presidente	56%	41%	44%
Democracia subnacional	-1.97	-0.93	-0.93
Restricciones legales	No	No	No
Partido distrital	Si	Si	Si
Nacionalización del sistema de partidos	.44	.49	.45

La tabla 21 presenta los valores de las variables independientes y de control que han sido empleadas en el análisis estadístico. Al respecto, cabe destacar que el grado de congruencia de las preferencias nacionales al interior del oficialismo provincial, la inexistencia de vínculos previos entre gobernador y presidente, los bajos niveles de democracia subnacional, los niveles de nacionalización del sistema de partidos, la inexistencia de impedimentos legales para unificar el calendario electoral y la ausencia de candidaturas presidenciales por parte del gobernador provincial presentan registros

(relativamente) constantes durante el periodo analizado y, por ende, no permiten dar cuenta de la variación de la variable dependiente de interés.

La celebración de elecciones no simultáneas en el año 2013 constituye una observación que contradice los resultados obtenidos en los modelos 2, 3, 4, 6, 7 y 8, donde los coeficientes indicaron un incremento de la probabilidad de elecciones concurrentes o un acortamiento en la distancia temporal entre comicios de distintos niveles en el marco de comicios de medio término.

Las externalidades nacionales tampoco explican la variación de la estrategia electoral. En este sentido, el oficialismo misionero separó las elecciones provinciales de las nacionales y abordó tópicos distritales en la campaña provincial en un momento de alta aprobación presidencial (2011), mientras que tuvo estrategias divergentes en e momento donde dicho registro se ubicó cerca de la media del periodo analizado (2013 y 2015).

El estado de las finanzas provinciales evidenció un peso constante de las transferencias discrecionales en los ingresos provinciales (el cual se ubicó en un 9%), acompañado de un deterioro progresivo del resultado fiscal en las dos últimas elecciones analizadas, sobre todo en 2015 cuando el déficit de las cuentas públicas llegó al 6% del total de los ingresos provinciales. Acorde a lo postulado en H4b, el deterioro en las cuentas públicas provinciales coincide con los comicios donde el oficialismo optó por una estrategia de nacionalización y nacionalización relativa. Sin embargo, al haberse evidenciado un efecto modesto y no significativo en los modelos presentados en la sección anterior y al no contar con evidencia cualitativa que respalde esta hipótesis, la misma no es abordada en profundidad en este capítulo.

La nacionalización (relativa) de la estrategia electoral en 2015 permite destacar la incidencia de la antigüedad del alineamiento, tanto si este es medido entre los ejecutivos

de distintos niveles como a partir de la trayectoria del gobernador Maurice Closs. En virtud del alineamiento sostenido entre el gobierno provincial y el nacional desde los comicios de 2005, para el año 2015 ya existían seis elecciones consecutivas como antecedentes y, a su vez, dichos comicios representaban la tercera elección consecutiva en la cual Closs permanecía alineado con el gobierno nacional presidido por Cristina Fernández de Kirchner.

Finalmente, el carácter provincial del partido gobernante es consistente con la celebración de elecciones desdobladas en 2011 y 2013, así como la adopción de una etiqueta distrital tanto para elecciones nacionales como provinciales en dichos comicios. Sin embargo, el incremento en la probabilidad de implementación de estrategias de provincialización que evidenció esta variable en los modelos expuestos en el capítulo anterior no permite dar cuenta de la adopción de una etiqueta nacional para la elección de diputados nacionales en 2015, ni la celebración de elecciones concurrentes en dicho año.

Dado que estas últimas dos variables independientes (antigüedad del alineamiento y partido provincial) presentaron significancia estadística en los modelos presentados en el capítulo anterior y, a su vez, evidencian (mayor) consistencia en el caso analizado, en las próximas dos secciones se detallan cada una de ellas. A su vez, se agrega el grado de coherencia de las preferencias políticas nacionales dentro del oficialismo misionero, en tanto esta no ha sido incorporada en las estimaciones cuantitativas.

7.1.1 Partido provincial

El año 2003, luego de fracasar las negociaciones entre el gobernador en ejercicio y aspirante a la reelección, Carlos Rovira, y su otrora “padrino político” el exgobernador Ramón Puerta (titular del ejecutivo provincial entre 1991 y 1999) se produjo un realineamiento de la política provincial que hasta el momento habían dominado el Partido

Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR). Como resultado del mismo, un conjunto de facciones pertenecientes al PJ y la UCR, encabezadas respectivamente por Rovira y por el presidente del comité radical provincial, Maurice Closs, conformaron el Frente Renovador de la Concordia Social (FRCS). Al momento de fundar el FRCS, Rovira y Closs tenían 47 y 32 años, lo cual les permitía autodenominar a su espacio como “la renovación” de la política local (Entrevista a Marcelo Almada, 23/09/22). Este proceso se produjo en simultaneidad con los realineamientos políticos a nivel nacional como resultado de la elección del presidente Néstor Kirchner (2003-2007), quien, en sus primeros momentos de gobierno impulsó una alianza transversal de diversos sectores partidarios, la cual tuvo su correlato misionero en el FRCS. De esta forma, tanto la alianza de Rovira con el presidente Kirchner (Martin et al., 2019) como la confluencia de distintos sectores de la UCR y el PJ, contribuyeron a la reelección de Rovira en los comicios celebrados en septiembre de 2003, el cual se impuso sobre su exsocio, Ramón Puerta¹⁰⁷.

En sus comienzos el FRCS carecía de una ideología propia (Martin et al., 2019) más allá del alineamiento con el gobierno nacional y su llamado a renovar la política en relación con la competencia bipartidista que precedió a su génesis. A raíz de esto, el proceso de consolidación del oficialismo misionero estuvo acompañado de una serie de acciones de gobierno y un discurso político que puso en primer plano la reivindicación de la identidad local a partir de la construcción de una comunidad cívica a nivel provincial, que detenta autonomía frente a la política y la administración a nivel federal (Quilici, 2016). En este sentido se inscriben la presencia de la bandera y el himno provincial en los actos de gobierno (Quilici, 2016), junto con una relectura de la historia

¹⁰⁷ El 28 de septiembre de 2003, la fórmula Rovira-Tschirsch del Frente Renovador logró el 47,80 por ciento de los votos frente al binomio Puerta-Rodríguez que obtuvo el 33,03 por ciento.

de la provincia que ubica a la figura “(...) del indígena guaraní Andrés Guacurará¹⁰⁸ (Andresito) como héroe de la soberanía misionera en las luchas independentistas y la defensa de los intereses locales frente al avasallamiento de lo nacional” (Martin et al., 2019: 186). Este proceso de construcción de la identidad del partido distrital abrevia en un proyecto político que sus integrantes definen como “misionerista”¹⁰⁹ (Quilici, 2016; Martin et al., 2019).

La reivindicación de la identidad local por parte del FRCS le permitió interpelar a votantes con identidades políticas nacionales previamente arraigadas. Al respecto, Maurice Closs, recordando la etapa fundacional del FRCS, señalaba la necesidad de “volver a aquella mística de cuando comenzó la Renovación. Cuando sabíamos que costaba convencer, cuando íbamos a pedir el voto porque el compañero y el correligionario debían dejar de lado el escudito” (Misiones Online, 5/8/2013). En el mismo sentido, el propio Closs apuntaba que “[e]n cada elección hay que sentarse a hablar con el compañero peronista y con el correligionario radical, a quien hay que decirle que es difícil a veces ser renovador pero que vale la pena serlo (...)” (Misiones Online, 17/7/13).

La afirmación de una identidad local, el imperativo de interpelar a votantes con identidades políticas nacionales previamente arraigadas y el alineamiento con el poder ejecutivo nacional durante el periodo analizado les permitió a los propios integrantes del FRCS cotejarse con otros partidos provinciales argentinos. Al respecto, Maurice Closs comparó al FRCS con el Movimiento Popular Neuquino y con el Frente Cívico por Santiago, resaltando su capacidad para incorporar a dirigentes y simpatizantes de

¹⁰⁸ Andrés Guacurará (1778-1821) fue un caudillo federal de origen guaraní que gobernó la provincia Grande de Misiones entre 1815 y 1819. Guacurará participó en las expediciones y luchas independentistas junto a Manuel Belgrano y José Gervasio Artigas.

¹⁰⁹ El 20/5/13 Closs dijo que en las elecciones legislativas se pone en juego “la ratificación de un proyecto político misionerista” (Diario Misiones Online)

diferente extracción ideológica y al mismo tiempo respaldar las políticas del gobierno nacional. Con respecto al primero, la crónica del Diario Primera Edición apuntó que el gobernador de Misiones “(...) dejó en claro que su intención no es despegarse del Gobierno nacional y que está dispuesto a convivir con la diferencia ideológica, y puso como ejemplo el Movimiento Popular Neuquino, que gobierna hace décadas y en los últimos años integró a sectores opuestos y adherentes al kirchnerismo” (29/10/2013). Con respecto al segundo, Closs señalaba que el FRCS “(...) está compuesto por dirigentes y simpatizantes de varios partidos y no sólo por peronistas, 'y así como los santiagueños tienen su nombre, los misioneros también conservamos nuestra identidad, pero seguimos perteneciendo al mismo espacio nacional'” (Misiones Online, 9/7/2013).

7.1.2 Preferencias políticas nacionales y alineamiento del oficialismo

misionero

Para evaluar el grado de congruencia en las preferencias nacionales al interior del oficialismo misionero se contemplan los actores con capacidad de nominación de cargos legislativos nacionales, de acuerdo con la pauta de operacionalización detallada en la sección 4.1.2. Para ello, además de evaluar el posicionamiento del gobernador Maurice Closs, es preciso contemplar el rol ejercido por Carlos Rovira, quien, a pesar de no haber continuado al frente del poder ejecutivo provincial con posterioridad a 2007, detentó el liderazgo y la presidencia del FRCS, posición que lo habilitó a ejercer un rol preponderante a través de un manejo personal de los aspectos que conciernen a la organización partidaria¹¹⁰ (Abdulhadi, 2016), relegando la administración cotidiana del estado provincial en la figura de Closs. De esta manera, Closs y Rovira detentaron un rol

¹¹⁰ Entrevista con Rafael Cortés (18/11/2022).

relevante en la determinación de la estrategia electoral durante el periodo analizado¹¹¹ y en la nominación de candidatos tanto a nivel ejecutivo¹¹² como legislativo (Cherny, Figueroa y Scherlis, 2018).

Si bien ambos dirigentes del FRCS mantuvieron sus preferencias políticas relativamente estables durante el periodo analizado, manifestando su alineamiento con el oficialismo nacional (a pesar de momentos de tensión registrados en 2013), es posible identificar diferencias entre las disposiciones adoptadas por Rovira y Closs en su vinculación con el gobierno nacional, las cuales presentaron ciertos elementos que se corresponden con los tipos ideales del “mantenimiento equilibrado de las cuentas” y el compromiso, respectivamente. Por un lado, Rovira adoptó una postura “misionerista”¹¹³ en su alineamiento¹¹⁴ con el gobierno nacional. A partir de allí, resaltó la necesidad de garantizar la gobernabilidad¹¹⁵ pero exigió la reciprocidad de las autoridades nacionales en virtud del apoyo del FRCS en aspectos tales como la asignación del presupuesto de la provincia¹¹⁶, subsidios y las obras públicas¹¹⁷. En sus intervenciones rechazó cualquier

¹¹¹Al respecto, la crónica del Diario Misiones Online señaaba con respecto a los principales lineamientos de la campaña del año 2015 que “[e]n la Renovación nadie duda que la estrategia es definida por el tándem Rovira-Closs” (Diario Misiones Online, 9/5/2015).

¹¹²A modo de ejemplo, al ser consultado por el Diario “El Territorio” sobre los actores que habían determinado su candidatura a la vice gobernación para el periodo 2015-2019, Oscar Herrera Aguad, señalaba que “[l]a propuesta está hecha por parte de (Carlos) Rovira y (Maurice) Closs. Fue una cuestión de conducción, ellos tomaron la decisión” (Diario El Territorio, 19/5/2105). En el mismo sentido la crónica del diario Clarín señalaba que “Closs y Rovira (...) ungieron como candidatos ‘del consenso’ al actual vice, Hugo Passalacqua, y como compañero de fórmula al ministro de Salud Pública, Oscar Herrera Ahuad” (Diario Clarín, 1/6/2015).

¹¹³En comparación con Closs, “Rovira es más misionerista” (Entrevista con el diputado nacional Diego Sartori, 11/04/2023)

¹¹⁴Rovira: “Los misioneros ratificamos nuestro alineamiento político con el modelo nacional encabezado con nuestra Presidenta y con los ideales del querido Néstor Kirchner que fue el que inició el camino de la reconstrucción del país” (Misiones Online, 23/10/2011).

¹¹⁵“Hoy el mapa nacional es un mapa que debe garantizar la gobernabilidad de la presidenta de la Nación. Nosotros, nuestra fracción política va a estar en ese sentido, pero también vamos a hacer oír nuestra voz en las cosas que creemos los misioneros que nos faltan, que nos debe la Nación, nos debe desde siempre” (Rovira, 29/10/2013).

¹¹⁶Consultado por el diario Primera Edición, Rovira señalaba: “que no nos sentimos cómodos con el progreso de algunas otras provincias en detrimento de la nuestra, y sin ir más lejos, el último presupuesto nacional aprobado ha sido muy mezquino con el pueblo misionero, hemos tenido el menor nivel de participación comparativo con los últimos años, es una tarea pendiente (...)” (Diario Primera Edición, 29/10/2013).

¹¹⁷“No nos van a llevar de la oreja a resignar fondos o a hacer otra represa. Tenemos que defender nuestros intereses” (Diario Misiones Online, 4/6/2011)

posibilidad de subordinación frente al ejecutivo federal y resaltó la necesidad de realizar “acuerdos inteligentes” en el marco de un “respeto mutuo”¹¹⁸ en virtud de la autonomía, la prioridad¹¹⁹ y la identidad distintiva de un partido provincial¹²⁰ como el FRCS. En palabras del propio Rovira: “No tenemos patrones en Buenos Aires, tenemos aliados y en Misiones la Renovación marca la agenda política” (Diario Misiones Online, 4/6/2011).

Por otro lado, Closs coincidía con Rovira en la necesidad de asegurar la gobernabilidad¹²¹ y generar una “relación inteligente” que garantice una cooperación recíproca¹²² con el gobierno nacional. En esta lógica, el titular del poder ejecutivo misionero durante el periodo analizado destacó su rol como gestor en las áreas que ligaban a ambos niveles de gobierno¹²³. Sin embargo, a diferencia de su predecesor, Closs poseía mayor afinidad con Cristina Kirchner¹²⁴ y con el candidato presidencial Daniel Scioli¹²⁵ y en virtud de ello, enfatizaba la necesidad de respaldar al oficialismo nacional “en las buenas y en las malas”¹²⁶ y, por consiguiente, de no “especular” de acuerdo a las

¹¹⁸ “Para el legislador [Carlos Rovira], lo mejor son ‘acuerdos inteligentes’ con el Gobierno nacional y una relación de respeto mutuo como el que se lleva ahora” (Diario Misiones Online, 4/6/2011).

¹¹⁹ Rovira: Aunque sostuvo el respaldo al Gobierno nacional, indicó que “primero somos misioneros”. (Misiones Online, 2/5/2013)

¹²⁰ Entrevistado por el Diario Primera Edición Rovira señaló: “Nosotros no somos un partido nacional, si bien adherimos a muchas políticas, pero tenemos ideas propias y tenemos cuentas pendientes...” (Diario Primera Edición, 29/10/2013).

¹²¹ “La presidenta Cristina para ser fuerte y poder implementar sus políticas (...) necesita de hombres y mujeres en el Senado y la Cámara que le den la contundencia en la gobernabilidad y, no tengo dudas que en Misiones el espacio político que jamás especuló. Por eso como idea política no tengo dudas que acompañar a Cristina es poner el voto de la Renovación”. (Closs, 15/10/2011)

¹²² “Yo soy de los gobernadores que menos vueltas da por Buenos Aires. El proyecto renovador es absolutamente misionero. Tenemos una inteligente relación con el Gobierno nacional que nos ayuda mucho en la gestión” (Misiones Online, 23/6/2011).

¹²³ “*Tenemos una inteligente relación con el Gobierno nacional* que nos ayuda mucho en la gestión. Eso es lo que les duele a los opositores. Ver cómo, después de décadas, se construyen viviendas, se terminan rutas y cómo hemos resuelto temas yerbateros con el Gobierno nacional. *Uno gestiona junto al Gobierno nacional*, que ha sido el que más ha mirado a las provincias del norte” (Misiones Online, 23/6/2011, las cursivas fueron agregadas).

¹²⁴ “La relación de Closs con Cristina era mejor que la de Rovira” (Entrevista con Marcelo Almada, 23/09/22)

¹²⁵ Closs fue convocado por el candidato presidencial para ocupar la cartera de Turismo (Misiones Online, 10/10/2015).

¹²⁶ “El gobernador Maurice Closs agradeció el respaldo [presidencial] y aseguró que ‘Misiones estuvo y estará en las buenas y en las malas’ con el modelo nacional” (Misiones Online, 16/06/2011).

coyunturas políticas¹²⁷, alejándose de posturas que él caracterizaba como “extorsionadoras” u “oportunistas”¹²⁸.

En este sentido, Closs reivindicaba el apoyo proporcionado al ejecutivo nacional durante el “conflicto del campo”, marco donde los legisladores nacionales del FRCS apoyaron de forma unánime¹²⁹ el proyecto de retenciones móviles impulsado desde la presidencia y el gobierno provincial sostuvo su alineamiento aun afrontando externalidades nacionales presumiblemente negativas. En palabras del propio Closs, “(...) cuando las encuestas median 20 o 30, nos quedamos porque estamos convencidos del modelo” (El Territorio, 17/6/11).

El compromiso recíproco entre oficialismos de distintos niveles también puede apreciarse en las intervenciones de la presidenta Cristina Fernández durante sus visitas a la provincia. En una alocución previa a los comicios provinciales de 2011, la primera mandataria hacía referencia a su gratitud por el apoyo, el afecto y la lealtad del oficialismo misionero. “Quiero agradecerle no solamente como decía Mauri[ce Closs] que nos apoyaron y bancaron cuando creyeron que este proyecto estaba acabado, sino el afecto de siempre (...) Gracias por la lealtad, que es la lealtad a un país que ha encontrado su rumbo y su destino” (Misiones Online, 16/06/11). Asimismo, en otro tramo de su intervención señalaba “[m]i abuela decía que es de bien nacido ser agradecido. Y yo quiero agradecerles a las autoridades de la provincia de Misiones, y al pueblo, por el apoyo que

¹²⁷ Closs: Ante la consulta, agregó que la relación con la Nación está en un muy buen momento de vínculo político, “porque siempre cumplimos incluso en momentos en que costaba ser coherentes”. (23/9/2011).

¹²⁸ Consultado por el eventual comportamiento del bloque del Frente Renovador en el Congreso, Closs señalaba: “Van a seguir dándole quórum a la Presidente. No somos extorsionadores, y menos aún, oportunistas. Estuvimos desde 2003 hasta la fecha en el mismo lugar, y vamos a seguir estando ahí” (Misiones Online, 19/7/2013).

¹²⁹ Closs: “(...) estuvimos con un pleno en el 100% de los votos con la resolución 125, nosotros votamos con usted, siga contando con este pueblo para lo que guste mandar” (Misiones Online, 16/06/2011).

le dieron al presidente Kirchner y a esta presidente, no solamente, como decía Maurice, cuando las encuestas daban para arriba” (El Territorio, 17/6/11).

El repaso por el alineamiento entre el oficialismo nacional y su par misionero durante el periodo estudiado permite señalar que las posibilidades de cooperación entre oficialismos de distintos niveles no descansan en los vínculos originales establecidos entre presidentes y gobernadores (como es el caso de Néstor Kirchner y Carlos Rovira), sino que puede continuar e incluso profundizar ante alternancias en ambos niveles tal como fue postulado en H3b.

7.1.3 Elecciones 2011-2015

7.1.3.1 Elección 2011

A comienzos del año 2011 el oficialismo nacional detentaba buenos índices de aprobación y la presidenta Cristina Fernández, a pesar de no haber oficializado su candidatura, disponía de grandes probabilidades de obtener su reelección. A pesar de este escenario nacional favorable, en febrero de dicho año, el ministro de gobierno provincial, Jorge Franco, comunicaba que el ejecutivo provincial misionero había optado por celebrar los comicios provinciales el 26 de junio, separándolos de las elecciones nacionales a disputarse en agosto y octubre de dicho año.

Entre las consideraciones de la decisión del ejecutivo provincial se mencionaba que, mediante el adelantamiento de los comicios provinciales, Misiones “se suma al gran número de provincias que han optado por este calendario desdoblado”¹³⁰ (Misiones Online, 16/02/2011) y, a su vez, “[l]a historia electoral de Misiones muestra que, en la mayoría de las veces, se optó por votar en fechas separadas de la elección presidencial”,

¹³⁰ Este comentario cuestiona el supuesto relativo a la independencia de las decisiones estratégicas de los gobernadores en el mismo ciclo electoral. Esta cuestión se retoma en las consideraciones finales del capítulo.

también el ministro hacía énfasis en que la determinación se había adoptado “(...) con un profundo sentido misionerista”, a partir de un “criterio federal” que habilitaría “(...) debatir de manera exclusiva las cuestiones propias de Misiones” (Misiones Online, 16/02/2011). El comunicado en cuestión dejaba claro que la determinación de separar los comicios no comprometía el alineamiento con el oficialismo nacional, ni su apoyo de cara a los comicios presidenciales. En este sentido, se afirmaba que “(...) desde la Renovación y otras fuerzas políticas, trabajaremos detrás del objetivo de que Cristina [Fernández] haga una de las elecciones más importantes del país en nuestra Provincia, y logre la reelección en la primera vuelta electoral” (Misiones Online, 16/02/2011).

La misma intervención del ministro Franco atendía a que, ante la posibilidad de que “(...) más de un sector de la política misionera que acompañe al Gobierno Nacional” en las elecciones de agosto y octubre, el desdoblamiento de los comicios provinciales estaba llamado a neutralizar un eventual patrocinio de candidatos desde la Casa Rosada. De esta forma, el distrito quedaba “(...) al margen de la discusión política y legal de si son posibles las llamadas ‘colectoras’” (Misiones Online, 16/02/2011), en el marco de la renovación de cargos provinciales. Esta determinación del gobierno provincial anticipaba un escenario donde ambos oficialismos adoptaron estrategias no cooperativas en el ciclo electoral de 2011 (y, posteriormente, en el de 2013). Por un lado, el gobierno provincial desdobló el calendario electoral y, por el otro, el gobierno nacional patrocinó (mediante la celebración de un acuerdo de adhesión) una lista de legisladores que competiría con el FRCS en las elecciones nacionales.

En lo que respecta al contenido de campaña provincial del FRCS, el periódico Misiones Online enfatizaba el carácter distrital de los tópicos abordados dentro de los cuales no se distinguían apelaciones a áreas de política nacional. Acorde a la crónica de dicho medio, “[e]l gobernador Maurice Closs, aspirante a la reelección, no varió la línea

de su mensaje: profundizar el modelo misionerista con fuerte respaldo a la producción, la generación de puestos de trabajo en las chacras y a través de la obra pública con la construcción de escuelas como palanca principal del crecimiento económico y educativo” (Misiones Online, 19/6/2011). En un contexto de alineamiento con el oficialismo nacional, la impronta “misionerista” FRCS se complementó con la incorporación de políticos nacionales a la campaña electoral. En este punto es preciso resaltar la realización de un acto de campaña durante la visita de la presidenta Cristina Fernández a diez días de celebrarse las elecciones provinciales.

Luego de imponerse con un 75% de los votos en la contienda por la gobernación provincial y obtener 18 bancas para la legislatura provincial sobre 20 en disputa, el oficialismo misionero encaró la campaña para las elecciones nacionales del año 2011. Para dichos comicios, tal como anticipaba el comunicado emitido por el ministro Franco en febrero de 2011, dos listas estuvieron adheridas a la candidatura presidencial de Cristina Fernández. La primera de ellas representaba al oficialismo provincial bajo la etiqueta del “Frente Renovador de la Concordia” y estaba encabezada por Sandra Giménez para el senado y José Giuccone para la cámara baja, mientras que la segunda que competía bajo la denominación del “Frente para la Victoria” y tenía como postulantes a Juan Manuel Irrazábal para la cámara alta y a Julia Perié para diputados nacionales.

En un contexto de alta aprobación presidencial, la existencia de dos listas encabezadas por Cristina Fernández tendía a dividir el efecto arrastre entre los postulantes del oficialismo provincial y la lista del Frente para la Victoria. Esto último dificultaba el objetivo del FRCS de obtener todos los curules en disputa en la elección de representante misioneros para la cámara baja del congreso nacional. Al respecto, el gobernador Closs señalaba: “[e]stamos trabajando para el ingreso de cuatro diputados nacionales porque creemos que los números están dados para que eso ocurra, porque creo que estar cerca

del 60 por ciento es probable y al estar debajo de 15 el segundo nos da esa repartición” (Misiones Online, 15/10/2011).

Una vez conocidos los resultados de las elecciones primarias donde el FRCS y el Frente para la Victoria ocuparon respectivamente el primero y el segundo lugar, la campaña del oficialismo provincial de cara a las elecciones generales estuvo enfocada en disputarle el cuarto diputado a la otra lista que estaba adherida a la candidatura presidencial de Cristina Fernández. En virtud de ello, el discurso de campaña del FRCS adquirió un matiz provincial sin resignar su apoyo a la candidata del oficialismo nacional, de forma similar a lo ocurrido en las elecciones provinciales del mes de junio. “Así como tenemos la necesidad de que gane la Presidente, es necesario el voto a Sandra Giménez, que es Cristina en Misiones” (El Territorio, 19/10/11), afirmaba el gobernador Closs, para quien el ingreso de los legisladores del FRCS les “(...) conviene a los misioneros para gestionar cosas con nación” (El Territorio, 19/10/11) y “(...) representar y defender los intereses de la provincia” (Misiones Online, 23/9/11).

Finalmente, en las elecciones generales de octubre de 2011, la candidatura presidencial de Cristina Fernández obtuvo el 67% de los votos en la provincia de Misiones aspecto que fue destacado por Closs, quien señaló que “[h]istóricamente Misiones es una de las provincias que más votos le aporta a nuestra Presidenta» (Misiones Online, 23/10/2011). Sin embargo, la adhesión simultánea a las listas del FRCS y del Frente para la Victoria hizo que esta última acceda a un curul en la cámara baja, privando al oficialismo provincial de obtener todos los cargos en disputa en dicha categoría.

7.1.3.2 Elección 2013

En marzo de 2013 el gobierno provincial dio a conocer el desdoblamiento del calendario electoral provincial. Consultado por los motivos de su determinación el

governador Maurice Closs señaló: “nos pareció importante mantener esta tradición, (...) volver a decidir nuestro destino provincial que tiene sus aristas especiales, con partidos provinciales, y luego en octubre decidir el destino nacional, nosotros siempre acompañando el proyecto de la presidenta [Cristina Fernández], pero separado la discusión provincial con las propias características de la provincia, y luego la cuestión nacional en octubre” (Misiones Online, 12/3/2013). En el mismo sentido, la crónica de la prensa local apuntaba a que el objetivo del FRCS era celebrar la elección provincial “(...) sin injerencia de la campaña nacional, naturalmente mucho más intensa y con una agenda que nada tiene que ver con la de la tierra colorada” (Misiones Online, 12/3/2013). La determinación de celebrar comicios desdoblados en un contexto donde el oficialismo nacional patrocinó una nómina de diputados nacionales que compitió con el FRCS en las elecciones de octubre de dicho año, asemeja las estrategias no cooperativas adoptadas por ambos oficialismos en 2013 con las registradas en la elección anterior.

El discurso de campaña del FRCS estuvo centrado en aspectos ligados a la política provincial, entre los que destacó un énfasis en las economías regionales¹³¹. Al igual que en 2011 el oficialismo misionero concretó reuniones públicas con representantes del oficialismo nacional en las jornadas previas a las elecciones. La más relevante se llevó a cabo un día antes de celebrarse los comicios provinciales con motivo del lanzamiento de campaña nacional del Frente para la Victoria (de cara a las elecciones primarias del 11 de agosto), la cual tuvo al gobernador Closs como invitado (Misiones Online, 29/6/2013).

El FRCS se impuso en las elecciones provinciales por 34.49% de los votos (y obtuvo 9 de los 20 legisladores provinciales en disputa) representado este caudal una merma de más de la mitad de los votos con respecto a la elección de 2011¹³². Una de las

¹³¹ Closs: “Fue enorme, nos angustia muchísimo, en este caso se dio en una situación muy especial por la problemática del sector yerbatero”. (Misiones Online, 23/6/2013).

¹³² Así lo manifestaba Carlos Rovira: “(...) en 2011 tuvimos un triunfo abultado y ahora un triunfo, pero ajustado, donde hemos perdido el 50% de nuestro caudal” (Misiones Online, 5/7/2011).

particularidades de dicha elección fue la performance del Partido Agrario Social encabezada por Héctor Bárbaro, agrupación que “(...) contó con el apoyo de Nuevo Encuentro que conduce el titular de AFSCA¹³³, Martín Sabbatella” (Misiones Online, 1/7/2013), la cual obtuvo el tercer puesto a nivel provincial y “sorprendió en algunas localidades”¹³⁴ duplicando los votos del oficialismo misionero en municipios como Helechos y Colonia Aurora. Inmediatamente después de concluidas las elecciones, Bárbaro criticó al gobierno provincial por la demora en el pago los productores del Fondo Especial del Tabaco¹³⁵ (FET). Consultado por esta cuestión, el gobernador Closs señaló que: “El Ministerio de Agricultura de la Nación tuvo desidia y no entiende el funcionamiento del FET. (Héctor) Bárbaro tendría que haber ido a Buenos Aires a criticar, y pedirle a su jefe político (Martín Sabbatella) que se destrabe el pago. Esto fue una mala gestión del Ministerio” (Misiones Online, 4/7/2013).

En un contexto signado por el patrocinio de miembros del oficialismo nacional a candidatos locales y por el retraso en la remisión de fondos federales, Closs anunció la conformación de un espacio propio por parte del contingente de cinco diputados nacionales del FRCS el cual se separaría del bloque oficialista del Frente para la Victoria. Con respecto a esto último, Closs aclaraba que si bien los representantes del oficialismo provincial seguirían garantizando la “governabilidad” de la presidenta Cristina Fernández¹³⁶ y el FRCS continuaba “(...) siendo parte del proyecto nacional y popular” (Misiones Online, 9/7/2013), la determinación se fundaba en la necesidad de establecer una postura propia al momento de “(...) discutir cualquier tema que afecta a la provincia

¹³³ Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual.

¹³⁴ Misiones Online, 1/7/2013.

¹³⁵ Programa nacional creado en 2001 destinado a agricultores del rubro.

¹³⁶ Closs: “con la misma coherencia de siempre seguiremos dando gobernabilidad a nuestra Presidenta” (Misiones Online, 9/7/2013).

de Misiones”¹³⁷ (Misiones Online, 8/7/2013) y de distinguirse de actores políticos con patrocinio del oficialismo nacional de cara a las elecciones de octubre. Al respecto, el gobernador señalaba que “‘no podemos tener el mismo nombre que otra oferta electoral en la provincia y que es claramente opositora a nuestra gestión y a nuestra identidad política’ en referencia al Frente para la Victoria de Misiones, que tiene como cara visible a la diputada Julia Perié, opositora al gobierno renovador en Misiones” (Misiones Online, 9/7/2013).

A pesar del posicionamiento que implicaba la determinación de construir un nuevo bloque en el Congreso Nacional se realizaba un mes antes de las elecciones primarias a nivel nacional y era interpretado por la prensa local como un “gesto de despegue” (Primera Edición, 29/10/2013) del gobierno nacional, el contenido de la campaña del FRCS para dicha contienda puede ser definido como “mixto”. En este sentido, en sus intervenciones previas a la elección general, el gobernador Closs abordó temáticas de responsabilidad compartida entre ambos niveles de gobierno como la “(...) educación, salud, seguridad, obras, desarrollo” (Misiones Online, 12/10/13). En esta lógica apuntaba que el desempeño de los legisladores electos del FRCS debía tener dos objetivos: dar gobernabilidad¹³⁸ y obtener recursos para garantizar la concreción de obras públicas en la provincia¹³⁹. Por su parte, la campaña incorporó a la presidenta Cristina Fernández, la cual visitó la provincia para inaugurar obras¹⁴⁰ y los candidatos a diputados

¹³⁷ “No hay un cambio de posición. Nuestro movimiento provincial cuando se tiene que plantar se planta, por ejemplo, cuando tuvimos que reclamar para que se aumenten los fondos del Tabaco, lo hicimos y eso se logró en 2009. Cuando tuvimos que decir ahora que nos pisaron los fondos, que pasó que nos pisaron los fondos, lo mismo pasa cuando tenemos que discutir cualquier tema que afecta a la provincia de Misiones (...)” (Misiones Online, 9/7/2013).

¹³⁸ Closs: “Es importante que el gobierno nacional sepa que debe cuidar a Misiones porque tiene diputados que le dan quórum o que acompañan los proyectos para dar gobernabilidad” (Misiones Online, 15/10/2013).

¹³⁹ A modo de ejemplo Maurice Closs señalaba: “Necesitamos recursos para terminar la autovía, seguir haciendo cosas. Por eso es importante el voto a Alex [Ziegler] para que siga en el Congreso”; analizó. (Misiones Online, 12/10/2013). En esta misma lógica el gobernador señalaba que “[n]o es lo mismo plantear las cosas en la Nación con votos en el Congreso que sin votos”, advirtió (Misiones Online, 24/10/13).

¹⁴⁰ Misiones Online, 25/9/2013.

nacionales del FRCS estuvieron invitados al lanzamiento nacional de la campaña del FPV¹⁴¹.

En una elección donde el oficialismo nacional sufrió reveses en los principales distritos del país (Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), el FRCS consiguió el primer lugar con el 43,2% de los sufragios, obteniendo dos de las tres diputaciones nacionales en disputa. En la misma jornada donde se conocieron los resultados, Rovira encabezó una conferencia de prensa en la que señaló que a partir de aquel momento se abría una nueva etapa en el vínculo del FRCS y el oficialismo nacional. De esta forma, “teniendo en cuenta la derrota del kirchnerismo en las provincias más grandes del país, el conductor de la renovación habló de 'anticiparse estratégicamente a los escenarios políticos', sugiriendo que el Frente Renovador debería ir tomando distancia del gobierno K” (Primera Edición, 29/10/2013).

7.1.3.3 Elección 2015

A fines de abril del año 2015 el gobernador Closs anunció que las elecciones provinciales se celebrarían de forma concurrente con los comicios nacionales el 25 de octubre de dicho año¹⁴². A su vez, en dichas elecciones la nómina de diputados nacionales del FRCS, adherida a la candidatura presidencial de Daniel Scioli, emplearía la denominación “Frente para la Victoria”, representando la única oportunidad en la que el oficialismo misionero adoptó una etiqueta nacional durante todo el periodo cubierto por esta investigación. Ambas determinaciones que contribuyeron a la nacionalización de la estrategia electoral del oficialismo misionero en 2015 resultan paradójicas si se toman en consideración los acontecimientos señalados al final de la sección anterior, la estrategia

¹⁴¹ Misiones Online, 29/6/2013.

¹⁴² Misiones Online, 23/04/2015.

adoptada por el FRCS en las elecciones de 2011 y 2013, el carácter provincial de la fuerza política gobernante y los registros de aprobación presidencial ubicados alrededor de la media del periodo 1985-2021¹⁴³. Para explicar la determinación estratégica del FRCS es preciso atender al deterioro relativo de las cuentas públicas provinciales durante el segundo gobierno de Closs, la preferencia del oficialismo misionero por la supervivencia del FPV en el marco del compromiso recíproco entre ambos oficialismos y la afinidad entre Maurice Closs y Daniel Scioli.

En el marco de una elección donde la supervivencia del oficialismo nacional no estaba asegurada, el diario Misiones Online señalaba que “[e]l gobernador [Maurice Closs] había anticipado desde el año pasado la coincidencia de las elecciones con las nacionales, *en función de sumar a la continuidad del mismo modelo político*” (Misiones Online, 23/04/2015, las cursivas fueron añadidas). Además de la antigüedad del alineamiento entre ambos oficialismos, resulta preciso añadir el deterioro del resultado fiscal del gobierno provincial, cuyo déficit alcanzó los 6 puntos porcentuales durante el segundo gobierno de Closs en un contexto donde el peso de los recursos discrecionales distribuidos por los presidentes se mantuvo constante. Esta situación daba cuenta de una vulnerabilidad (relativa) del oficialismo misionero frente a una eventual alternancia en el ejecutivo nacional, lo cual incidía sobre las probabilidades de cooperación en el terreno electoral entre el FRCS y el FPV.

Las justificaciones de la estrategia de nacionalización ofrecidas por otros integrantes del FRCS también remiten a la apreciación intrínseca del vínculo entre oficialismos de distintos niveles. Al respecto, el candidato a gobernador del FRCS, Hugo Passalacqua, al ser consultado por los medios provinciales sobre la estrategia del oficialismo misionero enfatizaba la reciprocidad entre oficialismos de distintos niveles:

¹⁴³ A seis meses antes de celebrarse la selección provincial la aprobación presidencial se ubicaba en 42.92%, tan sólo a dos puntos porcentuales de la media de todo el periodo cubierto por la tesis.

“Lealtad con lealtad se paga. Siempre hemos sostenido nuestra pertenencia al espacio de Néstor y Cristina Kirchner” (Misiones Online, 29/5/2015). La afinidad entre oficialismos de distintos niveles también era retratada en medios de comunicación de alcance nacional, como el diario Clarín, el cual definía al FRCS como un “aliado incondicional del kirchnerismo” (Clarín, 01/06/2015).

En su estudio de las elecciones misioneras de 2015 Abdulhadi señala que “[s]i en años anteriores las elecciones provinciales se realizaban en fechas distintas, en 2015 la decisión de unificar el calendario electoral local con las presidenciales revela el *compromiso político* del FR con la fórmula presidencial del FPV” (Abdulhadi, 2017: 444, la cursiva fue agregada). En este sentido, es preciso dar cuenta de la afinidad entre el gobernador saliente y el candidato presidencial Daniel Scioli. Al respecto, Closs se consideraba un “militante”¹⁴⁴ de la campaña del candidato presidencial del FPV, mientras que Scioli aseguró que Closs sería el titular de la cartera de turismo en su gobierno¹⁴⁵, al tiempo que elogiaba la gestión del oficialismo misionero en sus discursos de campaña¹⁴⁶. A su vez, Passalacqua señalaba que “[c]on Daniel [Scioli] tenemos una relación excelente, su relación con Rovira es extraordinaria y tiene muchos años, es muy amigo de Carlos Rovira y realmente lo escucha mucho. Son años de amistad. Tengo la certeza que él va a ganar, y hay una relación afectuosa” (Misiones Online, 11/10/2015).

La nacionalización de la estrategia electoral por parte del FRCS de cara a los comicios de 2015 se vio acompañada por una estrategia de cooperación del oficialismo nacional. En contraposición con lo ocurrido en 2011 y 2013, no se registraron patrocinios

¹⁴⁴ “De todos modos, [Closs] destacó que la estrategia de haberse convertido en ‘un militante’ de Daniel Scioli, dio resultados con un contundente respaldo” (Misiones Online, 10/08/2015).

¹⁴⁵ Al ser designado, el gobernador saliente de Misiones señaló “Es un enorme honor y compromiso tener la posibilidad de ser ministro de Turismo y Deportes si Daniel es Presidente. Espero estar a la altura con un trabajo militante” (Misiones Online, 10/10/2015).

¹⁴⁶ “Junto a otros mandatarios, el misionero acompañó al gobernador de Buenos Aires y fue uno de los elogiados por Scioli durante su discurso: ‘Fiel expresión de la transversalidad y la amplitud de nuestro espacio política y toda la admiración por los avances y las conquistas que ha logrado en la querida Misiones’, dijo el candidato presidencial apuntando a Closs” (Misiones Online, 6/8/2015).

de candidatos que competían contra el FRCS y ambos oficialismos acordaron una lista conjunta para cargos legislativos. De esta forma lo describía el diario Clarín: “La diputada nacional ultra K Julia Perié bajó su candidatura a la gobernación y con ello selló una alianza electoral con el Frente Renovador, aliado incondicional del kirchnerismo. A cambio, el oficialismo misionero tuvo que hacerle lugar a La Cámpora, que se quedó con dos de los cuatro lugares en la lista de diputados nacionales y negociará bancas en la legislatura provincial” (Clarín, 1/6/2015). La estrategia de cooperación por parte del oficialismo nacional fue recibida con beneplácito por el gobernador Closs, quien afirmó: “Está bueno que terminemos en el mismo espacio, que no haya en Misiones dos vertientes que acompañen al Gobierno nacional” (Misiones Online, 11/06/2015).

La nacionalización de la estrategia electoral del FRCS se complementó con la incorporación de políticos nacionales y a través del discurso de campaña. Por un lado, se registraron visitas de la presidenta Cristina Fernández (Misiones Online, 23/9/2015), mientras que Closs asistió a varios eventos de campaña de Scioli, entre los que destacó el acto de cierre de campaña en el estadio “Luna Park”, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Misiones Online, 22/10/2015). Por otro lado, el discurso de campaña del gobernador saliente y el candidato a sucederlo abordó tópicos como impuestos¹⁴⁷ y finanzas nacionales¹⁴⁸, coparticipación de recursos federales¹⁴⁹ y aspectos donde ambos gobiernos tienen responsabilidad compartida como es la cuestión de la educación y la seguridad¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Passalacqua: “Daniel Scioli ya hizo el compromiso de revisar las retenciones de los productos de economías regionales, como la yerba, el vino, las manzanas, azúcar o el té. No a la soja, trigo, maíz o sorgo. No tocar las retenciones a la megaproduccion de los *comoditties*” (Misiones Online, 19/10/2015)

¹⁴⁸ “El gobernador misionero destacó que la administración kirchnerista ‘ha producido un fenomenal desendeudamiento’” (Misiones Online, 14/19/2015).

¹⁴⁹ Closs: “Soy de aquellos que creen que discutir una ley de coparticipación va a ser muy difícil, pero mientras tanto hay que intentar que el Gobierno Federal genere fondos específicos como es el del Incentivo Docente” (Misiones Online, 14/19/2015).

¹⁵⁰ Closs: “El resultado de la gestión está acá, son esos patrulleros que fortalecen el sistema de seguridad de Misiones” (Misiones Online, 8/10/2015).

7.2 Entre Ríos (2007-2011)

La estrategia electoral del oficialismo entrerriano registró variaciones en el periodo 2007-2011. Tal como se evidencia en las tablas 22 y 23, en la primera elección analizada el gobierno provincial dispuso la celebración de elecciones no simultáneas en el mes de marzo de 2007, las cuales se separaron siete meses de la elección nacional, contexto donde el oficialismo local centró su discurso en aspectos provinciales y donde no se registraron visitas de políticos nacionales durante la campaña provincial. Tanto en las elecciones provinciales de marzo como en las nacionales de octubre de 2007 el oficialismo provincial empleó una etiqueta nacional (Frente para la Victoria), sin embargo, en contraposición con los comicios provinciales, durante las elecciones presidenciales se registraron actos de campaña donde políticos provinciales y nacionales compartieron escenario, aunque el discurso de campaña de los primeros osciló entre temáticas nacionales y provinciales. A raíz de estas diferencias la estrategia general del oficialismo entrerriano fue caracterizada como de provincialización relativa y nacionalización relativa en los comicios de marzo y octubre de 2007.

Tabla 22: Valores de los indicadores de la variable dependiente en las elecciones provinciales entrerrianas

	2007	2011
Concurrencia (días de diferencia) entre elecciones	No (224)	Si
Tipo de etiqueta provincial	Nacional (Frente para la Victoria)	Nacional (Frente para la Victoria)
Presencia de políticos nacionales en la campaña provincial	No	Si
Discurso de campaña provincial	Provincial	Nacional
Estrategia electoral	Provincialización relativa	Nacionalización

Tabla 23: Valores de los indicadores de la variable dependiente en las elecciones nacionales entrerrianas

Elección	2007	2009	2011
Adhesión de la nómina de legisladores nacionales a una candidatura presidencial	Si	-	Si
Tipo de etiqueta nacional	Nacional (Frente para la Victoria)	Mixta (Frente Justicialista Entrerriano)	Nacional (Frente para la Victoria)
Presencia de políticos nacionales en la campaña nacional	Si	No	Si
Discurso de campaña nacional	Mixto	Provincial	Nacional
Estrategia electoral	Nacionalización relativa	Provincialización relativa	Nacionalización

En el año 2009 no se celebraron elecciones provinciales en Entre Ríos dado que la constitución de la entidad federativa no prescribe la realización de elecciones de medio término. Sin embargo, en los comicios de legisladores nacionales el oficialismo local optó por el empleo de una etiqueta mixta (Frente Justicialista Entrerriano) junto con una orientación de la campaña en clave local donde no se registró la inclusión de políticos provenientes del oficialismo nacional y el discurso de los candidatos estuvo centrado en cuestiones relativas a provincia. A raíz de ello, la estrategia en dichos comicios fue caracterizada como de “provincialización relativa”

En los comicios de 2011 el oficialismo provincial optó por una estrategia de nacionalización tanto en las elecciones provinciales como nacionales las cuales incluyeron tanto el empleo de etiquetas nacionales en ambos comicios (Frente para la Victoria), a lo que se le sumó la inclusión de candidatos nacionales, la apelación a temáticas federales y la adhesión de la nómina de legisladores nacionales a la boleta que encabezaba Cristina Fernández de Kirchner.

Tabla 24: Valores presentados por las variables independientes y de control en las elecciones entrerrianas

	2007	2009	2011
Elección de medio término	No	Si	No
Vínculo previo entre gobernador y presidente	No	No	No
Antigüedad del alineamiento gobernador (oficialismo)	1 (1)	0 (2)	1 (3)
Transferencias discrecionales	13%	7%	9%
Resultado Financiero	2%	0%	-3%
Congruencia de la coalición oficialista	Alta	Baja	Alta
Gobernador candidato a presidente	No	No	No
Aprobación del presidente	61	37	56
Democracia subnacional	0.12	-0.32	-0.32
Restricciones legales	No	No	No
Partido distrital	No	No	No
Nacionalización del sistema de partidos	.38	.44	.44

La tabla 24 presenta los valores de las variables independientes. Al respecto, cabe destacar que el carácter nacional del partido gobernante, la ausencia de vinculación previa entre gobernadores y presidentes, los niveles intermedios de democracia subnacional, la inexistencia de impedimentos legales para celebrar elecciones concurrentes, el grado de nacionalización del sistema de partidos y la ausencia de candidaturas presidenciales por parte del gobernador provincial presentan registros (relativamente) constantes durante el periodo analizado y, por ende, no permiten dar cuenta de la variación de la variable dependiente de interés.

Las externalidades nacionales no explican toda la variación en la estrategia electoral del oficialismo entrerriano. Esta variable permite dar cuenta de la nacionalización en elecciones celebradas en momentos de aprobación presidencial elevada como es el caso de los comicios nacionales en 2007 y la de cargos nacionales y provinciales en 2011, junto con la adopción de estrategia de provincialización en 2009, contexto donde los niveles de aprobación presidencial se redujeron al 37%. Sin embargo, en el año 2007, momento donde el ejecutivo nacional detentaba los mayores registros de

aprobación desde el regreso del orden constitucional, el gobierno provincial optó por la celebración de elecciones no simultáneas.

El estado de las finanzas provinciales evidenció un peso relativamente constante de las transferencias discrecionales en los ingresos provinciales (entre un 7% y un 10%) acompañado de un deterioro progresivo del resultado fiscal hacia el final del periodo analizado. Acorde a lo postulado en H4b, el resultado financiero presenta superávit en los comicios donde el oficialismo optó por una estrategia de provincialización relativa (comicios provinciales de 2007) y, a su vez, esta variable presentó déficit cuando este adoptó estrategias de nacionalización tanto en elecciones provinciales como nacionales (2011). Esta situación replica lo acontecido en el caso misionero, sin embargo, habida cuenta del efecto modesto y no significativo de esta variable en los modelos expuestos capítulo anterior y ante la ausencia de evidencia cualitativa que respalde esta hipótesis, la misma no es abordada en profundidad en análisis del caso entrerriano.

La nacionalización de la estrategia electoral en 2011 permite destacar la incidencia de la antigüedad del alineamiento entre ejecutivos de distintos niveles, ya que, en virtud del sostenimiento de la afinidad política entre el gobierno provincial y el nacional desde los comicios de 2005, para el año 2011 ya existían tres elecciones consecutivas como antecedentes¹⁵¹. Como esta variable combina significancia estadística y elevada consistencia para dar cuenta del comportamiento de la variable dependiente en el caso entrerriano, la misma es desarrollada en la siguiente sección, donde también se aborda el

¹⁵¹ Cuando la variable es medida contando la antigüedad del alineamiento entre cada presidente y cada gobernador es posible observar, por un lado, que Urribarri optó por provincializar la estrategia electoral en su primera experiencia electoral al frente del ejecutivo provincial en año 2009 (aspecto que sería coherente con H3a). Por otro lado, Urribarri y Busti optaron por decisiones estratégicas diferentes con respecto a los comicios provinciales cuando ambos detentaban un sólo antecedente de alineamiento electoral con el oficialismo nacional, ya que el primero nacionalizó la estrategia electoral 2011, mientras que el segundo provincializó en 2007.

grado de coherencia de las preferencias nacionales del oficialismo en cuestión, dado que dicha variable no fue incluida en el análisis cuantitativo.

7.2.1 Preferencias políticas nacionales y alineamiento del oficialismo

entrerriano

Para describir el grado de congruencia de las preferencias políticas nacionales al interior de la coalición oficialista entrerriana resulta preciso centrarse en los dos actores que ejercieron la gobernación y detentaron capacidad de nominación de legisladores nacionales (Cherny, Figueroa y Scherlis, 2018) durante el periodo estudiado: Jorge Pedro Busti y Sergio Urribarri. Al respecto cabe señalar que, mientras que en las elecciones de 2007 existía un consenso en torno a las preferencias por el oficialismo nacional entre el gobernador saliente y su candidato a sucederlo, los realineamientos políticos provinciales luego del denominado “conflicto del campo” en 2008 llevaron a un progresivo distanciamiento entre Busti y Urribarri motivado por sus posiciones divergentes con respecto a la política nacional. Las diferentes posturas al interior del oficialismo entrerriano redundaron en la provincialización de la estrategia electoral en 2009 (acorde a lo planteado en H5), mientras que la posterior ruptura de Busti con el gobierno provincial, posibilitó una mayor homogeneidad de las preferencias con respecto a la política nacional de cara a los comicios de 2011.

Más allá de lo señalado, resulta preciso identificar las diferencias entre las estrategias adoptadas por Busti y Urribarri en su alineamiento con el gobierno nacional, las cuales presentan elementos de los tipos ideales del “mantenimiento equilibrado de las cuentas” y el compromiso, respectivamente, en forma análoga a lo apuntado en la caracterización del caso misionero. Por un lado, Busti se inclinaba por una “relación institucional responsable” y de “acompañamiento” con el gobierno nacional, pero se

distanciaba de posturas que él mismo definía como de “sobreactuación kirchnerista”¹⁵². Acorde a sus propias declaraciones, Busti prefería evitar “rótulos” y apoyar al gobierno nacional desde su posición. En el año 2007, el por entonces gobernador entrerriano señalaba que “[n]o se puede estar envuelto en la bandera de [Carlos] Menem y al otro día ser super K” (...) siempre fui y seré un peronista que apoyó, *desde mi peronismo*, al proyecto de dignidad nacional del presidente [Néstor Kirchner], pero no me ando poniendo rótulos que no tengo, el presidente sabe quién soy y me respeta porque soy consecuente con mis ideales y porque jamás le hemos llevado un problema” (El Diario, 17/3/07, las cursivas fueron agregadas).

Por otro lado, Sergio Urribarri presentó una postura alternativa “encolumnándose”¹⁵³ y manifestando su afecto¹⁵⁴ y agradecimiento¹⁵⁵ con el oficialismo nacional, al cual a la postre reconocería como la administración que le otorgó a la provincia el lugar que ésta siempre “debió tener”¹⁵⁶. El compromiso entre oficialismos de distintos niveles también se registró en las declaraciones de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien se refirió a Urribarri como su “amigo y compañero, en ese orden” (El Diario, 19/10/2011). A su vez, la literatura disciplinar sobre el caso entrerriano también da cuenta de este tipo de vinculación entre oficialismos de distintos niveles. Al respecto, Lenarduzzi, señala que “[l]a *lealtad* de Urribarri al gobierno nacional fue

¹⁵² “También se evitó la sobreactuación kirchnerista de otras épocas. Busti dijo que acompañaba al presidente ‘en las buenas y en la malas’ y priorizó la relación institucional ‘responsable’ que hace que, por ejemplo, ‘cuando le llevemos un problema también le llevemos una solución’, porque Kirchner quiere ‘provincias serias que no dilapiden recursos de la gente’” (El Diario, 12/08/06).

¹⁵³ “La diferencia es que mientras el actual gobernador se encolumna decidido detrás de la rígida conducción de Néstor Kirchner, Busti hace públicas sus disidencias y se granjea adhesiones de los sectores agrarios” (Página 12, 16/06/2008).

¹⁵⁴ Luego del fallecimiento de Néstor Kirchner, Urribarri lo recordó de la siguiente manera: “Era alguien que nos quería mucho y que yo quería mucho” (El Diario, 8/10/2011).

¹⁵⁵ Acorde a la crónica de El Diario del 18/10/2007, Urribarri resaltó la necesidad de “brindar [en las elecciones nacionales] un triunfo mayor al que dimos en marzo, simplemente porque uno tiene que ser agradecido”.

¹⁵⁶ En el marco de la campaña electoral del año 2011 Urribarri señalaba que: “Entre Ríos es otra, totalmente distinta porque nos hicimos valer, porque sabíamos que teníamos una presidenta como Cristina, que nos iba dar el lugar que siempre debimos tener” (El Diario, 11/10/11).

recompensada (...) y la distribución de recursos hacia la provincia redundó en un fuerte apoyo electoral al gobernador...” (Lenarduzzi, 2013:36, la cursiva fue agregada).

Al igual que se registró en el caso misionero, el repaso por el alineamiento entre el oficialismo nacional y su par entrerriano durante el periodo estudiado permite señalar que las posibilidades de cooperación entre oficialismos de distintos niveles no descansan en los vínculos originales establecidos entre presidentes y gobernadores (como es el caso de Néstor Kirchner y Jorge Busti), sino que puede continuar e incluso se puede profundizar ante alternancias en ambos niveles tal como fue postulado en H3b.

7.2.2 Elecciones 2007-2011

7.2.2.1 Elección de 2007

Al presidir el PJ local y finalizar su tercer mandato al frente de la gobernación entrerriana estando imposibilitado de competir por la reelección en forma inmediata, Jorge Busti era un actor privilegiado para diagramar la sucesión dentro del justicialismo entrerriano. Si bien su primera alternativa fue nominar como candidata a su esposa Cristina Cremer¹⁵⁷, Busti se terminó inclinando por su ministro de gobierno, Sergio Urribarri. La escasa trayectoria política del candidato designado, quien era caracterizado como “(...) un exlegislador y actual funcionario sin liderazgo propio, que no estuvo al frente de una intendencia importante (...)” (El Diario, 18/02/2007), despertó el rechazo de sectores del peronismo provincial que se oponían a la designación de un candidato “del riñón”¹⁵⁸ del gobernador saliente, situación que a la postre “(...) causó la fractura electoral del PJ” (El Diario, 17/3/07) de cara a las elecciones provinciales de 2007.

¹⁵⁷ En este aspecto coinciden tanto el Informante 1 como Carlos Matteoda, entrevistados respectivamente 5/6/2023 y 23/6/23, respectivamente.

¹⁵⁸ Entrevista a Carlos Matteoda (23/6/23).

Entre los actores que manifestaron su oposición a la candidatura se encontraba un grupo de senadores provinciales justicialistas compuestos por Hugo Oscar Berthet, Oscar Herdt, Juan Fleitas y Carlos Orlandi, quienes dieron origen al autodenominado “Grupo Talleres”¹⁵⁹. A su vez, en la cámara baja provincial el grupo de disidentes justicialistas estuvo encabezado por Enrique Cresto, quien estaba secundado por Daniel Bescos y Rubén Adami. Como resultado de esta escisión, el contingente legislativo del oficialismo provincial se redujo de 14 a 10 miembros en el senado y de 15 a 12 en diputados. El grupo de dirigentes justicialistas opuestos a la designación de Urribarri se completaba con un conjunto de intendentes descontentos con la gestión de este último al frente del ministerio de gobierno (Entrevista a Informante 1, 5/6/2023), entre quienes se encontraba Julio Solanas, alcalde de la capital provincial. Este sector del justicialismo, que estaba alineado con el ejecutivo nacional, adoptó la etiqueta del “Frente para la Victoria y la Justicia Social” y oficializó la fórmula Solanas-Cresto para competir por la gobernación provincial.

Frente al escenario de división al interior del justicialismo, donde los sectores opuestos al gobernador apostaban por nacionalizar el conflicto y obtener el aval del presidente Néstor Kirchner, el oficialismo provincial comenzó a diseñar la estrategia electoral para la contienda por la gobernación. En este marco, dos entrevistados¹⁶⁰ señalaron que el adelantamiento de las elecciones era una alternativa que le permitiría a sectores del oficialismo provincial reducir el tiempo disponible para la consolidación de la oferta electoral encabezada por Solanas y Cresto. La crónica de “El Diario” suscribe a lo señalado al apuntar que “(...) lo que busca Busti con las elecciones en marzo es acortar los tiempos para el armado electoral de la oposición” (6/8/06). En los términos del marco

¹⁵⁹ Entrevista con Carlos Matteoda (23/6/23).

¹⁶⁰ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023) y a Nicolas Pierini (26/7/2023).

analítico presentado, la estrategia de provincialización redundaba en el beneficio de neutralizar una potencial amenaza al desempeño electoral del oficialismo provincial.

Sin embargo, el alineamiento político entre el oficialismo provincial y nacional hizo necesarias una serie de conversaciones entre ambos antes de que Busti pudiera oficializar su estrategia electoral. Tal como apuntaba “El Diario”, “[e]n el oficialismo siguen haciendo depender del visto bueno del presidente Kirchner al desdoblamiento de las elecciones provinciales de las nacionales para 2007” (6/8/2006). En virtud de ello, a comienzos del mes de agosto de 2006 se produjeron una serie de negociaciones entre el oficialismo provincial y el nacional cuyo punto central giraba en torno a la jornada en la que se celebrarían las elecciones provinciales entrerrianas. Al respecto, el mismo periódico señalaba que se habían “(...) iniciado conversaciones exitosas en este punto con el ministro del Interior Aníbal Fernández y con el jefe de gabinete, Alberto Fernández” (El Diario, 6/8/2006).

Días más tarde, se produjo un encuentro entre Jorge Busti y Néstor Kirchner en una dinámica que asemeja al supuesto de negociación bilateral de la estrategia electoral entre oficialismos de distintos niveles señalado en la sección 3.1.5. A la salida de dicha negociación, el gobernador entrerriano oficializó que las elecciones provinciales se celebrarían en el mes de marzo de 2007¹⁶¹. Al ser consultado por la prensa, Busti señalaba que el presidente “ni aprobaba ni desaprobaba la decisión del gobierno de Entre Ríos” y “respetaba” la decisión adoptada por el oficialismo entrerriano¹⁶². Por su parte, Busti dejaba claro que el apoyo al presidente estaba garantizado de cara a las elecciones nacionales y al respecto señalaba: “(...) estamos contenidos en la presidencia de Kirchner

¹⁶¹ “Finalmente quedó ayer ratificado el escenario electoral sobre el que venía trabajando el oficialismo. Cumplido el miércoles el encuentro con el presidente de la Nación, el Gobernador Jorge Busti resolvió que era tiempo de oficializar la fecha” (El Diario, 11/08/06)

¹⁶² “Aunque Néstor Kirchner ‘nos manifestó que ni aprobaba ni desaprobaba la decisión del gobierno de Entre Ríos’ sostuvo que era ‘absolutamente respetuoso’, contó Busti” (El Diario, 11/08/06).

y lo apoyaremos para que continúe su proyecto nacional” (El Diario, 11/08/2006). Finalmente, en la misma rueda de prensa el gobernador afirmaba que el oficialismo nacional iba a mantenerse prescindente en la contienda electoral entrerriana, en concreto, Busti declaraba que el ejecutivo nacional iba a abstenerse de patrocinar algún candidato en la provincia, en palabras del gobernador, “(...) el presidente ‘no va a meterse en ninguna de las disputas provinciales, no va a estar a favor de uno o de otro’” (El Diario, 11/08/06), en clara alusión a la disputa con sectores encolumnados en la candidatura de Solanas.

La extensión de la negociación entre ambos oficialismos, la cual, de acuerdo con el material hemerográfico presentado se extendieron por el plazo de cinco días, involucrando a ministros y a autoridades de ambos niveles de gobierno, puede resultar indicativa de la presencia de costos de transacción entre las partes involucradas. En este sentido, tal como se señaló en la sección 3.1.1, en etapas tempranas del alineamiento oficialismos de ambos niveles pueden tener escasas certezas sobre el cumplimiento, la supervisión y la evaluación de los acuerdos electorales lo cual puede dilatar las instancias de negociación en el tiempo.

Otra consecuencia de la antigüedad del alineamiento entre ambos oficialismos puede observarse si se coteja la determinación de Busti de separar los comicios nacionales en el año 2007 con su propia decisión de unificar el calendario electoral en la culminación de su segundo periodo al frente del ejecutivo provincial (1995-1999) cuando dispuso la celebración de elecciones concurrente para gobernador y presidente. Esta comparación fue realizada por la cobertura periodística de “El Diario” en una columna titulada “Con Duhalde si, con Kirchner no”. Tal como se apunta en la misma en el año 1999 “(...) también se especulaba con la posibilidad de un desdoblamiento, pero Busti prefirió que

su *delfín*, Héctor Maya, lleve en la boleta al candidato a presidente del justicialismo, Eduardo Duhalde” (El Diario, 11/08/2006, las cursivas son del original).

A la luz del marco teórico presentado, las decisiones estratégicas adoptadas por Busti pueden ser contrastadas y explicadas en función de la antigüedad en el alineamiento entre oficialismos de distintos niveles. Si bien excede el marco temporal analizado, es preciso destacar que, al momento de nacionalizar la estrategia electoral en 1999, el oficialismo entrerriano llevaba cuatro elecciones¹⁶³ consecutivas de alineamiento con el ejecutivo nacional y el propio Busti estaba concluyendo su segundo mandato como gobernador durante la presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-1999). En contraposición, en los comicios de 2007 el oficialismo provincial sólo contaba con una experiencia previa de alineamiento con el gobierno nacional (las elecciones de medio término de 2005) y Busti estaba culminando el único mandato que tuvo en dicho ciclo.

El contraste entre ambos procesos electorales permite observar cómo los imperativos de la política provincial redundan en un beneficio cuya ponderación es más elevada en etapas tempranas en el alineamiento entre oficialismos de distintos niveles, marco dentro del cual los gobiernos provinciales alineados pueden optar por priorizar su propia arena de competencia absteniéndose de cooperar con el presidente. Por el contrario, la percepción de los costos aludidos tiende a disminuir en luego de rondas sucesivas cuando prima el compromiso entre oficialismos de distintos niveles, marco donde los actores provinciales pueden optar por cooperar sus pares nacionales aun cuando esto redunde en la obtención de resultados subóptimos a nivel local. Como ejemplo de ello, basta recordar que el peronismo entrerriano perdió la contienda por la gobernación cuando optó por nacionalizar su estrategia electoral en los comicios de 1999.

¹⁶³ Las cinco elecciones consecutivas son 1991, 1993, 1995 y 1997

7.2.2.2 Campaña provincial de 2007

En las elecciones celebradas el 18 de marzo de 2007, siete meses antes que la elección presidencial el justicialismo entrerriano logró retener la gobernación con el 47% de los votos frente al 19% y 18% cosechado por la UCR y los sectores justicialistas disidentes, respectivamente. En dicha contienda el partido gobernante empleó la etiqueta nacional del “Frente Justicialista para la Victoria”, sin embargo, el contenido de la campaña estuvo marcado por el escaso involucramiento de políticos nacionales y por un discurso de campaña centrado en aspectos provinciales.

El mencionado compromiso de prescindencia del presidente Kirchner frente a la división del justicialismo local, hizo que los apoyos a una u otra lista por parte del oficialismo nacional se realizaran “por lo bajo” a partir de “enviados” y mediante recursos y obras públicas, metodología que buscaba algún tipo de incidencia sin “socavar el vínculo” con ninguna de las dos expresiones del peronismo entrerriano que se disputaban la gobernación (Entrevista a Informante 1, 5/6/23). En esta lógica, no se registran visitas de renombre de políticos pertenecientes al oficialismo nacional, ni encuentros fuera de los límites de la provincia.

En lo que respecta al discurso de campaña, el gobernador saliente y candidato a diputado provincial, centraba sus intervenciones en la reivindicación de los resultados de gestión a nivel provincial cuya persistencia estaría garantizada por la elección de su sucesor, Sergio Urribarri. De esta forma Busti enfatizó el buen manejo de los recursos públicos señalando que se disponía “(...) a dejar una provincia seria, responsable, con equilibrio fiscal y deuda que se paga” (El Diario, 07/02/07). Las crónicas periodísticas destacan este énfasis en el discurso de campaña de Busti. A modo de ejemplo, la alocución del gobernador saliente en el acto de cierre de campaña era caracterizada como “(...) un discurso que abrumó con cifras sobre su gestión para comparar 2003 con 2007. Es decir,

reforzó la idea de que lo que se vota el domingo es un plebiscito de su gestión y apostó a que el electorado *compre* los conceptos de ‘tranquilidad, previsibilidad y gobernabilidad’ que intenta transmitir Urribarri como candidato de la ‘continuidad’” (El Diario, 17/03/2007, las cursivas son del original).

De esta manera, la “continuidad positiva” (Página 12, 16/6/2008) de la gestión provincial se transformó en la consigna fundamental del oficialismo entrerriano en una campaña donde no abundaron tópicos relativos a la situación nacional, rasgo que merece ser resaltado a la luz del alineamiento con un presidente que disponía de altos niveles de aprobación¹⁶⁴ al momento de celebrarse la elección en cuestión.

7.2.2.3 Campaña nacional de 2007

Una vez resuelta la contienda por cargos provinciales el justicialismo local concurrió unificado a las elecciones nacionales del año 2007. En dichos comicios el oficialismo provincial respetó el compromiso asumido en agosto del año anterior y apoyó la candidatura presidencial de Cristina Fernández de Kirchner, empleando la denominación nacional del “Frente para la Victoria” y adhiriendo su nómina de legisladores nacionales a la boleta encabezada por la candidata del oficialismo nacional. Cabe señalar que a pesar de que el gobierno provincial nacionalizó su estrategia electoral para los comicios de octubre de 2007, Jorge Busti “no se dejó armar la lista”¹⁶⁵ de diputados y senadores nacionales. En este sentido, la nómina para la cámara baja estuvo encabezada por su esposa, Cristina Cremer y secundada por un integrante de su gabinete, Gustavo Marcelo Zavallo, quienes serían los únicos postulantes de la lista a diputados del Frente para la Victoria en ingresar al Congreso nacional. En lo que respecta a los dos

¹⁶⁴ Acorde a las mediciones de Executive Approval empleadas en este trabajo el presidente Néstor Kirchner disponía de 59% de aprobación durante el mes de marzo de 2007.

¹⁶⁵ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023).

postulantes a la cámara alta, la lista estuvo encabezada por Guillermo Guastavino, nominado por Néstor Kirchner¹⁶⁶ a instancias de Busti¹⁶⁷, mientras que el segundo lugar fue ocupado por Blanca Osuna, quien respondía al gobernador provincial¹⁶⁸.

La estrategia de nacionalización relativa para los comicios de octubre se complementó con el involucramiento de políticos nacionales y con la alusión a temáticas nacionales y provinciales que presentaron los discursos de campaña elegidos por Busti y Urribarri. Con respecto a lo primero, se concretó un encuentro de Néstor Kirchner, Busti y Urribarri en la casa Rosada el día 2 de octubre y diez días más tarde, el 12 del mismo mes, se realizó un acto en la provincia de Santa Fe con presencia del presidente y del gobernador saliente. Además, el 18 de octubre la candidata Cristina Fernández y su esposo viajaron a la ciudad de Concordia en donde se realizó un acto proselitista.

Con respecto a lo segundo, durante la campaña electoral Busti remarcó el “acompañamiento” de Néstor Kirchner durante su tercera gestión como gobernador provincial¹⁶⁹ y Urribarri resaltó la necesidad de “brindar un triunfo mayor al que dimos en marzo, simplemente porque uno tiene que ser agradecido” (El Diario, 18/10/07). De cara a las elecciones presidenciales, tanto el gobernador saliente como el electo resaltaron la importancia de poder contar con un ejecutivo nacional que “escuche” al gobierno provincial¹⁷⁰ y que permita que ambos niveles de gobierno puedan seguir trabajando en conjunto¹⁷¹.

¹⁶⁶ Entrevista a Nicolas Pierini (26/7/2023).

¹⁶⁷ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023)

¹⁶⁸ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023)

¹⁶⁹ “Voy terminando mi mandato y quiero, en primer lugar, agradecerle al presidente de la Nación, el compañero Néstor Kirchner, por el acompañamiento de estos cuatro años” (El Diario, 19/10/07).

¹⁷⁰ El 21/10/07, Busti señalaba que “[t]odo nuestro esfuerzo no tiene sentido si no tenemos una presidenta que escuche a nuestro gobierno provincial, a los intendentes, y que estemos unidos por la misma forma de pensar y sentir para resolver problemas” (El Diario). Asimismo, el propio Busti sentenciaba: “[e]stamos en la mitad del río por lo que necesitamos una presidenta que nos escuche(..)”.

¹⁷¹ “La experiencia nos mostró que las grandes cosas se consiguen trabajando juntos gobierno nacional, provincial y municipal” (Busti citado por El Diario, 18/10/07).

Durante su alocución en el acto del 18 de octubre, Busti emparentó la candidatura de Cristina Fernández con una figura destacada de la historia provincial al comparar a la postulante del Frente para la Victoria con María Delfina Menchaca (1798-1839), popularmente conocida como “la Delfina”, compañera del caudillo provincial Francisco “Pancho” Ramírez (1786-1821). Al respecto, Busti destacaba “‘la inteligencia, el coraje, la capacidad y la pasión por la vida’ de la senadora nacional [Cristina Fernández] (...). ‘Estos cuatro valores son los que ve el pueblo entrerriano, el pueblo de la Delfina, donde Pancho Ramírez dio la vida por ella, donde siempre hay un emblema de la mujer que lucha’” (El Diario, 19/10/07).

Finalmente, cabe destacar que, en otros discursos proferidos en el marco de la campaña electoral nacional, Busti repitió algunos tópicos que ya habían sido abordados en marzo durante la contienda por cargos provinciales. Entre estos se encontraban áreas de política bajo la responsabilidad del gobierno provincial como los salarios de la administración pública¹⁷² y el equilibrio de las finanzas públicas locales¹⁷³.

7.2.2.4 Elección de 2009

En marzo de 2008, a cuatro meses de haber asumido las autoridades tanto a nivel provincial como a nivel nacional, una iniciativa destinada a modificar el régimen de exportación de granos despertó el rechazo de productores agropecuarios, quienes iniciaron un *lockout* y una serie de movilizaciones, dando lugar al denominado “conflicto del campo”, el cual tuvo su epicentro en la provincia de Entre Ríos (Ortiz, 2017),

¹⁷² En el marco del acto provincial por el 17 de octubre Busti señalaba que “[n]o le debemos nada a nadie, los trabajadores [provinciales] están al día, y si bien discutimos y sabemos que tienen que ganar más y así se hará en el próximo gobierno, vamos a tener continuidad con la gestión de Sergio Urribarri” (El Diario, 18/10/07).

¹⁷³ También en el marco del acto provincial por el 17 de octubre Busti destacaba que “[h]oy se gasta solamente lo que dice el presupuesto, por eso la tranquilidad para los jubilados, las amas de casa y los beneficiarios del Instituto Becario” (El Diario, 18/10/07).

particularmente a partir de la interrupción del tránsito por parte de los manifestantes en la ruta nacional N°14. Tal como se señaló con anterioridad, la reacción frente al conflicto dividió a Busti y Urribarri y dio lugar a una creciente incongruencia en las preferencias sobre política nacional al interior del justicialismo entrerriano. Al respecto, la crónica de Página 12 del 16/06/2008 detallaba que “[l]a diferencia es que mientras el actual gobernador [Sergio Urribarri] se encolumna decidido detrás de la rígida conducción de Néstor Kirchner, Busti hace públicas sus disidencias y se granjea adhesiones de los sectores agrarios”. El exgobernador y titular de la cámara baja entrerriana asistió al corte de la ruta 14 con el objetivo de apaciguar el conflicto¹⁷⁴ mediante el ofrecimiento de una convocatoria al diálogo (Lenarduzzi, 2013) e incluso se mostró con dirigentes nacionales del justicialismo que asumieron una posición contraria a la del oficialismo nacional, como es el caso del expresidente Eduardo Duhalde (La Nación, 23/07/08).

El conflicto entre el exgobernador y su “otrora delfín” (Página 12, 16/6/2008) se trasladó a la legislatura provincial donde Busti impulsó el tratamiento de un documento que exigía un cambio de políticas del gobierno nacional con respecto al régimen de exportación de granos, el cual fue resistido por los legisladores que respondían a Urribarri. Las crónicas periodísticas remiten a la tensión de los vínculos al interior del justicialismo entrerriano cuando señalan que un grupo de senadores provinciales justicialistas “(...) se agarraron a trompadas mientras debatían una ley” (Página 12, 16/6/2008).

Más allá del alcance los conflictos mencionados, los dirigentes del peronismo entrerriano aseguraban que la unidad no estaba comprometida¹⁷⁵ de cara a las elecciones de medio término del siguiente año, donde, si bien no se dirimían cargos provinciales, se renovaban la mitad de los diputados nacionales entrerrianos. En este sentido, la unidad

¹⁷⁴ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023) y a Nicolas Pierini (26/7/2023).

¹⁷⁵ “Es que, [dirigentes justicialistas entrerrianos] reconocen, a diferencia del caso cordobés la situación no es irreconciliable por lo que de cara a las próximas elecciones todo puede cambiar: ‘Somos grandes, políticos y peronistas...’” (Página 12, 16/6/2008).

del justicialismo entrerriano era uno de los objetivos del propio Néstor Kirchner, quien convocó a una reunión a Busti y Urribarri para diagramar la estrategia electoral de cara a los comicios de junio de 2009¹⁷⁶. En esta lógica el gobernador y el titular de la cámara baja provincial se repartieron los principales lugares de la lista de diputados nacionales al nominar respectivamente a Raúl Barrandeguy y Cristina Cremer (Cherny, Figueroa y Scherlis, 2018).

Una de las condiciones impuestas por Busti para participar de una lista conjunta de cara al proceso electoral de 2009 fue la provincialización de la estrategia, la cual incluía como primera medida el empleo de la etiqueta “Frente Justicialista Entrerriano” (Entrevista a Informante 1, 5/6/2023). Sumado a ello, la estrategia de provincialización llevó a que no se registren visitas ni encuentros con referentes nacionales del kirchnerismo y, a su vez ubicó, a la gestión provincial como principal elemento dentro del discurso de campaña, de forma similar a lo que había ocurrido en los comicios provinciales de marzo de 2007. En este sentido, al ser consultado por la prensa en torno a los aspectos que se ponían en juego en el proceso electoral, el gobernador Urribarri remitía al “(...) ciclo de cinco años y medio que empezó en diciembre de 2003 y es el ciclo más vigoroso, más justo y equitativo que se haya dado en la historia de la democracia entrerriana que empezó Jorge Busti en diciembre de 2003 y que yo tomé la posta en diciembre de 2007” (El Diario, 25/6/09). Asimismo, al ser consultado por la potencial incidencia de las externalidades nacionales en la contienda electoral, Urribarri señalaba que “la gente habrá tenido otra postura en el conflicto con el campo, pero vota castigando o premiando las gestiones que se han hecho en sus pueblos y en sus ciudades (...)” (El Diario, 17/06/09).

En concordancia con lo señalado, la crónica del “El Diario” correspondiente al acto de cierre de campaña del justicialismo provincial, celebrado el 26/6/2009, señalaba

¹⁷⁶ Entrevista a Informante 1 (5/6/2023) y Nicolas Pierini (26/7/2023).

que no era posible registrar “[n]i una sola “K” entre centenares de carteles. Ni una sola mención al gobierno nacional en los discursos de los oradores (...)” (El Diario, 26/6/2009). Más adelante el periódico sintetizaba lo afirmado hasta aquí de forma inequívoca: “Desde un comienzo, la estrategia del oficialismo fue provincializar la campaña; despegarse de la crisis política del kirchnerismo; y, en este marco plebiscitar la 'continuidad positiva' de cinco años y medio de gobierno provincial” (26/06/09).

Al igual que en los comicios provinciales de 2007, el proceso electoral de 2009 muestra la ponderación de los beneficios derivados de neutralizar amenazas al desempeño electoral en la determinación de la estrategia electoral, la cual tiende a incrementar los pagos derivados de las estrategias de provincialización, sobre todo cuando existen divergencias sobre en las preferencias nacionales al interior del oficialismo local. Más allá de esto, estos comicios evidenciaron la creciente afinidad entre el gobernador Sergio Urribarri y la presidenta Cristina Fernández, la cual constituiría un elemento decisivo para dar cuenta de la estrategia electoral implementada por el oficialismo entrerriano dos años después.

7.2.2.5 Elección de 2011

La derrota electoral del oficialismo entrerriano en las elecciones de medio término del año 2009, el cual obtuvo 34% de los sufragios frente al 35% cosechado por sus rivales del “Acuerdo Cívico y Social”, marcó el epílogo de la sociedad política entre Busti y Urribarri. El alejamiento del primero redundó en la homogeneización de las preferencias políticas nacionales al interior del oficialismo entrerriano, el cual asoció su estrategia electoral con el oficialismo nacional en 2011, enfrentado a una lista encabezada por el exgobernador Jorge Busti (“Frente Entrerriano Federal”), quien contendía por el cargo de gobernador contra su “otrora delfín” Sergio Urribarri, el cual se encontraba

habilitado para competir por un nuevo periodo en virtud de la reforma de la constitución provincial del año 2008.

A diferencia de la extensión temporal de las negociaciones que tuvieron lugar a comienzos del mes de agosto año de 2006 para determinar la estrategia electoral del oficialismo entrerriano en los comicios del año 2007, las entrevistas realizadas indican que las conversaciones entre oficialismos para resolver dicha cuestión en 2011 tuvieron un carácter expeditivo, tal como suele ocurrir en contextos donde las partes no deben sobreponerse a costos de transacción. El compromiso que emergió luego de que ambos oficialismos experimentasen amenazas a su supervivencia política durante el “conflicto del campo” tuvo como correlato la simplificación de las instancias de negociación que culminaron con la determinación de la celebración de elecciones concurrentes, la adhesión a la nómina de legisladores nacionales a la boleta electoral encabezada por Cristina Fernández y la adopción de la etiqueta del “Frente para la Victoria”. En este sentido, la estrategia electoral enfocó al comicio provincial como una elección de “segundo orden” (Rief y Schmitt, 1980) y, por ende, subordinada a la elección nacional. Tal como apuntaba el propio Urribarri, “[n]uestro proyecto nacional, popular y democrático no admite cortes. Nuestra boleta empieza con Cristina [Fernández] y termina con el último concejal. Debemos votar a nuestros dirigentes para seguir transformando la provincia y el país” (El Diario, 21/10/2011).

La cooperación del oficialismo entrerriano redundó en que los comicios de 2011 fueran las únicas elecciones durante el periodo analizado en este distrito donde el oficialismo nacional pudo apuntar candidatos en la lista de legisladores nacionales del peronismo entrerriano (con la excepción de la nominación de Guastavino en 2007). En efecto, los tres primeros lugares de la lista de diputados nacionales, donde se ubicaron

Julio Solanas, Liliana Ríos y Osvaldo Elorriaga, fueron nominados por la presidenta Cristina Fernández (Cherny, Figueroa y Scherlis, 2018).

En un marco donde el oficialismo nacional era ampliamente favorito para triunfar en los comicios presidenciales en virtud de los niveles de aprobación de la presidenta¹⁷⁷, las fuentes consultadas también asociaron la estrategia electoral implementada por el oficialismo entrerriano y la cooperación en el armado de la lista de legisladores nacionales al desarrollo de valores compartidos y a la reciprocidad por los recursos recibidos por la provincia durante el periodo 2007-2011. “Urribarri estaba subido al proyecto nacional” y su estrategia respondió al imperativo de “garantizar la gobernabilidad” y “la continuidad de un proyecto”¹⁷⁸ que había beneficiado a la provincia a partir de numerosas obras públicas¹⁷⁹ y recursos discrecionales (Lenarduzzi, 2013) en un contexto donde las finanzas provinciales exhibieron déficits fiscales moderados.

La estrategia electoral del oficialismo entrerriano se complementó con un discurso de campaña centrado en cuestiones nacionales y con la presencia de autoridades nacionales en actos de campaña. En sus alocuciones Urribarri resaltó el apoyo de las autoridades nacionales¹⁸⁰, quienes contribuyeron a otorgarle un lugar de relevancia a la provincia¹⁸¹. Tanto el candidato a la Gobernación como la postulante presidencial estuvieron presentes en los actos de cierre de campaña de sus contrapartes. Por un lado, la crónica de “El Diario” del 19/10/2011 apuntó que “(...) la visita de la presidenta, a sólo

¹⁷⁷ Acorde a los datos de Executive Approval la presidenta Cristina Fernández detentaba un 56% de aprobación seis meses antes de celebrarse los comicios entrerrianos y nacionales en el año 2011 (el promedio del periodo analizado es de 42%).

¹⁷⁸ Entrevista con Nicolas Pierini 26/7/2023.

¹⁷⁹ Nicolás Pierini señaló que el gobierno nacional “tapó de obras la provincia” durante el primer gobierno de Urribarri mencionando como ejemplos rutas provinciales, plantas potabilizadoras y la construcción de una red de fibra óptica.

¹⁸⁰ La crónica de “El Diario” del 12/08/2011 resumía los lineamientos del discurso del candidato a la reelección: “Urribarri habló de los aciertos y avances conseguidos a nivel nacional desde 2003, con Néstor Kirchner, y su continuidad con Cristina; hizo hincapié en la trascendencia que tomó la provincia y los logros a partir de su gestión con el apoyo de la Nación; y resaltó la necesidad de continuar este camino”

¹⁸¹ Urribarri: “Entre Ríos es otra, totalmente distinta porque nos hicimos valer, porque sabíamos que teníamos una presidente como Cristina, que nos iba dar el lugar que siempre debimos tener” (El Diario, 11/10/11).

cinco días de las elecciones generales del 23 de octubre fue una muestra más de su apoyo a Entre Ríos y al Gobernador”. A su vez, el mismo periódico señalaba que Urribarri había hecho lo propio en el último acto previo a las elecciones primarias: “El gobernador Sergio Urribarri acompañó a la presidente Cristina Fernández de Kirchner en el acto de cierre por su reelección. Estuvo en primera fila, en el grupo de dirigentes que se ubicaron en el escenario. Consultado por la prensa, el mandatario expresó su preferencia por la supervivencia política de su contraparte nacional. Al respecto sentenció: “La continuidad de Cristina [Fernández] representa para la Argentina cuatro años más de crecimiento y de profundización de este modelo de justicia y equidad. Y esos beneficios llegarán también a Entre Ríos, desde donde seguiremos trabajando codo a codo” (El Diario, 11/08/11).

7.3 Consideraciones finales de los estudios de caso

El estudio de los casos entrerriano y misionero permitió caracterizar la estrategia electoral de oficialismos subnacionales alineados mediante la incorporación de indicadores adicionales de la variable dependiente, la inclusión de una variable independiente adicional que no pudo ser recolectada para el conjunto de unidades de análisis contempladas en el capítulo anterior, la consideración de hipótesis alternativas y la evaluación de la consistencia de las variables explicativas postuladas. Este capítulo también contribuyó a justificar y ejemplificar algunos supuestos y expectativas teóricas postuladas en el tercer capítulo. Todas estas cuestiones se abordan a continuación.

La caracterización pormenorizada de los casos permitió destacar el carácter multidimensional de las estrategias de campaña a partir de la inclusión de indicadores adicionales de la variable dependiente tales como la incorporación de políticos que compiten en la arena nacional, la adhesión de las nóminas de legisladores nacionales a la boleta presidencial y lo tópicos que aborda el discurso de campaña. Las múltiples

dimensiones contempladas en los estudios de caso permiten señalar que, al menos en el caso de los ejecutivos subnacionales alineados, las estrategias electorales realmente existentes difícilmente responden a tipos ideales puros de nacionalización o provincialización. Al respecto, en solo 3 de las 11 elecciones contempladas en este capítulo se registraron estrategias de nacionalización y en ningún caso hubo una estrategia de provincialización (en sentido estricto). En el resto de los casos se evidenció cómo algunos de los indicadores contemplados contribuyeron a relativizar la tendencia predominante de nacionalización o provincialización, o bien, redundaron en la implementación de estrategias intermedia.

Además de la posibilidad de contemplar una mayor cantidad de indicadores de la variable dependiente, los estudios cualitativos permitieron incorporar una variable explicativa adicional, como es el caso de la congruencia de las preferencias nacionales al interior de los oficialismos estudiados. La misma resultó relevante para explicar la estrategia electoral del oficialismo entrerriano en los cómicos de 2009 en el marco de la disputa entre Busti y Urribarri. En lo que respecta a esta variable, las diferencias registradas en la convivencia política de los gobernadores y sus predecesores permiten conjeturar que el grado de coherencia de las preferencias nacionales en los oficialismos puede guardar una vinculación estrecha con las etapas del alineamiento. En este sentido, las diferencias entre la cohabitación (no exenta de conflictos) registrada entre Rovira y Closs contrastan con la mencionada disputa entre Busti y Urribarri a partir del año 2008. Esto podría ser un indicio de que la etapa del alineamiento que fue definida como compromiso (que se corresponde con todo el periodo analizado en el caso misionero) tiende a homogeneizar las preferencias de nacionales al interior de una coalición oficialista en virtud de las experiencias compartidas en el pasado, mientras que la heterogeneidad en los posicionamientos con respecto a la política nacional (que se

registró en el caso entrerriano en los años 2008 y 2009) puede resultar más probable en etapas tempranas del alineamiento. Si lo anterior es correcto, la variable de *Antigüedad del Alineamiento* estaría incidiendo de forma simultánea sobre la variable dependiente y sobre el *Grado de congruencia de las preferencias nacionales*, convirtiendo a esta última en una variable intermedia. De ser así, su no inclusión en las estimaciones cuantitativas (derivadas de la dificultad para rastrear sus valores en todas las unidades de análisis) no habría ocasionado sesgos por variable omitida.

La disputa entre Busti y Urribarri también plantea una hipótesis alternativa mediante la cual podría conjeturarse que las estrategias de nacionalización son un medio a partir del cual un gobernador que accede al cargo busca congraciarse con las autoridades nacionales para obtener recursos y apoyo que le posibiliten un margen de autonomía frente a su predecesor. Una consecuencia observable de esta conjetura podría ser la adopción de estrategias de nacionalización inmediatas por parte del gobernador que accede al cargo. Esto último no se produjo en el caso entrerriano, pero tampoco en el misionero, donde la estrategia de nacionalización se concretó en el último comicio de Maurice Closs al frente del ejecutivo provincial. Más allá de los casos estudiados en profundidad, la consecuencia observable no es coherente con los resultados de H3a observados en el capítulo anterior. Acorde a estos últimos las probabilidades de nacionalización de la estrategia electoral se incrementan con el tiempo que el gobernador permanece en el cargo, lo cual también permite cuestionar la consecuencia observacional de esta hipótesis alternativa.

Dado el marco teórico centrado en teoría de juegos cuyos postulados dependen del cumplimiento de axiomas, imputaciones y supuestos, los estudios de caso permitieron justificar y en algunos casos problematizar suposiciones y postulados señalados en el tercer capítulo. Por un lado, se constató el cumplimiento de algunas premisas del marco

tales como la negociación bilateral entre ejecutivos de distintos niveles. Con respecto a ello, es posible citar las negociaciones bilaterales entre Jorge Busti y Néstor Kirchner donde se definió la estrategia electoral del oficialismo entrerriano en las elecciones provinciales del año 2007. Más allá de esto, algunas consideraciones vertidas por funcionarios del oficialismo misionero relativas a la incidencia de las determinaciones de otros gobernados en la estrategia electoral del oficialismo misionero en los comicios de 2011¹⁸², llevan a problematizar el supuesto sobre la independencia de las decisiones estratégicas y la ausencia de efectos de difusión que fue postulada en la sección 3.1.5. Esto último se retoma en las conclusiones de la tesis.

Por otro lado, el análisis de los posicionamientos de políticos próximos a abandonar sus cargos (como fueron los casos de Busti en 2007 y Closs en 2015) y los candidatos a sucederlos (Urribarri y Passalacqua) permitió evidenciar la continuidad de la disposición a la cooperación por parte de oficialismos subnacionales alineados no se ve interrumpida por recambios en la titularidad del poder ejecutivo y, de este modo, puede trascender vínculos personales entre un gobernador y un presidente. Esto último es coherente con los coeficientes más acentuados que presentó esta variable cuando fue incluida en los modelos considerando la antigüedad del alineamiento entre oficialismos (H3b).

Con respecto a las variables explicativas postuladas en el marco analítico, es preciso señalar que los casos permitieron destacar la consistencia de la *Antigüedad del alineamiento*, la cual había evidenciado significancia estadística bajo distintos indicadores de la variable dependiente y diversas técnicas de estimación. Además de ser congruente con los hallazgos obtenidos mediante el empleo de métodos de regresión, el

¹⁸² En dicha oportunidad el ministro de gobierno Jorge Franco señaló que, al adelantar los comicios provinciales, Misiones “se suma al gran número de provincias que han optado por este calendario desdoblado” (Misiones Online, 16/02/2011).

análisis de los casos permitió distinguir el comportamiento de oficialismos provinciales en distintas etapas del alineamiento. De este modo, en las etapas tempranas de afinidad política entre oficialismos de distintos niveles se registró un predominio de estrategias basadas en el “mantenimiento equilibrado de las cuentas”. Allí (ex)gobernadores como Busti y Rovira que enfatizaron la autonomía de la política de sus respectivas provincias mediante el planteo de una “relación institucional responsable”, de “acompañamiento” con el gobierno nacional en el marco de un “respeto mutuo” entre ejecutivos de distintos niveles.

En forma coherente con lo planteado en el marco analítico, en presencia de costos de transacción derivados de escaso conocimiento recíproco entre las partes, las negociaciones relativas a la estrategia electoral entre oficialismos de ambos niveles tendieron a extenderse durante varias jornadas, tal como se registró en las conversaciones sostenidas entre el oficialismo nacional y el entrerriano en agosto del año 2006. Además de los costos de transacción, los realineamientos políticos a nivel provincial (elecciones provinciales en Entre Ríos en 2007), una caída en la aprobación presidencial y la heterogeneidad de en las preferencias nacionales al interior del oficialismo (elecciones nacionales en Entre Ríos en 2009) pueden incrementar en forma sustancial pagos derivados de neutralizar amenazas al desempeño electoral del oficialismo provincial en etapas tempranas del alineamiento entre oficialismos de distintos niveles. Esto último, incrementa los pagos de las estrategias de provincialización y, por ende, disuade a ejecutivos provinciales alineados de celebrar elecciones concurrentes, adoptar denominaciones nacionales o incorporar políticos y temáticas nacionales en sus estrategias de campaña.

El análisis del caso entrerriano permite señalar que “el mantenimiento equilibrado de las cuentas” no implica necesariamente la adopción de estrategias de provincialización

o provincialización relativa. En este sentido, es posible registrar nacionalización relativa en el caso de partidos nacionales en el marco de comicios para la renovación de legisladores nacionales cuando existen externalidades nacionales positivas. Este tipo de estrategias fue adoptado por el justicialismo entrerriano en las elecciones nacionales de 2007, en un contexto donde la aprobación presidencial estaba en los niveles más elevados de todo el periodo cubierto por la tesis.

En etapas tardías del alineamiento las determinaciones estratégicas responden a otros imperativos. En dicho marco, oficialismos de distintos niveles pueden comenzar a valorar su vinculación de forma intrínseca, lo cual incrementa los pagos de las estrategias de nacionalización incluso en situaciones donde las externalidades nacionales predecirían otro tipo de estrategias por parte de gobernadores alineados. En este sentido, las variaciones estratégicas registradas por Jorge Busti resultan ilustrativas. El exgobernador entrerriano unificó el calendario electoral en un contexto de externalidades nacionales negativas en una etapa tardía del alineamiento (tal como ocurrió en el año 1999), pero estableció elecciones desdobladas en un marco externalidades nacionales positivas pero escasa antigüedad del alineamiento con el oficialismo nacional (2007).

Tal como indica el ejemplo entrerriano de 1999, en el marco del compromiso recíproco entre oficialismos se habilita la realización de sacrificios, los cuales redundan la adopción de estrategias que no están guiadas necesariamente por imperativos de corto plazo, sino que apuntan a favorecer las posibilidades de supervivencia de la contraparte. Esto permite explicar una respuesta afirmativa a una solicitud de nacionalización por parte de un oficialismo cuyos niveles de aprobación estaban en la media del periodo analizado, lo cual no impidió que, en el otro caso analizado, un partido provincial como el FRCS celebre elecciones concurrentes, adopte la etiqueta del FPV para la categoría de legisladores nacionales y centre su discurso en tópicos nacionales en 2015.

Como se apuntó en el marco teórico en esta etapa del alineamiento los oficialismos provinciales justificaron sus determinaciones de estrategia electoral a partir de valores compartidos con el oficialismo nacional, dieron cuenta de sus preferencias relativas a la supervivencia de sus contrapartes y concertaron sus estrategias electorales de forma expeditiva en función de la reducción de los costos de transacción. En primer lugar, se registró el empleo de expresiones como “proyecto nacional y popular” y “modelo” por parte del gobernador misionero Maurice Closs. Este último destacó que el FRCS debía continuar “(...) siendo parte del proyecto nacional y popular” (Misiones Online, 9/7/2013) y en 2015 estableció “(...) la coincidencia de las elecciones con las nacionales, en función de sumar a la continuidad del mismo modelo político” (Misiones Online, 23/04/2015). En segundo lugar, se registró un énfasis en las intervenciones de Closs y Urribarri en garantizar la “governabilidad” del oficialismo nacional. Al respecto, el propio Urribarri señaló que ““La continuidad de Cristina [Fernández] representa para la Argentina cuatro años más de crecimiento y de profundización de este modelo de justicia y equidad”” (El Diario, 11/08/2011). En tercer lugar, las fuentes consultadas dieron cuenta de la celeridad de las negociaciones en torno a la estrategia electoral en un escenario de compromiso recíproco entre oficialismos como fue el caso de los comicios entrerrianos celebrados en el año 2011.

Así como “el mantenimiento equilibrado de las cuentas” no implica necesariamente la adopción de estrategias de provincialización (relativa), lo propio sucede con el compromiso, marco donde es posible que no se registren estrategias de nacionalización (relativa). Sin embargo, algo que distingue a esta etapa del alineamiento con respecto a la que la precede reside en la posibilidad de que estrategias puntuales de no cooperación no se perpetúen en el tiempo a partir de la capacidad de comprensión, resolución de diferencias y perdón ante las defecciones de la contraparte. Un ejemplo de

resolución de diferencias se constató en el cambio registrado en el posicionamiento del oficialismo misionero entre las elecciones de 2013 y 2015, el cual pasó de considerar “tomar distancia” a implementar una estrategia electoral destinada a “favorecer la continuidad” del oficialismo nacional dos años después. A su vez, las expresiones destinadas a dejar en claro la garantía de cooperación electoral futura por parte de ejecutivos subnacionales que optaban por provincializar su estrategia electoral también remiten a las posibilidades de excusarse por situaciones puntuales de no cooperación en el marco del compromiso recíproco. En esta lógica pueden leerse las expresiones de Maurice Closs al anunciar el desdoblamiento de los comicios en 2013 que fueron citadas en la sección 7.1.3.2¹⁸³.

Una cuestión adicional que sugiere el análisis de los casos remite al paso entre las etapas que fueron definidas como de “mantenimiento equilibrado de las cuentas” y el “compromiso”. Si bien es posible conceptualizar este paso como una adaptación progresiva (tal como fue apuntado en la sección 3.1.4), también resultaría plausible concebir a las crisis políticas como coyunturas críticas en donde la supervivencia de algún oficialismo se pone en entredicho y sus contrapartes deben optar por acudir en su ayuda realizando sacrificios, o bien, optar por desalinearse, siendo la primera alternativa coherente con el surgimiento de un compromiso. Esto último pudo registrarse en los casos estudiados en los posicionamientos en relación al “conflicto del campo”, ocurrido en la primera parte del año 2008. Si bien el periodo estudiado en el caso misionero no comprende dicho acontecimiento, las declaraciones de Maurice Closs remiten a la determinación de acudir en colaboración del ejecutivo nacional en el tratamiento legislativo del proyecto de retenciones móviles y en la decisión de mantener el

¹⁸³ “Nos pareció importante mantener esta tradición, (...) volver a decidir nuestro destino provincial que tiene sus aristas especiales, con partidos provinciales, y luego en octubre decidir el destino nacional, nosotros siempre acompañando el proyecto de la presidenta [Cristina Fernández] (...)” (Misiones Online, 12/3/2013).

alineamiento con la Casa Rosada aún ante externalidades nacionales adversas. En palabras del propio Closs, “(...) cuando las encuestas median 20 o 30, nos quedamos porque estamos convencidos del modelo” (El Territorio, 17/6/11). Por su parte, el impacto del conflicto del campo en caso entrerriano permite ilustrar un escenario de amenaza tanto para oficialismo nacional como del provincial, en donde la cooperación recíproca resultó decisiva para la supervivencia de ambos. Esto último dio lugar a un compromiso observado a partir de la creciente afinidad entre Sergio Urribarri y Cristina Fernández. Si lo mencionado se replicara en otros casos, podría pensarse que existe la posibilidad de un surgimiento repentino del compromiso además del que deriva de una adaptación progresiva en virtud de la antigüedad del alineamiento.

Una vez realizadas las indagaciones cuantitativas y cualitativas, resulta preciso señalar que, a diferencia de los hallazgos relativos a la relevancia del pasado mencionados hasta el momento, la hipótesis relativa a la incidencia del futuro no combina magnitud en el efecto causal y consistencia en los casos seleccionados. En este sentido, la variable de *Elección de medio término* (H1), la cual presentó significancia estadística en los modelos donde se estimaron los determinantes de la jornada electoral no resulta consistente con las estrategias de provincialización relativa e intermedias registradas en los casos entrerriano y misionero. Una vez señalado lo anterior, es preciso recordar que dada la selección de casos sólo se dispuso de una observación para testear esta hipótesis en lo que concierne a la jornada electoral, ya que por disposiciones constitucionales la provincia de Entre Ríos no cuenta con comicios de medio término. A partir de allí, el único caso abordado en este capítulo en donde un oficialismo alineado se enfrentó con la alternativa estratégica de fijar la fecha de la jornada electoral se trató de un partido provincial que optó por la celebración de comicios desdoblados. Por su parte, las etiquetas empleadas por los oficialismos entrerriano y misionero en este tipo de elecciones tampoco se

corresponden con la expectativa teórica de H1, lo cual replica los resultados obtenidos en las secciones 6.3 y 6.4 del capítulo anterior. Es preciso señalar que en los estudios de caso no se halló evidencia que permita descartar los mecanismos causales alternativos (relativos a los costos y las características del sistema electoral) que fueron postulados al final de la sección 3.1.3.

Finalmente, cabe señalar algunas limitaciones de la información obtenida en los estudios de caso en lo que refiere a la identificación de los mecanismos causales postulados en el tercer capítulo. Tanto la revisión de la hemerotecas como las entrevistas realizadas en ambas provincias resultaron útiles para identificar la presencia de valores compartidos, costos de transacción o la valoración de la supervivencia de la contraparte, pero, a su vez, resultaron insuficientes para identificar otros mecanismos mediante los cuales operan la incidencia del pasado y del futuro, tales como la presencia de costos hundidos, el intercambio de información, las expectativas sobre interacciones sucesivas. Si bien esta falta puede deberse a la naturaleza confidencial de las negociaciones políticas, no se descarta que estas puedan ser identificadas en sucesivas indagaciones.

8. Conclusiones

La Argentina presenta la paradoja al ser un país federal con elevados niveles de descentralización política y administrativa, donde los partidos nacionales presentan escasa capacidad para disciplinar a actores que compiten a nivel subnacional y las reglas electorales habilitan la implementación de estrategias de provincialización, pero donde oficialismos provinciales pertenecientes a partidos nacionales emplearon etiquetas nacionales en el 72% de los comicios para legisladores federales y en el 68% de las elecciones provinciales en el periodo estudiado. A su vez, estos últimos dispusieron de la celebración de comicios concurrentes con los nacionales en el 61% de los casos. A raíz de ello, esta tesis se centró en este caso argentino con el objetivo de contribuir a la literatura sobre estrategias electorales en el marco de presidencialismos federales, dado que el conocimiento actual sobre la cuestión no permite dar cuenta de la frecuencia de las estrategias de nacionalización implementadas por oficialismos provinciales en el caso estudiado.

Al respecto, los enfoques más difundidos en el sentido común y en la academia postulan justificaciones instrumentales a partir de imperativos de corto plazo para dar cuenta de la adopción de estrategias de nacionalización por parte de gobernadores provinciales que se centran en las externalidades nacionales o en la recepción de fondos por parte del ejecutivo nacional. El primer enfoque enfatiza la relevancia de flujos de información que se originan en la arena nacional los cuales tienen impacto sobre la determinación de la estrategia de actores que compiten a nivel subnacional los cuales disponen de información completa y buscan, en el corto plazo, maximizar las oportunidades y neutralizar las amenazas de la política nacional en función de un comportamiento electoral esperado. Si bien la incidencia de este determinante no puede ser desestimada, el mismo presenta algunos inconvenientes para dar cuenta de estrategias

de actores políticos que compiten a nivel subnacional, en tanto no puede contemplar los costos hundidos o de transacción que estos afrontan al decidir entre estrategias de nacionalización o provincialización, ni los cambios en sus preferencias en función del conocimiento previo entre actores que compiten en distintos niveles o las expectativas de interacciones sucesivas entre ambos.

A raíz de lo señalado, el enfoque de las externalidades nacionales no explica de manera satisfactoria algunos casos estudiados en profundidad en la tesis, tales como la estrategia implementada por el oficialismo entrerriano en las elecciones provinciales de 2007 y el misionero en los comicios nacionales y provinciales de 2015, donde se registraron estrategias de provincialización relativa en contextos de alta aprobación presidencial y nacionalización (relativa) en una situación de aprobación promedio del ejecutivo nacional, respectivamente. Asimismo, los modelos estadísticos donde se estimaron los determinantes de las estrategias de gobernadores no alineados con el gobierno nacional presentaron resultados no previstos por este enfoque, tales como la asociación estadística entre los incrementos en la aprobación presidencial y una disminución esperada en la distancia temporal entre comicios nacionales y provinciales.

Por su parte, la segunda contribución que concibe a la nacionalización de las estrategias como una acción instrumental se basa en la vulnerabilidad fiscal de las entidades federativas, la cual podría ser explotada por el presidente con el objetivo forzar a los ejecutivos subnacionales alineados a implementar estrategias que contribuyan a su supervivencia bajo la amenaza de redireccionar fondos de distribución discrecional. Más allá de esta expectativa teórica, el testeado de estas hipótesis en el sexto capítulo no resultó satisfactorio¹⁸⁴.

¹⁸⁴ Más allá de este resultado, la escasa cantidad de observaciones disponibles, sumada a la evidencia favorable que presentaron los casos estudiados abre la posibilidad de volver a testear esta hipótesis en indagaciones posteriores.

Dadas las limitaciones de las explicaciones de las estrategias electorales como acciones instrumentales y del resto de las contribuciones teóricas repasados en el segundo capítulo, el marco teórico de la tesis empleó aportes de la teoría de juegos para postular que las estrategias de nacionalización solicitadas por el presidente resultan más probables cuando éste comparte con los gobernadores alineados un pasado en común o ambos poseen expectativas de interacción futuras. Por un lado, las interacciones previas entre titulares de ejecutivos provinciales y nacionales pueden reducir la ponderación de costos de transacción que se enfrentan al momento de optar por estrategias de nacionalización y, a su vez, cuando ambas partes sostienen un alineamiento recíproco en el tiempo estos pueden comenzar a valorar la supervivencia de su contraparte, lo que redundaría en un incremento de los pagos esperados al implementar estrategias de nacionalización. Esto último puede disponer a los gobernadores alineados a realizar sacrificios por su contraparte, lo que redundaría en la posibilidad de implementar estrategias de nacionalización para favorecer la supervivencia del presidente incluso cuando esto puede implicar asumir una serie de costos o renunciar a beneficios que obtendrían mediante estrategias de provincialización. Por otro lado, la anticipación de interacciones futuras con el presidente también puede dar lugar a estrategias cooperativas por parte de los gobernadores alineados, en tanto puede llevarlos a ponderar pagos futuros por sobre las ventajas que derivan de privilegiar sus respectivas arenas de competencia. Esto último contribuye a reducir los pagos de las estrategias de provincialización.

A su vez, se ha postulado que la incidencia del pasado en el proceso de toma de decisiones de oficialismos subnacionales alineados no se interrumpe a partir de recambios en los titulares de los ejecutivos nacional o provincial. Dados los beneficios que pueden obtener los gobernadores y presidentes en funciones ante la continuidad del partido de gobierno o ante la experiencia cosechada por sus sucesores que antecede a su llegada al

ejecutivo, las posibilidades de cooperación pueden trascender vínculos establecidos originalmente entre un gobernador y un presidente, pudiéndose replicar en el tiempo incluso cuando se producen sucesiones en uno o en ambos niveles de gobierno.

Los hallazgos relativos a la incidencia de interacciones previas en las determinaciones estratégicas resultaron sustantivos, inclusive ante la existencia de recambios en los titulares de alguno o ambos niveles de gobierno. Las estimaciones a partir de métodos cuantitativos permiten señalar que un aumento en una unidad del logaritmo natural de la cantidad de elecciones que oficialismos se mantienen alineados (lo cual equivale aproximadamente a pasar de cero a dos elecciones consecutivas) redundaría en un incremento promedio de 4.24 en la razón de chances de que un gobernador alineado disponga la celebración de comicios nacionales y provinciales en la misma jornada (modelo 3), o bien idéntico incremento en la variable explicativa se asocia con una disminución esperada del 61% en la distancia entre ambos actos eleccionarios (modelo 8). Asimismo, las estrategias de nacionalización registradas en los últimos comicios analizados en los casos entrerriano y misionero también resultan consistentes con la incidencia de la antigüedad del alineamiento.

Con respecto a las etiquetas empleadas, un incremento de todo el rango de la cantidad de elecciones en que oficialismos nacionales y provinciales se mantienen alineados se asocia con un aumento del 25% en las probabilidades de que un gobernador alineado emplee una etiqueta nacional en comicios para legisladores nacionales (modelo 13) y de un 30% cuando se trata de elecciones provinciales (modelo 18), manteniendo el resto de las variables continuas en sus medias y las dicotómicas en sus modas. De esta manera, los resultados de esta variable explicativa presentan robustez ante cambios en la operacionalización de la variable dependiente, distintas alternativas de medición de la variable explicativa en cuestión (que incorporan o excluyen los casos de sucesiones en

ejecutivos de ambos niveles, tal como se consideró en H3a) y cambios en las técnicas de estimación.

Por su parte, la existencia de un vínculo previo entre oficialismos presentó significancia estadística en las estimaciones donde la jornada de la elección se empleó como variable dependiente. Al respecto, cuando un gobernador alineado comparte vínculos familiares, ha integrado una fórmula electoral o ha conformado a un gabinete encabezado por el presidente previo a acceder a la gobernación, la razón de chances de celebración de elecciones concurrentes se incrementa 27.8 veces (modelo 2) o, desde una operacionalización alternativa de dicha variable dependiente, la distancia temporal entre comicios provinciales y nacionales se reduce en promedio en un 68% con respecto a los casos donde no se presenta esta condición (manteniendo constantes el resto de las variables). Dichos resultados también presentaron robustez ante cambios en la operacionalización de la fecha de los comicios y cambios en las técnicas de estimación, pero no así cuando esta fue empleada como variable explicativa de las etiquetas utilizadas por los oficialismos alineados.

Los hallazgos relativos a la incidencia del futuro también presentaron resultados esperados a pesar de no lograr combinar significancia estadística y consistencia en los casos estudiados. Al respecto, en comicios de medio término, donde los oficialismos alineados pueden anticipar interacciones futuras en la última parte del periodo constitucional del presidente, se registró un incremento del 51% (modelo 3) de la probabilidad de celebración de elecciones concurrentes¹⁸⁵ y una reducción del 80% (modelo 8) en la distancia entre elecciones nacionales y provinciales, en comparación con lo que acontece en elecciones presidenciales. La comparación de las estrategias

¹⁸⁵ Los indicios relativos a la diferencia entre las determinaciones estratégicas relativas a la fecha y la etiqueta que son adoptadas por los oficialismos en comicios de medio término ya habían sido constatados en las consideraciones finales del quinto capítulo.

implementadas por gobernadores no alineados en este tipo de elecciones permitió descartar mecanismos causales alternativos tales como los costos afrontados y los imperativos del sistema electoral. La significancia de los resultados se replica al modificar la operacionalización de la variable dependiente y al emplear técnicas de estimación alternativas, pero no así cuando esta variable se introduce en los modelos donde se emplea la etiqueta utilizada en comicios nacionales o provinciales como variable dependiente. Cabe señalar que los estudios de caso no presentaron evidencia significativa que respalde esta hipótesis.

El marco teórico también presentó hipótesis complementarias: el grado de congruencia de las preferencias de política nacional y la candidatura presidencial de un exgobernador. Con respecto a la primera, el estudio del caso entrerriano permitió ilustrar como la heterogeneidad en las preferencias sobre política nacional al interior de un oficialismo provincial constituye un factor explicativo de la estrategia de provincialización registrada en los comicios de 2009. Más allá de lo señalado, la colinealidad que esta variable independiente registra con respecto a la antigüedad del alineamiento en el resto de las elecciones analizadas en los estudios de caso también podría ser indicativa que la misma puede constituir una variable mediadora. Por su parte, los resultados cuantitativos indican que una candidatura presidencia de un gobernador saliente o un exgobernador cuyo partido continua en el poder está asociada con la celebración de elecciones concurrentes y el empleo de etiquetas nacionales para comicios a diputados nacionales cuando se trataba de ejecutivos subnacionales alineados con el presidente.

Con respecto a las variables de control es preciso señalar que la existencia de restricciones legales para unificar el calendario electoral presentó un sentido esperado y alcanzó significancia estadística en todos los modelos. La aprobación presidencial

presentó una asociación estadística esperada con respecto a la fecha de celebración de los comicios provinciales en el caso de los gobernadores alineados, pero no así para el caso de los no alineados (donde presenta resultados contraintuitivos que fueron señalados con anterioridad) y, a su vez, esta variable tampoco alcanzó niveles de significancia estadística en los modelos donde la variable dependiente fue el tipo de etiqueta. El tipo de partido del gobernador presentó un sentido esperado y alcanzó significancia estadística en los modelos donde la etiqueta empleada fue la variable de respuesta, pero en los modelos donde la variable dependiente era la concurrencia o la distancia temporal entre comicios de distintos niveles solo alcanzó significancia estadística cuando la muestra se compuso de gobernadores alineados. Los niveles de nacionalización del sistema de partidos y de democracia subnacional presentaron coeficientes que en algunos casos se correspondían con la expectativa teórica, pero en otros registraban un sentido contrario a lo esperado.

Los hallazgos de la tesis permiten realizar algunas consideraciones sobre las dinámicas que pueden presentar las negociaciones entre presidentes y gobernadores alineados en la determinación de estrategias electorales en los comicios venideros en Argentina. Como la existencia de un vínculo previo entre oficialismos de distintos niveles es un situación que no se presenta con asiduidad¹⁸⁶ y las alternancias se han tornado frecuentes tanto a nivel nacional como en un número creciente de entidades federativas, es probable que políticos que compiten en ambos niveles no alcancen a desarrollar la antigüedad en el alineamiento necesaria para construir relaciones políticas que fomenten la cooperación electoral antes que oficialismos de alguno de los niveles experimente una derrota electoral. Esto último plantea un escenario menos propicio para estrategias de nacionalización de cara a elecciones venideras, sobre todo si la incidencia del futuro en

¹⁸⁶ Esta situación solo se registró en el 4% de los casos en el periodo 1985-2021.

las determinaciones estratégicas de gobernadores alineados posee un impacto comparativamente menor. Más allá de lo señalado, los estudios de caso sugieren que el advenimiento de una crisis que pone en entredicho la supervivencia de algún oficialismo también puede constituir una ocasión propicia para el surgimiento de compromisos que sienten las bases para cooperaciones electorales futuras, de manera tal que podría resultar algo aventurado pronosticar una merma en las estrategias de nacionalización en el futuro.

En lo que respecta al caso argentino, es preciso señalar que este trabajo no agota las posibilidades de futuras indagaciones en esta temática de investigación, las cuales podrían ser abordadas relajando alguno de los supuestos que fueron incluidos en la tesis. Al respecto, cabe recordar que además de la suposición relativa a las preferencias del presidente por estrategias de nacionalización de los gobernadores alineados, el trabajo ha recurrido a tres supuestos adicionales: la racionalidad limitada, la negociación individual de los gobernadores con el presidente en la determinación de la estrategia electoral y la no incidencia de las decisiones de otros gobernadores en la determinación de la estrategia electoral de cada gobernador.

De este modo, futuras indagaciones podrían realizarse relajando alguno de los supuestos contemplados en este trabajo. Por ejemplo, la suposición relativa a que las decisiones estratégicas adoptadas por cada gobernador no inciden sobre las determinaciones de sus pares podría ser abandonada si se cuenta con información detallada sobre la secuencia en la cual cada uno de los ejecutivos subnacionales alineados adopta sus respectivas estrategias de provincialización y nacionalización. Esto permitiría indagar en qué medida la determinación de un gobernador puede ser condicionada por la de otros, que capacidad disponen los gobernadores de dilatar las negociaciones con el presidente y si este último se limita a construir coaliciones mínimas ganadoras que incluyen a un subconjunto de los ejecutivos subnacionales alineados, o bien, exhorta a

todos los gobernadores a implementar estrategias de nacionalización, tal como se ha sostenido en la tesis.

Los niveles de abstracción del marco teórico empleado sugieren que el alcance de las hipótesis podría no limitarse al terreno electoral y que los resultados podrían replicarse en otras interacciones en donde presidente y gobernadores requieren de cooperación recíproca. Al respecto, los estudios de caso permitieron destacar una negociación fuertemente vinculada con la estrategia electoral, como es la conformación de las nóminas para legisladores nacionales. Más allá de esto, corresponderá a próximas indagaciones determinar si las variables que incrementan las probabilidades de conformación de coaliciones electorales de alcance nacional se replican en la conformación de coaliciones de gobierno en el marco de países federales.

Los resultados obtenidos pueden representar un insumo para investigaciones relativas a las estrategias electorales implementadas por actores políticos que compiten a nivel subnacional en el marco de sistemas políticos de competencia multinivel en general y de otros presidencialismos federales en particular. Dichas indagaciones podrían testear las variables explicativas postuladas en este trabajo con el objetivo de evaluar si su validez se circunscribe a aspectos idiosincráticos del caso estudiado, o bien, si las mismas pueden contribuir a reestimar el efecto causal de variables que la literatura disciplinar ha señalado como determinantes de las estrategias de nacionalización y provincialización en otros contextos nacionales.

Si se avanza en dicha dirección, dispondremos de mayor evidencia sobre los determinantes de la cooperación entre actores políticos en distintos tipos de interacciones. Esto permitirá dilucidar si sus estrategias descansan en arreglos institucionales, en conductas instrumentales que buscan maximizar oportunidades del contexto político inmediato o si estas responden a racionalidades que son construidas a lo largo de las

trayectorias políticas, tal como se ha postulado en esta tesis. Esto último podría resultar una alternativa teórica para dar cuenta de estrategias cooperativas entre actores políticos en entornos donde las explicaciones alternativas predicen equilibrios no cooperativos. En este sentido, si lo registrado en esta tesis se replica en otros contextos o en otro tipo de negociaciones, resultará preciso observar con mayor detenimiento las trayectorias y las expectativas de futuro de los actores políticos a la hora de dar cuenta de sus decisiones.

Referencias Bibliográficas

- Abdulhadi, Augusto. “Disputas faccionales y cortes judiciales en las provincias argentinas: Misiones bajo el Frente Renovador (2003-2011)”. *Revista SAAP*, 10 (2016): 1-9.
- Abdulhadi Augusto. “En la búsqueda de coincidencias: el Frente renovador misionero y el nuevo gobierno nacional de cambiamos”. *La venganza de los huérfanos: las elecciones nacionales y subnacionales de 2015 en Argentina*. Ed. Sebastián Mauro y Julieta Lenarduzzi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2017. 441-450.
- Alcántara, Manuel, Mélangy Barragán y Francisco Sánchez. Political career trajectories and social backgrounds: Latin American presidents in comparative perspective (1978–2015). *Presidents and Democracy in Latin America*. Ed. Manuel Alcántara Nueva York: Routledge, 2017. 73-88.
- Aldrich, John. *Why Parties? The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press, 1995.
- Alesina, Alberto y Howard Rosenthal. “A Theory of Divided Government” *Econometrica*. 64 (1996): 1311–34.
- Almaraz, María. “Ambición política por la reelección en las provincias argentinas”. *Revista Saap*. 4 (2010): 191-226.
- Ames, Barry. “The reverse coattails effect: Local party organization in the 1989 Brazilian presidential election”. *American Political Science Review*, 88 (1994): 95-111.
- Anderlini, Luca, Dino Gerardi y Roger Lagunoff. “A ‘Super’ Folk Theorem for dynastic repeated games”. *Economic Theory*, 37 (2008): 357-394.
- Ardanaz, María, Marcelo Leiras y Mariano Tommasi. “The Politics of Federalism in Argentina: Implications for Governance and Accountability”, *World Development*, 53(2014): 26-45.
- Atkeson, Lonna y Rae Partin. “Economic and Referendum Voting: A Comparison of Gubernatorial and Senatorial Elections”. *American Political Science Review*. 89(1995): 99-107.
- Avelino, George, Ciro Biderman y Leonardo Barone. “Articulações Intrapartidárias e Desempenho Eleitoral no Brasil”. *Dados*, 55 (2013): 987-1013.
- Axelrod, Robert. *The Evolution of Cooperation*. Nueva York: Basic Books, 1984.
- Back, István y Andreas Flache. “The Viability of Cooperation Based on Interpersonal Commitment”. *Journal of Artificial Societies and Social Simulation*, 9 (2006), 1-12.
- Back, István y Andreas Flache. “The adaptive rationality of interpersonal commitment”. *Rationality and Society*, 20(2008): 65-83.
- Baltagi, Badi y Ping Wu. “Unequally spaced panel data regressions with AR (1) disturbances”. *Econometric Theory*, 15(1999): 814-823.
- Baltagi, Badi y Seuck Song. “Unbalanced panel data: A survey”. *Statistical Papers*, 47 (2006); 493–523
- Barnes, Tiffany, Carolina Tchintian y Sebastian Alles. “Ballot Structure and Split Ticket Voting: Evidence from a Quasi-Experiment”. *The Journal of Politics*, 79(2017): 439-456.
- Blatter, Joachin y Till Blume. “In Search of Co-variance, Causal Mechanisms or Congruence? Towards a Plural Understanding of Case Studies”. *Swiss Political Science Review*, 14(2008): 315–356.
- Brady, Henry y David Collier (2010). *Rethinking social inquiry: Diverse tools, shared standards*. Rowman & Littlefield Publishers.

- Bochsler, Daniel. “Measuring party nationalization: A new gini-based indicator that corrects for the number of units”. *Electoral Studies*, 29 (2010): 155–168.
- Bonvecchi, Alejandro y Germán Lodola. “The Dual Logic of Intergovernmental Transfers: Presidents, Governors, and the Politics of Coalition-Building in Argentina”. *The Journal of Federalism*, 41(2010): 179–206.
- Bonvecchi, Alejandro y Javier Zelaznik. “Measuring legislative input on presidential Agendas (Argentina, 1999–2007)”. *Journal of Politics in Latin America*, 3(2011): 127-150.
- Borges André. Strong governors, fragmented party systems: accounting for multilevel coattails. Ponencia presentada en la reunión anual de APSA, San Francisco, California, 2017.
- Borges, André. Federalism, party politics, and coalition dynamics. En *Routledge handbook of Brazilian politics*. Ed. Barry Ames Routledge: Nueva York, 2018. p. 175-201.
- Borges, André, Adrián Abdala, y Lucia Burtnik. “Pathways to nationalization in multilevel presidential systems: Accounting for party strategies in Brazil and Argentina”. *Publius: The Journal of Federalism*, 47(2017): 648-672.
- Borges, Andre y Ryan Lloyd. “Presidential coattails and electoral coordination in multilevel elections: Comparative lessons from Brazil”. *Electoral Studies*, 43 (2016): 104-114.
- Brancati, Dawn. “The Origins and Strengths of Regional Parties”, *British Journal of Political Science* 38 (2008): 135–59.
- Benton, Allison. “What makes strong federalism seem weak? Fiscal resources and presidential–provincial relations in Argentina”. *The Journal of Federalism*, 39(2009): 651-676.
- Cabeza Laura, Braulio Gómez y Sonia Alonso. “How National Parties Nationalize Regional Elections: The Case of Spain”, *The Journal of Federalism*, 47(2017): 77–98.
- Calvo, Ernesto y Juan Micozzi. “The Governor Backyard: A Seat-Vote Model of Electoral Reform for Subnational Multiparty Races”. *The Journal of Politics*, 67(2005): 1050-1074.
- Calvo, Ernesto y Marcelo Escolar. *La nueva política de partidos en la Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Prometeo, 2005.
- Calvo, Ernesto y María Murillo (2005). “A new law of Argentine politics”, *Argentine democracy: The politics of institutional weakness*. Ed. Steven Levitsky y María Murillo. University Park: Pennsylvania State University Press, 2005: 207-228
- Calvo, Ernesto y Marcelo Leiras. “The Nationalization of Legislative Collaboration: Territory, Partisanship, and Policymaking in Argentina”. *Revista Ibero-Americana de Estudios Legislativos*, 2(2012): 2-19.
- Capello, Marcelo, Néstor Grión y Vanessa Toselli (2016). “Diez puntos claves para la discusión fiscal entre Nación y Provincias”. *Monitor Fiscal*, 11(2016): 1-29.
- Caramani, Danielle. *Elections in Western Europe 1815-1996*. Palgrave: Macmillian: Reino Unido, 2000.
- Caramani, Danielle. *The Nationalization of Politics: The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- Carey, John “Competing Principals, Political Institutions, and Party Unity in Legislative Voting”. *American Journal of Political Science*, 51(2007): 92–107

- Castañeda-Angarita, Nestor. "Party system nationalization, presidential coalitions, and government spending". *Electoral Studies*, 32(2013): 783-794.
- Cherny, Nicolas, Valentín Figueroa y Gerardo Scherlis. "¿Quién nombra a los legisladores?: La conformación de las listas de candidatos para la Cámara de Diputados en Argentina". *Revista SAAP*, 12 (2018): 215-248.
- Chhibber, Pradeep y Mariano Torcal. "Elite strategy, social cleavages, and party systems in a new democracy: Spain". *Comparative Political Studies*, 30(1997): 27-54.
- Chhibber, Pradeep y Ken Kollman. *The Formation of national Party Systems: Federalism and Party Competition in Canada, Great Britain, India and the United States*, Princeton, Princeton: University Press, 2004.
- Chubb, John. "Institutions, the Economy, and the Dynamics of State Elections." *American Political Science Review*, 82 (1988): 133-54.
- Clerici, Paula. "La creciente importancia de las alianzas electorales en un escenario de competencia territorializada. El caso argentino". *Revista SAAP*, 9(2015): 313-341.
- Clerici, Paula. "Juegos de congruencia: las estrategias de alianzas electorales de la UCR y el PJ en Argentina (1983-2013)". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25 (2016): 15-33.
- Clerici, Paula. "La influencia de la dicotomía oficialismo/oposición sobre la congruencia de las coaliciones electorales en Argentina". *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 23(2018): 121-149.
- Clerici, Paula. "Minorities at the gate: The legislative contribution of opposition minorities and the committee system. Evidence from Argentina." *The Journal of Legislative Studies*, 26(2020): 180-203.
- Crisp, Brian, Santiago Olivella y Joshua Potter. "Party-system nationalization and the scope of public policy: The importance of cross-district constituency similarity". *Comparative Political Studies*, 46(2013): 431-456.
- Cutler, Fred. "Whodunnit? Voters and responsibility in Canadian federalism". *Canadian Journal of Political Science*, 41 (2008): 627-654.
- Corbacho, Alejandro. "Reformas constitucionales y modelos de decisión en la democracia argentina, 1984-1994". *Desarrollo Económico*, 37 (1997): 591-616.
- Cox, Gary. "Electoral rules and electoral coordination". *Annual Review of Political Science*, 2 (1999): 145-161.
- Cox, Gary y Jonathan Knoll. "Ethnes, Fisks and Electoral Rules: The Determinants of Party-system Inflation", Ponencia presentada en el encuentro anual de la asociación estadounidense de Ciencia Política, Chicago, Illinois, 2003.
- De Vos, Henk, Rita Smaniotto y Donald Elsas. "Reciprocal altruism under conditions of partner selection". *Rationality and Society*, 13(2001): 139-183.
- Degiustti, Danilo y Gerardo Scherlis. "Desandando caminos. Reequilibrio de fuerzas y alternancia en el sistema partidario argentino, 2015-2019". *Colombia Internacional*, 103 (2020): 139-169.
- Del Cogliano, Natalia y Carlos Varetto. "Las elecciones subnacionales de 2015 en Argentina: estabilidad con cambio". *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25(2016): 131-149.
- Deschouwer, Kris. "Political parties as multi-level organizations". *Handbook of party politics*, Ed. Richard Katz y William Crotty. London: Sage, 2006, 291-300.
- Downs, Anthony. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row, 1957.

- Eckstein, Harry. Case study and theory in political science. En *Case study method: Key Issues, Key Texts*. Ed. Roger Gomm, Martyn Hammersley y Petr Foster, Sage Publications, 2000, 119-164.
- Erikson, Robert, Olle Folke y James Snyder Jr. "A gubernatorial helping hand? How governors affect presidential elections". *The Journal of Politics*, 77(2015), 491-504.
- Escolar, Marcelo, "Juntos pero no revueltos. Segmentación estratégica y coaliciones efímeras", *Modus Vivendi. Política Multinivel y Estado Federal en Argentina*, Ed. Marcelo Escolar y Juan Manuel Abal Medina, Buenos Aires: Prometeo, 2014, 217-254.
- Fearon, James. "Bargaining, enforcement, and international cooperation". *International Organization*, 52(1998), 269-305.
- Ferejohn, John y Randall Calvert. "Presidential coattails in historical perspective." *American Journal of Political Science* (1984): 127-146.
- Filippov, Mikhail, Peter Ordeshook y Olga Shvetsova. *Designing federalism: A theory of self-sustainable federal institutions*. Cambridge University Press, 2004.
- Fiorina, Morris. "Economic retrospective voting in American national elections: A micro-analysis". *American Journal of Political Science*, 22(1978), 426-443.
- Fiorina, Morris. *Divided Government*. Nueva York: Allyn and Bacon, 1995.
- Folke, Olle y James Snyder. "Gubernatorial Midterm Slumps". *American Journal of Political Science*, 56(2012), 931-948
- Gallagher, Michael. "Proportionality, disproportionality and electoral systems". *Electoral Studies*, 10(1991), 33-51.
- Galli, Emma y Stefania Rossi. "Political budget cycles: the case of the Western German Länder". *Public Choice*, 110 (2002), 282-303.
- Galván, Facundo. "¿El sello importa? El rol partidario de los ejecutivos nacionales y provinciales a la luz de las listas peronistas disidentes (1989-2009)". *Revista Postdata*, 16 (2011), 63-84
- Garman, Christopher, Stephan Haggard y E Willis. "Fiscal decentralization: A political theory with Latin American cases". *World Politics*, 53(2001), 205-236.
- Gélineau, Francois y Karen Remmer. "Political decentralization and electoral accountability: The Argentine experience, 1983-2001". *British Journal of Political Science*, 36(2006), 133-157.
- George, Alexander y Andrew Bennett. *Case studies and theory development in the social sciences*. MIT Press: Massachusetts, 2005.
- Gerring, John. *Social science methodology: A criterial framework*. Cambridge: University Press, 2001.
- Gerring, John. "What is a case study and what is it good for?". *American political science review*, 98(2004), 341-354.
- Gerring, John. *Case study research: Principles and practices*. Nueva York: Cambridge university press, 2006.
- Gerring, John y Lee Cojocarú. "Selecting cases for intensive analysis: A diversity of goals and methods". *Sociological Methods & Research*, 45(2016), 392-423.
- Gervasoni, Carlos. "A rentier theory of subnational regimes: Fiscal federalism, democracy, and authoritarianism in the Argentine provinces". *World politics*, 62(2010), 302-340.
- Gervasoni, Carlos. "Measuring variance in subnational regimes: results from an expert-based operationalization of democracy in the Argentine provinces". *Journal of Politics in Latin America*, 2(2010b), 13-52.

- Gervasoni, Carlos. Los efectos de las transferencias federales sobre la competitividad electoral subnacional: una estimación de la ventaja oficialista de gobernadores en provincias rentísticas (1983-2011). Ponencia presentada en XVI Seminario de Federalismo Fiscal, La Plata, 2013.
- Gervasoni, Carlos. *Hybrid Regimes within Democracies: Fiscal Federalism and Subnational Rentier States*. Cambridge: Cambridge University Press, 2018
- Gervasoni, Carlos y Marcelo Nazareno. “La relación entre gobernadores y legisladores nacionales: Repensando la ‘conexión subnacional’ del federalismo político argentino”. *Política y gobierno*, 24(2017), 9-44.
- Gibson, Edward. “Boundary control: Subnational authoritarianism in democratic countries”. *World Politics*, 58(2005), 101-132.
- Gibson, Edward y Ernesto Calvo. “Federalism and low-maintenance constituencies: Territorial dimensions of economic reform in Argentina”. *Studies in Comparative International Development*, 35(2000), 32-55.
- Gibson, Edward y Julieta Suárez-Cao. Federalized party systems and subnational party competition: Theory and an empirical application to Argentina. *Comparative Politics*, 43(2010), 21-39.
- Giraudy, Agustina. “The politics of subnational undemocratic regime reproduction in Argentina and Mexico”. *Journal of Politics in Latin America*, 2(2010), 53-84.
- Giraudy, Agustina. *Democrats and Autocrats: Pathways of Subnational Undemocratic Regime Continuity within Democratic Countries*. Oxford: University Press, 2015.
- Goertz, Gary. *Multimethod research, causal mechanisms, and case studies: An integrated approach*. Princeton University Press, 2017.
- Golder, Matt. “Presidential coattails and legislative fragmentation”. *American Journal of Political Science*, 50(2006), 34-48.
- González, Lucas. *Presidents, Governors, and the Politics of Distribution in Federal Democracies: Primus Contra Pares in Argentina and Brazil*. Routledge: Nueva York, 2016.
- González, Lucas y Ignacio Mamone. La economía política de la distribución federal de obra pública en Argentina. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*, 51(2011), 59-80.
- Gujarati, Damodar. *Econometría*. México DF: McGraw-Hill, 2003.
- Gulati, Ranjay. “Does familiarity breed trust? The implications of repeated ties for contractual choice in alliances”. *Academy of Management Journal*, 38(1995), 85-112.
- Helbling, Marc y Anke Tresch. “Measuring Party Positions and Issue Salience from Media Coverage: Discussing and Crossvalidating New Indicators”, *Electoral Studies*. 30(2011), 174-183.
- Hicken, Allen y Heather Stoll. “Presidents and parties: how presidential elections shape coordination in legislative elections”. *Comparative Political Studies*, 44(2011), 854-883.
- Hooghe L., G. Marks, A. Schakel, S. Osterkat, S. Niedzwiecki y S. Shair-Rosenfield (2016). *Measuring regional authority: A postfunctionalist theory of governance*, Oxford: University Press.
- Ingelmo, Mariana (2017). Pauta oficial, ciclo electoral y alineamiento político. La distribución de la publicidad oficial del gobierno nacional argentino a las provincias entre 2000 y 2008. Tesis de Maestría en Ciencia Política. Universidad Torcuato Di Tella, 2017.

- Jeffery, Charlie y Daniel Hough. "The Electoral Cycle and Multi-Level Voting in Germany", *German Politics*, 10(2001), 73–98.
- Jones, Bryan. "Bounded Rationality". *Annual Review of Political Science*, 2(1999). 297-321.
- Jones, Mark. "Federalism and the number of parties in Argentine congressional elections". *The Journal of Politics*, 59(1997), 538-549.
- Jones, Mark, "Explaining the High Level of Party Discipline in the Argentine Congress", *Legislative Politics in Latin America*. Ed. Scott Morgenstern y Benito Nacif, New York: Cambridge University Press, 2002.
- Jones, Mark, Osvaldo Meloni y Mariano Tommasi. "Voters as fiscal liberals: Incentives and accountability in federal systems". *Economics & Politics*, 24(2012), 135-156.
- Jones, Mark, Pablo Sanguinetti y Mariano Tommasi. "Politics, institutions, and fiscal performance in a federal system: an analysis of the Argentine provinces". *Journal of development Economics*, 61(2000), 305-333.
- Jones, Mark y Scott Mainwaring. "The nationalization of parties and party systems: An empirical measure and an application to the Americas". *Party Politics*, 9(2003), 139-166.
- Jones, Mark y Wonjae Hwang. "Party government in presidential democracies: Extending cartel theory beyond the US Congress". *American Journal of Political Science*, 49(2005), 267-282.
- Kahneman, Daniel y Amos Tversky. Choices, values, and frames. *American Psychologist*, 39(1984), 341–350.
- Kahneman, Daniel y Amos Tversky (1986). "The Framing of Decisions and the Evaluation of Prospects". *Studies in Logic and the Foundations of Mathematics*. Elsevier, 1986, 503-520
- Kalyvas, Stathis. *The Rise of Christian Democracy in Europe*. Ithaca: Cornell University Press, 1996.
- Kedar, Orit. "How Voters Work Around Institutions: Policy Balancing in Staggered Elections." *Electoral Studies*, 29 (2006), 509–27.
- Kedar, Orit. *Voting for Policy, Not Parties: How Voters Compensate for Power Sharing*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Key, Victor. *Southern politics in state and nation*. New York: Vintage Books, 1949.
- Kim, Mi-son y Federic Solt. "The dynamics of party relabeling". *Party Politics*, 23(2015), 437–447.
- King, Gary, Robret Keohane y Sidney Verba. *Designing social inquiry: Scientific inference in qualitative research*. Princeton: University Press, 1994.
- King, Gary y Langche Zeng. "Logistic regression in rare events data". *Political analysis*, 9(2001), 137-163.
- Kitschelt, Herbert. "The formation of party systems in East Central Europe". *Politics & Society*, 20(1992), 7-50.
- Kobayashi, Hajime. "Folk Theorems for Infinitely Repeated Games Played by Organizations with Short-Lived Members". *International Economic Review*, 48(2007), 517–549.
- Laakso, Markku y Rein Taagepera. "'Effective' number of parties: a measure with application to West Europe". *Comparative political studies*, 12(1979), 3-27.
- Lacher, Andrés. Estrategias de integración multinivel desde un enfoque de agente-principal: el caso del peronismo del conurbano bonaerense (2005-2015). Tesis de Maestría, FLACSO México, agosto de 2018.

- Lacher, Andrés. "Estrategias de integración multinivel desde un enfoque de agente-principal: el caso del peronismo del conurbano bonaerense (2005-2015)". *Revista SAAP*, 13(2012), 381-407.
- Lacher, Andrés. "El impacto del gobierno dividido y las probabilidades de alternancia en la deuda de las provincias argentinas (1996-2020)." *Desarrollo económico* 63, (2023), 83-107.
- Lagunoff Roger y Akihiko Matsui. "Organizations and overlapping generations games: Memory, communication, and altruism". *Review of Economic Design*, 8(2004), 383-411.
- Leiras, Marcelo. "Organización partidaria y democracia: Tres tesis de los estudios comparativos y su aplicación a los partidos en Argentina". *Revista SAAP*, 1(2004): 515-560.
- Leiras, Marcelo. *Parties, provinces and electoral coordination: a study on the determinants of party and party system aggregation in Argentina, 1983-2005*, Tesis doctoral, Universidad de Notre Dame, 2006.
- Leiras, Marcelo. *Todos los caballos del rey: la integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.
- Leiras, Marcelo. "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina", *Política y gobierno*, 17(2010), 205-241.
- Leiras, Marcelo. *Las contradicciones aparentes del federalismo argentino y sus consecuencias políticas y sociales. Cuánto importan las instituciones Gobierno, Estado y actores en la política Argentina*. Ed. Carlos Acuña. Buenos Aires: Siglo XXI, 2013 209-248.
- Lema, Daniel y Jorge Streb. *Party alignment and political budget cycles: the Argentine provinces*. Documento de trabajo 520. Universidad del CEMA, 2013.
- Lenarduzzi, Julieta. *La ventaja oficialista en la provincia de Entre Ríos*. Documento de Trabajo N°110, CIPPEC, Buenos Aires, 2013.
- Levitsky, Steven. "Institutionalization and Peronism: the concept, the case and the case for unpacking the concept". *Party politics*, 4(1998), 77-92.
- León, Sandra. "How Does Decentralization Affect Electoral Competition of State-Wide Parties? Evidence from Spain", *Party Politics*, 20(2014), 391-402.
- Lijphart, Arend. "The field of electoral systems research: A critical survey". *Electoral Studies*, 4 (1985), 3-14.
- Lipset, Seymour y Stein Rokkan. *Party systems and voter alignments: cross-national perspectives*. New York: Free Press, 1967.
- Lodola, Germán. "La estructura subnacional de las carreras políticas en Argentina y Brasil". *Desarrollo Económico*, 194(2009), 247-286.
- Lodola, Germán. "Gobierno nacional, gobernadores e intendentes en el periodo kirchnerista". *La política en tiempos de los Kirchner*. Ed. Andrés Malamud y Miguel De Luca, Buenos Aires: Eudeba, 2012, 217-228.
- Lodola, Germán. "Reclutamiento político subnacional. Composición social y carreras políticas de los gobernadores en Argentina". *Colombia Internacional*, 91(2017), 85-116.
- Lupu, Noam. "Brand dilution and the breakdown of political parties in Latin America". *World Politics*, 66(2014), 561-602.
- Mainwaring, Scott y Edurne Zoco. "Political Sequences and the Stabilization of Interparty Competition". *Party Politics*, 13(2007), 155-178.

- Mainwaring, Scott, y David Samuels. Federalism, constraints on the central government, and economic reform in democratic Brazil. Documento de trabajo del Helen Kellogg Institute for International Studies, 271, 1999.
- Mair, Peter. "Party organizations: from civil society to the state" *How parties organize: change and adaptation in party organizations in Western democracies*. Ed Richard Katz y Peter Mair, London: Sage, 1994, 1-22.
- Mebane, Walter. "Coordination, Moderation, and Institutional Balancing in American Presidential and House Elections." *American Political Science Review*, 94 (2000): 37–57
- Meloni, Osvaldo. "Electoral opportunism and vertical fiscal imbalance". *Journal of applied economics*, 19(2016), 145-167.
- Morgan, Stephen y Christopher Winship. *Counterfactuals and causal inference*. Cambridge: University Press, 2007.
- Morgenstern, Scott, John Polga-Hecimovich y Peter Siavelis. "Seven imperatives for improving the measurement of party nationalization with evidence from Chile". *Electoral Studies*, 33 (2014), 186-199.
- Morgenstern, Scott y Robert Potthoff. "The components of elections: district heterogeneity, district-time effects, and volatility". *Electoral Studies*, 24(2005), 17-40.
- Morgenstern, Scott y Stephen Swindle. "Are Politics Local?: An Analysis of Voting Patterns in 23 Democracies". *Comparative Political Studies* 38(2005), 143-170.
- Morgenstern, Scott, Stephen Swindle y Andrea Castagnola. "Party nationalization and institutions". *The Journal of Politics*, 71(2009), 1322-1341.
- Niemi, R, H. Stanley y R. Vossel (1995). "State Economies and State Taxes: Do Voters Hold Governors Accountable?" *American Journal of Political Science*, 39 (4): 936-57.
- Oliveros, Virginia y Gerardo Scherlis. "¿Elecciones concurrentes o elecciones desdobladas?: La manipulación de los calendarios electorales en la Argentina, 1983-2003". *¿Qué cambió en la política argentina? Elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada*, Ed. Isidoro Cheresky y Jean Blanquer, Homo Sapiens: Rosario, 2004, 179-211.
- Olmeda, Juan. *¿La unión hace la fuerza? La política de la acción colectiva de los gobernadores en Argentina, Brasil y México*. Colegio de México: Ciudad de México, 2021.
- Olmeda, Juan y Julieta Suárez-Cao. "The Federal Dilemma: Organisational Strategies and the Consolidation of Parties in Mexico and Argentina". *Bulletin of Latin American Research*, 36(2016), 493–508.
- Olson, Mancur. *The Logic of Collective Action Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press, 1971.
- Ortiz, Noelia. "Entre Ríos: el desafío de la continuidad". *La venganza de los huérfanos: las elecciones nacionales y subnacionales de 2015 en Argentina*. Ed. Sebastian Mauro y Julieta Lenarduzzi, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2017, 225-244.
- Page, María. *La fecha importa: los gobernadores y el uso estratégico del cronograma electoral*. Cuadernos electorales. CIPPEC, 2018.
- Panbianco Angelo, *Modelos de partido*, Madrid: Alianza Editorial, 1990.
- Petry, François, Luis Imbeau, Jean Crête y Michel Clavet. "Electoral and partisan cycles in the Canadian Provinces". *Canadian Journal of Political Science*, 32 (1999), 273-292

- Pogorelis, Robertas, Bart Maddens, Wilfried Swenden y Elodie Fabre (2005). "Issue salience in regional and national party manifestos in the UK". *West European Politics*, 28(2005): 992–1014.
- Przeworski, Adam. *The state in a market economy*. National Academy Press, 1998.
- Quilici, Federico. "Diseños institucionales multinivel y desnacionalización política. El surgimiento del frente renovador en misiones". *Postdata*, 21(2016), 1-30.
- Randall, Vicky y Lars Svåsand. "Party institutionalization in new democracies". *Party politics*, 8(2002), 5-29.
- Remmer, Karen y Francois Gélinau. "Subnational electoral choice: Economic and referendum voting in Argentina, 1983-1999". *Comparative Political Studies*, 36(2003), 801-821.
- Remmer, Karen y Eric Wibbels. The subnational politics of economic adjustment: Provincial politics and fiscal performance in Argentina. *Comparative Political Studies*, 33(2000), 419-451.
- Reif, Karlheinz y Hermann Schmitt. "Nine second-order national elections—a conceptual framework for the analysis of European Election results". *European Journal of Political Research*, 8(1980), 3-44.
- Ring, Peter y Andrew Van de Ven. "Developmental processes of cooperative interorganizational relationships". *Academy of Management Review*, 19(1994), 90-118.
- Riker, William. *The Theory of Political Coalitions*. New Haven: Yale University Press, 1962.
- Riker, William y Ronald Schaps. Disharmony in federal government. *The Development of American Federalism*, Ed. William Riker, Kluwer Academic Publishers: Boston, 1987, 73-97.
- Reynoso, Diego. "Aprendiendo a competir: Alianzas electorales y margen de victoria en los estados mexicanos, 1988-2006". *Política y gobierno*, 18(2011), 3-38.
- Rodden, Jonathan. *Hamilton's paradox: the promise and peril of fiscal federalism*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Rodden, Jonathan y Eric Wibbels. "Dual accountability and the nationalization of party competition: Evidence from four federations". *Party Politics*, 17(2011), 629-653.
- Rodden, Jonathan y Eric Wibbels. "Retrospective Voting, Coattails, and Accountability in Regional Elections". Ponencia presentada en la reunión anual de la American Political Science Association, 2005.
- Seawright, Jason. *Multi-method social science: Combining qualitative and quantitative tools*. Cambridge: University Press, 2016.
- Sebenius, James. "Negotiation analysis: A characterization and review". *Management Science*, 38(1992), 18-38.
- Samuels, David. "Concurrent elections, discordant results: presidentialism, federalism, and governance in Brazil". *Comparative Politics*, 4(2000), 1-20.
- Samuels, David. *Ambition, federalism, and legislative politics in Brazil*. Cambridge University Press, 2003.
- Schiumerini, Luis y María Page. "El efecto 'cancha inclinada': ventajas del oficialismo en la política de las provincias argentinas". Documento de Políticas Públicas, 115, Área de Instituciones y Gestión Pública, Programa de Políticas y Gestión de Gobierno, Buenos Aires, CIPPEC, 2012.
- Schakel, A y R. Dandoy (2014). "Electoral cycles and turnout in multilevel electoral systems". *West European Politics*, 38(6), 1305–1326.

- Shepsle, Kenneth (1999). "Game theory, structure, and sequence: the contributions of Reinhard Selten to Political Analysis". *Competition and cooperation. Conversations with Nobelists about economics and political science*. Ed. James Alt, Margaret Levi y Elinor Ostrom. Nueva York: Russell Sage Foundation, 1999.
- Simison, Emilia. "Distribuyendo transferencias discrecionales: Argentina entre la centralización fiscal y la desnacionalización del sistema de partidos." *Revista SAAP*, 9(2015), 93-118.
- Simon, Dennis. "Presidents, governors, and electoral accountability". *The Journal of Politics*, 51(1989): 286-304.
- Simon, Herbert. "A Behavioral Model of Rational Choice". *The Quarterly Journal of Economics*, 69(1955), 99-118.
- Spiller, Pablo y Mariano Tommasi (2000). "El funcionamiento de las instituciones políticas y las políticas públicas en la Argentina: una aproximación desde la nueva economía institucional". *Desarrollo Económico*, 40(2000), 425-464.
- Stecker, Christian. "Parties on the chain of federalism: Position-taking and multi-level party competition in Germany". *West European Politics*, 38(2015): 1305–1326.
- Stefuriuc, Irina. "Government Formation in Multi-Level Settings: Spanish Regional Coalitions and the Quest for Vertical Congruence". *Party Politics*, 15(2009), 93-115.
- Strøm, Kaare. *Minority Government and Majority Rule*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Strøm, Kaare. "A behavioral theory of competitive political parties." *American journal of political science* (1990): 565-598.
- Suárez-Cao, Julieta. "Squaring the circle: The consolidation of incumbency advantage in the Argentine provincial elections of 2019". *Regional and Federal Studies*, 3 (2021), 1-23.
- Svoboda, Craig. "Retrospective Voting in Gubernatorial Elections: 1982 and 1986". *Political Research Quarterly*, 48 1(1995), 135-50.
- Taylor, Michael. *The Possibility of Cooperation*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Thaler, Richard. "Toward a positive theory of consumer choice". *Journal of Economic Behavior & Organization*, 1(1980), 39–60.
- Thorlakson, Lori. "An institutional explanation of party system congruence: Evidence from six federations". *European journal of political research*, 46(2007), 69-95.
- Thorlakson, Lori. "Patterns of party integration, influence and autonomy in seven federations". *Party Politics*, 15(2009), 157-177.
- Tchintian, Carolina. "Gobernadores en política nacional. Una revisión teórica". *Colección*, 20 (2017), 107-132.
- Tsebelis, George. *Nested Games: Rational Choice in Comparative Politics*. Berkeley: University of California Press, 1990.
- Van Evera, Stephen. *Guide to methods for students of political science*. Cornell: University Press, 1997.
- Wibbels, Eric. *Federalism and the market: Intergovernmental conflict and economic reform in the developing world*. Cambridge University Press, 2005.